



Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario
Biblioteca Oscar Garat
Facultad De Ciencias De La Comunicación

“La interacción digital entre estudiantes y docentes en tiempos Covid-19”

Un estudio sobre el intercambio comunicativo en plataformas digitales en el proceso de enseñanza – aprendizaje en el ciclo de especialización del I.P.E.M 122 Diego Gómez Casco

Stefano Belen

Sebastián Jover

Emilio Facundo Julián Porcel

Cita sugerida del Trabajo Final:

Stefano, Belen; Jover, Sebastián; Porcel, Emilio Facundo Julián. (2021). “La interacción digital entre estudiantes y docentes en tiempos de Covid-19. Un estudio sobre el intercambio comunicativo en plataformas digitales en el proceso de enseñanza – aprendizaje en el ciclo de especialización del I.P.E.M 122 Diego Gómez Casco”. Trabajo Final para optar al grado académico de Licenciatura en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba (inédita).




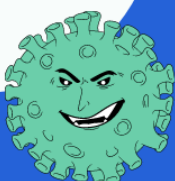



Disponible en Repositorio Digital Universitario

Licencia:

Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
ORIENTACIÓN INSTITUCIONAL
TRABAJO FINAL



LA INTERACCIÓN DIGITAL ENTRE ESTUDIANTES Y DOCENTES EN TIEMPOS DE COVID-19

UN ESTUDIO SOBRE EL INTERCAMBIO
COMUNICATIVO EN PLATAFORMAS
DIGITALES EN EL PROCESO DE
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN EL
CICLO DE ESPECIALIZACIÓN DEL
I.P.E.M 122 DIEGO GOMEZ CASCO

BELEN STEFANO
JOVER SEBASTIÁN
PORCEL EMILIO FACUNDO JULIÁN

**LA INTERACCIÓN DIGITAL
ENTRE ESTUDIANTES Y
DOCENTES EN TIEMPOS
DE COVID-19**



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación



Universidad
Nacional
de Córdoba

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Ciencias de la Comunicación
Licenciatura en Comunicación Social
Orientación Institucional
Trabajo Final
Año 2021

Dirección: Lic. Yanina Arraya
Codirección: Lic. Candela Nieto

AUTORES

Belen Stefano
MAT: 39447461
Stefanobelen.1996@gmail.com

Jover Sebastián
MAT: 38986635
Sebajover95@gmail.com

Porcel Emilio Facundo Julián
MAT: 39201368
Porcelfacundo.17@gmail.com

Palabras clave

Sociedad de la información – Estudiante – Docente – Covid19 – Interacción digital –
Construcción de conocimiento – Competencia digital – Retroalimentación – Valoración –
Plataforma digital – Dispositivo electrónico

ÍNDICE

Abstract 05

Tema - Problema - Objetivos 06

Justificación de la investigación 07

Marco teórico 08

La sociedad informacional y sus dinámicas comunicativas **09**

La incorporación de las plataformas digitales al dictado de clases **15**

Los cambios en las dinámicas de enseñanza-aprendizaje **22**

Ser competente digital **27**

Marco Referencial 37

Una mirada sobre la situación de la institución, del equipo de investigación y de la sociedad durante la pandemia de COVID-19 **38**

Marco Metodológico 48

Análisis de datos 56

Dimensiones de análisis 60

Parte 1: Estudiantes 63

La interacción digital **64**

Valoración de los procesos de interacción **83**

Nivel de competencia digital **92**

Parte 2: Docentes 100

La interacción digital **102**

Valoración de los procesos de interacción **118**

Nivel de competencia digital **127**

Conclusiones 136

Bibliografía 147

Anexos 154

Encuesta a estudiantes **155**

Encuesta a docentes **170**

Entrevistas a docentes **184**

AUTORES

ABSTRACT

Este estudio analiza el intercambio comunicativo a través de plataformas digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el ciclo de especialización del I.P.E.M. N° 122 DIEGO GOMEZ CASCO. Las plataformas e instrumentos de comunicación digital se aplican hoy al proceso de enseñanza-aprendizaje como nunca antes en la historia, ya que estas tecnologías son, el único y exclusivo método de interacción entre docentes y estudiantes, debido al contexto de pandemia que atraviesa el mundo.

La investigación propone un marco teórico que reúne los principales conceptos para comprender la situación de los intercambios comunicativos escolares durante la pandemia de Covid-19. Partiendo de los conceptos que trae aparejados la *Sociedad de la Información*, nuestro estudio asume que las comunicaciones involucradas en el proceso educativo también forman parte de la “Era Digital” y deben ser analizadas también bajo la lupa de los avances tecnológicos. Desde este punto de vista, el proceso de enseñanza-aprendizaje involucra necesidades relativas a la eficiencia comunicativa, la disponibilidad de dispositivos y plataformas digitales, al aprendizaje colectivo y a una retroalimentación de calidad.

A partir de una perspectiva socioconstructivista, el trabajo se desarrolló en vistas de comprender que el aprendizaje ya no es transmisión de conocimiento de un docente a un estudiante pasivo, sino que implica un proceso de enseñanza-aprendizaje complejo, diverso y complejo con una diversidad de lenguajes y formatos de comunicación, donde estudiantes y docentes interactúan y se retroalimentan para lograr una construcción colectiva del conocimiento.

La investigación reveló que la celeridad con que debieron adaptarse a la comunicación virtual estudiantes y docentes, debido a la pandemia, generó que el proceso de intercambio comunicativo para el desarrollo del ciclo lectivo fuera resuelto de manera poco funcional. Así hemos podido arribar a algunos interrogantes que apuntan a un aprovechamiento más funcional de las potencialidades ofrecidas por las plataformas digitales, y la búsqueda de un acompañamiento institucional sostenido e intensivo para capacitar a estudiantes y docentes en la tarea de comunicarse digitalmente mientras dure la pandemia de Covid-19.



TEMA, PROBLEMA Y OBJETIVOS

TEMA

La comunicación digital en el proceso de enseñanza-aprendizaje durante la pandemia de COVID-19.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

¿Qué características presenta la interacción digital entre estudiantes y docentes en época de aislamiento por la pandemia de covid-19?

OBJETIVOS

General:

- Caracterizar la comunicación digital entre estudiantes y docentes en los cursos del ciclo de especialización del I.P.E.M. N° 122 DIEGO GOMEZ CASCO durante la pandemia de covid-19 .

Específicos:

- Describir el intercambio de mensajes entre estudiantes y docentes a través de plataformas digitales.
- Caracterizar la valoración que hacen los actores del estado actual de los procesos de interacción.
- Analizar el nivel de competencia digital que poseen estudiantes y docentes.

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

A partir del desarrollo, promoción y uso generalizado de las plataformas digitales en los últimos veinte años, entendemos que la *Sociedad Digital* ha llegado para quedarse. Por ese motivo, no podemos desconocer las transformaciones en las prácticas comunicativas generadas por la *sociedad informacional*. A partir de una inmersión en autores que han investigado esta temática, es que ha surgido la motivación de nuestro equipo para analizar aquellos cambios que se producen en los modos de interacción que subyacen el vínculo comunicativo entre estudiantes y docentes.

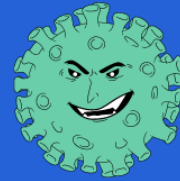
Tal vez hoy, por primera vez, las ideas de la comunicación virtual y digital, propuestas y fomentadas por la *Sociedad de la Información* se aplican al proceso de enseñanza-aprendizaje al cien por ciento, ya que las tecnologías digitales son en la actualidad, el único y exclusivo método de interacción comunicativa entre docentes y estudiantes, debido al contexto de pandemia que atraviesa el mundo. Esta situación lleva a que, escuelas, docentes, directivos, estudiantes y padres deban tomar conciencia de su situación comunicacional y pongan especial atención en las necesidades y competencias que se plantean como necesarias en la *sociedad de la información*.

Por este motivo, decidimos investigar cuáles son las características que asume el intercambio de mensajes que involucra hoy a docentes y estudiantes, dentro de una sociedad que se encuentra en plena utilización de tecnologías digitales debido a las urgencias que genera la pandemia de Covid-19.

Nuestra investigación podrá orientar al IPEM N°122 Diego Gómez Casco acerca del estado actual, características y calidad de los procesos de interacción entre estudiantes y docentes a través de plataformas digitales, pudiendo ser útil dicha información para futuras revisiones que la escuela decida realizar respecto de estos procesos.



MARCO TEÓRICO



LA INTERACCIÓN DIGITAL
ENTRE ESTUDIANTES Y
DOCENTES EN TIEMPOS
DE COVID-19

La sociedad informacional y sus dinámicas comunicativas

Iniciaremos citando una definición de la *Sociedad de la información* de la autora Carmen de Lourdes Laraque Espinosa. Propone una interesante conjunción entre el devenir de la sociedad industrial en una sociedad de la información, y la aparición de tecnologías que modifican los procesos comunicacionales tradicionales, generando profundas transformaciones en la cultura, economía y sociedad humana. Laraque Espinosa (2010) afirma:

La Sociedad de la Información ha sido definida como aquella en la cual el entorno socio cultural y económico acusa el impacto de aquellas tecnologías que facilitan la creación, distribución y manipulación de la información. El concepto de Sociedad de la Información hace referencia a un paradigma que está produciendo profundos cambios en nuestro mundo al comienzo de este nuevo milenio. Esta transformación está impulsada principalmente por los nuevos medios disponibles para crear y divulgar información mediante tecnologías digitales (p.3)

Este concepto se enmarca dentro de un proceso de desarrollo surgido desde finales del siglo XX, en el que varios acontecimientos de trascendencia histórica han transformado el paisaje social de la vida humana. Uno de los más importantes es el surgimiento de una revolución tecnológica, centrada en las tecnologías de la información, que empezó a reconfigurar la sociedad a un ritmo acelerado. Castells determina que “surge un nuevo sistema de comunicación, que cada vez habla más un lenguaje digital universal, donde está integrando globalmente la producción y distribución de palabras, sonidos e imágenes de nuestra cultura, acomodándolas a los gustos de las identidades y temperamentos de los individuos. ” (Castells, 1996, p.2)

La Sociedad de la Información está considerada como parte de una revolución digital que está apoyada en los medios de comunicación y su difusión a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Esta dinámica sucede de la mano de una economía globalizada que se caracteriza por la utilización permanente, universal y a escala planetaria, de las TIC, posibilitando modificaciones en casi todas las actividades humanas.

Al hablar de la sociedad informacional, se mencionan algunos de los rasgos que la definen, para mostrar en qué aspectos es realmente novedosa, respecto de períodos anteriores. Raúl Trejo Delarbre (2006) propone que una de las características fundamentales es la omnipresencia de



dispositivos de información que nos rodean de manera permanente. Vivimos en una nebulosa de mensajes e información a través de aparatos radiales, televisivos, gráficos, digitales, online u offline, cableados o inalámbricos que forman el nuevo espacio de interacción social por excelencia. Otra característica que propone Trejo Delarbre (2006) es la exuberancia de datos, mencionando que es tan grande, variado y heterogéneo el caudal de información que se maneja en el escenario donde nos desenvolvemos de manera diaria que su magnitud es incomparable con períodos anteriores de la humanidad. En tercer lugar, también destaca que otra característica distintiva de la sociedad de la información es la irradiación. Esta característica está referida a la posibilidad de que los mensajes y la información circulante no encuentran casi limitaciones respecto a las distancias que pueden lograr, debido a la evaporación de las fronteras geográficas que antaño impedían o dificultaban, la producción de mensajes destinados a individuos no próximos. En cuarto lugar, el autor menciona que la velocidad que han adquirido los procesos de comunicación actual también se destaca respecto de períodos anteriores, debido a la instantaneidad en la transmisión y distribución de información y de datos. Por último, es también fundamental según el investigador mexicano, la interactividad que poseen las tecnologías provistas por la sociedad de información, como una característica que define los nuevos procesos comunicacionales del siglo XXI. Esta interactividad se opone a la unidireccionalidad que se constituía como un rasgo de las comunicaciones anteriores al surgimiento de la sociedad de la información. En este punto coincide con Castells que afirma que “las redes informáticas interactivas crecen de modo exponencial, creando nuevas formas y canales de comunicación, y dando forma a la vida a la vez que ésta les da forma a ellas.” (Castells, 1996, p.3). Así surge la posibilidad, de que, según Trejo Delarbre (1996), los usuarios sean no sólo consumidores, sino además productores de sus propios mensajes, y junto con ello, generar la posibilidad de contribuir nosotros mismos a incrementar el caudal de datos disponible en la red de redes.

Respecto de esta interactividad que mencionamos, en la década de los años ochenta, ya Kaplun (1985) sostenía la importancia de que una comunicación que supere las limitaciones telegráficas en las que un emisor habla y un receptor escucha, y por tanto reivindicaba la existencia, dentro de la interacción comunicativa, de dos o más individuos que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos, aunque sea a distancia a través de medios artificiales. Justamente, el autor afirmaba que es a través de ese proceso de interacción donde los seres humanos pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria.



Es importante mencionar aquí, algunos aspectos en los cuales la Sociedad de la Información genera profundos cambios. Actualmente las innovaciones tecnológicas en las ramas de la informática “alteran profundamente las condiciones de intercambio de conocimientos y afectan directamente los mecanismos que rigen el funcionamiento de nuestra cultura” (Laraque Espinosa, 2010, p.2). Esta autora también menciona cómo la tecnología multimedia, al introducirse de manera cotidiana en la vida de los individuos generó ventajas, como “flexibilización, libertad espacio tiempo, nuevas formas de interacción, comunicación en tiempo real y comunicación diferida, etc. ” (Laraque Espinosa, 2010, p.2). A partir de estas consideraciones, aflora el concepto de que vivimos en una sociedad dominada por la abundancia de información; la información circula de manera instantánea y en simultáneo con los hechos que le dan origen, y son transmitidos a través de las plataformas digitales. Se cumple lo que ya había anticipado Octavio Ianni al referirse a la conformación de una sociedad global, “podemos estar on line, everywhere all time” (Laraque Espinosa, 2010, p.3).

Siguiendo con esta postura, el concepto de Sociedad de Información implica entonces la idea de una nueva era que genera modificaciones profundas en las dinámicas y en las interacciones sociales. Los flujos de información, las comunicaciones y los mecanismos de coordinación se están digitalizando en muchos sectores de la sociedad, proceso que se traduce en la aparición progresiva de nuevas formas de organización social y productiva. Rocio Martín Laborda (2005) nos muestra que las TIC, internet y herramientas digitales se incorporan a la vida de las sociedades actuales, a una velocidad tan vertiginosa que sus efectos invaden todos los ámbitos de la ciudadanía, incluyendo las instituciones, el gobierno, las empresas, el trabajo y la vida personal de los ciudadanos.

Laraque Espinosa sugiere que “uno de los ámbitos que no ha escapado a la influencia de las tecnologías de la información y la comunicación, es el de la enseñanza. En efecto, la aplicación de estas tecnologías en todos los niveles educativos ha enfrentado nuevos retos y ha generado diversas oportunidades en los métodos y procesos de aprendizajes. ” (Laraque Espinosa, 2010, p.6)

En la misma línea conceptual, Ronald Hernandez (2017) coincide en el fin de la era en la cual el progreso se cimentaba a través del capital y el trabajo, ya que actualmente la competitividad de una sociedad depende de la adquisición, transmisión y aplicación del conocimiento. Por lo tanto, “es a partir de estas concepciones sumadas a la ventaja tecnológica, que aparecen los



procesos formativos en las escuelas a través de las TIC” (Hernandez, 2017, p.328). La utilización de plataformas digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje es un potencial modificador de las relaciones de comunicación tradicionales, ya que la escuela forma parte de una sociedad que ha visto transformados muchos de sus patrones comunicacionales tradicionales.

El uso de la tecnología, como modificador de las relaciones comunicativas entre estudiantes y docentes, dejaría de lado el modelo de educación tradicional, aquel que pone énfasis en los contenidos, basado en la transmisión de conocimientos y valores de una generación a otra, del docente al estudiante, de la élite instruida a las masas ignorantes, que omite como un elemento fundamental el proceso mismo de interacción con todas sus variables. Kaplun entiende que este tipo de educación tradicional ha llevado indefectiblemente a confundir la auténtica educación con lo que es mera instrucción, otorgando muy poca importancia al diálogo y a la participación, con lo cual, “se informa, pero no forma”. (Kaplun, 2002, p.21)

En ese sentido, el surgimiento de la Era Digital habría deparado que la manera de aprender y enseñar haya sufrido un cambio radical. Este nuevo modelo de enseñanza que propician las nuevas plataformas tecnológicas y que poco a poco se va abriendo camino en los centros escolares, implica transformaciones en diferentes aspectos de las relaciones comunicacionales entre estudiantes, docentes y tecnología.

En relación a la utilización de las tecnologías digitales aplicadas al ámbito de la enseñanza, Kaplun (1985) sostiene que actualmente la educación ya no debería tener como objetivo informar a los estudiantes sobre los hechos de la realidad sino en realidad formarlos para que puedan transformar su realidad, en una relación dinámica y simbiótica entre los integrantes del proceso de enseñanza aprendizaje. De esta manera el autor entiende que la educación de los individuos no va a llegar de manera autónoma sino por medio de un proceso de interacción mediatizado por el mundo. Teniendo en cuenta que estos procesos de mediatización ocurren actualmente a través de herramientas y plataformas digitales, Kaplun además agrega: “El modelo se basa en la participación activa del sujeto en el proceso educativo, por una razón de coherencia con la nueva sociedad democrática que busca construir: porque sólo participando, involucrándose, investigando, haciéndose preguntas y buscando respuestas, problematizando y problematizándose, se llega realmente al conocimiento.” (Kaplun, 2002, p.53)



En consonancia con lo expuesto en el párrafo anterior, y asumiendo la posibilidad de una aplicación pedagógica apropiada (según los criterios de cada institución) por parte de los docentes, muchos autores sostienen la importancia que la aplicación y utilización de las tecnologías digitales tendría a la hora de actualizar las relaciones de comunicación entre estudiantes y docentes. En el caso de Nicanor García Fernández entiende que la incorporación de las plataformas digitales al ámbito escolar va a permitir pasar de espacios de comunicación tradicionales como las aulas, a otros más actuales y que van en concordancia con los requerimientos de la sociedad informacional, “en los que tiene lugar el auto-aprendizaje y los trabajos en grupo y los campus virtuales. ”(García Fernández, 2002, p.3) Según esta línea de pensamiento, las plataformas digitales favorecerían la formación continua al ofrecer entornos virtuales de aprendizaje, libres de las restricciones del tiempo y del espacio que exige la enseñanza presencial. La posibilidad de atravesar barreras temporales y espaciales para el desarrollo de la educación a través de la implementación de instrumentos y plataformas digitales implicarían entonces un aumento de las posibilidades de desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje, de tal manera que autores como Martín Laborda afirman: “las posibilidades para reciclarse se amplían al poder aprender ya sea formalmente a través de cursos on-line organizados por centros o, de forma más informal, participando en foros, redes temáticas, chats o comunicaciones de correo electrónico entre colegas nacionales o del extranjero.” (Martín-Laborda, 2005, p.5)

Es en esta triangulación Información-Sociedad-Tecnología donde la educación vería transformados algunos de sus patrones tradicionales, fundamentalmente “la forma de interactuar, comunicar, estudiar e investigar, la tecnología se ha convertido en el motor central de oportunidades, que permiten la innovar en educación, donde los resultados obtenidos deberán buscar la solución a problemas sociales-educativos útiles para el desarrollo. ” (Hernandez, 2017, p.329). Por este motivo es que, teniendo en cuenta las nuevas formas de comunicarse y de relacionarse con sus pares y con los docentes, los estudiantes se verían inmersos no solo en el desafío, sino en la necesidad de incorporar las plataformas digitales a la educación para poder desenvolverse sin problemas dentro de la nueva sociedad, tal como propone Martín Laborda (2005).

Queremos destacar entonces la conceptualización de que los avances tecnológicos y los cambios sociales y culturales se encuentran íntimamente ligados, de tal manera que la



interrelación entre tecnología y conocimiento, facilita la transformación social en diferentes ámbitos debido a las posibilidades comunicativas que brindan estas tecnologías en la praxis cotidiana. Incluso esta relación dinámica es vista por algunos autores como Ronald Hernandez (2017) como un ‘‘progreso social’’.

Ha habido grandes transformaciones en la forma de comunicarse, de organizarse, incluso de trabajar o de divertirse. Se ha configurado una nueva sociedad, que se caracteriza por la posibilidad de acceder de manera casi instantánea a enormes volúmenes de información y de conectarse con otros individuos que pueden no encontrarse próximos en espacio y tiempo. Sin embargo, si bien Castells menciona que ‘‘la revolución de la tecnología de la información, será el punto de partida para analizar la complejidad de la nueva economía, sociedad y cultura en formación’’ al mismo tiempo afirma que ‘‘la tecnología no determina la sociedad.’’ (Castells, 1996, p.3). En efecto, lo que este autor nos marca es que no existe un determinismo tecnológico, en el que una sociedad se definirá exclusivamente por su estado de avance tecnológico, puesto que la tecnología es parte de la sociedad misma y al mismo tiempo ésta última no puede ser comprendida o representada sin las herramientas técnicas que le proporciona la tecnología. Al entender la simbiosis entre tecnología y sociedad es que podemos comprender que la capacidad de las sociedades para dominar la tecnología, define en buena medida su destino, plasmando su capacidad para transformarse.

Debemos destacar finalmente, y para concluir este apartado, respecto a lo recién mencionado que, junto a Castells, son varios los autores que coinciden en la importancia del lugar que ocupan hoy las tecnologías en cuanto a la producción y difusión del conocimiento, y consecuentemente en la necesidad de incluirlas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero reconociendo sus limitaciones y evitando cierta fascinación ingenua. Uno de estos autores es Maggio (2012) que dentro de su libro *Enriquecer la enseñanza* propone que tal vez no haga falta ‘‘tanta’’ tecnología para satisfacer la necesidad de una transformación social y cultural que adecúe la producción y difusión del conocimiento a los requerimientos de la *sociedad de la información*.



La incorporación de las plataformas digitales al dictado de clases

Tal como veníamos anticipando, nos encontramos inmersos en una Sociedad Informacional, en una sociedad tecnologizada donde los hábitos y estilos de vida se han visto transformados por el desarrollo constante de las tecnologías digitales. En ese sentido, las plataformas digitales y el espacio virtual han suscitado nuevas formas de comunicarnos, de trabajar, de informarnos, de participar y vivir en una sociedad.

Las escuelas, actualmente, no permanecen ajenas a la constante expansión de nuevas formas de interacción social derivadas de los rápidos avances en tecnología digital. En estos momentos los estudiantes son usuarios masivos de los diferentes medios de comunicación interpersonal (e-mail, chats, foros de debate, wikis, etc.) o colectiva (Instagram, Facebook, Weblogs, Twitter, etc.) que ofrece internet para mantener y ampliar sus relaciones sociales.

Es por ello que consideramos pertinente recabar algunos datos brindados por El Ministerio de Educación de Córdoba (2017) en busca de obtener un diagnóstico general sobre la situación educativa en Córdoba con respecto a la integración y uso de las TIC, de manera que nos permita caracterizar las condiciones y preparación con la que se encuentran docentes y estudiantes para soslayar los propósitos educativos en tiempos de pandemia. Resulta necesario destacar que, en este caso, incurrimos a los datos contemplados del nivel secundario, teniendo en cuenta nuestra unidad de análisis.

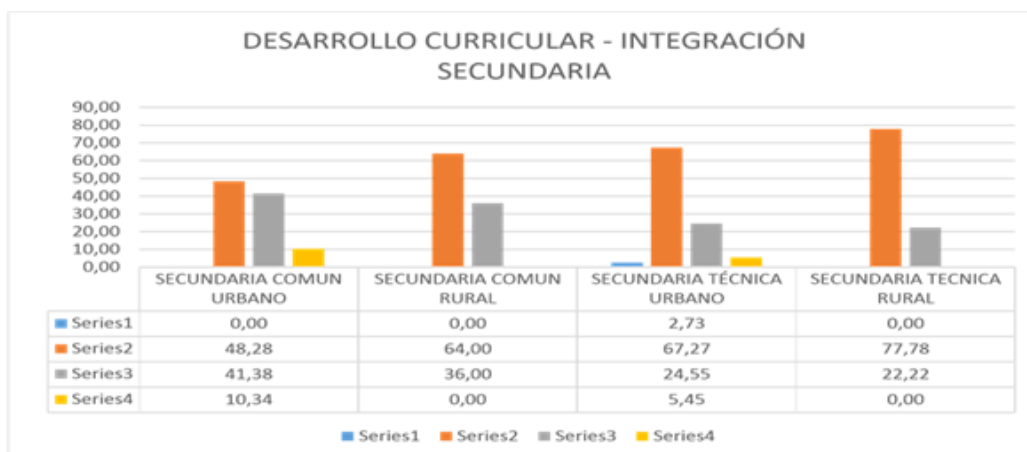
Diagnóstico situacional sobre la Integración de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en el Sistema Educativo de Córdoba (2017) (Ministerio de Educación)

a- Las TIC y el desarrollo curricular

En este caso, la matriz utilizada pretende identificar diferentes aristas de la integración real que los docentes hacen de las TIC en los procesos educativos y sus implicancias en el currículo. Esta dimensión permitirá reconocer no sólo el tipo de herramienta que se utiliza sino también el objetivo con el que se la integra y los procesos que se originan con su uso. (Componente 2: Las Tic y el desarrollo curricular, 2017)

- Desarrollo curricular integración (Secundario)

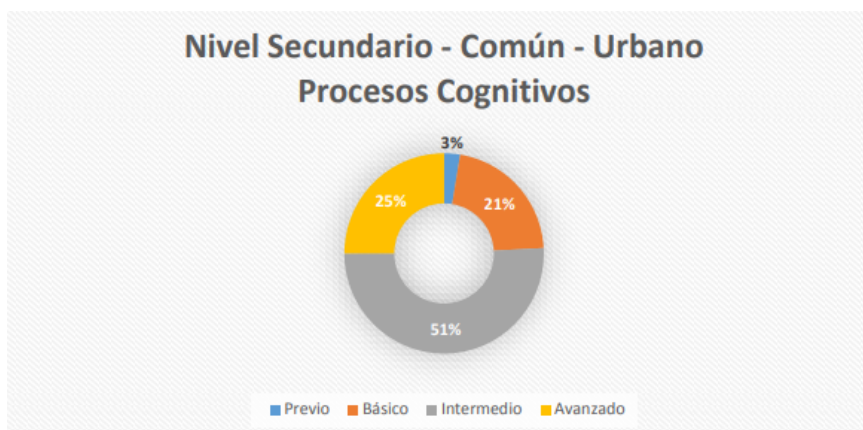




Series 1: Nivel Previo – Series 2: Nivel básico – Series 3: Nivel intermedio – Series 4: Nivel avanzado

Respecto de la integración de TIC en los procesos educativos del nivel secundario, los resultados obtenidos muestran un número importante de iniciativas más bien individuales, dejando entrever que el desarrollo curricular ocasionalmente trabaja con TIC en sus propuestas didácticas y que en un número menor de casos se puede inferir un trabajo articulado de integración en varios espacios curriculares. (Componente 2: Las Tic y el desarrollo curricular, 2017)

- Procesos cognitivos (Secundario)

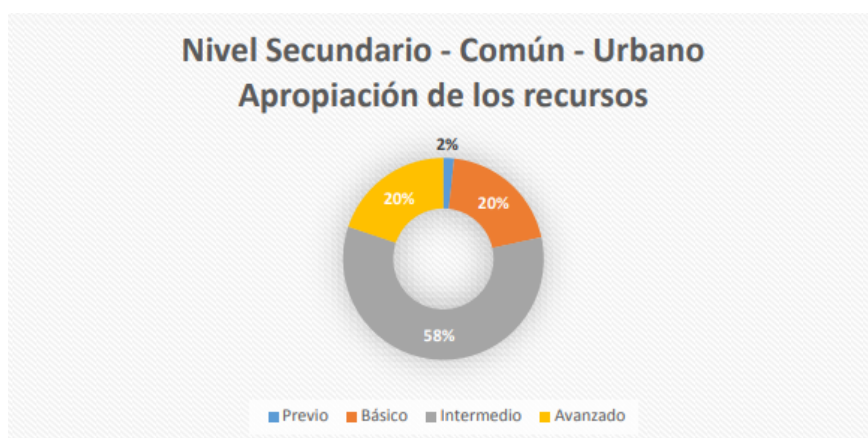


En este rubro, la concentración de las opiniones permite poner en evidencia una primera concepción que tienen los docentes acerca de las TIC como herramientas que favorecen la captación del interés y la atención de los estudiantes, como elemento favorecedor de la comprensión y/o memorización de contenidos. (Componente 2: Las Tic y el desarrollo curricular, 2017) En el Secundario urbano, la adhesión al nivel intermedio es mayoritaria y eso permite suponer que se encuentran dadas las bases para continuar incorporando contenidos digitales que favorezcan el intercambio comunicativo entre docentes y estudiantes.

b- Desarrollo profesional de los docentes

La matriz permite identificar el entramado de realidades, percepciones y demandas que atraviesan la formación docente en materia de TIC como paso previo a la toma de posibles decisiones que permitan ratificar, rectificar o redireccionar acciones. (Componente 3: Desarrollo Profesional Docente, 2017). Dicha matriz, a su vez, nos permitirá verificar si los docentes se encuentran en condiciones de interactuar con sus estudiantes exclusivamente a través de las plataformas digitales.

- Apropiación de los recursos (Secundario Urbano)

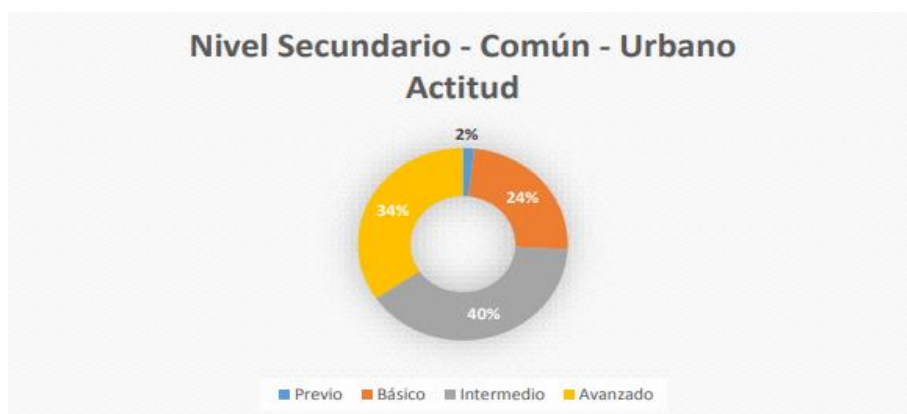


En todos los niveles estudiados se observa una adhesión mayoritaria a la posición intermedia lo que permite afirmar que los docentes desarrollan sus competencias no sólo para la búsqueda de información y la eventual comunicación con pares vía correo electrónico, sino que además, utilizan la información encontrada para la creación de nuevos materiales (Componente 3: Desarrollo Profesional Docente, 2017). Estos últimos, son producidos con el fin de utilizarlos en las aulas. Sin embargo, dada la pandemia de coronavirus, los docentes se encuentran en la necesidad imperiosa de incorporar nuevos materiales digitales que les permitan generar un intercambio fructífero con sus estudiantes. En definitiva, si antes recababan datos de Internet para utilizarlos en el aula, llegó el momento de trasladarlos a las plataformas digitales dispuestas para poder desarrollar sus clases.

c- Cultura Digital

Planificar acciones de integración de TIC supone también un acercamiento y una puesta en consideración de la cultura digital en la que está inmersa la institución educativa. “Actualmente sociedad, cultura y digitalización son conceptos cada vez más difíciles de aislar o disociar”. (Componente 4: Cultura Digital, 2017)

- Actitud hacia las TIC (Secundario Urbano)



En este caso se observa una concentración de opiniones entre el nivel intermedio y el avanzado lo que posiciona a las instituciones como “amigas de las TIC” y, desde esa posición, se construye una cultura positiva y diferentes estrategias de apoyo al desarrollo de proyectos que las incluyan como herramientas de innovación, priorizando el vínculo entre profesores y estudiantes. (Componente 4: Cultura Digital, 2017)

Viñals Blanco y Cuenca Amigo estiman que el ámbito educativo no puede resistirse a la influencia que generan las plataformas digitales. En ese sentido, “la adecuación tanto del contenido como de las metodologías de enseñanza se ha convertido en un reto necesario, e incluso urgente, en un contexto social en cambio constante, en el que los jóvenes, rodeados de pantallas desde su nacimiento, han adquirido unos rasgos diferenciados a los de cualquier generación anterior”. (Viñals Blanco y Cuenca Amigo, 2016, p.2)

María Teresa Quiroz, a su vez, sostiene: “Por muchas razones la comunicación está definitivamente asociada a la educación. Por una parte, porque las modernas teorías educativas que se elaboran como respuesta a la crisis de la institución escolar ponen de relieve la necesidad del intercambio comunicativo entre el maestro y el alumno, entre la escuela y la realidad. Por otra, porque los medios de comunicación y su soporte tecnológico, al lado de las posibilidades de la informática, amplifican las posibilidades educativas”. (Quiroz, 1997, p.34)



También porque el conocimiento de la realidad no proviene exclusivamente del texto escrito y porque los más jóvenes se educan en mayor medida fuera de la escuela. Sus referentes de conocimiento, sus imágenes, sus valores y sus expectativas guardan relación cercana con la comunicación y sus mensajes.

Quiroz agrega: “La escuela no puede dar la espalda a estos hechos y por el contrario deberá dar cuenta, explicitar, ayudar a interpretar todo este conjunto de referentes que hoy los jóvenes manejan, a fin de integrarlos, conocer los diferentes lenguajes y aprovecharlos”. (Quiroz, 1997, p.35)

Una de las ventajas que ofrece Internet a la educación a través de sus plataformas digitales es la posibilidad del trabajo colaborativo a partir de las facilidades para interactuar entre los actores. De esta forma se puede trabajar superando las fronteras locales, regionales y nacionales. El tiempo deja también de ser un obstáculo para la realización de investigaciones, estudios o proyectos. (Martín-Laborda, 2005) A través de la Red, un grupo de estudiantes de un mismo centro, o de centros distintos, puede realizar un trabajo en horario extraescolar; o un grupo de docentes de centros de distintas comunidades, o incluso de centros de distintos países, puede participar en un mismo proyecto, compartir una experiencia, así como debatir sobre cualquier tema.

En ese sentido, Víctor Barrera Rea (2018) en su artículo “*La importancia del uso de las Plataformas Virtuales en la Educación Superior*” intenta dilucidar cómo las plataformas virtuales han ganado un espacio muy significativo en las instituciones educativas en la educación superior. Barrera Rea (2018) sostiene:

La enseñanza actual promueve el uso de medios tecnológicos que logran obtener el resultado de la participación activa de los estudiantes por medio de redes tecnológicas. Es por eso que las plataformas virtuales, en el proceso de enseñanza, se convierten en un agente clave en las actividades, en la evaluación y en la coevaluación, pues realizan muchos procedimientos que se hacían antes por impresiones y presentaciones independientes en uno o varios medios de almacenamiento, convirtiéndose ahora en un solo medio social virtual que enriquece la autoevaluación entre los estudiantes. (p.1)

Sin embargo, esto quedaría obsoleto si no determinamos la manera en que los docentes deberían implementar dichas plataformas digitales para cumplir con éxito las expectativas de



los estudiantes, propiciando indefectiblemente una mejora en el intercambio entre ambos. Para ello, Barrera Rea (2018), propone algunas características:

- Compartir experiencias, conocimientos y pedir la participación activa de los estudiantes.
- Enviar y recibir tareas, actividades y evaluaciones con su oportuna valoración y corrección.
- Comunicar la retroalimentación de las actividades, así mismo escribir comentarios de la tarea si es necesaria.

A continuación presentaremos algunas de las herramientas digitales que se han desarrollado con mayor frecuencia en la educación nacional durante la pandemia, favoreciendo los procesos de interacción comunicativa entre estudiantes y docentes¹:

- Redes sociales: La mayoría de los docentes fueron variando las metodologías y las plataformas utilizadas para las clases virtuales. No dudaron en conectarse con sus estudiantes vía grupos en redes sociales, dándoles clases virtuales mediante "vivos" en las mismas, y armaron también redes de contactos de WhatsApp para mantener una comunicación directa con los estudiantes. Sabemos que esta aplicación no fue creada para fines educativos, sin embargo, debemos reconocer que su propósito principal es facilitar la comunicación, y la educación parte de una comunicación efectiva. WhatsApp puede servir como una herramienta motivadora e innovadora en el día a día de los estudiantes, pudiendo generar una participación mayor a la usual en el aula de clases.
- Zoom y Google Meet: Son plataformas gratuitas de videollamada que se popularizaron al inicio de la pandemia. Pero en la mayoría de los casos estas plataformas no están pensadas específicamente para dar clases virtuales ni llevar adelante cursadas completas. Hay otras que permiten grabar las lecciones, compartir documentos, recibir trabajos de los estudiantes, tomar exámenes y hasta calificar.
- Google Classroom: Es hoy parte del paquete de G Suite que Google tiene disponible en la nube alrededor del mundo. En este caso es un paquete de servicios y productos gratuitos para que los docentes puedan dar clases virtuales con evaluaciones personalizadas y adaptadas a las necesidades de la materia y del docente. Tanto docentes

¹ Extraído de <https://www.iprofesional.com/management/322424-las-mejores-plataformas-para-dictar-clases-virtuales>



como estudiantes pueden acceder a través de cualquier computadora o dispositivo móvil a las clases virtuales, las tareas asignadas y los materiales del curso.

- Microsoft Teams: Esta plataforma sirve para dar clases virtuales en una computadora o utilizarse de forma gratuita en la versión web. Durante la pandemia alcanzó los 75 millones de usuarios activos diarios, y así como con Classroom, es posible combinar su uso con otras soluciones de Microsoft como Office 365, como Word, Excel, PowerPoint, OneNote. La ventaja es que los docentes pueden dar clases en vivo y dejarlas grabadas en aulas colaborativas en las que intercambian mensajes privados o en el chat grupal con sus estudiantes.
- Globant: Otra de las grandes marcas del mundo tecnológico que sumaron sus herramientas para dar clases virtuales fue la argentina Globant. Ante el desafío educacional que supuso la pandemia, y como parte del "Programa Seguimos Educando" desarrollado por el Ministerio de Educación de la Nación, Globant y Acámica pusieron a disposición más de 20 unidades de aprendizaje orientadas a desarrollar habilidades digitales (HTML, CSS, Javascript, diseño) y despertar la curiosidad en temas como negocios, emprendimiento y tecnología a una audiencia ilimitada.
- Moodle: No proviene de una de las empresas gigantes de Internet pero es la más reconocida y confiable en el mundo de la educación virtual. Por eso muchos docentes se animaron a utilizarla para dar sus primeras clases virtuales. Es directamente una plataforma específica para aprendizaje en un sistema integrado que puede personalizarse. Es gratuito y está financiado por una red mundial de cerca de 80 compañías de servicio. Supera los 200 millones de usuarios a nivel mundial.

Resulta necesario destacar que la utilización y elección de dichas plataformas queda sujeto a las posibilidades y capacidades de cada establecimiento. Pese a esto, no podemos dejar de considerar el desarrollo de tecnologías digitales y la masificación del uso de Internet, siendo este uno de los cambios que más han transformado los modos de interacción entre docentes y estudiantes. Las plataformas digitales han provocado nuevos alfabetismos que potencian habilidades y competencias propias del siglo XXI, por lo que “la adecuación tanto del contenido como de las metodologías de enseñanza se ha convertido en un reto necesario, e incluso urgente, en un contexto social en cambio constante en el que los jóvenes, rodeados de pantallas desde su nacimiento, han adquirido unos rasgos diferenciados a los de cualquier generación anterior.”. (Viñals Blanco y Cuenca Amigo, 2016, p.104)



Los cambios en las dinámicas de enseñanza-aprendizaje

En nuestra investigación, este acercamiento es útil para comprender las dinámicas de roles propias de estudiantes y docentes durante la interacción comunicativa actual. Entender concretamente del proceso de transformación por el que están transitando las principales modalidades, características y expresiones de las prácticas en la educación, permite interpretar las lógicas vinculares que se generan. Partimos de la base de una pedagogía de carácter socioconstructivista, es decir, de construcción compartida de conocimiento a través de procesos de colaboración e interacción comunicativa entre docentes, estudiantes y contenidos. Asumir esta concepción implica interiorizar “un modelo de formación que no quiere ni tiene que ser un proceso irruptivo ni fragmentado, sino socioconstructivo y coherente «en un todo» relacionado con opciones de claustro y proyecto educativo de centro o escuela. Esta postura propone que “la experiencia de aprender sea dinámica, interactiva, social, provocadora, emotiva (los niños están emocionalmente comprometidos), problematizada y rica en materiales para que los niños puedan ensayar, probar, experimentar. ” (DiNaMiCa, 2019)

En definitiva, pensar en un nuevo modelo de formación que quiere acompañar a la innovación desde la construcción colectiva de la misma innovación, procurando ser facilitadores o catalizadores de la transformación educativa a partir de las fases antes enunciadas de sustitución y transformación (Riera Romani, Prats Fernandez, 2008).

Formar parte de una comunidad de aprendizaje en línea (además de la comunidad creada en el aula) favorece la interacción entre los miembros del grupo para discutir dudas y resolverlas de forma cooperativa, para realizar tareas de forma conjunta; para mejorar la adquisición individual y colectiva de contenidos, desarrollar habilidades intelectuales, establecer relaciones sociales y cohesionar el grupo (Klein y Huynh, 1999; Cecez-Kecmanovic y Webb, 2000).

Sobre el rol del docente, resaltan García, González y Ramos (2010) la importancia del rol de éste como guía permanente para que los estudiantes puedan aplicar todas las dinámicas comunicativas y de interacción con las que ya están familiarizados, y que utilizan en su vida cotidiana a la construcción colectiva de conocimiento en plataformas digitales.

Los aportes potenciales en la educación que pueden generar las plataformas digitales, como un actor clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se basan en el desarrollo de la



socialización, la potenciación de habilidades no explotadas tradicionalmente, el encuentro de intereses y gustos personales, la toma de conciencia y responsabilidad, la capacidad de trabajo en grupo y la toma de decisiones, la capacidad de improvisación y fundamentalmente la resolución de problemas.

Viñals estructura el rol del docente en la Era Digital de acuerdo a las necesidades del entorno las cuales generan espacios de trabajo diversos. En la Era Digital la manera de aprender ha cambiado y, por ende, la forma de enseñar debe adaptarse. Lo que significa que tanto la figura del docente como las metodologías de enseñanza han de adecuarse a la manera de concebir el conocimiento que se acaba de exponer. El profesorado es testigo directo de los cambios y las características propias de la actual generación de jóvenes nativos interactivos que demandan una educación acorde a sus necesidades (Viñals, Cuenca. 2016). En definitiva, el docente de la Era Digital debe mantener una actitud de indagación permanente, fomentar el aprendizaje de competencias, mantener una continuidad del trabajo individual al trabajo en equipo y apostar por proyectos educativos integrados.

Teniendo en cuenta la actitud necesaria de los docentes, ¿cómo se sostiene el vínculo entre docente-estudiante en tiempos de pandemia? La Licenciada en Ciencias de la Educación, Susana Kunzi se expresó al respecto: “No existe el aprendizaje si no existe el vínculo, aprendemos con otros, a través de la imitación, nuestro cerebro es social, por eso necesitamos estrechar lazos, disentir, dudar, hacernos preguntas para aprender. El desarrollo tecnológico permite tender puentes, acercar espacios pero de ninguna manera reemplazan los vínculos sociales. Durante la cuarentena es importante generar espacios de conversaciones mediados por las tecnologías, utilizar recursos como las video llamadas, los chats, e incluso apelar a las redes sociales como Instagram y grupos privados de Facebook”. (Susana Kunzi, 2020)

A su vez, Susana Kunzi (2020) propone algunas acciones que ayudan a mantener la relación:

- Enviar el material siempre con una frase que auto motive, generar preguntas que trabajen el cerebro emocional, porque las emociones están presentes al momento de aprender, incluso en la virtualidad.
- Mostrarse dispuesto a ayudar, motivar a pedir ayuda a los docentes y a sus compañeros.
- Siempre preguntar, cómo se sienten, cómo están viviendo esta situación, escuchar, validar las emociones.



- Sugerir cuadernos o anotaciones donde registren lo que sienten, proponer actividades que me inviten a escribir y dibujar pero no nos olvidemos del humor que siempre, eso nos salva.
- Este es el momento para aprender a ser resilientes, implica desarrollar la capacidad de hacer, de seguir aunque no tengamos ganas, de ser flexibles y aceptar los cambios (Kunzi - 2020).

Por otra parte es evidente también el cambio en el objeto de educación. Tal como afirma Martín-Laborda (2005), el esquema tradicional del docente que enseña y el estudiante que aprende o reproduce lo que le ha enseñado el docente no es suficiente. Se ha producido un gran cambio en el objeto de la educación. La producción de conocimiento necesita de la intervención de todos los actores en su rol activo de desarrollo. Los educadores deben preparar a los estudiantes para vivir en la Sociedad de la Información. Para ello, deben potenciar desde muy pronto las habilidades necesarias para que los estudiantes aprovechen al máximo las posibilidades de las plataformas digitales. Es necesidad primordial que se brinden las condiciones esenciales para el desarrollo de un proceso de intercambio comunicativo dinámico y proactivo.

El docente del siglo XXI debe estar al tanto de los avances tecnológicos e incorporar estos saberes en sus prácticas pedagógicas, de manera que estas tecnologías actúen como mediadoras del proceso de enseñanza–aprendizaje. Por lo tanto debe desarrollar e implementar estrategias innovadoras donde involucre el uso de las plataformas digitales con el fin de potenciar habilidades y capacidades en sus estudiantes, además de hacer de la interacción su aliado, como elemento imprescindible para su desarrollo social, así mismo lo expresa Vygotsky, (Gonzalez 2018) en *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*: “Los estudiantes aprenden mejor en colaboración con sus pares, profesores, padres y otros cuando se encuentran involucrados de forma activa en tareas significativas e interesantes” (González, 2018).

Estos recursos tecnológicos no solo han modificado la forma de interactuar, sino que han provocado un cambio cultural, haciendo que los estudiantes tengan que vivir con sus celulares en todo momento.

Los adultos deben acogerse a los nuevos retos de la educación en la sociedad de la información generando políticas las cuales conllevan a un cambio de paradigma educativo, que conduzca a



la transformación de la práctica docente hacia el aprendizaje de una nueva forma interactuar (González, 2018).

Uno de los papeles primordiales que cumple el docente es poner a disposición de los estudiantes los mecanismos apropiados para facilitar el proceso de aprendizaje. Estos mecanismos pasan por diseñar actividades que propicien la interacción entre el grupo de estudiantes, que motiven a la discusión de los contenidos, que obliguen a la búsqueda de información. En su libro “Una pedagogía de la comunicación” Kaplun expone las características del comunicador para un vínculo eficiente y afirma que “antes de intentar comunicar un hecho o una idea, el comunicador tiene, pues, que conocer cuál es la experiencia previa de la población destinataria en relación con esa materia o ese hecho. Partir siempre de situaciones que sean conocidas y experimentadas por ella. No sólo debemos esforzarnos por hablar en el mismo lenguaje de nuestros destinatarios, sino también por encontrar qué elementos de su ámbito experiencial pueden servir de punto de partida, de imagen generadora para entablar la comunicación, de modo que ellos puedan asociar el nuevo conocimiento con situaciones y percepciones que ya han experimentado y vivido”. (Kaplun 2002, p.128)

Los estudiantes, en este nuevo paradigma de enseñanza, son considerados individuos capacitados para resolver tareas complejas que aporten aprendizajes significativos, a la vez que individuos preparados para colaborar con sus compañeros en la discusión y negociación de los contenidos. Todo ello implica un rol del estudiante de mayor responsabilidad al considerarlo un agente activo del proceso de aprendizaje situado en el propio centro del proceso

Siguiendo la propuesta de Martín-Laborda (2005), en busca de potenciar e incentivar a los estudiantes dentro del ámbito escolar, estos son algunos de los cambios en los objetivos educativos: Crear conocimiento “de valor”; Aprender “de por vida”; Procesar la información efectivamente; Solucionar problemas eficazmente; Usar la información responsablemente.

Finalmente, Méndez y Merlo en su artículo exponen que “la educación, como sistema, manifiesta y enseña, reproduce y asume, valores, intereses, prácticas, énfasis, objetivos, etc., que representan una sociedad concreta, con una cultura, economía y forma de hacer políticas concretas. No es una expresión neutral, sino histórica, parcial y funcional a los fundamentos de un orden social específico y sus beneficiarios” (Mendez, Merlo 2008, p.69).



En el contexto de un proceso de digitalización comenzado ya hace varias décadas, es fundamental la incorporación de conceptos como la '*competencia digital*' para que tanto estudiantes como docentes puedan desenvolverse en sus interacciones comunicativas de manera eficiente y productiva. Se verá a continuación que alcanzar una comunicación eficiente, entre los diferentes actores que forman parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, será una condición clave para lograr ser competente digital, necesidad básica para habitar en la *Sociedad de la Información*.



Ser competente digital

La publicación de la segunda Colección Marcos Pedagógicos Aprender Conectados, con su libro digital “*Competencias de Educación Digital*”, profundiza el abordaje pedagógico del plan presentado en el primer número de esta serie: Orientaciones pedagógicas de educación digital.

Ambas publicaciones, presentadas por la Secretaría de Innovación y Calidad Educativa del Ministerio de Educación de la Nación, a través de la Dirección Nacional de Innovación Educativa, se ofrecen para acompañar el debate y la construcción compartida de la escuela del siglo XXI.

En la sociedad en la que vivimos, la información y el conocimiento tienen cada vez más influencia en el entorno laboral y personal de los ciudadanos; sin embargo, los conocimientos tienen fecha de caducidad. “La velocidad a la que se producen las innovaciones y los cambios tecnológicos exige actualizar permanentemente los conocimientos”. (Martín-Laborda, 2005, p.5). La necesidad de integrar las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en las prácticas de enseñanza y de aprendizaje para garantizar una educación de calidad, equitativa e inclusiva, ha sido considerada como prioritaria, particularmente en las últimas décadas.

En la Argentina, la Ley de Educación Nacional N.º 26.206, aprobada en 2006, establece —entre los objetivos de la política educativa nacional— el desarrollo de las competencias necesarias para el manejo de los nuevos lenguajes producidos por las TIC. Nuestra legislación se hizo, entonces, eco de lo que comenzó a tener consenso a nivel internacional.

Organismos multilaterales, gobiernos nacionales, expertos/as, organizaciones no gubernamentales, universidades y un gran espectro de actores sociales coinciden, en términos generales, en que el mayor acceso a las TIC facilita no solo el debate social y la participación ciudadana, sino también nuevas oportunidades de aprendizaje y de movilidad social.

En ese sentido, podemos estimar según lo que nos aporta el libro digital “*Orientaciones Pedagógicas de Educación Digital*”, que:

En los últimos años se han producido profundas transformaciones sociales que han generado nuevos modos de construcción y circulación de saberes. Además, se han modificado las formas de representación de la realidad, de comunicación y de interacción social, solo por mencionar algunas de las dimensiones culturales atravesadas



por cambios significativos. En este contexto, surge la necesidad de crear estrategias de acercamiento —y de encuentro— de la escuela a una sociedad que es diferente de la que le dio origen. Esto supone una invitación a reformular tanto el rol del docente como el del alumno, las prácticas institucionales escolares y las teorías que las sustentan, así como aquellos supuestos del imaginario social acerca de la escuela y de los actores de la comunidad educativa. (p.6)

En este marco, el Plan Aprender Conectados se presenta como una propuesta educativa que busca integrar las dimensiones culturales de la sociedad digital en las prácticas de enseñanza y de aprendizaje, y no como un plan de distribución de equipamiento tecnológico. ‘‘La innovación, en este contexto, tiene que ver con la posibilidad de recuperar prácticas y saberes previos e integrarlos con otros emergentes, que responden a diferentes lógicas o valores, pero que forman parte fundamental de una sociedad que se reconfigura permanentemente.’’ (Orientaciones Pedagógicas de Educación Digital, 2017, p.8)

El Marco Pedagógico del Plan Aprender Conectados (2017) sostiene que desde el Plan Aprender Conectados, se propone entender las TIC como formas culturales, como espacios en los cuales no solo circula información, sino también las distintas dimensiones que posibilitan configurar la subjetividad y construir conocimiento. En el espacio simbólico de las TIC, convergen tanto el juego, la exploración, la creatividad y la fantasía como el pensamiento crítico, la información, la comunicación y la colaboración, debiendo entenderse estas categorías como un todo integrado.

El plan Aprender Conectados (2017), a través de su libro digital ‘*Competencias de Educación Digital*’, desarrolla de manera muy acertada para nuestra investigación una propuesta de competencias que son absolutamente relevantes para la inserción de los estudiantes y docentes en la sociedad digital. Estas competencias que se mencionan, si bien se observan separadas para mayor facilidad de su descripción, en la práctica están interconectadas, son dependientes y se articulan de modo integral. Éstas son:

a. Creatividad e innovación:

Los estudiantes promueven prácticas innovadoras asociadas a la cultura digital, producen creativamente y construyen conocimiento a través de la apropiación de las TIC.



Metas de logro

- › Identifican e integran prácticas culturales emergentes que enriquecen los modos habituales de producción para generar nuevas ideas, procesos o proyectos.
- › Producen creativamente en tanto sujetos singulares y en forma grupal.
- › Se apropian de las TIC como medios para construir espacios de imaginación y fantasía.

b. Comunicación y colaboración:

Los estudiantes se comunican y colaboran, contribuyendo al aprendizaje propio y de otros.

Metas de logro:

- › Entienden el ciberespacio como ámbito de socialización, y de construcción y circulación de saberes; conocen sobre su funcionamiento y posibilidades, logrando interactuar con responsabilidad, creatividad y respeto a la diversidad.
- › Crean y comunican solos o en colaboración con otros, a través de múltiples lenguajes de representación, incluyendo imágenes, textos, sonidos y simulaciones.
- › Se expresan con confianza y claridad en los diversos formatos y estilos de comunicación digital, teniendo en cuenta el tipo de mensaje por construir y sus destinatarios.
- › Valoran y participan de la construcción de saberes en forma colectiva: comparten y producen, en colaboración con otros, conocimientos, ideas y creaciones de diversa índole.
- › Integran espacios físicos y virtuales en las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

c. Información y representación:

Los estudiantes buscan, organizan y producen información para construir conocimiento, reconociendo los modos de representación de lo digital.

Metas de logro



- › Exploran el ciberespacio y otros entornos digitales, promoviendo la improvisación y el descubrimiento.
- › Ubican, organizan, analizan, evalúan, sintetizan, usan y reelaboran de modo crítico información de diversas fuentes y medios, entendiendo las características y la retórica de lo digital.
- › Valoran las fuentes a través de un análisis complejo sobre el enunciador, el discurso presentado y su contexto.
- › Se desempeñan con confianza en la multitarea, entendida como la capacidad de focalizar en lo que se necesita en momentos adecuados, realizando en paralelo diversas tareas, para abordar los múltiples requerimientos e información que se presenta.
- › Desarrollan la capacidad para interactuar de manera significativa con recursos digitales que expanden las facultades mentales.

d. Participación responsable y solidaria:

Los estudiantes se integran en la cultura participativa en un marco de responsabilidad, solidaridad y compromiso cívico.

Metas de logro

Promueven y practican el uso responsable y solidario de la información y de las TIC, incentivando la convivencia y el respeto en el ciberespacio.

- › Integran lo local y lo global, valorando la diversidad, como ámbito de socialización y aprendizaje.
- › Participan a través de sus propios relatos y de la interacción con otros, en la creación de una visión crítica y constructiva del mundo, promoviendo el compromiso cívico.
- › Conocen y reflexionan sobre los modos en que pueden proteger sus datos personales y la información sobre sus prácticas o recorridos en internet.
- › Desarrollan una actitud ética en relación con aspectos legales de la información.

Pensamiento crítico:



Los estudiantes investigan y desarrollan proyectos, resuelven problemas y toman decisiones de modo crítico, usando aplicaciones y recursos digitales apropiados.

Metas de logro:

- › Identifican y definen interrogantes significativos para investigar, en relación con su contexto sociocultural.
- › Planifican y organizan diversas actividades y proyectos como parte de estrategias para solucionar problemas.
- › Seleccionan, analizan e interpretan datos de diversos modos y con distintas perspectivas para identificar e implementar posibles acciones.

e. Uso autónomo de las TIC

Los estudiantes comprenden el funcionamiento de las TIC y las integran en proyectos de enseñanza y de aprendizaje.

Metas de logro

Entienden cómo funcionan las TIC, incluyendo diversos sistemas, aplicaciones, redes y medios digitales.

- › Conocen la relación entre las TIC y las necesidades sociales, pudiendo identificar su aplicación a la vida cotidiana tanto dentro como fuera de la escuela.
- › Seleccionan y usan herramientas adecuadas, según las tareas y los formatos⁵ en que se desee trabajar.
- › Investigan y resuelven problemas con las diversas aplicaciones que utilizan.
- › Transfieren el conocimiento previo para aprender a usar nuevos recursos.
- › Comprenden aspectos relacionados con la interacción entre el hombre y los entornos digitales, incluyendo distintas experiencias en mundos virtuales.

Enfrentar este desafío forma parte de construir una educación de calidad que garantice los aprendizajes que los estudiantes necesitan para integrarse plenamente en la cultura actual y en la sociedad del futuro.



Para dar un abordaje actual a estos retos, se trabajará en la implementación pedagógica desde la educación digital, entendida como un campo multidisciplinario orientado a elaborar propuestas de aprendizaje innovadoras, en el contexto de la cultura digital. “Esto incluye promover la colaboración y la creación de redes de aprendizaje, y la integración del ciberespacio en las prácticas de enseñanza y de aprendizaje, en tanto espacio fundamental de encuentro y de construcción y circulación de saberes”. (Orientaciones Pedagógicas de Educación Digital, 2017, p.10)

El plan Aprender Conectados está dirigido a todo el sistema educativo y a la comunidad, y se articula a través de diversos dispositivos, proyectos y acciones, que solo se podrán construir e integrar con el aporte y la creatividad de todos los actores involucrados. Este reto demanda un proceso constante de construcción y reformulación, así como un debate compartido con toda la comunidad educativa.

En concordancia con lo mencionado, el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba en su artículo “Sociedad, Educación y TIC”, infiere que “los estudiantes aprenden más y mejor cuando hay tecnologías de la información y la comunicación involucradas en las prácticas de enseñanza”. (Ministerio de Educación de Córdoba)

A su vez, dicho artículo estima que estas tecnologías se han ampliado y diversificado tanto que es necesario comenzar a delinear algunos rasgos distintivos entre las tecnologías de la información y la comunicación de uso general y las tecnologías educativas. “Por un lado, las TIC refieren a aquellas tecnologías vigentes en el entramado económico, cultural, social, productivo y político, mientras que las tecnologías educativas aluden a aquellas que han sido creadas con vistas a favorecer los procesos de enseñanza y los de aprendizaje”. (Ministerio de Educación de Córdoba).

Respecto de estas tecnologías que específicamente fueron creadas para favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, existe, por un lado, un grado de incertidumbre respecto a su conocimiento, ya que se considera que tanto docentes como estudiantes no estaban capacitados para interactuar digitalmente durante la pandemia de Covid-19, pero al mismo tiempo se evidencia, por parte de algunos autores, un reconocimiento al esfuerzo de los actores del proceso educativo para sobrellevar la crisis sanitaria. Sobre este concepto, Cardini, D’Alessandre y Torre (2020) afirman que:



Ningún integrante de la comunidad educativa estaba preparado para enseñar y aprender en forma remota. La diversidad y riqueza de las respuestas dejan en evidencia que el sistema educativo es hoy un laboratorio de innovación. La escuela, sin embargo, no dejó de funcionar. Las acciones impulsadas por el gobierno nacional y los gobiernos provinciales, así como la respuesta de los docentes, directivos, supervisores, estudiantes y las familias, dan cuenta de los enormes esfuerzos que se están haciendo para educar sin presencialidad. Analizadas en conjunto, las políticas educativas expresan las prioridades que las autoridades establecieron ante el desafío de educar en el contexto de una política de aislamiento social preventivo y obligatorio (P.3)

Además, con respecto a la continuidad de los procesos de enseñanza en tiempos de pandemia, Ana Pereyra (2020) sostiene: “La preocupación de los docentes por los estudiantes con menores posibilidades de conexión es constante y existe una especial valoración por aquellos que aun en condiciones adversas buscan de modo responsable realizar las actividades propuestas”. (Ana Pereyra, 2020, p.130)

Por otra parte, resulta necesario establecer cuál es el lugar que ocupan las TIC en el currículum, es decir, si estas debieran ser un objeto de estudio o acompañar metodologías de enseñanza. En relación con el currículum, Pelgrum y Law (2003) distinguen tres posturas de integración de las tecnologías:

1. **Aprendiendo sobre las TIC:** que hace referencia a las tecnologías como objeto de estudio en la escuela y que puede tener dos variantes: la instrumental, en la que se aprende a utilizar un sistema operativo y una serie de aplicaciones como planillas de cálculo o procesadores de texto; y la sustantiva, que aborda la programación y el desarrollo del software.
2. **Aprendiendo con TIC:** que incorpora recursos multimedia, la web y la internet como medios para mejorar las propuestas didácticas, pero sin cambiar el enfoque de la enseñanza.
3. **Aprendiendo a través de TIC:** que integra las tecnologías como parte esencial del currículum, a punto tal que enseñar y aprender sin ellas no sería posible.

En ese sentido, para adaptarse a las necesidades que la sociedad informacional plantea en cuanto al proceso educativo, es que algunas instituciones educativas han incorporado las plataformas digitales como un actor fundamental en las relaciones de comunicación que



involucran a estudiantes y docentes. Es ya evidente para todos los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje que la tecnología juega un rol fundamental en la educación porque ha potenciado “las posibilidades de comunicación entre los seres humanos, concretamente entre los jóvenes [...] con un solo clic los jóvenes, estudiantes o no, tienen acceso a infinita cantidad de información” (Infante & Aguaded, 2012, p. 166). Las tecnologías, particularmente las relacionadas con la información y comunicación, inciden en la relación entre personas para generar, teóricamente, más y mejores posibilidades de conocimiento y desarrollo social.

Sin embargo, el foco no debe ser puesto únicamente en los estudiantes, sino también en las competencias que los docentes deben adquirir para un uso eficiente de las tecnologías de la información y la comunicación en el desarrollo educativo. Según Suárez-Rodríguez, Almerich y Gargallo López (2012), estas competencias podemos entenderlas como el conjunto de conocimientos y habilidades necesarios que se deben poseer para utilizar estas herramientas tecnológicas como unos recursos educativos más integrados en su práctica diaria. Al mismo tiempo, algunos autores como Heredia Soberanis (2018) profundizan la importancia del rol del docente como competente tecnológico al afirmar que:

Se percibe la necesidad de la formación y actualización continua por parte del profesorado, quien es visto como un actor fundamental del proceso educativo, para hacer realidad las innovaciones plasmadas en los modelos educativos institucionales. Es el profesor quien trabaja colaborativamente con el alumnado para poder realizar estrategias que fomenten una educación con potencial transformador; para hacer esto posible, resulta fundamental la preparación de una estructura curricular flexible y una excelente gestión por parte de la administración educativa con el fin de obtener los recursos necesarios para operar las innovaciones desarrolladas. (p.20)

Teniendo en cuenta el rol del docente específicamente en la época de pandemia de Covid-19, Ana Pereyra en su apartado “*Viejas y nuevas desigualdades educativas. Desafíos emergentes a la formación docente*” considera que el trabajo de los docentes resulta más complejo en la virtualidad que en la presencialidad, debiendo “ajustar sus estrategias de enseñanza y comunicación”. Con respecto al traslado de los conocimientos adquiridos por los docentes hacia sus estudiantes, la autora entiende: “Las prácticas educativas en el período estuvieron fuertemente condicionadas por la disponibilidad de esas tecnologías en los hogares y por las representaciones respecto de sus potencialidades por parte de docentes, estudiantes y familias.



Ni el colectivo docente ni su formación pueden resolver las desigualdades de conectividad ni de acceso a las tecnologías digitales” (Pereyra, 2020, p.135). Pese a esto, con respecto a la necesidad de la educación de incorporar a todos los estudiantes al sistema educativo actual, se considera al docente un componente clave, por sus capacidades, de hacer posible una educación inclusiva. (Pereyra, 2020)

Pereyra (2020) también afirma que es probable que la posibilidad de lograr una educación inclusiva durante el aislamiento por la pandemia derive en la utilización de plataformas digitales de escasa complejidad pero ampliamente conocidas por estudiantes y docentes que podrían ser prácticas a la hora de mantener el contacto entre los diferentes actores. “De ahí que el WhatsApp resulte la aplicación más usada para el intercambio con los estudiantes y con las familias. Es por este medio que los docentes comparten mensajes y recursos como videos y audios y ensayan estrategias de envío que minimizan el uso de datos de los celulares a los efectos de cuidar la economía familiar”. (Ana Pereyra, 2020, p.131)

De la Torre Espejo (2009) observa que, en el caso de los jóvenes, en general, utilizan la tecnología para comunicarse en su ámbito más inmediato, para *mantenerse conectados*, pero no la aprovechan para descubrir conceptos o adquirir conocimientos. Según él, tenemos una imagen muy rígida del papel digital de los estudiantes cuando en realidad cada uno hace un uso de las herramientas a su disposición según sus necesidades comunicativas concretas. Lo que en realidad se requiere son pequeñas ideas prácticas y buenos referentes metodológicos que nos van a permitir ampliar el pequeño mundo digital en el que están sumergidos los jóvenes de la actualidad.

En ese sentido, teniendo en cuenta el foco de nuestro trabajo, ser competente digital, va mucho más allá de poder *mantenerse conectado*, como harían a priori los jóvenes, sino que implicaría incorporar la interacción comunicativa digital como un ‘nuevo entorno atractivo, seductor y novedoso, que permitiría romper con ciertas prácticas, aún vigentes, superficiales, alienantes y autoritarias. Los procesos de enseñanza y aprendizaje siguen estando en muchos casos, y a pesar de la incorporación de TIC en las escuelas, basados en paradigmas culturales del pasado, sujetos a las relaciones inequitativas y jerárquicas de poder en cuanto a las fuentes de conocimiento y las interacciones entre los distintos agentes que sigue mostrando el aprendizaje como proceso individual y aislado’ (López Gil-Bernal Bravo, 2015, p.107).

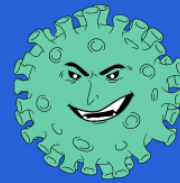


En definitiva, la formación docente es clave y determinante a la hora de entender cómo actuarán y se desenvolverán a la hora de entablar relaciones comunicativas puramente digitales con sus estudiantes, esto quiere decir, de cuán competentes serán digitalmente. Por eso es necesario que, en época de aislamiento social, pandemia e interacción digital entre docentes y estudiantes, toda propuesta de formación docente en esta época incluya, decididamente, la virtualidad. “Entendemos que, por un lado, los futuros enseñantes deben transitar alguna experiencia de formación a distancia en algún campo o disciplina de sus estudios. Por el otro, todos deben contar con una formación sistemática que ponga en cuestión cierta fascinación ingenua con las nuevas tecnologías y ayude a pensar las interacciones y procesos que favorecen la cultura digital, así como los cambios, tensiones y posibilidades que puede abrir para promover otras enseñanzas.” (Alejandra Birgin, 2020, p.198)

Durante el desarrollo de nuestro trabajo, ha arribado una pandemia que ha puesto en jaque el dictado de clases de manera presencial, al punto de que han sido suspendidas hasta que se solucione esta emergencia sanitaria que mencionamos. El Covid-19, ha puesto en discusión el sistema de educación tradicional y ha revelado la importancia de la incorporación de plataformas digitales aplicadas al ámbito educativo, afectando de manera profunda el intercambio comunicativo entre estudiantes y docentes. En ese sentido, resultaría imprescindible poder verificar de qué modo docentes y estudiantes del Colegio Ipem N°122 Diego Gómez Casco se adaptaron al intercambio comunicativo exclusivamente a través de plataformas digitales, en busca de conceptualizar las principales dificultades y potencialidades reconocidas por ellos y así configurar posibles soluciones.



MARCO REFERENCIAL



LA INTERACCIÓN DIGITAL
ENTRE ESTUDIANTES Y
DOCENTES EN TIEMPOS
DE COVID-19

Una mirada sobre la situación de la institución analizada, del equipo de investigación y de la sociedad durante la pandemia de Covid-19

El desarrollo y difusión que han generado las plataformas digitales en los últimos 20 años resultan imposibles de desconocer, generando profundos cambios en las prácticas comunicativas. Teniendo en cuenta el avance de las tecnologías digitales, decidimos investigar acerca de la implicancia que tuvieron estas mismas en la educación, haciendo hincapié en el intercambio comunicativo entre estudiantes y docentes.

Desde comienzos del año 2019 tuvimos la posibilidad de trabajar acerca de lo que implica realizar un estudio de Tesis en el Seminario de Trabajo Final dictado por la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Trabajar durante todo el año en un proyecto de tesis nos permitió entender paulatinamente que implica un proceso de aprendizaje que dista mucho de ser lineal. Contrario a eso, es un proceso en el cual surgen distintas ideas que se van complementando o descartando y diversos autores que nos aportan categorías que consideramos importantes. Además van sucediendo hechos que, en algunos casos, nos aportaron facilidades de investigación, mientras que en otros nos generaron imprevistos que nos llevaron a modificar indefectiblemente el trabajo sobre la marcha.

En ese entonces, la idea grupal, teniendo en cuenta los múltiples cambios que generaron y siguen generando las plataformas digitales en la comunicación dentro de la educación, era analizar los modos de interacción que subyacen el vínculo comunicativo entre estudiantes y docentes en la Provincia de Córdoba.

Durante ese año, realizamos distintas investigaciones sobre la utilización de las plataformas digitales por parte de las escuelas cordobesas. Esta misma nos llevó a darnos cuenta que no todos se encuentran en igualdad de condiciones tanto sociales como económicas y, por lo tanto, realizar un estudio en alguna institución educativa y generalizar los resultados a toda la provincia evidentemente nos arrojaría datos poco fiables.

Teniendo en cuenta esta situación, a principios del año 2020, intentamos restringir nuestro estudio abocándonos específicamente a una institución, un colegio privado de la zona norte de la ciudad de Córdoba. Consideramos este mismo debido a que teníamos conocimiento de que esta institución se encontraba sumergida en un proceso de incorporación firme del uso de plataformas digitales para el dictado de clases tanto dentro de las aulas como en los domicilios



de estudiantes y docentes, y teníamos el suficiente acceso a la información necesaria para nuestro estudio.

Sin embargo, y tal como lo veníamos anticipando antes, surgieron imprevistos al comienzo del diseño de nuestra investigación que nos condicionaron de manera muy importante, y nos llevaron a modificar el enfoque de la misma, incorporar nuevos conceptos y categorías, nuevos autores e incluso modificar los objetivos de nuestro estudio. Uno de los condicionantes más importantes fue la pandemia Covid-19 que tuvo su inicio en el año 2019 en China pero que se propagó en Argentina a partir de Marzo del 2020.

En un principio consideramos que esta pandemia no iba a tener gran implicancia en nuestro trabajo de tesis. Avanzamos con la construcción y delimitación de nuestro marco teórico, logramos profundizar y perfeccionar nuestro estudio con los diferentes autores, algunos clásicos muy reconocidos en el campo y otros que presentaban estudios más actuales y novedosos sobre la implicancia de las plataformas digitales en la comunicación entre docentes y estudiantes.

Sin embargo, con el pasar de los días los casos de Covid-19 en el país fueron aumentando al punto de que en Argentina se tomaron medidas drásticas con el fin de cuidar la salud de los ciudadanos, entre ellas la suspensión por un período inicial de dos semanas del dictado presencial de clases en todo el país². Las escuelas de Córdoba por supuesto no fueron la excepción.

De esta manera se hizo evidente que todo lo que teníamos diagramado como trabajo de campo, incluyendo la observación participante como así también la realización de las encuestas y las entrevistas presenciales para poder estudiar la interacción entre estudiantes y docentes, no se iba a poder llevar a cabo, al menos por una cantidad indeterminada de meses.

Sin embargo, lejos de desechar nuestra investigación por la situación que estaba atravesando el mundo, consideramos que esta crisis era una situación ideal para poder estudiar a fondo la relación entre estudiantes-docentes-tecnología aplicada específicamente a la comunicación entre estos actores. Vimos una clara oportunidad de analizar a través de una investigación del ámbito local, el estado de situación de todos aquellos conceptos y categorías que tomamos de

² Extraído de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/coronavirus-suspension-de-clases-presenciales-14-dias-consecutivos-partir-del-16-de-marzo#:~:text=16%20de%20marzo-Coronavirus%3A%20Suspensi%C3%B3n%20de%20clases%20presenciales%2014%20d%C3%ADas%20consecutivos%20a%20partir,en%20las%20escuelas%20del%20pa%C3%ADs>



los diversos autores con el fin de que nuestro estudio pueda aportar alguna información relevante y fiable respecto de este campo. Fue por esto que decidimos abocar nuestra investigación al estudio del intercambio comunicativo entre estudiantes y docentes a través de plataformas digitales en tiempos de pandemia.

En una primera instancia, confirmada la pandemia de Covid-19, las diferentes plataformas digitales que se utilizan para la interacción estudiantes-docentes, se insertan como una alternativa educativa cuya misión es contribuir a la gestión de una comunicación con características nuevas para gran parte de los actores involucrados. El uso de estas herramientas le permite a los docentes mantener el dictado de clases, brindando contenidos a sus estudiantes a través de diversas plataformas, mientras que por otro lado le permite a los estudiantes mantener en actividad sus procesos de aprendizaje, evitando perder el ciclo lectivo.

En un primer momento comenzamos a investigar sobre las acciones que estaba tomando el gobierno provincial para averiguar cómo se desarrollarían en Córdoba las clases virtuales en tiempos de cuarentena. El Ministerio de Educación de la provincia presentó en el inicio de la pandemia la plataforma “Tu escuela en la casa”³ en busca de que los estudiantes tengan a disposición los contenidos que le permitan continuar con su trayecto pedagógico. El portal, que fue diseñado por el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos (Isep) cuenta con recomendaciones para los docentes y las familias para que puedan contribuir al desarrollo del entorno necesario para el estudio, sin perder de vista el intercambio comunicativo entre docentes y estudiantes. De acuerdo a lo que indicó el Ministro de Educación, Walter Grahovac⁴, los contenidos se irán subiendo a la plataforma semana a semana. La carga horaria que propone es similar a la que cubre la escuela más el trabajo en el hogar, con la posibilidad de realizarla en cualquier horario. Por último, el ministro, con respecto a la interacción entre docentes y estudiantes agregó: “A partir de este dispositivo los docentes podrán realizar intervenciones, recibir consultas y organizar las tareas a través de aulas virtuales o grupos de WhatsApp”.

Lo que más nos llamaba la atención es que, en este contexto que describimos, las plataformas iban a dejar de ser un medio de comunicación más dentro de relación entre estudiantes y

³ <https://tuescuelaencasa.isep-cba.edu.ar>

⁴ La Voz. (2020, 20 marzo). Cómo funcionará la plataforma web de la Provincia para seguir con las clases. *La Voz*. <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/como-funcionara-plataforma-web-de-provincia-para-seguir-con-clases>



docentes para pasar a ser el único medio por el cual tanto estudiantes como docentes iban a poder interactuar para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. De esta manera, con la suspensión de clases consecuente, el uso de computadoras, smartphones, netbooks, tablets y notebooks, asume un papel que pocas veces ha tenido en la educación mundial.

Llegado este punto, tomamos la importante decisión de cambiar la institución en la cual íbamos a realizar nuestro trabajo de campo. Esto sucedió debido a que la escuela que teníamos ya seleccionada (Instituto María de Nazareth), es una institución privada, de tradición católica, perteneciente al movimiento de los Padres de Schoenstatt, bilingüe y con grandes recursos económicos, cuyos estudiantes pertenecen en su mayoría a una clase social media-alta. Por este motivo, era probable que no hubiera, con este nuevo contexto, un cambio significativo respecto de las formas de comunicación entre estudiantes y docentes, debido a que ambos actores tenían, con o sin la presencia de una pandemia, las posibilidades económicas para acceder a herramientas y plataformas tecnológicas que le facilitarían la comunicación virtual, de tal manera que sólo habría leves cambios en los que una videollamada reemplazaría a la presencialidad, pero no habría mayores dificultades respecto del acceso a las plataformas virtuales ni respecto del conocimiento para manejarlas. De esta manera preferimos volcarnos por una institución en la que la presencia de esta contingencia sanitaria mundial sí marcará un quiebre o una diferencia en lo que respecta a la comunicación entre estudiantes y docentes, y en la cual sí pudieramos realizar un análisis más exhaustivo de los diferentes factores sociales, culturales, económicos y educativos que influyen a la hora de definir el acceso a plataformas y herramientas digitales de comunicación, como así también su conocimiento y el estado de conformidad de los actores.

En este punto nos contactamos con la directora del IPEM N°122 Diego Gómez Casco, un colegio público perteneciente al régimen provincial, ubicado en la calle Mariano Fraguero, en el barrio de Alta Córdoba, en cercanías del hospital municipal infantil. A este colegio asisten estudiantes que pertenecen a una clase social media/media-baja, y que pertenecen a barrios que se encuentran en cercanías como Panamericano, Hipólito Irigoyen, Sargento Cabral, Centro América, entre otros.

La elección de esta institución nos proporcionaba un cambio interesante, principalmente respecto a las posibilidades que los estudiantes tenían de acceder a los recursos tecnológicos que les permitieran mantener una comunicación útil para completar los objetivos didácticos del



ciclo lectivo 2020. En el caso de esta institución era más probable que pudiéramos acceder a información que nos revelara dificultades importantes para analizar tanto de acceso a plataformas virtuales por parte de estudiantes y docentes, dificultades de conocimiento respecto a su adecuado manejo y también dificultades a la hora de evaluar como positivo o eficiente el intercambio de mensajes entre docentes y estudiantes. Aquí los factores sociales, culturales y económicos jugarían un papel trascendental, y pudimos comprobarlo desde el inicio de la recolección de datos.

En ese sentido, nuestro objetivo general sería ahora caracterizar la comunicación digital entre estudiantes y docentes en los cursos del ciclo de especialización (cuarto, quinto y sexto año) del IPEM N°122 Diego Gómez Casco durante la pandemia de Covid-19. Para lograrlo consideramos necesario describir el intercambio de mensajes entre estudiantes y docentes a través de plataformas digitales, medir el nivel de conformidad de los actores acerca del estado actual de los procesos de interacción y, por último, medir el nivel de competencia digital que poseen los estudiantes y docentes implicados.

Dada la pandemia, se nos imposibilitó acercarnos a la institución personalmente, lo cual consideramos que hubiera sido lo más oportuno. Sin embargo, se estimó como una vía razonable realizar nuestro trabajo de campo de modo online teniendo en cuenta las posibilidades que hoy brindan las herramientas tecnológicas.

A partir de allí, nuestro paso siguiente fue acordar con las autoridades del colegio el procedimiento para la recolección de datos de estudiantes y docentes, sabiendo que no sería posible la presencialidad a la hora de realizar el trabajo de campo, por lo que debimos cambiar nuestro plan de trabajo que incluía encuestas y entrevistas. Una vez obtenido el permiso correspondiente de la directora del establecimiento, diagramamos las entrevistas y encuestas. En principio ambas se iban a realizar tanto para estudiantes como para docentes. Sin embargo consideramos, según las informaciones que nos había brindado la directora en nuestros primeros acercamientos virtuales respecto del contexto socio-económico de los estudiantes, que sería mejor realizarles las preguntas más exhaustivas como las de una entrevista únicamente a los docentes, ya que podríamos obtener respuestas más amplias, coherentes y con mayor sentido respecto de nuestra investigación. Por lo tanto, a los estudiantes decidimos realizarles las preguntas más específicas y que no requieren un análisis contextual profundo a través de las encuestas, en las cuales también incluimos a los docentes.

Algo que consideramos muy importante dentro del marco en el cual realizamos la investigación es remarcar que la irrupción mundial del Covid-19 nos presentó una oportunidad de investigar un posible cambio de paradigma en el que el proceso de enseñanza-aprendizaje debe, obligadamente, en este contexto involucrar a estudiantes, docentes, directivos, pero también, y fundamentalmente, a las plataformas digitales. Comenzó a hacerse evidente desde un principio en nuestro estudio que, si bien hay estudiantes, docentes e instituciones educativas que vienen incorporando el uso de tecnología en sus aulas desde ya hace un tiempo, y que tienen incorporada parcialmente la transición de lo presencial a lo virtual, para otros estudiantes, docentes e instituciones este es un momento para desaprender los procesos tradicionales y reaprender los procesos que los encaminan hacia la incorporación, como un actor más, de las plataformas digitales.

Probablemente uno de los mejores (o peores) reflejos de esto fueron las importantes dificultades que notamos a la hora de la recolección de datos a través de las encuestas. Desde el día en que enviamos los cuestionarios para que sean distribuidos a los sujetos de estudio, hasta que obtuvimos un número de respuestas relevante, pasaron más de sesenta días, en los que el número total de encuestados permanecía estancado durante semanas, o en ocasiones se incrementaba a ritmo muy lento. Esta situación fue un motivo de atraso respecto de los tiempos proyectados para nuestro estudio, ya que no teníamos manera de contactar puntualmente con aquellos que hacían caso omiso a nuestra encuesta. La directora de la institución, quien se mantuvo comunicada con nosotros durante todo el proceso, argumentaba que existían estudiantes que no tenían contacto con sus docentes desde hacía meses, por lo cual no era de sorprenderse que pudieran omitir o dejar de responder una encuesta siendo que muchos tienen serias dificultades para comunicarse con la institución a través de plataformas digitales para cosas tan básicas como recibir el contenido de clases. Respecto de los docentes, la directora nos argumentaba que probablemente se encontraran sobrepasados de trabajo, y que en algún momento podrían disponer del tiempo necesario para responder nuestra encuesta, aunque no podría precisar cuándo lo haría cada docente en particular.

Por eso es que en nuestro proceso de investigación se hizo patente desde el principio lo que dice la agrupación Educando (2020) cuando afirma:

Pareciera que se vuelve a abrir la brecha, que ya era bastante amplia antes de esta circunstancia que nos toca vivir. Hay centros educativos que ya están preparados para



*esto. Han implementado proyectos tecnológicos con un equipo para cada alumno; los profesores han recibido formación y han tenido el tiempo suficiente para implementar los conocimientos aprendidos; sus alumnos están acostumbrados a trabajar de forma digital y las familias conocen el modelo. Son los menos, son los elegidos. Pero hay centros que están en pleno proceso, que tienen como línea de acción prioritaria en sus planes estratégicos la implementación de las nuevas tecnologías en el aula: La llegada de esta pandemia les ha dado la razón y les ha pillado a medio camino.*⁵

Es evidente que la pandemia de Covid-19 determinó la mudanza urgente y sin previo aviso de la escuela primaria y secundaria al entorno virtual, pero también lo es que en nuestro país o al menos en nuestra provincia, este proceso no se da de manera igualitaria ni lineal ya que también encontró sus escollos, como por ejemplo, la posibilidad de que todos los estudiantes pudieran conectarse desde sus casas. En ese sentido, los investigadores del CONICET Paula Cuestas y Nicolás Welschinger (2020) advierten:

Ya hace tiempo sabemos que la (des)conexión, la digitalización, es una nueva dimensión de la desigualdad: la crisis del coronavirus no hace más que acentuarlo al punto de la obiedad... y si no tenemos en cuenta este nivel de fragmentación, y no se presentan propuestas integrales para hacer frente a esta emergencia, esta situación de virtualización potenciará las desigualdades ya existentes. (p.7)

El desarrollo y la masificación que adquirieron las nuevas plataformas digitales utilizadas para el dictado de clases (como ZOOM, o Google Meet) nos da la pauta de lo imprescindible que resulta la incorporación por parte de docentes y estudiantes de éstas como un actor más en los procesos de interacción que los involucran a ambos. Sin embargo, la especialista en educación de UNICEF Cora Steinberg (2020) afirma:

En la Argentina de hoy, la suspensión de clases presenciales afecta a más de 10 millones y medio de niños, niñas y adolescentes. El sistema educativo enfrenta hoy el mayor desafío que haya tenido en su historia moderna: sostener una escuela masiva basada en

⁵ Extraído de *Herramientas digitales y educación durante la pandemia*. Soluciones integrales Para Centros Educativos | Educando.es <https://www.educando.es/herramientas-digitales-y-educacion-durante-la-pandemia/>. Consultado 04/10/2020

*prácticas presenciales, bajo un formato de educación a distancia mediada por el uso intensivo de viejas y nuevas tecnologías.*⁶

Nuestra investigación nos ha mostrado desde el comienzo que el desafío universal de considerar a las plataformas virtuales de comunicación como un tercer actor, fundamental en las dinámicas entre estudiantes y docentes, todavía se encuentra en períodos de maduración muy tempranos. Ni siquiera se ha podido garantizar que el total estudiantes sigan recibiendo los contenidos desde sus hogares durante una pandemia, dejando en evidencia dificultades tan básicas como el acceso a los instrumentos que permiten acceder a esas plataformas, ya que en ocasiones existen familias en las que tres o más personas dependen de un único Smartphone para realizar todas sus labores escolares.

Respecto del tema que concierne a nuestra investigación existen algunos estudios recientes como por ejemplo una encuesta realizada por parte de UNICEF sobre el Covid-19 en mayo de 2020⁷ que muestra que “el 21% de los hogares con niños de primaria o secundaria no tiene retroalimentación por parte de los docentes. En el caso de los adolescentes este porcentaje asciende al 31% que indicó que no cuentan con una devolución, mientras que un 23,4% dijo no haber tenido contacto directo con la escuela. El 18% declara no tener acceso a internet y el 37% no cuenta con computadora. Esto se intensifica en los hogares más vulnerables” (UNICEF, mayo 2020). Estas cifras parecieran mostrar que el acceso a herramientas digitales para el dictado de clases online está lejos de alcanzar al total de la población estudiantil, pero sin embargo muestra un incremento importante respecto de años anteriores, lo cual habla de los esfuerzos realizados por parte de todos los actores involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje para suplir como sea la falta de recursos en la cual está sumida la población estudiantil de nuestra investigación.

El aspecto que más destacamos en la encuesta mencionada, por el objetivo de nuestra investigación, es el enorme porcentaje de estudiantes que no obtienen ningún tipo de interacción, retroalimentación o respuesta por parte de sus docentes respecto de las tareas y contenidos presentados, encaminándose, en cierta manera, a contramano de la masificación de las herramientas y dispositivos digitales que se da en la actualidad. Uno de los condicionantes de estos resultados puede suceder debido a que no alcanza con tener una notebook, un

⁶ Extraído de <https://www.telam.com.ar/notas/202005/464232-educacion-derechos-ninos-pandemia>. Consultado 02/01/21

⁷ Extraído de <https://www.telam.com.ar/notas/202005/464232-educacion-derechos-ninos-pandemia.html> Consultado 05/10/2020



Smartphone, una Tablet o una PC para poder garantizar que los estudiantes accedan a los contenidos necesarios para su formación. Es evidente que poseer una herramienta digital y el acceso a internet no es suficiente. Es igual de importante también, que todos los actores involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje construyan interacciones comunicativas que hagan evidente la verdadera eficiencia de las herramientas digitales en el contexto de pandemia. Sin embargo con respecto a eso, que tres o más hermanos utilicen el mismo teléfono celular de su madre para realizar todas sus tareas escolares, realmente atenta contra la eficiencia que mencionamos de dichas herramientas tecnológicas. En este caso, utilizamos el término ‘eficiencia’ para referirnos a la posibilidad potencial que ofrecen las herramientas digitales para la satisfacción de necesidades comunicativas de sus usuarios con el menor esfuerzo y consumo de recursos posible.

Enmarcados dentro del informe del Conicet⁸ “*Educación en tiempos de pandemia: consejos de especialistas para enriquecer las aulas virtuales*”, se presentan algunas cuestiones para lograr un intercambio comunicativo eficaz. Partiendo del interrogante: ¿Qué cuestiones deberían tenerse en cuenta para que, en medio de la pandemia, la educación mediada por plataformas digitales sea efectiva y potenciadora?, podemos llegar a las siguientes consideraciones. Consideramos que el intercambio de mensajes entre estudiantes y docentes, la retroalimentación y la construcción conjunta de los conocimientos son tan fundamentales actualmente como lo es el acceso a los equipos tecnológicos y por tal motivo nos propusimos realizar un estudio de este tipo. No debemos dejar de tener presente que la educación es un hecho vincular y que al ser virtual, los educadores deben interactuar para verificar de manera casi constante que el estudiante esté siguiendo la clase. Lourdes Morán (2020)⁹ afirma que:

Todos los medios y caminos que podamos fortalecer con los estudiantes para la comunicación es una buena decisión: más allá del campus, tener un foro, redes sociales o grupos de WhatsApp, contribuye para ver cómo se desarrolla el proceso de comprensión de los alumnos con el contenido.

Al mismo tiempo, si algo se pone de manifiesto en el contexto en el que realizamos nuestra investigación de una educación sostenida a través de las plataformas digitales es que, como

⁸ Extraído de <https://www.conicet.gov.ar/educacion-en-tiempos-de-pandemia-consejos-de-especialistas-para-enriquecer-las-aulas-virtuales/> Consultado 05/10/2020

⁹ Extraído de <https://diariocronica.com.ar/641349-educacion-en-tiempos-de-pandemia-como-enriquecer-las-aulas-virtuales.html> Consultado 05/10/2020



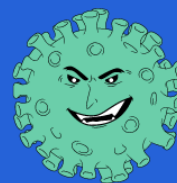
sostiene Lourdes Morán (2020), la actualización de las metodologías pedagógicas es un paso necesario a dar. Si bien la autora se expresa sobre el claustro universitario, y no específicamente sobre nuestro universo de estudio que es el secundario, consideramos que su concepto es relevante de igual manera en nuestro estudio. Ella afirma que: “Una clase magistral de un docente que expone ya no se sostiene. Los tiempos deben ser más breves, con videos de todo tipo: teóricos, de demostraciones, de prácticas; lecturas orientadas, ejemplos ilustrativos, consignas claras y donde los estudiantes tengan una participación activa”.¹⁰ (Lourdes Morán, 2020).

Partiendo entonces desde este marco referencial, y teniendo en cuenta el contexto que engloba a la institución que abordamos, es que nuestro proyecto de investigación intenta aprovechar esta situación inusual de una pandemia para, en primer lugar, lograr caracterizar cómo ha afectado al intercambio comunicativo entre estudiantes y docentes el hecho de que la interacción entre ambos actores sea hoy exclusivamente digital; Y en segundo lugar, y considerando los resultados que arroje nuestra investigación, ofrecer nuestro análisis a los directivos de la institución educativa para que ellos puedan determinar la necesidad, o no, de un cambio en las prácticas interactivas entre estudiantes y docentes, según los propios objetivos trazados por la escuela.

¹⁰ Extraído de <https://diariocronica.com.ar/641349-educacion-en-tiempos-de-pandemia-como-enriquecer-las-aulas-virtuales.html>
Consultado 05/10/2020



MARCO METODOLÓGICO



LA INTERACCIÓN DIGITAL
ENTRE ESTUDIANTES Y
DOCENTES EN TIEMPOS
DE COVID-19

El desarrollo de las plataformas digitales llevó indefectiblemente a múltiples cambios en el intercambio comunicativo entre las personas que rodean nuestro mundo. “Vivimos en una sociedad dominada por la abundancia de información; la información circula de manera instantánea y en simultáneo con los hechos que le dan origen, y son transmitidos a través de las plataformas digitales. Se cumple lo que ya había anticipado Octavio Ianni al referirse a la conformación de una sociedad global, “podemos estar on line, everywhere all time” (Laraque Espinosa, 2010). La educación, por su parte, no pudo abstenerse ni dejar de lado estos cambios antes mencionados. Es por ello que consideramos pertinente verificar y analizar los cambios que se producen en los modos de interacción que subyacen en el vínculo comunicativo entre estudiantes y docentes en tiempos de Covid-19.

Después de algunos meses considerando diferentes instituciones educativas para nuestra investigación, decidimos seleccionar el Colegio Ipem N°122 Diego Gómez Casco ya que contaba con las características culturales y socioeconómicas que supusimos serían interesantes para nuestro estudio. Consideramos que los estudiantes y docentes de esta institución serían un buen reflejo de la situación actual de muchas instituciones secundarias públicas, al mostrar ciertas problematizaciones socioculturales que son moneda corriente en nuestra provincia y país, relativas al acceso a la tecnología y la disponibilidad de conectividad para la interacción digital.

El Ipem N°122 Diego Gómez Casco es una institución de educación pública ubicada en la calle Mariano Fraguero 3017 en el barrio de Alta Córdoba. Su orientación a partir de cuarto año es en la rama informática, lo cual fue uno de los motivos que nos llevó a seleccionar esta institución, debido a la temática de nuestra investigación, que radica en el análisis del intercambio comunicativo digital entre estudiantes y docentes. Los estudiantes pertenecientes a esta escuela, viven en cercanías de la institución en barrios de clase media y clase media-baja. Por este motivo, tuvimos en cuenta la posibilidad de que podrían existir algunas deficiencias de equipamiento tecnológico, fundamentalmente entre los estudiantes, que generarían condicionamientos a la hora de establecer una interacción comunicativa digital con sus pares y sus docentes.

Su directora Daniela Salica, accedió de manera cordial a que realicemos nuestra investigación en esta institución, y desde nuestros primeros contactos con ella fuimos obteniendo información relevante acerca de la situación comunicacional de la escuela durante la pandemia de Covid-



19. Desde un comienzo, la directora nos advirtió que sería difícil llevar a cabo nuestro trabajo de campo allí debido a las dificultades que los estudiantes presentan, en general, para mantener un contacto virtual con la escuela a partir de dispositivos tecnológicos. Por este motivo la realización de encuestas y entrevistas podría verse dificultada y/o demorada. Esto, lejos de desmotivar a nuestro equipo, nos alentó aún más a profundizar la investigación y poder entender conceptualmente el porqué de las dificultades que expresaba la directora y que posteriormente también confirmarían los cinco docentes entrevistados.

El hecho de que la escuela tuviera su ciclo de especialización, a partir de cuarto año, en informática, constituía también un elemento decisivo que motivó su elección por nuestra parte, ya que podría ser una institución que tuviera, de manera muy presente, consideración sobre la importancia del acceso, disponibilidad y conocimiento acerca del manejo de las plataformas digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de la sociedad informacional. De esta manera, fue que analizamos todas las potencialidades de investigación y la riqueza de las conceptualizaciones que obtendríamos, como así también analizamos las dificultades que nos presentaría esta institución en cuanto a la recolección de datos, y finalmente decidimos escogerla como la institución que albergaría nuestra tesis de grado.

Luego de realizar un análisis exhaustivo del colegio seleccionado, consideramos importante seleccionar las variables más representativas que nos permitan caracterizar el intercambio comunicativo que subyace entre estudiantes y docentes, ante un uso exclusivo de plataformas digitales. Para la elección de las variables que mejor caracterizarían el intercambio comunicativo digital, debíamos siempre tener en consideración los elementos contextuales que integran a un colegio perteneciente a la periferia de la capital cordobesa. Para ello, consideramos: Los canales por los cuales intercambian los mensajes; los contenidos que utilizan en el intercambio; el léxico utilizado; frecuencia y duración de la interacción; entre otros. Todo este análisis podría abarcar una serie de elementos clave para poder determinar si el ingreso, a máxima velocidad, de la digitalidad a los intercambios comunicativos entre estudiantes y docentes, fue eficiente o si fue una carga aún mayor para los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde un comienzo, nuestro equipo tenía clara la necesidad de poder realizar un estudio cuantitativo, que pudiera arrojarnos datos que desconociéramos y que fuera de utilidad para la institución en la que trabajamos respecto a estadísticas de acceso a internet y/o posibilidades de



retroalimentación, y al mismo tiempo pudiera brindarnos algunas conceptualizaciones de mayor profundidad, que nos permitieran abordar nuestro fenómeno de estudio de manera más completa y acabada. Por tal motivo, consideramos, en primer lugar, la posibilidad de realizar encuestas a estudiantes y docentes de la institución, con el objetivo de poder acceder a información estadística simple y de fácil interpretación, que nos permitiría establecer puntos de similitud y de diferencia entre las posibilidades de acceso a dispositivos, tiempos de utilización, preferencias de uso, conectividad a internet, etc., entre estudiantes y docentes; Mientras que por otro lado, consideramos el hecho de realizar entrevistas a docentes del colegio, ya que sabíamos que existirían categorías o conceptos que éstos nos podrían aportar y que de alguna forma sustentarían la información estadística arrojada por las encuestas. De esta forma, a través de un análisis estadístico que compare las situaciones comunicacionales iniciales de estudiantes y docentes, y con el aporte de algunos conceptos, por parte de los docentes entrevistados, podríamos caracterizar de manera profunda el estado de situación actual de los procesos de intercambio comunicativo digital.

Luego de definir el tipo de investigación y los lineamientos metodológicos sobre las variables que queríamos investigar en nuestro estudio, nos abocamos a la tarea de diseñar los cuestionarios tanto para las encuestas como para las entrevistas. Con respecto a las primeras, optamos por realizar un cuestionario de características similares tanto para estudiantes como para docentes, con el objetivo principal de establecer paralelismos y/o diferenciaciones, y es por ello que diseñamos, para todos los encuestados, una serie de 42 preguntas divididas en tres secciones: La primera sección relativa a las posibilidades de acceso a dispositivos electrónicos, acceso y tipos de conectividad a internet, preferencias de modos de intercambio y posibilidades y preferencias de retroalimentación; La segunda, relativa a las competencias digitales propuestas por el Plan Aprender Conectados; Y la tercera, relativa a las valoraciones que realizan los actores sobre el estado de situación actual de los intercambios comunicativos digitales y las potencialidades y dificultades que reconocen en ellos.

Por otra parte, respecto de las entrevistas, definimos una serie de siete preguntas que realizaríamos a una determinada cantidad de docentes. El objetivo al aplicar esta técnica era obtener conceptualizaciones de mayor profundidad respecto al contexto que engloba las interacciones digitales en la institución. Por tal motivo decidimos enfocar nuestras preguntas hacia temas específicos como los lineamientos institucionales, la comparación con



comunicación presencial, y el trabajo demandado por la digitalidad. Estas preguntas contenían referencias más puntuales respecto a comparaciones con períodos anteriores donde la comunicación presencial era la predominante, respecto a las potencialidades que ofrecen los dispositivos tecnológicos en el proceso pedagógico, respecto de los lineamientos comunicativos tomados por la institución para continuar con el dictado de clases durante la pandemia y sus valoraciones respecto a estas decisiones.

Posteriormente, luego de haber delimitado el tipo de investigación a realizar, las variables que nos ayudarían a comprender nuestro objeto de estudio de manera profunda y completa, las técnicas para recolectar la información, y de diseñar los cuestionarios para la aplicación de ambas técnicas, procedimos a seleccionar una muestra del universo de que nos permita caracterizar, representativamente, el intercambio comunicativo que se establece entre docentes y estudiantes a través de las plataformas digitales. Para ello, decidimos seleccionar por un lado, estudiantes que ya se encontraran capacitados en cuanto a sus posibilidades cognitivas y reflexivas, para que sus respuestas pudieran tener algún grado de relevancia conceptual, y no sean simples respuestas aleatorias brindadas por estudiantes que fueron obligados a responder sin interés genuino, y por otro lado, definir primero a cuántos docentes realizarles la encuesta y segundo, quiénes de todos ellos serían los docentes entrevistados.

Luego de algunos días de debates finalmente seleccionamos para responder nuestros propósitos de investigación, a un universo total de 170 estudiantes de 4°, 5° y 6° año del Ipem N°122 Diego Gómez Casco. Estos estudiantes pertenecen al ciclo de especialización del colegio, quienes, mediante consejo de la directora del establecimiento (primer contacto), eran los más aptos para responder nuestras preguntas. A su vez, respecto de los docentes que también forman parte del proceso de interacción digital, decidimos encuestar a todos los que dictan clases en materias el ciclo de especialización para que las comparaciones respecto de los estudiantes fueran fiables y refieran a estadíos similares de los procesos comunicativos, por lo cual tomamos un universo total de 40 docentes.

Una vez seleccionada la muestra, debíamos recurrir al trabajo de campo para la recolección de datos. Luego de elegir las técnicas y diseñar los cuestionarios necesarios, debíamos tener en cuenta que, al momento de recoger los datos, nos encontrábamos inmersos en una pandemia que provocó el aislamiento social y obligatorio de la población en todo el país, por lo tanto las encuestas y las entrevistas debían realizarse de manera virtual.



Partiendo de esta situación, decidimos realizar las encuestas a través de dos formularios de Google Forms, uno para estudiantes y uno para los docentes. Luego de haber creado los cuestionarios, le enviamos el link a la directora de la institución vía Whatsapp, que se encargaría de distribuirla a los docentes, y a su vez éstos compartirán la encuesta a sus propios estudiantes para que completen las respuestas. Esta plataforma nos permitiría seguir en tiempo real la cantidad de respuestas obtenidas y al mismo tiempo nos aportaría herramientas estadísticas como gráficos barra y de torta que se irían completando automáticamente al ingresar las respuestas, evitando tener que computar y tabular las respuestas de manera manual. Optamos por esta plataforma ya que consideramos que era una herramienta confiable, de uso común en el ámbito educativo, y, además, les iba a permitir a los actores seleccionar las respuestas rápidamente.

Por otro lado, decidimos seleccionar cinco docentes para entrevistarlos vía videollamada. Las entrevistas a los docentes fueron realizadas a través de la plataforma Whatsapp, debido a que era más práctica que otras app similares. Los contactos de los docentes entrevistados fueron cedidos por la directora de la institución, quien previamente se había contactado con ellos uno por uno, para preguntarles si estaban dispuestos a brindarnos una entrevista virtual para nuestro trabajo de tesis. Una vez que recibimos los teléfonos de los docentes que entrevistaríamos, procedimos a contactarnos con ellos para coordinar un día y horario para realizar el encuentro virtual. Al momento de llevar a cabo los encuentros procedimos a grabar la conversación, previa autorización de los docentes, como así también a realizar anotaciones a medida que nos entregaban las respuestas requeridas. Aproximadamente en el lapso de una semana pudimos realizar todas las entrevistas

Los docentes elegidos fueron:

- Altamirano, Alicia Elena (53 años). Profesora de Filosofía
- Mamianetti, José Daniel (55 años). Profesor de Química
- Podwiski, Silvia (55 años). Profesora de Comunicación audiovisual, Producción audiovisual y Formación para la vida el trabajo
- Villar, Gladis (59 años). Profesora de Aplicaciones Informáticas



- Quadro, Silvana Alicia (44 años) Profesora de historia, Formación para la vida y el trabajo y Ciudadanía y política

Resulta necesario destacar que optamos por realizar entrevistas semi-estructuradas, teniendo en cuenta la necesidad de recabar información sobre datos concretos, en busca de profundizar sobre las características del intercambio comunicativo a través de las plataformas digitales. Sin embargo, también necesitábamos dar lugar a que los docentes pudieran continuar expresándose sobre conceptos que tal vez no habían sido previamente considerados.

Una vez realizadas las encuestas, procedimos a destacar paulatinamente aquellos datos que nos parecían más significativos y que respondieran a los objetivos de nuestra investigación, y comenzamos a “tabular” los datos de los gráficos en un documento separado, para poder comenzar a establecer paralelismos y diferencias entre las respuestas de los docentes y de los estudiantes.

Respecto de las entrevistas, procedimos de la misma manera. Luego de realizar los encuentros y desgrabar el contenido de las mismas, sobre un documento en blanco, comenzamos a destacar, diferenciando lo expresado por cada docente, aquellos pasajes y frases que podrían representar datos significativos y que daban lugar al surgimiento de categorías y dimensiones de análisis que pudieran respaldar los datos estadísticos aportados por las encuestas mencionadas.

Para finalizar con este apartado, no queremos dejar de mencionar algunas dificultades que tuvimos, principalmente a la hora de obtener respuestas a las encuestas por parte de los estudiantes. Sucedió que luego del primer mes de haber enviado el cuestionario a la directora y ella haberlo distribuido a los docentes, para que éstos las distribuyan a sus estudiantes, tan sólo teníamos un aproximado de 30 estudiantes habían accedido a responder las encuestas. Vale mencionar que, en cuanto a tiempo, fue uno de los procesos que mayores inconvenientes nos produjo durante nuestra investigación ya que, con la pandemia en su máximo esplendor, se otorgaba dificultoso que los estudiantes, que ya contaban con múltiples inconvenientes para acceder a los materiales propuestos por la institución, pudieran responder nuestra encuesta. Pese a esto, tras algunas semanas de espera, y con la intervención de nuestra directora de Tesis, Yanina Arraya, logramos que el número de estudiantes encuestados se elevara de manera sorprendente, de manera que llegamos a obtener un total de 112 respuestas sobre un universo



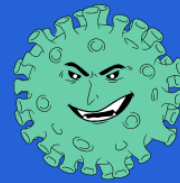
total de 170 estudiantes, de tal manera que nuestra encuesta fue respondida casi por el 80% del universo seleccionado.

Afortunadamente, en el caso de los docentes, la situación fue diferente. Pudimos acceder rápidamente a las respuestas de estos mismos, logrando que del total del universo seleccionado (aproximadamente 40 docentes), llegáramos a acceder a 37 respuestas. A nuestra consideración, este número de respuestas tanto de docentes como de estudiantes, ya era una muestra representativa, y por lo tanto nos iba a permitir tener una visión fiable sobre las características del intercambio comunicativo digital del Colegio Ipem N°122 Diego Gómez Casco.

Debemos aclarar siempre, que nuestra intención con este estudio no es extrapolar los resultados de la misma a todo el universo de estudiantes de escuelas públicas de la Provincia de Córdoba para establecer una imagen total de la situación del sistema educativo actual. Nuestra intención, ciertamente más acotada, es realizar un diagnóstico sobre el estado de situación actual de las interacciones comunicativas digitales en instituciones que presenten universos de docentes, estudiantes y contextos similares a los que analizamos, para contribuir, mediante un análisis y conceptualización adecuada de los resultados obtenidos, a identificar las dificultades y potencialidades que acarrea la inclusión de las tecnologías digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.



ANÁLISIS DE DATOS



LA INTERACCIÓN DIGITAL
ENTRE ESTUDIANTES Y
DOCENTES EN TIEMPOS
DE COVID-19

Luego de haber realizado las encuestas y las entrevistas a estudiantes y docentes del colegio IPEM N°122 Diego Gomez Casco, comenzamos nuestro proceso de análisis de los datos obtenidos. A través de este proceso lo que buscamos fue, en primer lugar, hacer visibles diferentes dimensiones y categorías que puedan dar un fundamento conceptual a los resultados obtenidos para, en segundo lugar, poder focalizar en aquellos aspectos que consideramos significativos y que nos fueran más útiles a la hora de responder a los objetivos de nuestra investigación. “Una de las decisiones más importantes del análisis de datos se manifiesta cuando la información obtenida debe ser condensada para poder así pensar en significados, sentidos, categorías y conclusiones. La información que se presenta es infinita y por ello se debe almacenar, pre-codificar, codificar, cortar, agregar, examinar y considerar” (Schettini, Cortazzo, 2015, p.14)

“El objeto del investigador no debe ser otro que el de lograr la emergencia de ese sentido latente, que subyace a los actos comunicativos concretos. El análisis de contenido se convierte así en una empresa de desocultación o revelación de la expresión donde ante todo interesa indagar sobre lo escondido, lo latente, lo potencial, lo inédito (lo no dicho) de todo mensaje” (García Lucero, 2010, p.186). Desde este punto de vista entonces fue que en el análisis de datos de nuestra investigación, no nos limitamos a transcribir y describir los resultados porcentuales obtenidos en las encuestas, ni tampoco a expresar de manera textual la información que docentes y directivos nos proporcionaron en las entrevistas. Además, buscamos indagar sobre conceptos o categorías que pudieran encontrarse no dichas en las respuestas obtenidas pero que pudieran ser de gran relevancia, y por lo tanto, nos propusimos hacerlas emerger con la finalidad de alcanzar los objetivos del estudio.

Sin embargo, algunos autores como Patricia Schettini e Inés Cortazzo (2015) afirman que no es posible una sistematización estricta del análisis de datos, sino más bien forma parte de unos lineamientos generales dentro de la investigación. Esto se debe a que según Schettini y Cortazzo (2015):

El análisis comienza en el mismo momento en que estamos pensando en el problema a ser investigado, en las técnicas a ser utilizadas, en qué preguntar, a quién y en cómo elegir los lugares, e incluso en el mismo momento del registro de las notas. Las notas son, también, construcciones que permiten, incluso, reorientar la investigación. Esa idea de no separación de acciones sino de tareas que se van superponiendo, supone que no



puede reducirse el análisis a una etapa o paso de la investigación; está presente en todo el proceso (p.13)

Al haber obtenido ya toda la toda la información a través de la realización de encuestas y entrevistas a nuestros sujetos de investigación, hemos seleccionado tres dimensiones que han sido las más relevantes a la hora de aproximarnos a la comprensión de nuestro objeto de estudio. Estas dimensiones ya se encontraban de cierta forma pre-seleccionadas, o al menos ya habían sido consideradas desde el comienzo de nuestra investigación, ya que facilitaban la caracterización general del proceso de interacción digital entre estudiantes y docentes, y podrían explicar nuestro objeto de estudio de manera muy acabada si eran consideradas en conjunto.

Hemos tomado tres dimensiones de manera diferenciada, por motivos meramente analíticos pero, en la práctica, forman parte de un mismo objeto de estudio que es el intercambio comunicativo digital entre docentes y estudiantes. Por tal motivo, a continuación presentaremos estas tres dimensiones que responden a los objetivos específicos planteados desde el inicio de nuestra investigación, y por lo tanto consideramos que son los más adecuados para poder mostrar de manera más acabada y completa un análisis cuanti-cualitativo de nuestro objeto de estudio.

Respecto del análisis cuanti-cualitativo de nuestra investigación, la mayoría de estudios ‘‘aceptan muy bien ambas estrategias y, en general, son los más ricos aquellos diseños que las combinan. Pues como dijimos en general las mejores investigaciones combinan características de ambas perspectivas. ’’ (Schettini, Cortazzo, 2015, p.20)

Becker (1993) hace referencia a que la metodología no es asunto de especialistas sino que es de incumbencia de todos los científicos sociales y que cada uno va creando, inventando, proponiendo los procedimientos con libertad y apego al trabajo de campo. Por tal motivo consideramos importante destacar estos conceptos previamente a desarrollar el análisis de los datos obtenidos, ya que el posicionamiento de los investigadores frente a la praxis de una investigación también es un determinante más para las conclusiones que de ella se pueden obtener.

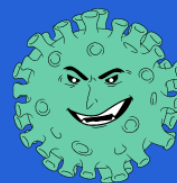
El análisis en conjunto de estas tres dimensiones que mencionaremos a continuación, y de las diferentes expresiones y situaciones, surgidas de las encuestas y entrevistas realizadas nos



permitirán arribar a la comprensión e interpretación global del fenómeno estudiado, al funcionar como piezas de un mismo rompecabezas articulándose de manera permanente.



DIMENSIONES DE ANÁLISIS



LA INTERACCIÓN DIGITAL
ENTRE ESTUDIANTES Y
DOCENTES EN TIEMPOS
DE COVID-19

Hemos tomado estas tres dimensiones de análisis debido a que son aquellas que representan de manera más acabada los objetivos de nuestra investigación. Al mismo tiempo, también nos brindan la posibilidad de realizar un análisis conceptual detallado de los datos obtenidos para poder entender de manera precisa qué implican los datos obtenidos en las encuestas y entrevistas, y cuáles son las realidades que emergen tras ellos. Por otra parte, nos permitirán entender cómo se lleva a cabo y qué características tiene la interacción digital entre estudiantes y docentes del ciclo de especialización del IPEM N° 122 Diego Gómez Casco, en época de pandemia de Covid-19.

Comenzamos por una primera dimensión, intentando determinar algunas nociones básicas relativas a las posibilidades de interacción digital, los medios y plataformas para llevarla a cabo y la posibilidad de retroalimentación dentro de la misma. Aquí analizamos la interacción propiamente dicha, es decir que colocamos el foco en el momento preciso del intercambio de mensajes entre estudiantes y docentes a través de sus diferentes variables. A partir de aquí caracterizamos la capacidad técnica que tienen tanto estudiantes como docentes para poder acceder a la interacción digital. Posteriormente también se desglosan los datos referidos al modo en que eligen interactuar estudiantes y docentes (individual o grupal), y también los referidos a las plataformas y dispositivos elegidos para llevar a cabo la interacción digital. Por último, analizamos los datos que refieren a las posibilidades de retroalimentación que tienen unos y otros actores a la hora de interactuar digitalmente.

Posteriormente, en una segunda dimensión realizamos un análisis de categorías más específicas, relativas a la valoración que hacen tanto estudiantes como docentes del estado de situación de las interacciones digitales. Consideramos aquí su nivel de conformidad respecto a cómo se han gestionado dichas interacciones, y a los componentes de ellas, como plataformas, terminologías, frecuencias, duración, entre otros. Además, se intentan dilucidar a partir de los datos obtenidos, las potencialidades y desventajas que, tanto estudiantes como docentes, encuentran en un proceso de interacción mediado virtualmente.

Por último, en una tercera dimensión analizamos el nivel de competencia digital que poseen tanto estudiantes como docentes, para la obtención de una interacción digital eficaz y productiva dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este apartado, analizamos los conocimientos que poseen los actores según los conceptos propuestos por el Plan Aprender Conectados (2018). El análisis de los datos obtenidos en esta dimensión nos permite analizar qué tan preparados



están estudiantes y docentes para afrontar una coyuntura como la pandemia de Covid-19 a partir de una experiencia de interacción exclusivamente digital.

1- **La interacción digital:** Nos referimos a las características que presenta el intercambio de mensajes digital propiamente dicho entre docentes y estudiantes.

- Acceso a instrumentos electrónicos y conectividad a internet
- Plataformas e instrumentos utilizados para el intercambio de mensajes
- Retroalimentación en los mensajes

2- **Valoración de los procesos de interacción:** Esta dimensión refiere a las valoraciones que hacen los estudiantes sobre el estado actual del intercambio comunicativo.

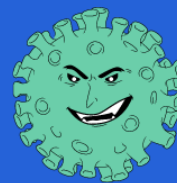
- Nivel de conformidad respecto a plataformas, frecuencia y duración de la interacción en el ámbito escolar.
- Detección de dificultades y potencialidades en la interacción digital

3- **Nivel de competencia digital:** Nos referimos al nivel de conocimiento digital que poseen los estudiantes para un uso eficiente de plataformas digitales en el intercambio comunicativo.

- Nivel de conocimiento de las competencias digitales por parte de los estudiantes para toma de decisiones, producción de contenido digital y resolución de problemas.
- Nivel de aplicación de las competencias digitales para un intercambio comunicativo eficiente.



PARTE 1: ESTUDIANTES



LA INTERACCIÓN DIGITAL
ENTRE ESTUDIANTES Y
DOCENTES EN TIEMPOS
DE COVID-19

1- LA INTERACCIÓN DIGITAL:

A partir del desarrollo de esta dimensión vamos a analizar las características del intercambio comunicativo digital entre estudiantes y docentes del ciclo de especialización del IPEM N°122 Diego Gomez Casco.

En primer lugar, destacamos la importancia de comenzar analizando las posibilidades de acceso que poseen los estudiantes, tanto a dispositivos electrónicos como a conectividad de internet, que les permitan mantener una interacción con sus docentes en tiempos de pandemia de Covid-19.

Partiendo de uno de los conceptos claves en nuestro trabajo que es la Sociedad de la Información, advertimos que ya nos encontramos inmersos en una nueva era digital que generó modificaciones profundas en todas las dinámicas e interacciones sociales, inclusive aquellas que forman parte del proceso de enseñanza-aprendizaje. Comenzamos nuestro análisis de datos partiendo de la concepción de que, entre los estudiantes, las posibilidades de acceso a internet y de disponer de, al menos, un dispositivo electrónico para interactuar con sus docentes, eran altas a nivel global.

En consonancia con lo anterior, un informe de agosto del 2020 de la CEPAL, afirma: *“dado que la mayoría de los países han optado por la continuidad del proceso educativo mediante recursos en línea, internet ofrece una oportunidad única: la cantidad de recursos pedagógicos y de conocimiento disponibles, así como las diferentes herramientas de comunicación proveen plataformas privilegiadas para acercar la escuela y los procesos educativos a los hogares y a los estudiantes en condiciones de confinamiento.”* (Informe COVID-19 CEPAL-UNESCO; p.5).

Un aspecto muy notorio en este punto, y que resalta desde el comienzo del análisis de los datos, es el hecho de que la totalidad de los 112 estudiantes encuestados cuenta con, al menos, un dispositivo electrónico para comunicarse vía digital con sus docentes.



¿Usted cuenta con dispositivos electrónicos (Pc, Notebook, Netbook, Tablet, Teléfono celular) en su familia para comunicarse con sus docentes?

112 respuestas

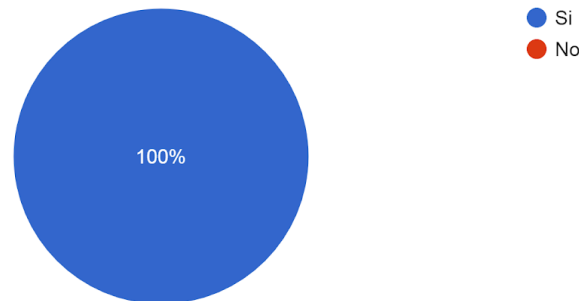


Gráfico N°1 - Disponibilidad de dispositivos electrónicos

Si tu respuesta fue Sí, ¿De qué dispositivo/s se trata y en qué cantidad? (Marque las respuestas correctas)

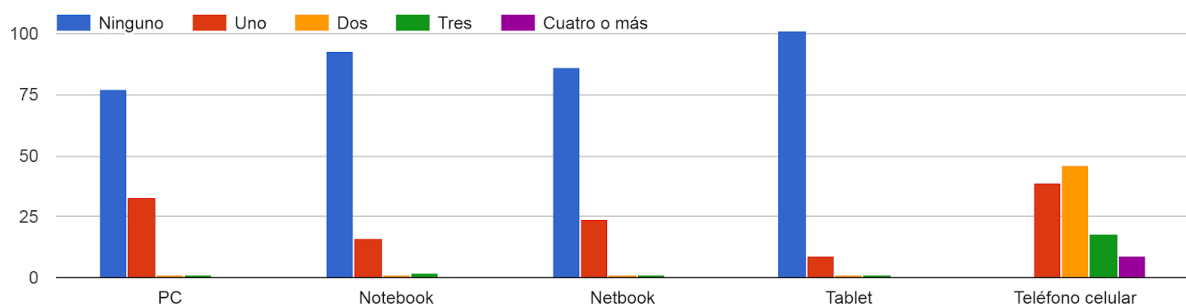


Gráfico N°2 - Cantidad de dispositivos electrónicos

En comunicaciones que tuvimos con la directora del establecimiento y en las entrevistas realizadas en nuestro estudio, los docentes afirmaron que sus estudiantes provenían de barrios de clase media como Alta Córdoba, Marqués Anexo y de barrios de clase media/baja como Panamericano, Hipólito Irigoyen, Sargento Cabral o Centro América. Por tal motivo, el contexto socioeconómico de los encuestados será a lo largo de todo este análisis, un factor clave a la hora de comprender algunos datos que emergen de nuestro estudio. Existe, según lo manifestado por los docentes que integran la plata de la institución, un factor socioeconómico que determina en parte la posibilidad de acceso de los jóvenes a distintos dispositivos electrónicos, y en este sentido afirma el BID a través de su informe de julio de 2020 que *“la*

virtualidad es el soporte que, en contextos de aislamiento, habilita una mayor diversidad y cantidad de recursos, así como oportunidades de interacción entre docentes y estudiantes. Sin embargo, su potencial se encuentra en gran medida limitado por la desigualdad en el acceso” (Informe BID, Julio 2020; p.10)

En este sentido, los resultados del gráfico N° 2 muestran algunos datos esperables, como el hecho de que el instrumento más utilizado por los estudiantes para la interacción digital con sus docentes sea el teléfono celular/smartphone, con una presencia del 100% entre las familias de los encuestados. Teniendo en cuenta lo recién mencionado sobre los barrios en los que habitan y el contexto socioeconómico en el cual se ven envueltos nuestros encuestados, la diferencia en favor de este tipo de dispositivos en relación a otros menos comunes como las tablet o las notebook, que son muy escasas (8 de cada 10 estudiantes afirmaron no poseer notebooks en su familia, y 9 de cada 10 afirmaron no tener una tablet en su familia), está influida en parte por el contexto socioeconómico de los encuestados, como había sido advertido por la directora de la institución y los docentes entrevistados. Se entiende que el habitar en barrios de clase media-baja, pueda ser considerado uno de los factores que implique la existencia de menos recursos económicos para disponer de dispositivos electrónicos más sofisticados. Otro dato que respalda al factor socioeconómico como un factor a tener en cuenta a la hora de analizar la gran disponibilidad de teléfonos celulares y la menor disponibilidad de otros dispositivos, es que “en el caso de los estudiantes de secundaria, según APRENDER 2017 , el 91,9% de los estudiantes de nivel socioeconómico bajo poseen un teléfono móvil propio, mientras que apenas el 54,8% accede a una computadora.” (Informe BID; Julio 2020; p.14)

Se destaca también, en este sentido, la presencia de la PC como el segundo dispositivo más común en las familias de los encuestados, mostrando que la tradicional PC de escritorio es la forma más común de computadora a la que acceden los estudiantes, mientras que el tercer instrumento más habitual es la netbook. Esto último puede deberse a las políticas públicas implementadas años atrás con el plan nacional Conectar Igualdad, que pareciera haber provisto a algunos estudiantes de netbooks que algunos de ellos aún conservan en condiciones de ser utilizadas para interactuar con sus docentes. Lo que nos muestran los datos del gráfico N°2 continúa en la misma línea de lo que afirma el BID en su informe *Educación en pandemia: entre el aislamiento y la distancia social* (Julio, 2020), según el cual “la mayoría de los alumnos tienen al celular como único medio de conexión educativa lo que habla, de cómo se



construyeron respuestas con lo que había disponible y que las modalidades pedagógicas... tuvieron que adaptarse a esta situación más bien precaria, donde dispositivos más adecuados para los alumnos ... aparecen en menor medida''.

¿Cuenta con algún dispositivo electrónico propio para comunicarse con sus docentes?

112 respuestas

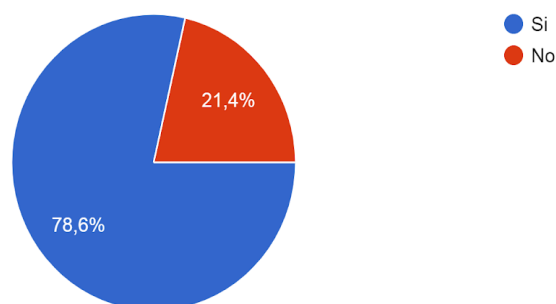


Gráfico N°3 - Disponibilidad de dispositivos propios

Si su respuesta fue NO, ¿De quien es?

25 respuestas

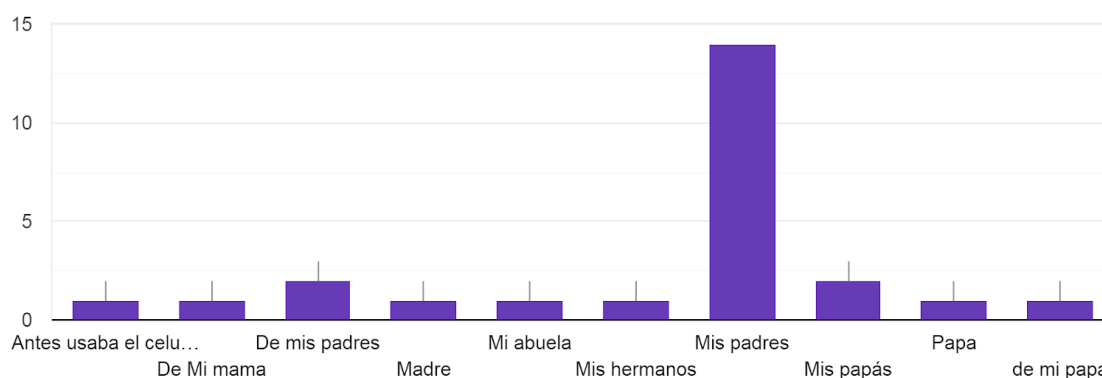


Gráfico N°4 - Pertenencia de los dispositivos disponibles

Al mismo tiempo, más allá del tipo de dispositivos utilizados, es de suma importancia conocer si estos instrumentos son propios o no, dado que un uso compartido, con hermanos por ejemplo, de los dispositivos tecnológicos podría representar una limitación de tiempo para la realización de las actividades escolares. En este punto entonces, otro dato que resalta es que además de que la totalidad de los encuestados, que se encuentran en una franja etaria entre los 14 y los 17 años, poseen al menos un dispositivo electrónico en su familia, al analizar el gráfico N°3, 8 de cada

10 estudiantes encuestados poseen un dispositivo propio. De los restantes estudiantes, que no poseen un dispositivo electrónico propio, el 90% utiliza un dispositivo que pertenece a alguno de sus padres según se aprecia en el gráfico N°4. Nuevamente se observa cómo, frente a un hecho imprevisto como la desescolarización producto del aislamiento, estudiantes y familias lograron sostener la interacción digital con sus docentes con las herramientas disponibles, adaptando su praxis del proceso enseñanza-aprendizaje a las posibilidades técnicas que tienen.

En un principio, al advertir que el 90% de los estudiantes encuestados, posee un dispositivo electrónico propio nuestro equipo resultó parcialmente sorprendido, teniendo en cuenta las características del contexto socioeconómico que describimos anteriormente. Sin embargo, profundizando aún más, el gráfico N°5 nos proporciona un dato revelador que va de la mano con algunas dificultades que tuvimos a la hora de la recolección de datos. Y es que, si bien la totalidad de los encuestados poseen algún dispositivo electrónico en su familia para interactuar con sus docentes y además 8 de cada 10 estudiantes poseen dispositivos propios, se puede apreciar que el 80% de los estudiantes comparten ese dispositivo con alguna otra persona para acceder a clases virtuales y/o material escolar.

¿Cuántos integrantes de su familia dependen actualmente de ese/esos dispositivos para acceder a clases virtuales/material escolar?

112 respuestas

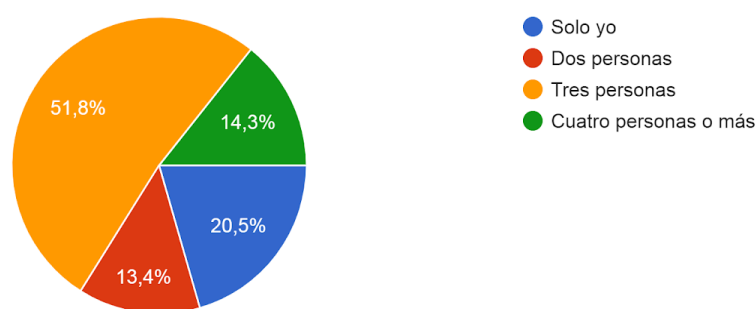


Gráfico N°5 - Integrantes de la familia que dependen del dispositivo electrónico

En esta situación coincide también el Observatorio Argentinos por la Educación (2020) al afirmar que *“la mayoría de los dispositivos utilizados son de uso común de la familia, lo que implica una menor disponibilidad de tiempo para realizar tareas educativas con tranquilidad.”* (Informe Observatorio Argentinos por la educación; p.7) La presencia de este hecho puede explicar algunas dificultades en las que nuestro equipo se vio envuelto a la hora

de recibir las respuestas a las encuestas. Esta situación ya había sido advertida por la directora del establecimiento en nuestros primeros acercamientos a la institución, y posteriormente confirmado por los docentes a quienes entrevistamos. Algunos de ellos afirmaban que sus estudiantes compartían un mismo dispositivo con varios de sus hermanos, e incluso a veces el instrumento utilizado pertenecía a sus padres por lo cual tampoco se encontraba disponible de manera permanente. El contexto cultural-económico-social nuevamente se constituye así también como un factor clave a la hora de entender el porqué de algunas demoras en la entrega de materiales, o de la dificultad de acceso en tiempo y forma a los contenidos, y en el caso de nuestra investigación, de la posibilidad de acceder a la encuesta para responderla.

Según los datos obtenidos en el gráfico N°5, un 65% de los estudiantes comparten su dispositivo con, al menos, dos personas más. Si tenemos en cuenta que cada estudiante utiliza, como veremos más adelante, el dispositivo electrónico para enviar y recibir tareas/contenidos de clase, asistir a charlas por Zoom y comunicarse con sus docentes, la poca disponibilidad de tiempo para aquellos jóvenes que comparten su dispositivo con dos o incluso tres hermanos más, hace evidente la dificultad para poder continuar con su proceso de enseñanza-aprendizaje en tiempo y forma.

Por otra parte, la posibilidad de acceso a internet fue también un elemento que analizamos, para poder detectar cuántos estudiantes podrían estar siendo directamente excluidos por completo de la interacción con sus docentes a la hora de continuar con el proceso de enseñanza aprendizaje durante la pandemia.

¿Posee acceso a internet todos los días de la semana?
112 respuestas

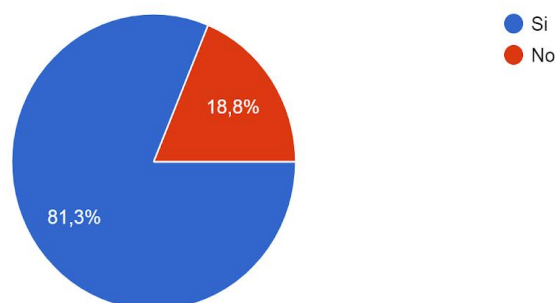


Gráfico N°6 - Disponibilidad de internet todos los días

A priori, y siguiendo a Martín-Laborda (2005), la incorporación de las TIC en las prácticas educativas se convierte en una necesidad para que los estudiantes puedan desenvolverse sin inconvenientes en la sociedad que hoy los rige. Por tal motivo, con una importancia y necesidad inédita hasta hoy, el soporte digital es, sin dudas, el que mayor variedad de contenidos y oportunidades de interacción ofrece en tiempos de aislamiento. Sin embargo, estas herramientas no llegan de la misma manera a todos los estudiantes. Los resultados de nuestra encuesta muestran, a partir del gráfico N°6, que también que existe casi un 20% de estudiantes que no poseen acceso a internet todos los días de la semana, de tal forma que la posibilidad de lograr una interacción fluida con los docentes o incluso con otros compañeros en los momentos en donde los contagios de Covid-19 obligaban a la ciudadanía a un confinamiento estricto, es realmente complicada para estos jóvenes. Este porcentaje de estudiantes ‘desconectados’ se constituye claramente como otro de los motivos, que argumentan los docentes en las entrevistas, de demoras en las entregas de tareas, o ausencia a la hora de interactuar con los jóvenes. Si bien este número no pareciera tan significativo, existen 2 de cada 10 jóvenes de entre 14 y 17 años que no pueden tener plena disponibilidad de internet para algo tan básico como acceder a su material escolar e interactuar con sus docentes, sobre todo, y fundamentalmente, en un año 2020 que implicó que la interacción virtual sea la única posible para la construcción del proceso de enseñanza-aprendizaje. Una de las docentes que entrevistamos (Altamirano) sostiene: *‘La desigualdad y la amplitud de las brechas no son temas que nacieron en la pandemia., pero convergamos que se agrandaron durante la pandemia.’*(Altamirano A. comunicación telefónica, 29 de septiembre de 2020). Sólo entendiendo el contexto de la pandemia del 2020 podemos ver la importancia de estas cifras.



¿Si su respuesta fue Sí, ¿Qué clase de conectividad a internet posee?

98 respuestas

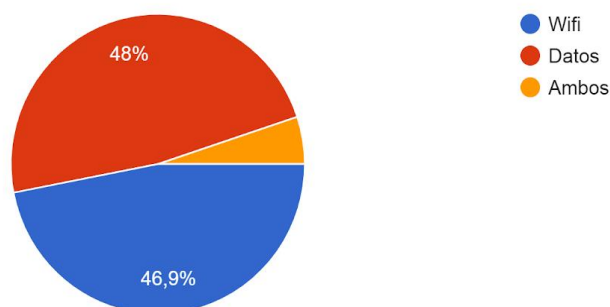


Gráfico N°7 - Tipo de conectividad

Un hecho clave a tener en cuenta es que el aprovechamiento de las herramientas educativas digitales está, en parte, determinado por la disponibilidad de internet y por el ancho de banda requerido para acceder a distintos tipos de plataformas y contenidos digitales. En este sentido, *“el acceso a internet de calidad es determinante en la variedad de contenidos disponibles y en las oportunidades de sostenimiento del vínculo entre docentes y estudiantes. En este escenario, los estudiantes que viven en condiciones más desfavorables se ven más perjudicados.”* (Informe BID; Julio 2020; p.21). Aquí nos aporta un elemento clave la docente Altamirano, a quien entrevistamos, cuando menciona que *“con conectividad te hablo de que un chico que pueda acceder a internet, que pueda ver un video, que podamos ver una película, y eso hoy nosotros no lo podemos hacer”* (Altamirano A. comunicación telefónica, 29 de septiembre de 2020). Esto implica que, la posibilidad de usar sistemas de mensajería instantánea no es considerada por los propios docentes como un uso suficiente de internet, para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje. Lo analizamos de esta manera debido a la gran cantidad de contenidos, lenguajes y plataformas que quedan excluidos a partir del uso que se hace de Whatsapp en esta institución particularmente, según las propuestas pedagógicas implementadas.

En esta línea se aprecian, según los datos de nuestra investigación, resultados como los del gráfico N°7 que indican que solo un 5% de los estudiantes cuenta con más de una forma de acceso a internet (Datos móviles + wifi), mientras que la gran mayoría, un 95%, sólo cuenta con uno u otro método de conectividad. De esta forma, casi la totalidad de los estudiantes, no tienen garantizada una conexión a internet por más de una vía para poder sobreponerse a

dificultades técnicas, sino que están sujetos a que no sucedan eventos como cortes de luz que los puedan dejar sin conexión wifi, o que no se agoten los datos móviles que contratan mensualmente con su operador de telefonía, ya que si ocurriese alguno de estos escenarios, quedarían desconectados por completo. Una de las docentes que entrevistamos (Podwiski) afirmó en este sentido que *“el sistema educativo no brinda bases para esta virtualidad. No hay masividad de conectividad en alumnos incluso en docentes que se manejan con datos.”*

El análisis de este aspecto es clave, debido a que es insuficiente detenernos únicamente en la posibilidad de acceso a internet, sin analizar su calidad. Por lo tanto, además del acceso a internet, otro elemento clave para entender las oportunidades de interacción digital entre docentes y estudiantes es la calidad de la conexión. *“Los recursos educativos audiovisuales y las videollamadas que enriquecen la experiencia educativa consumen una mayor cantidad de datos, a los que no acceden todas las familias. Se estima que más de la mitad de las conexiones a internet en el país no aseguran la posibilidad de intercambio sincrónico”* (Informe BID; Julio 2020; p.11). Teniendo en cuenta el contexto de viviendas, y las posibilidades económicas de la mayoría de nuestros encuestados, es posible afirmar, por un lado, que los cortes de luz son muy habituales, por lo que aquellos estudiantes que únicamente dispongan de conexión wifi, en esos momentos quedarían excluidos de la interacción con sus docentes. Por otro lado, también se puede afirmar que las posibilidades de contratar paquetes de datos móviles con los MB suficientes para que dos o más jóvenes realicen sus tareas escolares y de ocio durante todo el mes, son escasas, y por tal motivo no resulta extraño que algunos estudiantes queden excluidos de la interacción digital con sus docentes y con otros estudiantes.

Por otra parte, analizamos también los medios utilizados para la interacción digital entre estudiantes y docentes, donde obtuvimos algunos resultados muy interesantes. Aquí nos referimos puntualmente a instrumentos tecnológicos, tipos de interacción y plataformas virtuales.

Les consultamos a los estudiantes cuál era el instrumento tecnológico que utilizaban para enviar y recibir el contenido de clase, y aquí observamos que es nuevamente el smartphone el protagonista en este apartado.



¿Qué instrumento usa para contactarse con sus docentes para recibir/enviar el contenido/clases?
(MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

112 respuestas

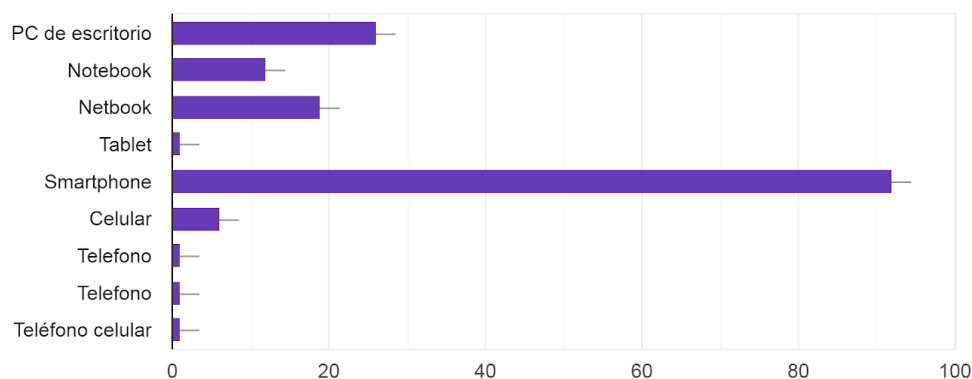


Gráfico N°8 - Instrumentos utilizados para contenido de clase

Según observamos en el gráfico N°8, más de un 90% de los encuestados afirmó utilizar un teléfono celular para continuar con el proceso de enseñanza-aprendizaje en época de pandemia de Covid-19. En segundo lugar, el instrumento más utilizado para el mismo fin fue la PC de escritorio. Los resultados son lógicos teniendo en cuenta lo analizado anteriormente sobre la disponibilidad de este tipo de dispositivos en las familias por sobre otros instrumentos tecnológicos. Si bien es importante remarcar que existen entre los smartphones diferentes características de almacenamiento, memoria RAM, procesadores o conectividad, la facilidad que brinda un teléfono celular actualmente en cuanto a su precio de compra, las herramientas que concentra, y las diversas gamas existentes hacen que predomine entre los jóvenes como el instrumento por excelencia a la hora de interactuar digitalmente con sus docentes. Esta tendencia se profundiza aún más cuando les consultamos a los estudiantes específicamente cuál era el instrumento que utilizaban para comunicarse con sus docentes para la resolución de dudas, consultas y/o inquietudes. En este caso, como muestra el gráfico N°9, la superioridad del teléfono celular se incrementa aún más, llegando a ser la primera opción con casi un 95% de las respuestas, mientras que la PC de escritorio continúa conservando el segundo lugar.

¿Qué instrumento usa para contactarse con sus docentes por dudas/consultas/inquietudes?
(MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

112 respuestas

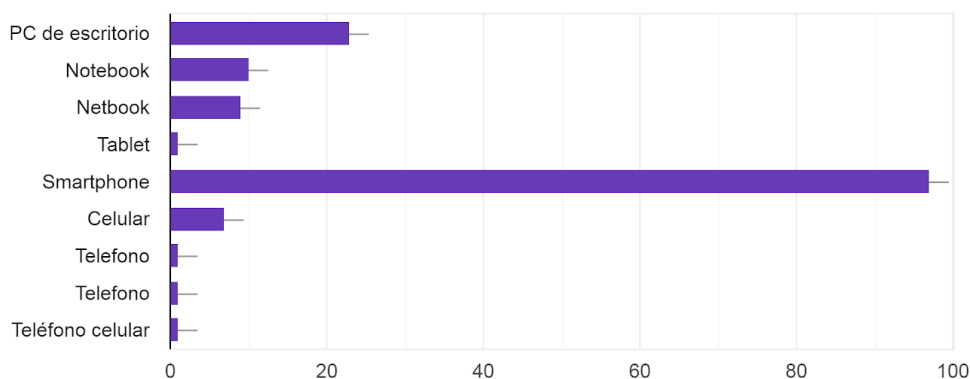


Gráfico N°9 - Instrumentos utilizados para resolución de dudas

Lo que se observa claramente es que los teléfonos celulares son los dispositivos tecnológicos que mayor penetración tienen en los hogares de nuestros encuestados. En el caso de los estudiantes de secundaria, según la encuesta APRENDER 2017, “el 91,9% de los estudiantes de nivel socioeconómico bajo poseen un teléfono móvil propio” (Informe BID, Julio 2020; p.14). Desde este punto de vista, la condición socioeconómica es un factor a considerar cuando analizamos por qué es el dispositivo tecnológico más utilizado para interactuar con sus docentes.

¿Qué modos de intercambio utiliza para contactarse con sus docentes por dudas/consultas/inquietudes? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

112 respuestas

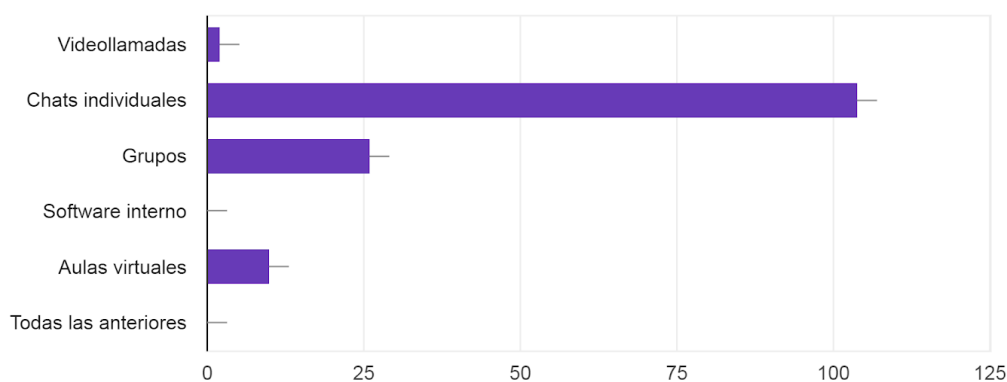


Gráfico N°10 - Modos de intercambio para resolución de consultas

En el gráfico N°10 también se observa que el principal tipo de interacción que utilizan los estudiantes del ciclo de especialización del IPEM N°122 Diego Gómez Casco, son los chats individuales ya que un 92% de los encuestados los utiliza, seguidos por grupos donde coexisten más de dos actores, con un 23% de las respuestas. En tercer lugar se encuentra la interacción a través de aulas virtuales con un 9%, mientras que la opción menos utilizada por los encuestados fue la interacción vía videollamada con un 2%. Vale aclarar que en las preguntas de este apartado, las respuestas no eran excluyentes, por lo cual se le daba la opción a los encuestados de seleccionar más de una plataforma en caso de que así ocurriera en la práctica de la interacción. Cuando se menciona “chats individuales” nuestro equipo se refiere a una línea directa de comunicación entre docente y estudiante en relación de uno a uno.

Los datos aportados por el gráfico N°10 revelan que las prácticas de interacción comunicativa de la institución no van en la misma línea con lo que afirman algunos autores. Martín-Laborda (2005) argumenta que una de las ventajas más significativas que ofrece internet y la virtualidad aplicadas a la educación a través de sus plataformas digitales es, justamente, esta posibilidad de trabajo colaborativo a partir de las facilidades para interactuar entre diferentes actores. Así, según nuestra encuesta, la digitalidad se encuentra presente en los hogares de los jóvenes encuestados y permite que se pueda trabajar superando las contingencias sanitarias como se hizo necesario durante el año de pandemia de Covid-19, pero sin embargo los estudiantes continúan, en mayor parte, interactuando con sus docentes en relaciones de uno a uno, sin llegar a formar verdaderos grupos donde la interacción involucre a otros actores y donde el conocimiento se construya de manera colectiva.

Esta información visibiliza entonces, algunas dificultades existentes para el establecimiento de una verdadera comunidad de aprendizaje. La importancia de la formación de una comunidad de aprendizaje ya fue expuesta por diferentes autores, teniendo en cuenta que “favorece la interacción entre los miembros del grupo para discutir dudas y resolverlas de forma cooperativa, para realizar tareas de forma conjunta, para mejorar la adquisición individual y colectiva de contenidos, desarrollar habilidades intelectuales, establecer relaciones sociales y cohesionar el grupo”. (Klein y Huynh, 1999; Cecez-Kecmanovic y Webb, 2000).

Sin embargo, consideramos importante destacar que la predominancia de utilización de dispositivos electrónicos como los smartphones, y en la misma línea la utilización predominante de Whatsapp como plataforma de comunicación digital, no se encuentra ligado de manera lineal



y unívoca con las preferencias por chats individuales y la gran ausencia de comunicaciones grupales y/o colectivas. Aunque si bien no fue concebida para formar parte de un proceso de interacción pedagógica, Whatsapp es una plataforma de comunicación amplia y diversa, que habilitaría la posibilidad de incrementar las comunicaciones grupales y/o colectivas, en pos de lograr una construcción colectiva del conocimiento a partir de la confección de redes de comunicación que incluyan a todos los actores del proceso de manera simultánea. Aquí aflora entonces la posibilidad de que sea la propuesta pedagógica implementada en la institución la que limita el uso de los instrumentos y las plataformas digitales a sus funciones más básicas, estableciendo un sesgo a las posibilidades de interacción de sus usuarios (estudiantes y docentes).

En este sentido, el rol de los tutores entonces es clave a la hora de encarar la relación entre los procesos de aprendizaje y los procesos comunicativos. Esta interrelación, como sostiene Arraya (2015) debería ser facilitada y habilitada por el tutor hacia los estudiantes, de manera que aflore de la interacción entre docentes y estudiantes un espacio donde se entrecrucen diferentes intersubjetividades cognitivas y sociales. Es de esta forma, afirma Arraya que “los estudiantes procesan la información, para (re) significarla, y de este modo producir nuevos conocimientos... Es a partir de ese encuentro comunicativo con los estudiantes, a partir del acompañamiento del tutor docente, que se les habilita nuevos conocimientos y la apropiación de estos.” (Arraya Y., 2015, p.2). Podemos pensar entonces que son los docentes en este caso, aunque siguiendo los lineamientos de la institución y gubernamentales, los habilitados para la construcción, la promoción y la utilización de los espacios colectivos que no se observan en los datos recogidos por nuestra encuesta.

La gran predominancia de los chats individuales entre estudiantes y docentes referidos en nuestro estudio muestra que la construcción de espacios comunicativos que habiliten la interacción y participación de manera multidireccional, colectiva y simultánea que den lugar a una construcción colectiva del conocimiento, aún se encuentran en estadios muy tempranos de desarrollo. Al mismo tiempo, se observa también que los docentes están encontrando serias dificultades para hacer las veces de tutor a la hora de lograr una interacción comunicativa grupal, rica en lenguajes, formatos y plataformas que facilite la construcción colectiva de conocimiento.



Dentro del mismo apartado, además nuestro equipo investigó acerca de cuál era específicamente la plataforma digital más utilizada para interactuar con los docentes, y los resultados no hicieron más que acompañar los datos que habíamos obtenido en la pregunta anterior, y aquellos que habíamos obtenido a través de las entrevistas a los docentes.

¿Qué modos de intercambio utiliza para interactuar con sus docentes en las clases virtuales?
(MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

112 respuestas

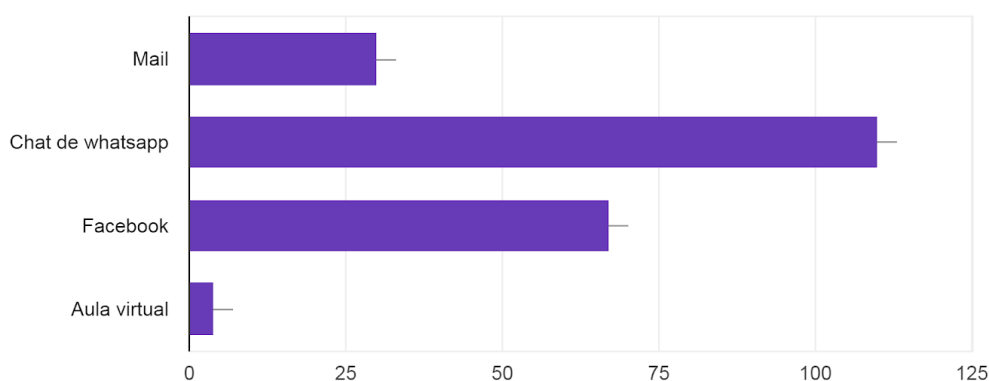


Gráfico N°11 - Modos de intercambio para contenido de clases

El gráfico N°11 nos muestra que, sin dudas, el sistema de mensajería instantánea digital por excelencia es Whatsapp, y por tal motivo, 110 de los 112 encuestados afirma utilizar esta plataforma para comunicarse con sus docentes para el intercambio de material relativo a las clases. Al mismo tiempo también, Messenger de Facebook, fue la segunda plataforma más utilizada por nuestros encuestados para interactuar con sus docentes con un total de 67 respuestas, siendo el email la tercera opción más elegida con 30 respuestas. Este hecho también se refleja en las entrevistas que realizamos a los docentes, donde uno de ellos (Altamirano) afirmó: *“Trabajamos con WhatsApp, el diálogo que se produce es más complicado, la modalidad de explicación, la forma en relacionarnos, se nota que falta el feedback”*. (Altamirano A. comunicación telefónica, 29 de septiembre de 2020) Es evidente nuevamente, que si la plataforma es WhatsApp, el dispositivo utilizado es el teléfono celular, tal como quedó evidenciado en la primera parte del análisis de esta dimensión. Para la mayoría de los estudiantes, el celular es su único medio de conexión educativa. En este caso también, las respuestas no eran excluyentes, por lo cual se le daba la opción a los encuestados de seleccionar más de una plataforma en caso de que así ocurriera en la práctica de la interacción.

En este sentido existen algunas diferencias entre los resultados obtenidos en los gráficos N°9, N°10 y N°11, y lo planteado por algunos autores que han guiado nuestra investigación. Cuando María Teresa Quiroz (1997) plantea que la escuela debería colaborar para que los jóvenes puedan integrar, conocer y aprovechar diferentes lenguajes, se está refiriendo a hacer uso de una multiplicidad y combinaciones de plataformas que incluyan mensajes audiovisuales, escritos, sonoros, etc. Lo que sucede en la práctica observada, es que debido a la propuesta pedagógica llevada a cabo en la institución, que limita las posibilidades de utilización de plataformas como Whatsapp a sus funciones más básicas, los estudiantes utilizan casi exclusivamente una sola plataforma (Whatsapp), a través de un solo dispositivo (el teléfono celular). La aplicación de este tipo de propuestas pedagógicas que dejan sin explotar muchas de las potencialidades que herramientas como Whatsapp ofrecen, omite (tal vez por falta de capacitación) la producción y distribución de otro tipo de contenidos y lenguajes. El uso que docentes y docentes hacen de este tipo de instrumentos y plataformas genera la ausencia de presentaciones audiovisuales con posibilidad de retroalimentación instantánea y simultánea, videollamadas grupales que incluyan también presentaciones audiovisuales, grupos de discusión, aulas virtuales, foros, entre otros contenidos y formas de comunicación.

Por último también, presentamos aquí los resultados acerca de la posibilidad de retroalimentación que existe en la interacción digital entre estudiantes y docentes del ciclo de especialización del IPEM N°122 Diego Gómez Casco. Debido a que algunos autores, como Ronald Hernandez (2017) auguraban que un incremento de la virtualidad vinculado al conocimiento generaría un “progreso social”, la virtualidad que se impuso en tiempos de pandemia de Covid-19 podría hacer emerger un nuevo tipo de educación basado en el trabajo colaborativo, coordinado, solidario y en la retroalimentación permanente. Partiendo de este concepto, nos propusimos investigar el grado de retroalimentación real que existe en las prácticas interactivas digitales durante la pandemia de Covid-19 entre estudiantes y docentes.

Uno de los autores que ya citamos en nuestro estudio, Kaplun (2002), sostiene la importancia de un sistema educativo que incluya una participación activa del estudiantado donde el conocimiento podrá ser alcanzado únicamente si los estudiantes participan, se involucran, problematiza, se hacen preguntas y trabajan duro para conseguir las respuestas que necesitan. Desde este punto de vista el análisis de los datos, arrojaría un panorama sobre el estado de situación actual de los estudiantes respecto a este sistema educativo hipotético.



¿En el dictado de clases virtuales/presentación de contenidos durante la pandemia de covid-19, tiene la posibilidad de interactuar con sus docentes?

112 respuestas



Gráfico N° 12 - Posibilidad de interacción con docentes

Si su respuesta fue SÍ, ¿De qué modo? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

112 respuestas

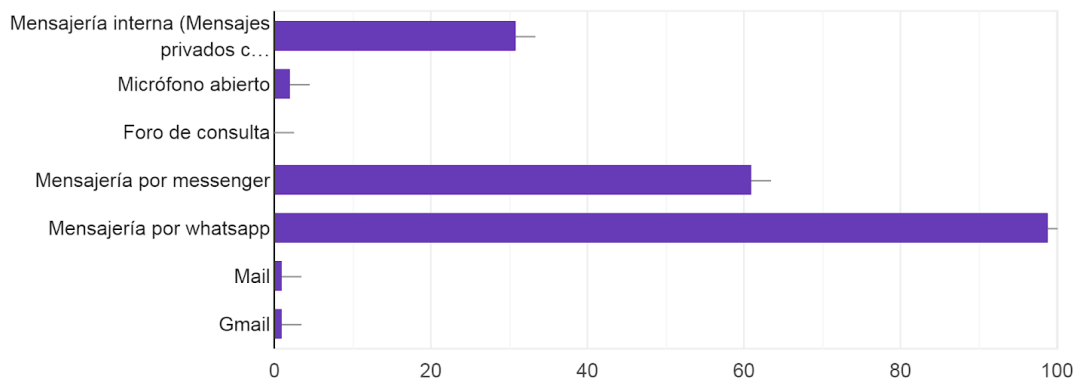


Gráfico N°13 - Modo de retroalimentación con docentes

A simple vista, los resultados obtenidos de las encuestas muestran un resultado interesante y en la misma proporción, preocupante. Dos de cada tres jóvenes manifiesta la imposibilidad de interactuar virtualmente de manera directa con todos sus docentes durante la presentación de contenidos/dictado de clase, y afirman sólo poder hacerlo con algunos de ellos. La proporción obtenida aquí implica que la mayoría de los estudiantes encuentran alguna dificultad para interactuar específicamente con algunos de sus docentes.

Los resultados que arroja este apartado de la encuesta a los estudiantes parecieran ir en dirección contraria de lo que auguraba el investigador mexicano Raúl Trejo Delarbre (2006) al mencionar la interactividad como una característica que define los nuevos procesos

comunicacionales del siglo XXI. El autor afirma que esta interactividad que teóricamente trae aparejada el uso de plataformas digitales “se opone a la unidireccionalidad que se constituía como un rasgo de las comunicaciones anteriores al surgimiento de la sociedad de la información.” (Trejo Delarbre, 2006, p.165), pero sin embargo, los datos obtenidos muestran que a pesar de una presencia importante de dispositivos tecnológicos entre los estudiantes, esta interactividad deseada aún no ha sido alcanzada en el vínculo entre estudiantes y docentes, tal vez porque la propuesta pedagógica de los docentes no los involucra en la interacción comunicativa de manera eficiente o porque existe desconocimiento por parte de las personas encargadas de diagramar los lineamientos respecto al uso de las tecnologías. En este sentido también se hace evidente la dificultad que encuentran nuestros encuestados para utilizar a las plataformas digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje como un potencial modificador de las relaciones de comunicación tradicionales, inclusive hoy con la obligación en contexto de pandemia de tener que sumergirse en una comunicación exclusivamente digital. En este concepto coinciden algunos de los docentes que entrevistamos en nuestro estudio, ya que nos manifestaron que “las clases online deben encaminarse hacia una comunicación más fluida, donde tantos docentes como estudiantes puedan intercambiar en simultáneo.” (Villar, comunicación telefónica, 25 de septiembre de 2020)

Los resultados obtenidos muestran también que dentro del grupo de estudiantes que pueden interactuar con, al menos, algunos docentes, las respuestas sobre la forma en que interactúan, continúa en la misma línea en que comenzamos el análisis de esta dimensión.

En lo relativo a la interacción para la presentación/recepción de contenidos, del total de 112 encuestados, 106 afirman interactuar vía Whatsapp con sus docentes, mientras que son 61 aquellos que utilizan Messenger de Facebook, mientras que se encuentra en tercer lugar, la mensajería interna de otras plataformas con 31 elecciones. Esta preeminencia tan generalizada del teléfono móvil en un contexto de educación remota requiere una discusión profunda acerca de sus oportunidades en tanto herramienta pedagógica, así como de sus límites.

Otro dato interesante radica en la proporción de estudiantes que tienen la posibilidad de interactuar con sus pares a la hora de la presentación de contenidos/dictado de clases. Víctor Barrera Rea (2018) sostiene la importancia del uso de medios tecnológicos y plataformas virtuales en el proceso de enseñanza aprendizaje para que los estudiantes sean agentes activos en la autoevaluación y coevaluación con pares.



¿En el dictado de clases virtuales/presentación de contenidos durante la pandemia de covid-19, tiene la posibilidad de interactuar con otros compañeros?

112 respuestas



Gráfico N°14 - Posibilidad de interacción con compañeros

Nuestro estudio mostró que un 5% de los encuestados manifestó no tener la posibilidad de interactuar con sus compañeros en ninguna circunstancia, mientras que casi un 70% dijo poder hacerlo pero sólo en algunas materias. Sólo un 26% de los encuestados afirmó poder interactuar con sus compañeros en todas las materias. Este dato va en consonancia con lo expresado sobre la interacción con los docentes en el dictado de clases.

Lo que nos muestran los datos es que existe una gran mayoría de estudiantes que no puede interactuar con sus compañeros en todas las materias, y que al mismo tiempo encuentra dificultades para interactuar con algunos de esos docentes. La imposibilidad reflejada por algunos estudiantes para interactuar con sus pares supone una dificultad según plantea Kaplun, cuando afirma que “La verdadera comunicación no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos, aunque sea a distancia a través de medios artificiales.” (Kaplun, 2002, p.68)

Así, al encontrar dificultades en algo tan básico como el establecimiento de la interacción digital de los estudiantes con sus docentes o sus compañeros, es probable que esto se constituya sólo como el primer escalón de otros problemas aún más complejos de resolver, como lo pueden ser la imposibilidad de aprobar los contenidos programados en la currícula y tener que repetir la cursada, y aún peor, la imposibilidad para los jóvenes de acceder a los conocimientos que debería garantizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Lo que sucede aquí es similar a lo que explica Kaplun cuando afirma que “esto ha llevado indefectiblemente a confundir la auténtica

educación con lo que es mera instrucción, otorgando muy poca importancia al diálogo y a la participación, con lo cual, se informa, pero no forma”. (Kaplan, 2002, p.21)



2- VALORACIÓN DE LOS PROCESOS DE INTERACCIÓN:

La siguiente dimensión reúne las apreciaciones pertenecientes a los actores sobre el estado actual del intercambio comunicativo en el ámbito educativo. Por sobre todo, el aspecto protagónico de la digitalización de los canales y su asimilación al contexto educativo de los estudiantes del ciclo de especialización del IPEM N°122 Diego Gómez Casco.

El sistema de enseñanza virtual reconoce nuevas conceptualizaciones y necesita que sus actores las internalicen. Otro elemento a tener en consideración para la comprensión del nuevo tiempo y espacio es el lenguaje novedoso adquirido. Aquí intentamos reconocer y extraer sus usos y valoraciones. En ello el 80% de los estudiantes estimaron que aprendieron terminologías nuevas para el dictado de clases durante la pandemia. Y, 72 de los 112 encuestados creen que se debe a las propuestas que sus docentes les ofrecen durante las mismas. Superando por amplio margen a la motivación iniciada por el propio estudiante, o la generada por los padres o la dirección del establecimiento. Aflora acá la posición primordial del docente como guía y motivador de aprendizaje.

Sin embargo es necesario dar manifiesto que existen condicionamientos externos y nulas generalidades para este análisis. En el libro *“Pensar la educación en tiempos de pandemia”*, uno de los colaboradores, Pedro Núñez en su apartado *“Un tiempo escolar fuera de lo común: los jóvenes y sus sentidos sobre la escuela secundaria”* expone sus posición y entiende que “la situación es muy diferente de acuerdo al nivel y todavía muy desigual de acuerdo al lugar del territorio, género, clase social y otros múltiples clivajes. No está de más recordar las diferencias que se magnifican mientras intentamos sostener la continuidad educativa, así como la necesidad de ser cuidadosos con la idea de la tecnologización de la educación. Una primera cuestión es que las tradiciones y necesidades son muy distintas de acuerdo al nivel. En segundo lugar, es preciso enfatizar que en la virtualidad se reflejan aquellos claroscuros que las escuelas tenían y que el rol del equipo directivo y las estrategias docentes resultan claves –tanto como las orientaciones de las políticas educativas sobre qué se espera para cada rol–” (Núñez, 2020, p.182)



¿Incorporó lenguaje o terminologías nuevas para el dictado de clases virtuales en el contexto de pandemia de covid-19?

112 respuestas

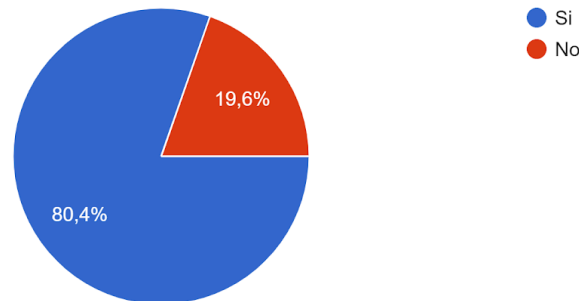


Gráfico N°15 - Terminologías nuevas en el dictado de clases

Si su respuesta fue Si, fue por: (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

92 respuestas

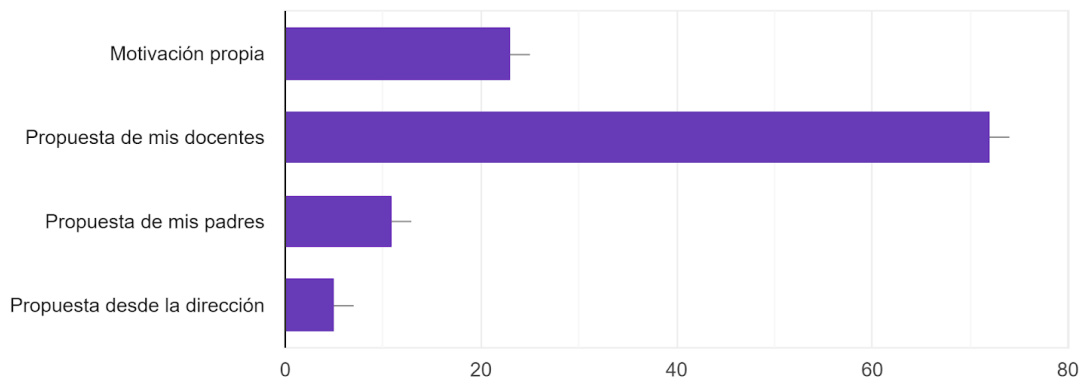


Gráfico N°16 - Motivación de terminologías nuevas

Presentar una foto de la situación actual del ciclo de especialización de un colegio de su enseñanza virtual necesita rastrear las opiniones de sus actores y sus valoraciones. Un aspecto central en nuestro análisis es la conformidad que presentan los actores al momento de relacionarse. Cabe destacar que el 72% de los estudiantes encuestados se encuentran “conforme” con las plataformas utilizadas por los docentes. Teniendo en cuenta las condiciones estructurales de los actores el colegio propuso pautas claras con respecto a cómo comunicarse con los estudiantes, afirma una de las docentes entrevistadas. Por su parte el 21,4% de los encuestados entiende estar “poco conforme” con las plataformas digitales propuestas para

interactuar. Un valor considerable y por el cual es necesario revisar las metodologías y el uso de las plataformas.

¿Cuál es su nivel de conformidad con respecto a las plataformas digitales utilizadas para interactuar con sus docentes?

112 respuestas

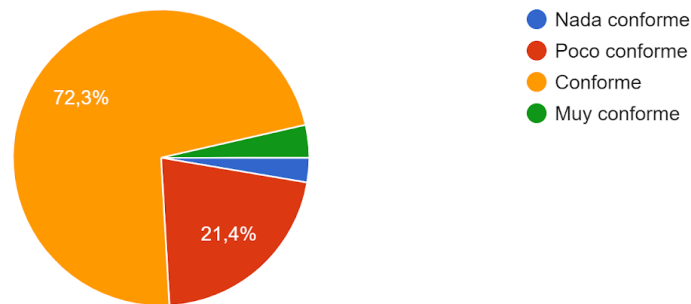


Gráfico N°17 - Conformidad con las plataformas digitales utilizadas

En consonancia a lo anteriormente expuesto y en búsqueda de profundizar las apreciaciones de los estudiantes, a la consulta del nivel de conformidad con respecto a la frecuencia de interacción que tienen con sus docentes, los datos extraídos arrojan que el 60% de los entrevistados se encuentra conforme. Aunque es necesario y primordial destacar que no todos los actores reconozcan una comunicación eficiente. Un 32% de los encuestados entiende no estar conformes con la frecuencia de interacción, un porcentaje considerable, con el cual es imprescindible trabajar para integrar y proyectar. Aquí, Pedro Núñez colaborador del libro *“Un tiempo escolar fuera de lo común: los jóvenes y sus sentidos sobre la escuela secundaria”*, anteriormente citado, entiende que de allí que el acceso al sistema no garantiza necesariamente su democratización, si la entendemos como ampliación de la calidad de la ciudadanía. La expansión constante del sistema no implicó el acceso a bienes conceptualizados iguales en su calidad. Las experiencias escolares cada vez más y más parecieran referir a espacios sociales con poco contacto entre sí y las desigualdades se vinculan fundamentalmente al ámbito geográfico y a la condición social de los estudiantes y sus familias. Caben pocas dudas acerca de que estas desigualdades se amplificaron en el escenario de la pandemia (Gómez, 2020).

¿Cuál es su nivel de conformidad con respecto a la frecuencia de interacción que tienes con sus docentes?

112 respuestas

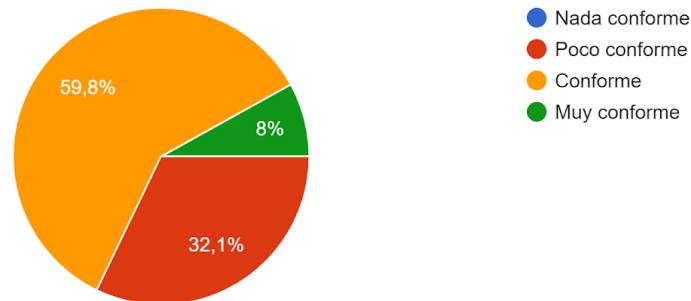


Gráfico N°18- Conformidad de la frecuencia de interacción

Un apartado que también presenta disparidad de opiniones es el siguiente. Continuando el análisis de la conformidad de los estudiantes con los elementos constituyentes del proceso comunicativo, llega el turno del nivel de conformidad de acuerdo al lenguaje utilizado por sus docentes para interactuar, en donde las apreciaciones son más parejas, el 41% se encuentra poco conforme, el 38% se encuentra conforme y el 20% se encuentra muy conforme. Es aquí donde entran a aparecer las disidencias y marcan un rumbo los aspectos contextuales anteriormente mencionados. En el apartado “Oficios terrestres, o del sostenimiento de la escolaridad entre virtualidad y territorio” de Myriam Southwell dentro del libro “*Un tiempo escolar fuera de lo común: los jóvenes y sus sentidos sobre la escuela secundaria*” ella verbaliza lo siguiente: “el modo en que nos representamos el lugar de la escuela en este contexto fue diferente. Tuvo que ver con un «estar haciendo» dinámico para enlazar, con un ir ensayando y adecuando respuestas para construir redes de sostén, con acompañar de modos diversos a las escuelas y a las familias, buscando modos de estar cerca aun en el imperativo del aislamiento.” (Southwell, 2020, p.166). La aparición de otros espacios genera nuevas perspectivas y apreciaciones de a priori un mismo hecho.

¿Cuál es el nivel de conformidad de acuerdo al lenguaje utilizado por sus docentes para interactuar con usted?

112 respuestas

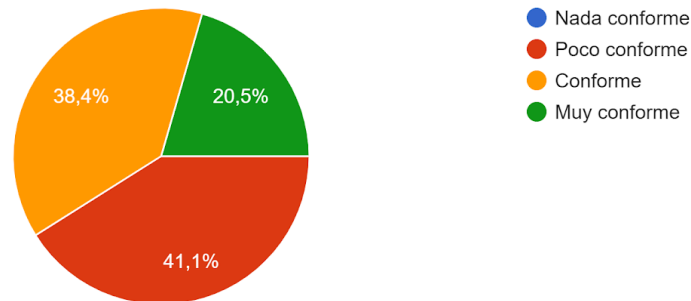


Gráfico N°19 - Conformidad con el lenguaje utilizado por sus docentes

Durante el trabajo de campo salieron a la superficie aspectos nocivos del desarrollo de las actividades educativas en estas condiciones. En el desarrollo de las tareas y en el transcurso del ciclo lectivo surgieron complicaciones. El 84% de los encuestados reconocen falencias/dificultades en la interacción con sus docentes durante la pandemia. El 81% de esos entrevistados quienes presentan descontento consideran que se debe a dificultades técnicas y, a su vez, el 70% también cree que se debe a la imposibilidad de acceso a los dispositivos. Estas dos variables son las más trascendentales en las respuestas de los estudiantes. Según Dussel (2004), la lectura que hacemos de esos registros está orientada a captar las nuevas desigualdades, es decir, aquellas derivadas de la distribución diferencial del acceso a internet, de dispositivos tecnológicos y de los usos de las tecnologías digitales.

De ahí que el WhatsApp resulte la aplicación más usada para el intercambio con los estudiantes y con las familias. Es por este medio que los docentes comparten mensajes y recursos como videos y audios y ensayan estrategias de envío que minimizan el uso de datos de los celulares a los efectos de cuidar la economía familiar particularmente de aquellas familias con varios hijos en edad escolar. Los docentes hacen referencia a estudiantes cuyos datos celulares solo les alcanzan para conectarse un día a la semana, de manera tal que ese día suben las tareas de todas las materias y bajan las consignas de las nuevas. También se refieren a que se recurre a la solidaridad de vecinos que cuentan con conexión a internet e impresora, y a la necesidad de muchos estudiantes de turnarse con sus hermanos para poder realizar las actividades escolares. En esta puja distributiva por el celular, los más pequeños resultan los más perjudicados, ya que

normalmente las familias optan por que sean los hermanos que están en la primaria o en la secundaria quienes empleen el único celular con el que cuentan.

Con la interrupción de las clases presenciales, las ventas del mercado de educación virtual subieron exponencialmente entre los sectores menos afectados por la crisis, en tanto millones de niños/as, adolescentes y adultos educándose quedaron con las manos vacías. Las escuelas de élite continuaron sus actividades online, programaron evaluaciones y dispositivos para la promoción y consiguieron una relativa contención de sus estudiantes. En el otro extremo, los estudiantes perdieron comunicación con sus maestros, excepto cuando muchos de ellos esforzadamente los siguieron contactando por medios caseros (visitas a los domicilios, llamadas por teléfono o uso del WhatsApp).

¿Usted reconoce falencias/dificultades en la interacción digital con sus docentes durante la pandemia?
112 respuestas

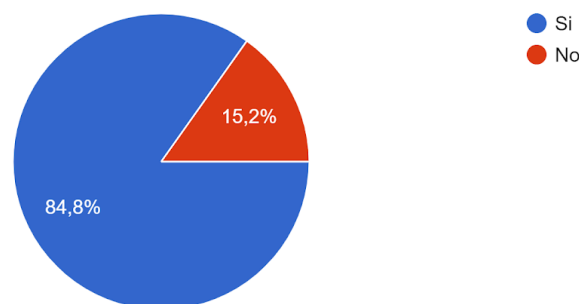


Gráfico N°20 - Falencias en la interacción digital con sus docentes

Si su respuesta fue SI, ¿Qué tipos de falencias reconoce? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

95 respuestas

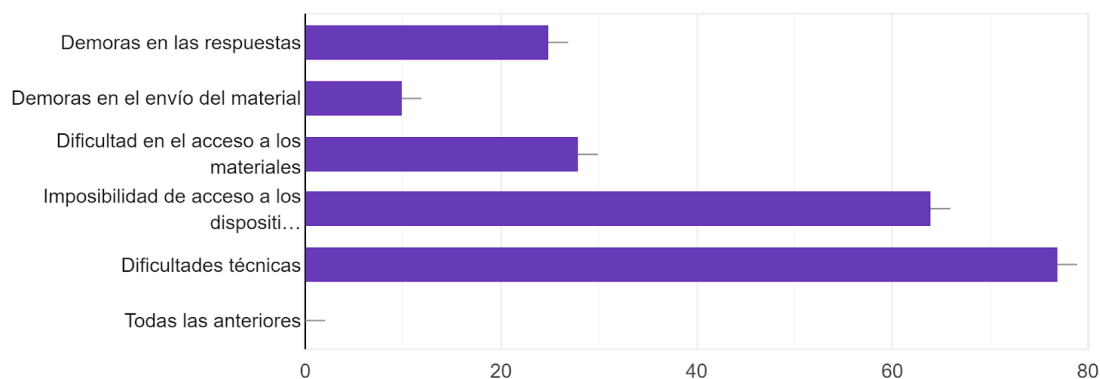


Gráfico N°21 - Tipología de falencias

Resulta sumamente necesario aclarar que la virtualidad presenta condiciones para un porvenir potencial en el sistema de enseñanza. En el polo opuesto al apartado desarrollado anteriormente y generando las condiciones para un futuro promisorio vale destacar que el 91% de los encuestados han encontrado aspectos positivos en la interacción con sus docentes a través de plataformas digitales. Es necesaria la comprensión de la ambivalencia de posiciones y la posibilidad de encontrarse en ambas, por ello Ana Pereyra expone que en la tarea de garantizar el derecho a la educación de niñas, niños y adolescentes, la escuela argentina atiende históricamente una gran heterogeneidad de demandas adicionales acorde a la función social que tiene nuestro sistema educativo. Es así que las escuelas en territorios socialmente vulnerables permanecieron abiertas para ofrecer los servicios de comedores escolares en articulación con las áreas de Desarrollo Social y Salud. Para ello, supervisores, directivos, docentes y personal de apoyo junto a integrantes de las organizaciones comunitarias locales se adecuaron a los protocolos epidemiológicos y sanitarios establecidos por el Ministerio de Educación nacional y los jurisdiccionales (Pereyra, 2020).

¿ Usted reconoce aspectos positivos en la interacción digital con sus docentes en el contexto de pandemia?

112 respuestas

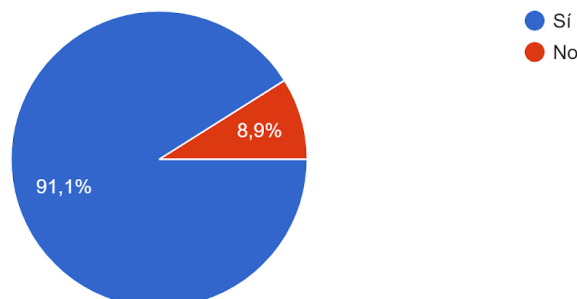


Gráfico N°22 - Aspectos positivos en la interacción digital con sus docentes

Con el afán de ser más específicos dentro de este aspecto e interrogando cuáles son esas potencialidades, los datos de los estudiantes encuestados exponen que 87, de los 103 estudiantes que reconocen intenciones productivas, consideran que esto se debe a que la interacción les permite encontrar nuevos modos de participación. Y 55 de los encuestados reconocen en la innovación de las relaciones un aspecto a desarrollar y promover. Teniendo en primer plano los beneficios a futuro es necesario proponer que “el pasado escolar no puede funcionar como anclaje; ni es factible pretender cambiarlo todo, adaptarse a plataformas que aportarían novedades a la carta. Se trata de pensar el presente que nos toca para proyectar futuros más venturosos.” (Núñez, p.183. 2020)

Si su respuesta fue SI, ¿Qué potencialidades percibe? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

103 respuestas

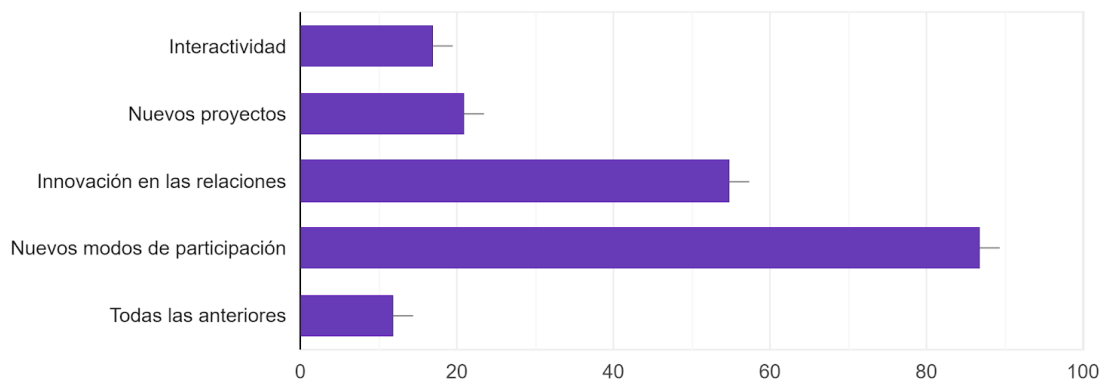


Gráfico N°23 - Tipo de potencialidades



3- NIVEL DE COMPETENCIA DIGITAL:

Teniendo en cuenta los datos provistos en las encuestas, en esta dimensión intentaremos dirimir las capacidades que poseen los estudiantes con respecto al uso de las plataformas digitales. En ese sentido, tendremos como objetivo principal reconocer y analizar aquellos aspectos que reflejan cómo los estudiantes del Colegio I.P.E.M N°122 Diego Gómez Casco han podido transitar y desarrollar las actividades propuestas a través de las plataformas digitales en tiempos de pandemia.

Antes de comenzar con el análisis, resulta necesario reconocer las políticas públicas que se llevaron a cabo en la educación nacional en busca de contextualizar la situación en la que se encontraban profesores y estudiantes. En el 2010 se creó el Plan Conectar Igualdad, siendo este mismo un programa de innovación que busca promover: Producción, acceso y actualización de contenidos y/o software; Incorporación de las TIC en los contenidos curriculares; Calidad de las prácticas pedagógicas y usos educativos de las TIC; Desarrollo profesional docente, entre otros. Además, dicho plan tiene como objetivo principal mejorar la calidad de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, a partir de integrar el uso de las TIC en las prácticas pedagógicas y el trabajo con las áreas de conocimiento, tanto por parte de docentes como de estudiantes de manera que impacten positivamente en sus trayectorias educativas. (Torres, 2019)

En el año 2015 se interrumpió el Plan Conectar Igualdad. Su heredero fue el Plan Aprender Conectados, implementado en el año 2018 y que aún se encuentra en su etapa inicial de aplicación. Es necesario destacar que dicho plan modifica su objetivo central de “reducir la brecha digital” al de “alcanzar la alfabetización digital” basada en cuatro aspectos: los contenidos, el equipamiento, la conectividad y la formación (Torres, 2019) Teniendo en cuenta los objetivos que promueven las políticas públicas propuestas, intentaremos verificar el nivel de competencia digital que tienen los actores con respecto al uso de plataformas digitales ya que se consideran absolutamente relevantes para la inserción de los estudiantes y docentes en la sociedad digital.

En primer lugar consideramos necesario revelar la opinión de los estudiantes con respecto al nivel de conocimiento que poseen sobre las competencias digitales propuesta por el Plan Aprender Conectados (2018). De los 112 estudiantes, la mayoría (48%) consideró que tenían un conocimiento “nulo” sobre las competencias digitales propuestas, mientras que el 36%



estimó que su conocimiento era “básico”. A su vez, de la totalidad de los encuestados, tan solo el 3% consideró que su nivel era “avanzado”, dejando en evidencia una falta de conocimiento importante sobre los propósitos que intenta propagar el Plan Aprender Conectados. Sin embargo, es necesario reconocer que estos resultados se deben, en gran medida, a que dicho programa se encuentra en las fases de inicio.

¿Qué nivel de conocimiento tiene sobre las competencias digitales para la comunicación en entornos digitales propuesta por el plan Aprender Conectados?

112 respuestas

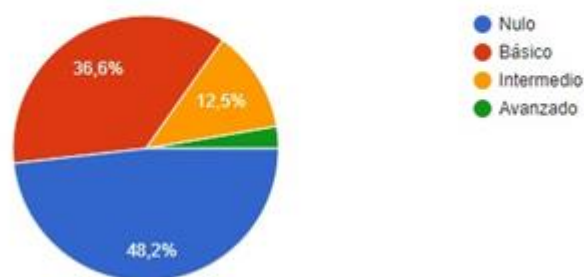


Gráfico N°24 Nivel de conocimiento sobre las competencias digitales del Plan Aprender Conectados

En este contexto, teniendo en cuenta que casi la mitad de los estudiantes posee un conocimiento “nulo” sobre las competencias digitales propuestas, el libro digital “*Orientaciones Pedagógicas de Educación Digital*” (2017) considera que surge la necesidad de crear estrategias de acercamiento y de encuentro de la escuela a una sociedad que es diferente de la que le dio origen. “Esto supone una invitación a reformular tanto el rol del docente como el del alumno, las prácticas institucionales escolares y las teorías que las sustentan, así como aquellos supuestos del imaginario social acerca de la escuela y de los actores de la comunidad educativa”. (Competencias de Educación Digital, 2017, p.6)

Sin ir más lejos, docentes como Altamirano del Colegio Ipem N°122 Gómez Casco, estimó que el uso exclusivo de plataformas digitales durante la pandemia “ha profundizado la brecha entre aquellos que tienen conectividad y aquellos que no”. (Altamirano, comunicación personal, 29 de septiembre 2020)

Siguiendo con el nivel de conocimiento de los estudiantes, en el gráfico N°25 intentamos caracterizar, a través de las encuestas, si el estudiante utiliza las plataformas digitales como producción creativa, innovadora y original de contenido en busca de construir espacios de

imaginación y fantasía. Pudimos identificar que el 47% de los estudiantes no lo lleva a cabo en ningún momento durante el desarrollo de sus actividades, mientras que el 45% de los estudiantes utiliza “poco/a veces” las plataformas digitales para este fin. Se observa en los datos recabados que el uso de las plataformas digitales por parte de la mayoría de los estudiantes, por lo menos durante el tiempo de pandemia, no se vio asociado a la creatividad, innovación y fantasía.



Gráfico N°25 - Utilización de las plataformas digitales para producción creativa, innovadora y original de contenido.

En este contexto, siguiendo al libro digital “*Competencias de Educación Digital*” (2017), el 8% de los estudiantes se encuentran en condiciones de:

- Identificar e integrar prácticas culturales emergentes que enriquecen los modos habituales de producción para generar nuevas ideas, procesos o proyectos.
- Apropiarse de las TIC como medios para construir espacios de imaginación y fantasía.

Gladis Villar, docente del colegio Ipem. N° 122 Diego Gómez Casco, reconoció que una de las causantes de este problema es que “un 40% de los alumnos trabajan en papel, hacen las tareas en las carpetas y mandan las fotos” (Villar, comunicación telefónica, 25 de septiembre de 2020), dejando en evidencia la escasez de recursos para elaborar sus trabajos de forma idónea durante la pandemia.

Otro de los aspectos que tuvimos en cuenta en esta dimensión es el de verificar con qué frecuencia los estudiantes utilizan las plataformas digitales para investigar. En este caso, en comparación con los gráficos anteriores, podemos notar un uso más frecuente por parte de los

estudiantes al momento de investigar y recabar información ya que, de los 112 estudiantes, el 65% indicó la frecuencia “mucho/siempre” como parámetro de uso. A su vez, sólo el 12% de los encuestados considera que en todo el periodo de pandemia no utilizo “nada/nunca” las plataformas digitales para investigar, lo que, a pesar de ser pocos, no deja de preocupar siendo uno de los aspectos más preponderantes y utilizados para llevar a cabo las consignas propuestas por los docentes.

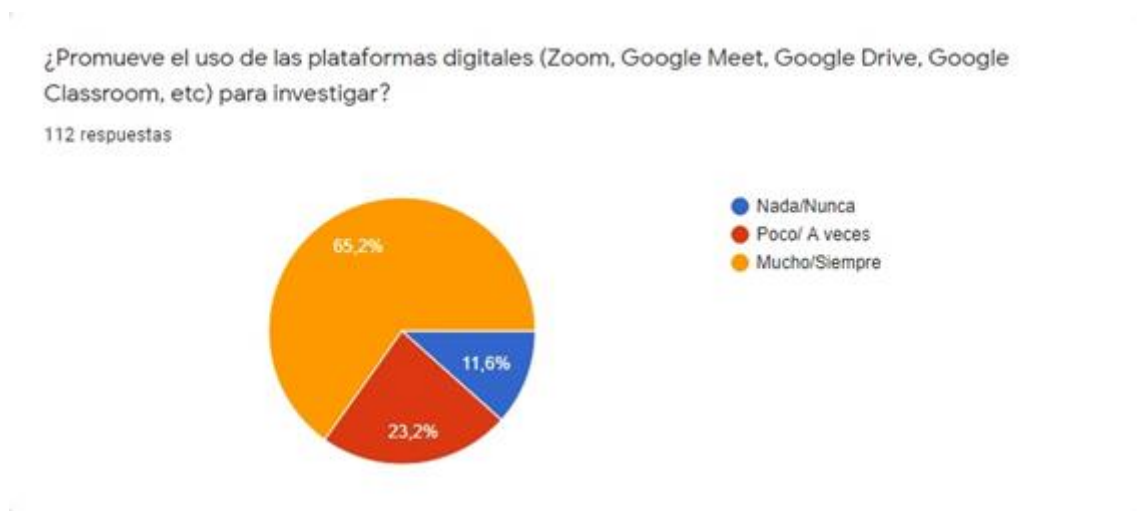


Gráfico N°26 - Uso de las plataformas digitales para investigar

Siguiendo al Plan Aprender Conectados (2018), los estudiantes buscan, organizan y producen información para construir conocimientos. En este caso, la mayoría de los estudiantes (65%) durante la pandemia consideraron que el medio más oportuno para buscar y organizar la información eran las plataformas digitales.

Si seguimos al libro digital “*Competencias de Educación Digital*” (2017), podemos entender que el 65% de los estudiantes estarán en condiciones de:

- Explorar el ciberespacio y otros entornos digitales, promoviendo la improvisación y el descubrimiento.
- Ubicar, organizar, analizar, evaluar, sintetizar, usar y reelaborar de modo crítico información de diversas fuentes y medios, entendiendo las características y la retórica de lo digital.
- Desarrollar la capacidad para interactuar de manera significativa con recursos digitales que expanden las facultades mentales.

En busca de continuar indagando la manera en que los estudiantes transitaron y desarrollaron las plataformas digitales propuestas durante la pandemia, en el siguiente gráfico se intentará estimar el nivel de conocimiento que poseen los estudiantes al momento de resolver problemas. Como podremos observar a continuación, el 45% de los estudiantes considera tener un nivel intermedio, mientras que el 46% un nivel básico y tan solo el 4% un nivel avanzado, dejando en evidencia los inconvenientes que tuvieron los estudiantes ante las actividades propuestas durante la pandemia. Esta misma se dio de manera vertiginosa, lo que “obligó”, de algún modo, a los estudiantes a trabajar y aprender sobre la marcha.

Al momento de resolver problemas (utilizando aplicaciones y recursos digitales) en plataformas digitales (Zoom, Google Meet, Google Drive, Google Classroom, etc), ¿Qué nivel de conocimiento tienes?

112 respuestas

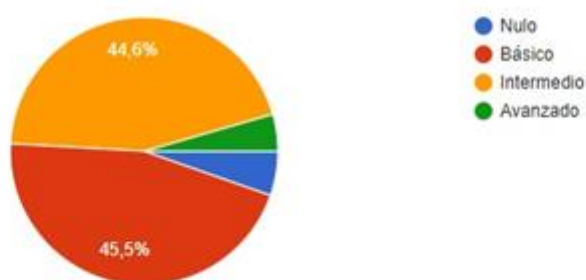


Gráfico N°27 - Nivel del conocimiento al resolver problemas

Teniendo en cuenta estos resultados, podemos estimar que la mitad de los encuestados (49% entre intermedio y avanzado) se encuentran realmente capacitados para resolver los problemas que surgen a diario en las propuestas desarrolladas por los docentes.

Sin ir más lejos, siguiendo al libro digital “*Competencias de Educación Digital*” (2017), este 49% antes mencionado están capacitados para:

- Entender cómo funcionan las TIC, incluyendo diversos sistemas, aplicaciones, redes y medios digitales.
- Conocer la relación entre las TIC y las necesidades sociales, pudiendo identificar su aplicación a la vida cotidiana tanto dentro como fuera de la escuela.
- Seleccionar y usar herramientas adecuadas, según las tareas y los formatos⁵ en que se desee trabajar.

- Investigar y resolver problemas con las diversas aplicaciones que utilizan.
- Transferir el conocimiento previo para aprender a usar nuevos recursos.
- Comprender aspectos relacionados con la interacción entre el hombre y los entornos digitales, incluyendo distintas experiencias en mundos virtuales.

En este contexto, el otro 51% de los encuestados, siguiendo los dichos de la docente Gladis Villar, consideramos que “no están capacitados debido a que no tuvieron una preparación previa para trabajar exclusivamente mediante plataformas digitales”. Ante esta situación, la docente considera que es necesario que se establezcan políticas públicas que le permitan entender a los estudiantes de qué manera se trabaja virtualmente. (Villar, comunicación personal, 25 de Septiembre de 2020)

Otro de los aspectos que consideramos importante en la encuesta es hacer hincapié en el uso de las plataformas digitales en colaboración con otros, es decir, buscando percibir si los estudiantes construyen saberes e ideas en forma colectiva. Según los datos de la encuesta, el 70% de los estudiantes estiman desarrollar actividades con sus compañeros “poco/ a veces”, mientras que el 20% considera trabajar “mucho/siempre” junto a sus pares.



Gráfico N°28 - Uso de plataformas digitales para la construcción de saberes e ideas en forma colectiva.

La segunda colección del marco pedagógico del Plan Aprender Conectados (2017) entiende que “los estudiantes se comunican y colaboran, contribuyendo al aprendizaje propio y de los otros” (Competencias de Educación Digital, 2017, p.11). En ese sentido, resulta oportuno considerar, según los datos recolectados de la encuesta, que el 20% de los encuestados estaría en condiciones de:

- Entender el ciberespacio como ámbito de socialización, y de construcción y circulación de saberes; conocen sobre su funcionamiento y posibilidades, logrando interactuar con responsabilidad, creatividad y respeto a la diversidad.
- Valorar y participar de la construcción de saberes en forma colectiva: comparten y producen, en colaboración con otros, conocimientos, ideas y creaciones de diversa índole.
- Integrar espacios físicos y virtuales en las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

Por último, en el siguiente gráfico se buscará entender el uso de las plataformas digitales de aprendizaje por parte de los estudiantes con respecto a un uso responsable y solidario de la información por parte de los mismos. En una primera instancia, se puede observar que la mayoría (61%) considera que “poco/ a veces” se suele hacer un uso responsable de las plataformas propuestas durante el desarrollo de las materias. Mientras que el 30% deja en claro que los docentes, a la hora de desarrollar sus respectivas materias, informan y desarrollan responsablemente los contenidos propuestos en las plataformas digitales en tiempos de pandemia.



Gráfico N°29 - Uso responsable y solidario de las plataformas digitales

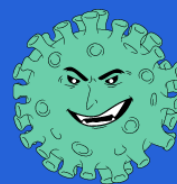
Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la encuesta, 32 de los 112 estudiantes del Colegio IPEM N°122 Diego Gómez Casco, al promover un uso responsable y solidario, estarán capacitados, siguiendo al libro digital “*Competencias de Educación Digital*” (2017), para:

- Promover y practicar el uso responsable y solidario de la información y de las TIC, incentivando la convivencia y el respeto en el ciberespacio.
- Integrar lo local y lo global, valorando la diversidad, como ámbito de socialización y aprendizaje.
- Participar a través de sus propios relatos y de la interacción con otros, en la creación de una visión crítica y constructiva del mundo, promoviendo el compromiso cívico.
- Conocer y reflexionar sobre los modos en que pueden proteger sus datos personales y la información sobre sus prácticas o recorridos en internet.

En este contexto, resulta necesario destacar que según Gladis Villar, docente del Ipem N°122 Gómez Casco, “el gobierno durante la pandemia envía información acerca de cómo utilizar las plataformas en busca de ir mejorando el proceso de intercambio con los estudiantes”. (Villar, comunicación telefónica, 25 de Septiembre de 2020) Es por ello que resulta imprescindible que el colegio antes mencionado dé cuenta de la importancia y los beneficios que generan las plataformas digitales, sobre todo en tiempos de pandemia, con el propósito de encontrar posibles soluciones.



PARTE 2: DOCENTES



LA INTERACCIÓN DIGITAL
ENTRE ESTUDIANTES Y
DOCENTES EN TIEMPOS
DE COVID-19

DIMENSIONES DE ANÁLISIS:

- 1- **La interacción digital:** Nos referimos a las características que presenta el intercambio de mensajes en plataformas digitales entre docentes y estudiantes.
 - Acceso a internet y dispositivos digitales
 - Plataformas e instrumentos utilizados para la interacción digital
 - Formatos de comunicación

- 2- **Valoración de los procesos de interacción:** Esta dimensión refiere a las valoraciones que hacen los docentes sobre el estado actual del intercambio comunicativo con sus estudiantes.
 - Nivel de conformidad respecto a plataformas, frecuencia y duración de la interacción en el ámbito escolar.
 - Detección de dificultades y potencialidades en la interacción digital

- 3- **Nivel de competencia digital:** Nos referimos al nivel de conocimiento digital que poseen los docentes para un uso eficiente de plataformas digitales en el intercambio comunicativo.
 - Nivel de conocimiento de las competencias digitales para toma de decisiones, resolución de problemas y protección de datos.
 - Nivel de aplicación de las competencias digitales para un intercambio comunicativo eficiente.



4- INTERACCIÓN DIGITAL:

En primer lugar, el análisis de esta dimensión comienza con el detalle y conceptualización de las posibilidades de acceso a las plataformas e instrumentos utilizados para el intercambio de mensajes vía digital por parte de los docentes.

Existen importantes diferencias entre lo expresado por el gráfico N°30 y los datos expresados por los estudiantes a la hora de responder a la misma pregunta. Mientras que existe un 78% de los estudiantes encuestados que poseen un dispositivo electrónico propio, entre los docentes este porcentaje se incrementa hasta un 100%.

¿Cuenta con algún dispositivo electrónico propio para comunicarse con sus estudiantes?
37 respuestas

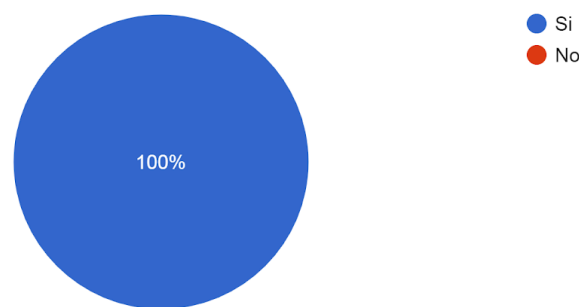


Gráfico N°30

Las diferencias entre unos actores y otros, respecto de estos resultados, están sujetas a varios factores, pero sin dudas el poder adquisitivo es uno. Ya hemos mencionado el contexto socioeconómico de los estudiantes a quienes realizamos la encuesta, mientras que los docentes que hemos encuestado y/o entrevistado, ninguno dijo tener residencia en un barrio de clase media/baja, como sí lo hicieron los estudiantes. Además, desde un punto de vista aún más profundo, el capital cultural/intelectual que poseen los docentes encuestados a diferencia de los estudiantes, ya que según nuestras entrevistas revelaron ser profesionales de diferentes áreas, profesores, licenciados, o incluso abogados, los coloca en una situación que evidencia un contexto social-económico-cultural un tanto menos precario. Por tal motivo, el contexto de calidad de vida, se convierte en un factor que influye de manera clave a la hora de disponer de

dispositivos de mayor costo como notebooks y/o netbooks, sumados a los smartphones de los que también disponen los estudiantes.

Otro motivo para esta diferencia de disponibilidad de dispositivos electrónicos propios es sin dudas la edad. Los estudiantes encuestados pertenecen a la franja etaria de entre 14 y 17 años. Al encontrarse aún en edad escolar y ser adolescentes, no disponen de los recursos como para adquirir dispositivos electrónicos por sus propios medios, sino que están sujetos a la tutela de sus padres. Esto fue evidenciado parcialmente cuando, en la parte 1, los estudiantes que manifestaron no tener dispositivos electrónicos propios, expresaron utilizar casi en su mayoría, instrumentos tecnológicos que pertenecían a alguno de sus padres.

Otro dato que también consideramos importante destacar es que, como muestra el gráfico N°31, la posibilidad de obtener acceso a internet todos los días de la semana entre los docentes es muy superior al manifestado por los estudiantes. Mientras que en el caso de estos últimos, el porcentaje es de un 81%, en el caso de los docentes este mismo número se eleva por encima del 97%. Esta situación sin dudas se entiende también como parte del contexto socioeconómico del que forman parte unos y otros actores. Al respecto, uno de los docentes que entrevistamos durante este trabajo, Mamianetti, afirmó *“creemos que las plataformas digitales son un progreso, sin embargo debemos considerar el contexto socioeconómico en el que se encuentran los chicos.”* (Mamianetti J. D, comunicación telefónica, 25 de septiembre de 2020)

¿Posee acceso a internet todos los días de la semana?
37 respuestas

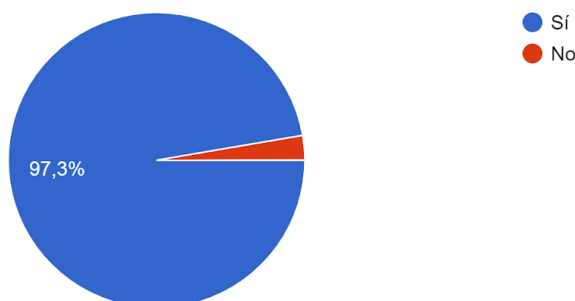


Gráfico N°31

En este sentido también, es importante destacar los resultados que se observan en el gráfico N°32. Se produce entre los docentes encuestados un importante aumento de disponibilidad de ambos modos de conexión a internet (wifi + datos móviles). Mientras que en el caso de éstos, existe casi un 30% de encuestados que poseen ambos métodos de conexión a internet, entre los estudiantes esta proporción era de tan solo el 5%.

También se evidencia aquí, entre los docentes, un importante traslado del modo de conexión a internet desde los datos móviles hacia la conexión wifi. Mientras que, en este caso, casi un 64% de los encuestados utiliza conexión wifi respecto de un 8% que utilizan datos móviles, entre los estudiantes encuestados estas proporciones reflejan muchísima más paridad con un 48% de los encuestados que utilizan datos móviles y un 47% que utilizan conexión wifi.

¿Si su respuesta fue Sí: ¿Qué clase de conectividad a internet posee?
36 respuestas

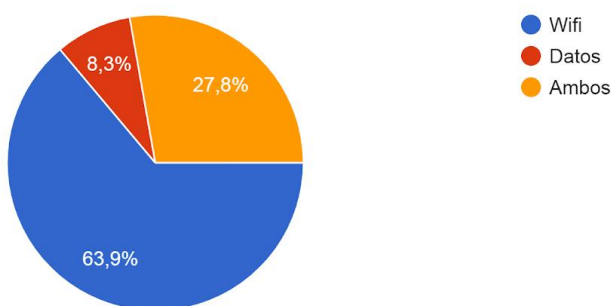


Gráfico N°32

Lo que los tres primeros gráficos nos muestran es un aumento, entre los docentes encuestados, en la disponibilidad de acceso a dispositivos digitales como también a conectividad a internet que hacen posible la interacción digital con sus estudiantes. Lo que se evidencia es que, siguiendo a Viñals Blanco (2016), como en la Era Digital la manera de aprender ha cambiado, la forma de enseñar también debe adaptarse a nuevas metodologías, instrumentos, y plataformas. Lo que significa que tanto la figura del docente como las metodologías de enseñanza han de adecuarse a la manera actual de concebir el conocimiento. Esto implica que los docentes tienen, además de cierta ‘obligación’ propia de lo que acabamos de mencionar, las capacidades, parcialmente, para poder hacerse de los instrumentos y dispositivos digitales que

le permitan actualizar, al menos desde la parte que les corresponde que es la propuesta de contenidos, el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Lo que debemos tener en cuenta a partir del análisis de los primeros datos entonces es que existe, a primera vista, una mejora en las condiciones de acceso a dispositivos digitales y conexión a internet por parte de los docentes, respecto de los estudiantes. Este análisis clave si entendemos, por ejemplo, lo que nos aporta la licenciada en Ciencias de la Educación, Susana Kunzi (2020) respecto de la necesidad de mantener el vínculo para lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo. Ella afirma que, si bien el desarrollo tecnológico aplicado a las prácticas educativas, de ninguna manera reemplaza los vínculos sociales, es muy cierto que permite tender puentes y acercar espacios. Es muy importante entender que “no existe el aprendizaje si no existe el vínculo, aprendemos con otros, a través de la imitación, nuestro cerebro es social, por eso necesitamos estrechar lazos” (Susana Kunzi, 2020).

Se evidencia entonces que a partir de esta mejor disponibilidad de recursos de los docentes respecto de los estudiantes, existe un primer paso hacia aquel cambio de esquema que menciona Martín-Laborda (2005). La autora hace referencia a un cambio en el esquema tradicional del docente que enseña y el estudiante que aprende o reproduce lo que le ha enseñado el docente, debido a que ya no es suficiente. Ella afirma que la producción de conocimiento actualmente necesita de la intervención de todos los actores en su rol activo de desarrollo. Entonces, si entendemos que los docentes deben preparar a los estudiantes para vivir en la Sociedad de la Información y a esto le sumamos la obligación de una interacción exclusivamente digital a raíz de una pandemia que azotó al mundo entero, se convierte en necesidad primordial que los docentes brinden a sus estudiantes las condiciones esenciales para el desarrollo de un proceso de interacción digital dinámica y proactiva. Los datos revelados por nuestra encuesta hasta este momento, revelan que entre los docentes, la preparación a este respecto, se encuentra en una dirección más firme que la de los estudiantes. Una de las docentes que entrevistamos en el mes de septiembre de 2020, Quadro, afirmó al respecto que *“una de las mayores dificultades es que no todos tienen el acceso. No todos tienen internet. No todos tienen celular...”* *“Tenemos más o menos la mitad de alumnos respecto a lo que era el principio del año”...* *“Las dificultades principales son técnicas, es el acceso a los dispositivos para que los estudiantes se puedan conectar.”* (Quadro S., comunicación telefónica, 29 de septiembre de 2020)



Sin embargo, un dato preocupante, o cuanto menos importante, es que aquí continúa reflejándose que existe una gran proporción de encuestados que no pueden asegurarse la interacción digital mediante el acceso a más de un método de conexión a internet. Si bien este porcentaje entre los estudiantes ascendía al 95%, y en los docentes se reduce hasta un 72%, lo que se muestra aquí es que casi la totalidad de los estudiantes, y 7 de cada 10 docentes, no tienen garantizada una conexión a internet que sea capaz de hacerle frente a contingencias técnicas como cortes de luz o el agotamiento de los datos móviles contratados mensualmente. Así corren el riesgo de ser excluidos de la interacción digital con los demás actores del proceso de enseñanza-aprendizaje. Se observa que el camino hacia un cambio de esquema como mencionaba Rocío Martín-Laborda aún se encuentra en sus primeros pasos, debido a que la calidad de la conexión a internet, y no tan sólo su accesibilidad, también es un factor que determina la calidad de la interacción digital, necesaria a partir del 2020 como nunca lo había sido antes.

Al mismo tiempo, los datos obtenidos en la encuesta a los docentes evidencian también algunas diferencias en cuanto a los dispositivos electrónicos de los que disponen, respecto de los estudiantes. El gráfico N°38 nos muestra que existe, entre los docentes, un importante incremento en la proporción de PC, Notebooks y Netbooks disponibles para la interacción digital respecto de los resultados arrojados por la encuesta de los estudiantes.

Si su respuesta fue Sí, ¿De qué dispositivo/s se trata y en qué cantidad? (Marque según corresponda)

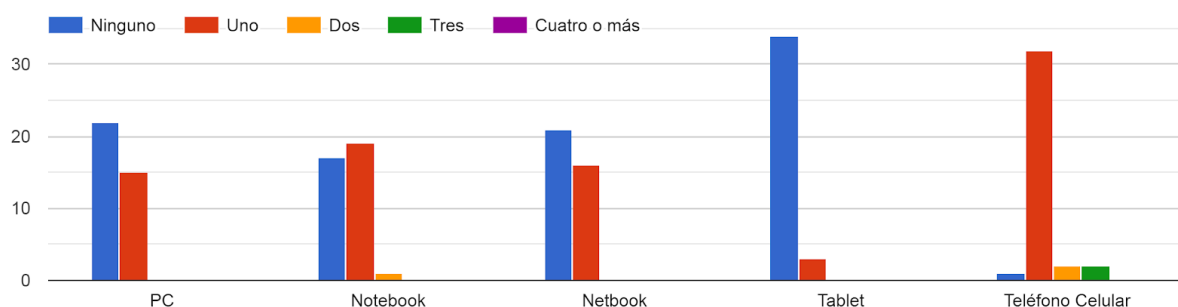


Gráfico N°33

En primer lugar, se aprecia que son más aquellos docentes que tienen Notebooks que aquellos que no la poseen, mientras que en el caso de los estudiantes, esta proporción era absolutamente contraria con, tan solo, uno de cada cinco estudiantes que poseen este tipo de dispositivos.

En segundo lugar, también se aprecia en el gráfico N°33 una paridad respecto de la disponibilidad de Netbooks que no existía entre los estudiantes. Mientras que en el caso de estos últimos, sólo uno de cada tres estudiantes posee una netbook, entre los docentes esta distribución se aproxima casi hasta un 50%.

En tercer lugar, y como ya mencionamos, existe también entre los docentes una paridad respecto de la disponibilidad de PC de escritorio que no se apreciaba entre los estudiantes encuestados en nuestra investigación. Mientras que también existía el doble de estudiantes (es decir un 100% de brecha) que no tienen una PC respecto de aquellos que sí la tienen, en el caso de los docentes, esta paridad aumenta y la brecha se reduce hasta casi un 50% en favor de aquellos que no tienen PC por sobre aquellos que sí la tienen.

Sin embargo, un dato también revelador y que nos expresa el gráfico N°33, es el cambio en la tendencia de disponibilidad de smartphones entre las familias de estudiantes y docentes. Mientras que en el caso de los primeros, se evidenció la presencia de 221 teléfonos celulares entre las familias de 112 encuestados, es decir casi 2 teléfonos por entrevistado, en el caso de las familias de los docentes esta proporción se reduce de manera considerable y entre 37 encuestados se evidenciaron tan solo 42 teléfonos celulares, es decir casi un dispositivo por persona. Lo que muestra este dato es que el smartphone es, para las familias de los estudiantes, un dispositivo mucho más accesible, tanto en lo respectivo a su costo de adquisición, como también respecto a su practicidad, funcionalidad y facilidad de uso si se compara con otros dispositivos de mayor costo y de mayor complejidad como una notebook.

Esta línea de análisis ofrecida por los datos va de la mano con lo reflejado a lo largo de toda nuestra investigación respecto a las preferencias de los estudiantes para comunicarse con sus docentes a través de teléfonos celulares y a través de plataformas de mensajería instantánea como Whatsapp, que se utilizan casi exclusivamente a través de este tipo de dispositivos. Al mismo tiempo, se evidencia que los docentes, al contar con otros dispositivos como notebooks y netbooks, prescinden de la utilización de otros dispositivos como los teléfonos celulares, o al menos, equiparan su proporción de uso con los demás dispositivos.



Los datos del gráfico N°33 nos muestran que, también entre los docentes, los dispositivos que se encuentran más presentes son los teléfonos celulares, lo cual coincide con lo expresado con los estudiantes, aunque el porcentaje aquí se reduce como expresamos en el párrafo anterior. Sin embargo, el segundo dispositivo tecnológico que más presencia tiene entre los docentes es la notebook, que entre los estudiantes ocupaba el cuarto lugar. Además el cuarto lugar lo ocupa la PC de escritorio entre los docentes, mientras que entre los estudiantes encuestados este dispositivo era el segundo más común. Por último también debemos destacar la similitud en cuanto a la presencia de las tablet en la familia de los encuestados, ya que tanto entre estudiantes como entre docentes, este tipo de dispositivo es el que menos presencia tiene, ocupando el último lugar en ambas encuestas.

Para concluir con el análisis de este primer apartado debemos mencionar entonces que lo evidenciado hasta aquí, a partir de los datos obtenidos en las encuestas y entrevistas realizadas a los docentes, es que existe un aumento en las proporciones en cuatro aspectos claves respecto de los estudiantes: en el acceso a dispositivos electrónicos propios, en la posibilidad de acceso a internet durante todos los días de la semana, en la conectividad a internet a través de más de una tecnología (wifi y datos móviles) y también un aumento en la disponibilidad de dispositivos electrónicos de mayor coste y mejores características técnicas como notebooks.

Por otra parte, en un segundo apartado también analizamos cuáles son aquellos dispositivos que los docentes utilizan específicamente a la hora de interactuar digitalmente con sus estudiantes.

¿Qué instrumento utiliza para contactarse con sus estudiantes para recibir/enviar el contenido de las clases? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas

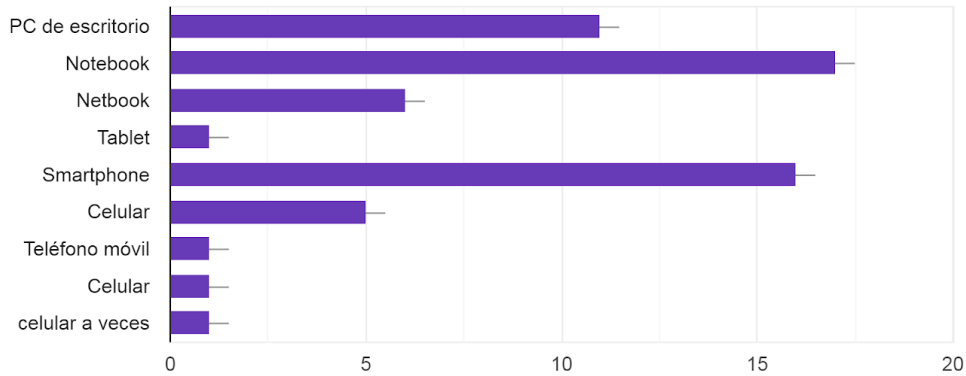


Gráfico N°34

¿Qué instrumento usa para contactarse con sus estudiantes por dudas/consultas/inquietudes? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas

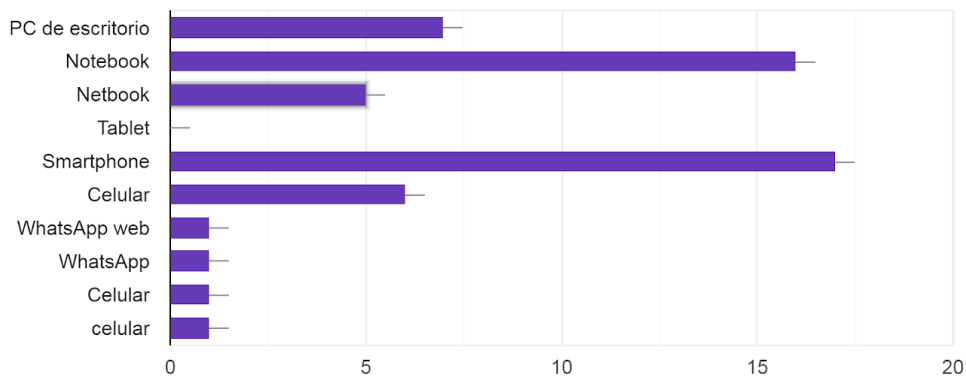


Gráfico N°45

Como se puede apreciar en los gráficos N°34 y N°35 el dispositivo más utilizado por los docentes para interactuar con sus estudiantes, cualquiera sea el motivo, es el teléfono celular/smartphone si contabilizamos la sumatoria de diferentes opciones que refieren al mismo instrumento. Si tenemos en cuenta lo analizado en el apartado anterior, sobre la posición privilegiada de los docentes en algunos aspectos claves que ya mencionamos, se evidencia que la preferencia de los docentes por este tipo de dispositivos (teléfonos celulares) para interactuar

con sus estudiantes, está ligado específicamente a las posibilidades técnicas de éstos últimos, y no a una carencia en las posibilidades de los docentes.

Notamos también en estos gráficos que la Notebook ocupa el segundo lugar en preferencia de utilización, tal como reflejaban los datos de los gráficos anteriores acerca de la disponibilidad de dispositivos electrónicos en los hogares de los docentes. Aquí existe una gran diferencia respecto de la encuesta de los estudiantes, los cuales utilizaban el teléfono celular con una abrumadora diferencia sobre el resto de los dispositivos, como se aprecia en el gráfico N°8, lógicamente porque es el dispositivo con más presencia en sus familias. El tercer dispositivo más utilizado por los docentes en este caso es la PC de escritorio, a pesar de no compartir ese escalón en cuanto a la cantidad de dispositivos disponibles en las familias de los encuestados, ya que el tercer lugar le pertenecía a las Netbook. Por último se evidencia que, además de ser el dispositivo menos frecuente en las familias de los encuestados, también la tablet es el menos utilizado por los docentes para llevar a cabo la interacción digital con sus estudiantes.

Lo que se observa a partir de los gráficos N°34 y N°35 es también una diferencia sutil en cuanto al uso de la PC de escritorio. Se hace evidente que los docentes utilizan este instrumento en mayor proporción para enviar o recibir el material de clases, y lo utilizan menos para comunicarse por consultas de sus estudiantes.

Así como mencionamos que los docentes, aun teniendo algunas posibilidades técnicas superiores a las de los estudiantes encuestados, interactúan con ellos a través de dispositivos digitales simples como los teléfonos celulares, y plataformas simples y habituales para sus estudiantes, como Whatsapp, debido a que estos dispositivos y plataformas son casi las únicas que se encuentran disponibles para los jóvenes, también Kaplun (2002) nos expone algunos conceptos teóricos para esta situación. El autor menciona cuáles deberían ser las características del comunicador para un vínculo eficiente, cuando menciona que antes de intentar comunicar un hecho o una idea, el comunicador tiene, pues, que conocer cuál es la experiencia previa de los destinatarios en relación con esa materia o ese hecho. Recomienda siempre partir siempre de situaciones que sean conocidas y experimentadas por dichos destinatarios. “No sólo debemos esforzarnos por hablar en el mismo lenguaje de nuestros destinatarios, sino también por encontrar qué elementos de su ámbito experiencial pueden servir de punto de partida, de imagen generadora para entablar la comunicación” (Kaplun 2002, p.128). En el caso de nuestra investigación entonces, podemos entender cómo y por qué los docentes utilizan componentes



de la interacción digital que les son familiares a sus estudiantes, y continúan en la línea de aquello que sus estudiantes reconocen y saben que podrán manejar, tanto respecto a formatos y lenguajes como a dispositivos y plataformas a la hora de interactuar digitalmente mientras se extiende la pandemia de Covid-19. El docente Daniel Mamianetti que fue entrevistado por nuestro equipo en septiembre de 2020, coincide exactamente cuando afirma que *“las clases se llevan a cabo vía WhatsApp porque consideramos que es lo más práctico y lo pueden utilizar todos”*... *“Instalar aplicaciones como Google Meet implica comenzar algo nuevo, una plataforma que muchos de ellos no saben utilizarla.”* (Mamianetti J.D, comunicación telefónica, 25 de septiembre de 2020) En la misma línea, la docente Gladys Villar, sostiene que *“los alumnos no tuvieron una preparación previa para trabajar exclusivamente mediante plataformas digitales. Un 40% de los alumnos trabajan en papel, hacen las tareas en las carpetas y mandan las fotos.”* (Villar G., comunicación telefónica, 25 de septiembre de 2020) Se refleja lo que afirmamos respecto a la comodidad que les proporciona a los estudiantes trabajar con herramientas conocidas, y la dificultad que atraviesan los docentes para incorporar o adoptar nuevos dispositivos y plataformas digitales al proceso de enseñanza-aprendizaje.

A pesar de esto, el gráfico N°36 nos muestra cuál es la preferencia de los docentes a la hora de desarrollar el contenido de sus clases. Respecto de esta pregunta, nos interesaba conocer cuál era la plataforma que preferían utilizar específicamente para la creación y transmisión del contenido de sus clases.



¿Qué plataforma digital utiliza para desarrollar sus clases durante época de pandemia? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas

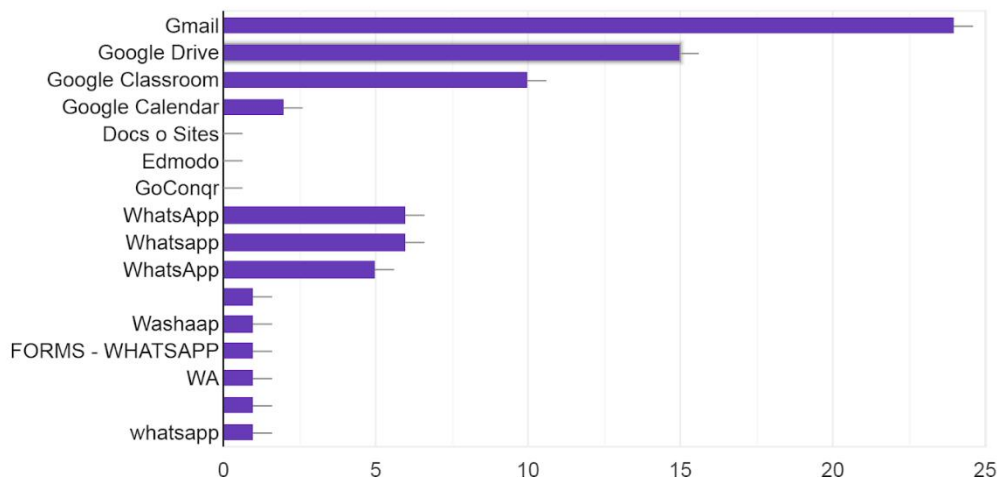


Gráfico N°36

Lo que se observa es una predominancia de las plataformas de Google como Gmail, Drive, Classroom o Calendar a la hora de transmitir el contenido de las clases a sus estudiantes por sobre plataformas de mensajería instantánea como Whatsapp. Resulta evidente entonces que los docentes encuentran más conveniente la utilización de algunas plataformas que posibilitan una interacción con una mayor gama de lenguajes y tipos de contenidos tanto textuales como audiovisuales e interactivos. La preferencia de los docentes en este sentido, va de la mano con un punto que ya mencionamos anteriormente, que es la posibilidad de disponer en mayor proporción que los estudiantes, de dispositivos electrónicos como notebooks y netbooks que facilitan la creación de contenido más variado en cuanto a lenguajes, soportes y formas de comunicación.

Nuevamente queda claro aquí que existe una discordancia entre aquellas plataformas que los docentes prefieren utilizar para compartir el contenido con sus estudiantes, y aquellas que los estudiantes utilizan para la resolución /yo devolución de los contenidos hacia sus docentes. Mientras los estudiantes utilizan de manera mayoritaria whatsapp y teléfonos celulares, en realidad los docentes tienen preferencia (aunque no siempre puedan llevarla a la práctica debido a los factores que mencionamos anteriormente) por plataformas de google, y la utilización de notebooks o netbooks que permiten la creación, distribución, y manejo de otro tipo de

contenido, más variado e interactivo con mayor facilidad. En esto coincide la docente Quadro, cuando afirmó: “La incorporación de la tecnología es una ventaja... Sin embargo, el contexto de los chicos limita mucho... Nosotros hoy estamos muy limitados. Damos clases por whatsapp. No podemos aprovechar el classroom u otras plataformas virtuales. ” (Quadro S., comunicación telefónica, 29 de septiembre de 2020)

Google, en su página oficial de G-suite afirma que las herramientas de Google for Education, que son las preferidas por los docentes encuestados para el desarrollo de sus clases en época de pandemia de Covid-19, “potencia el aprendizaje mientras recuperas tiempo para concentrarte en tus estudiantes gracias a herramientas flexibles, seguras y fáciles de usar que son gratuitas y se desarrollaron para la educación.” (Página oficial de G-suite for Education, 2021). Al mismo tiempo, también afirma que sus herramientas posibilitan “conectarse y colaborar sin esfuerzo ni distracciones, ampliar las posibilidades de aprendizaje con herramientas de vídeo mejoradas, fomentar el pensamiento auténtico con sólidas funciones empresariales, mantener los datos de la escuela seguros y controlar el acceso desde un mismo lugar” (Página oficial de G-suite for Education, 2021). Desde este punto de vista entonces, los docentes encuestados tienen preferencia por un tipo de herramientas y plataformas digitales que coinciden con lo que afirman algunos autores, respecto de las necesidades educativas actuales, debido a que este tipo de plataformas digitales “han provocado nuevos alfabetismos que potencian habilidades y competencias propias del siglo XXI, modificando irreversiblemente el desarrollo del ámbito escolar”. (Viñals Blanco, Cuenca Amigo; 2016)

Por último analizamos dentro de esta primera dimensión, los formatos de comunicación que utilizan los docentes a la hora de la construcción del proceso de enseñanza-aprendizaje de manera digital durante la pandemia de Covid-19. Los datos arrojados, nos mostrarán qué posibilidades existen, a partir de los modos de intercambio elegidos por los docentes, de entablar una interacción con sus estudiantes que fomente o proponga un proceso de retroalimentación efectivo. Además podremos analizar también en qué estadio se encuentra el proceso de formación de comunidades de aprendizaje, donde los estudiantes no sean meros receptores de la instrucción que le brindan sus docentes, sino que sean participantes activos en un proceso de enseñanza-aprendizaje dinámico e interactivo.

Algunos de los autores que hemos tomado para analizar estos conceptos entienden la necesidad de lograr un proceso comunicativo verdaderamente interactivo, que incluya a todos los actores



del proceso educativo como prosumidores, de tal forma que la retroalimentación entre estudiantes y docentes se constituya como una característica fundamental, como también la comunicación grupal y entre pares a la hora de construir el conocimiento colectivamente. Vygotsky ya afirmó que “el aprendizaje activa una serie de procesos internos de desarrollo que son capaces de operar sólo cuando el niño está interactuando con personas de su entorno y en cooperación con sus compañeros” (Vygotsky, 1979, p. 89). Con esta orientación, las comunidades de aprendizaje logran transformar el contexto y el aprendizaje de todos los y las estudiantes, aumentando el rendimiento académico y mejorando la convivencia en las aulas.

Lo que nos muestran los gráficos N°37 y N°38 es que nuevamente existe una predominancia marcada de plataformas de mensajería instantánea como Whatsapp a la hora de entablar una interacción digital, por sobre otros modos de intercambio como videollamadas o aulas virtuales, tanto para la propuesta de contenidos como para la resolución de dudas/consultas. Estos datos coinciden con todo lo que ha demostrado nuestra investigación desde un comienzo sobre las plataformas y dispositivos utilizados por los estudiantes debido a su situación socioeconómica, sobre la imposibilidad de los docentes de utilizar otras plataformas que consideran más interactivas debido a su desconocimiento por parte de los estudiantes y sobre las limitadas posibilidades de retroalimentación en la interacción digital.

¿Qué modos de intercambio utiliza para interactuar con sus estudiantes en la propuesta de contenidos? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas

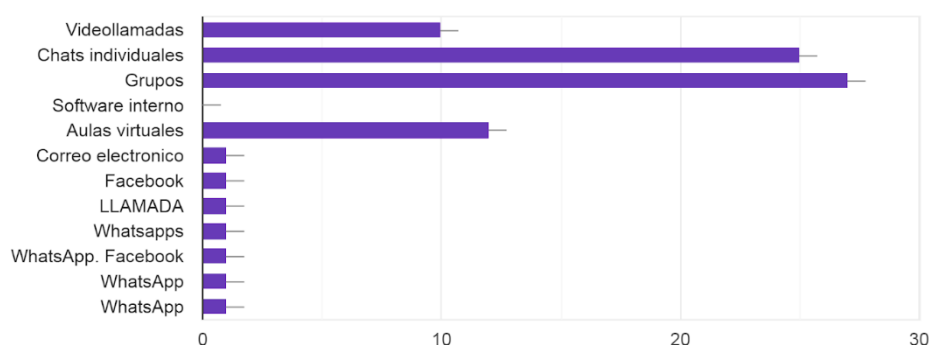


Gráfico N°37

¿Qué modos de intercambio (plataformas digitales) utiliza con sus estudiantes para resolver consultas/dudas/inquietudes? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas

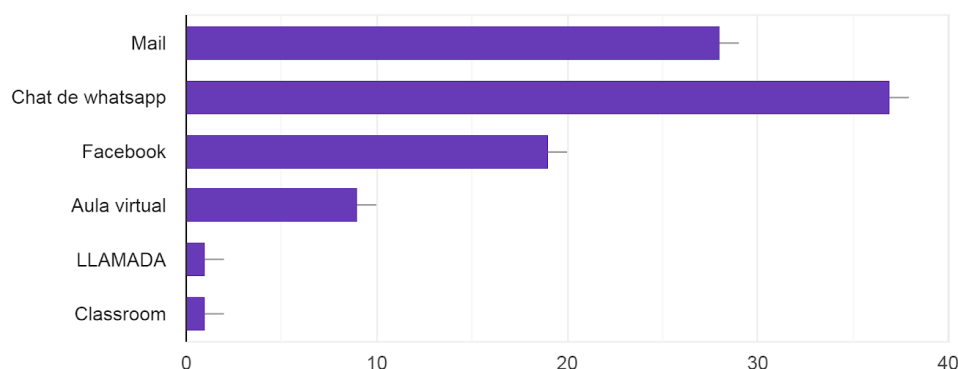


Gráfico N°38

Lo expresado respecto de estos modos de intercambio, que reflejan pocas posibilidades de una retroalimentación rica y variada, se dirige, aparentemente, en dirección contraria a las necesidades actuales de la educación donde *“las tecnologías han pasado a ser clave en nuestra vida cotidiana e Internet ha revolucionado el acceso, la producción y el procesamiento de la información, permitiendo transmitir y gestionar más información con más personas y más diversas a una mayor velocidad ... y la construcción de conocimiento es hoy, más que nunca, una actividad colectiva. ”* (Díez-Palomar, Flecha García; p.20)

Si interpretamos que los docentes han seleccionado, en el gráfico N°37, la opción ‘GRUPOS’ como modo de intercambio para la propuesta de contenidos, entendemos que se refieren a grupos también dentro de la plataforma Whatsapp. Por tal motivo las dos opciones más seleccionadas, ya sea refiriéndose a modos de intercambio de manera individual, en relación de uno a uno, o de manera grupal se refieren a la misma plataforma. De esta forma es que las posibilidades de retroalimentación a partir del uso de esta plataforma, están limitadas a mensajes de texto, o en el mejor de los casos, videos de 30 segundos o imágenes que son los formatos soportados por esta App. La docente Altamirano se expresó respecto de esto, cuando sostuvo que los modos de intercambio utilizados, como los chats individuales o grupales no son suficientes para poder interactuar de la forma deseada, y afirmó: *“con conectividad te hablo de un chico que puede acceder a internet, que puede ver un video, que podemos ver una película,*

y eso nosotros no lo podemos hacer. ” (Altamirano A., comunicación telefónica, 29 de septiembre de 2020)

Queda evidenciado aquí que la posibilidad de entablar un chat individual con un docente, no constituye realmente una posibilidad de retroalimentación rica y efectiva para el proceso de construcción colectiva del conocimiento. Los docentes mismos expresan que intercambiar mensajes con sus estudiantes para que acusen la recepción de una tarea, no es sinónimo de contar con la conectividad necesaria para el desarrollo de un proceso de aprendizaje rico y acorde a los objetivos educativos del siglo XXI. Se expresan de esa forma debido a que, en relaciones de uno a uno donde establecen una interacción digital cada estudiante con su docente, de manera aislada de sus pares, no existe una construcción colectiva del conocimiento como tal, debido a que falta una interacción dinámica en la que participen de manera equitativa todos los actores del proceso. Incluso, aunque la interacción digital se lleve a cabo a través de grupos de Whatsapp donde se encuentren presentes varios estudiantes, esta no es una plataforma que pueda ofrecer herramientas especializadas para incluir diversos formatos de lenguaje ni tampoco la simultaneidad que requiere la formación de una comunidad de aprendizaje donde el conocimiento se construya colectivamente. No existe en estos casos tampoco verdadero trabajo en equipo con debates, contraposición de opiniones, retroalimentación instantánea entre los diferentes actores, ni un rol proactivo de los mismos ni creación conjunta del conocimiento, tal como lo refiere el concepto de *comunidad de aprendizaje*

Se observa entonces de manera clara que aquellos modos de intercambio que posibilitarían una comunicación digital más rica, más interactiva, que pueda combinar diferentes formatos, lenguajes y que podrían contribuir a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, como las videollamadas o las aulas virtuales, o plataformas de Google como Classroom (que permite la combinación de procesadores de texto, hojas de cálculo, presentaciones de diapositivas, etc) son menos utilizados por los docentes. Así, presentaciones en vivo, videoconferencias, o incluso contenidos más elaborados como blogs o páginas webs, quedan excluidos de la interacción digital entre docentes y estudiantes. Lo que sucede es que *“el triángulo interactivo tradicional que se utilizaba para explicar el aprendizaje y que estaba compuesto por tres elementos (profesor/alumno/contenido) se muestra como insuficiente para poder explicar cómo los estudiantes aprenden en la sociedad de la información”* (Díez-Palomar, Flecha García; p.23) Lo anterior significa que, la presentación de un contenido por parte del docente a sus



estudiantes, no va a ser incorporado por estos últimos de la misma forma si se hace a través de diferentes plataformas, con diferentes lenguajes o con diferentes formatos. Así, aunque la interacción entre estudiantes y docentes se mantuvo en 2020 a partir del uso de dispositivos electrónicos y plataformas de mensajería instantánea conectadas a internet, y tanto unos como otros actores puedan enviar y recibir el contenido de clase, se hace evidente que este estado de comunicación entre los actores es insuficiente.

Se evidencia en estos últimos gráficos también que sólo una cuarta parte (10 de un total 37) de los docentes utilizan como modos de intercambio las videollamadas. Este hecho va atado a las dificultades que encuentran respecto a la conectividad de sus propios estudiantes. En este sentido la mayoría de los docentes expresó seria preocupación. La docente Villar afirmó: *''Al armar un zoom, de los 35 alumnos solo 7 se conectan. A los otros 30 les tenes que pasar los videos por whatsapp para que puedan escuchar las clases... El intercambio vía zoom es escaso, suelen estar unos minutos y luego se van de la clase''*, (Villar G., comunicación telefónica, 25 de septiembre de 2020) mientras que por otra parte también afirmó que *''Las videoconferencias se utilizan generalmente para comunicarse entre docentes.''* (Villar G., comunicación telefónica, 25 de septiembre de 2020) En el caso del docente Mamianetti afirmó *''por Zoom fueron muy pocos chicos lo que se conectaron, creo que el mayor problema es la conexión de los chicos. ''* (Mamianetti J.D, comunicación telefónica, 25 de septiembre de 2020) Y la docente Altamirano también se expresó al respecto: *''Trabajamos con WhatsApp, el diálogo que se produce es más complicado, la modalidad de explicación, la forma en relacionarnos, se nota que falta el feedback. ''* (Altamirano A., comunicación telefónica, 29 de septiembre de 2020)

Los datos reflejan entonces evidentes dificultades a la hora de compartir contenido variado, interactivo, y que incluya la posibilidad de una retroalimentación que sea útil para la construcción de conocimiento colectivo. Lo que se refleja aquí es la existencia de una retroalimentación incipiente, en la que unos y otros actores se limitan a enviarse mensajes a través de Whatsapp, e incluyendo en ocasiones fotografías con respuestas sobre contenido educativo, pero sin la posibilidad de crear, mientras dura la interacción, conocimiento colectivamente. Es evidente que si los estudiantes se limitan a recibir contenido, como por ejemplo documentos PDF, a través de un teléfono celular, incorporar el conocimiento y posteriormente reenviárselo a su docente con las tareas resueltas, entonces no existe allí verdadera construcción colectiva de conocimiento.

5- VALORACIÓN DE LOS PROCESOS DE INTERACCIÓN:

El análisis del siguiente apartado pretende desglosar las condiciones de conformidad de los materiales de comunicación virtual, las consideraciones del sistema de comunicación virtual educativo y el motivo de comunicación. Con el motivo de comprender las concepciones de los docentes del ciclo de especialización del I.P.E.M. N° 122 DIEGO GOMEZ CASCO necesitamos indagar sobre sus percepciones y la práctica diaria que ellos viven, por esto Ana Pereyra en su texto *Viejas y nuevas desigualdades educativas. Desafíos emergentes a la formación docente* expone lo siguiente: “Aun cuando la conectividad, la disponibilidad de dispositivos por parte de los docentes y de los estudiantes y la existencia de plataformas institucionales fueron factores que favorecieron la continuidad pedagógica, también los docentes de este circuito refieren a la prolongación indefinida del tiempo de trabajo para la preparación de las clases, la selección de los recursos, las devoluciones y evaluación de las producciones de los estudiantes y la atención de los alumnos con mayores dificultades.” (Pereyra, p.129. 2020).

Un aspecto sobresaliente e intrigante en tiempos de pandemia lo ocupan los términos nuevos acuñados en el ámbito educativo virtual. Según el artículo “*La educación en tiempos de la pandemia de Covid-19*” reconoce que la necesidad de ajuste a las condiciones de la educación a distancia se ha traducido, asimismo, en un conjunto de responsabilidades y exigencias que aumentan significativamente el tiempo de trabajo que las y los docentes requieren para preparar las clases, asegurar conexiones adecuadas y hacer seguimiento a sus estudiantes en formatos diversos. (Cepal - Unicef, 2020). La exposición a nuevos espacios y a experiencias innovadoras generó en el ámbito escolar una nueva consideración de la forma de relacionarse. El lenguaje experimentó cambios. Al momento de consultar sobre nuevas terminologías para el dictado de clases virtuales en el contexto de pandemia, el 70% de los encuestados respondió que sí incorpora nuevos términos.

Profundizando el análisis, resulta interesante rastrear de dónde surgía esa utilización de terminologías novedosas o pertenecientes al ámbito virtual y digital. De un total de 26 respuestas, quienes habían admitido el uso de los términos novedosos, el 85% lo realizaba por motivación propia, siendo el valor más alto, luego un 46% admitía que la motivación surge de una propuesta desde el equipo directivo, un 38% reconocía a otros colegas como impulsores de la motivación y por último entendía que el uso era incentivado por sus estudiantes.



¿Incorporó terminologías nuevas para el dictado de clases virtuales en el contexto de pandemia de covid-19?

37 respuestas

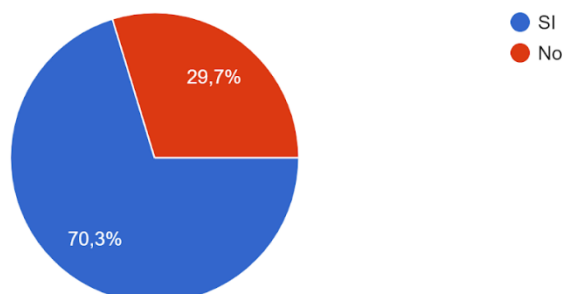


Gráfico N°39 - Terminologías nuevas

Si tu respuesta fue SI, fue por: (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

26 respuestas

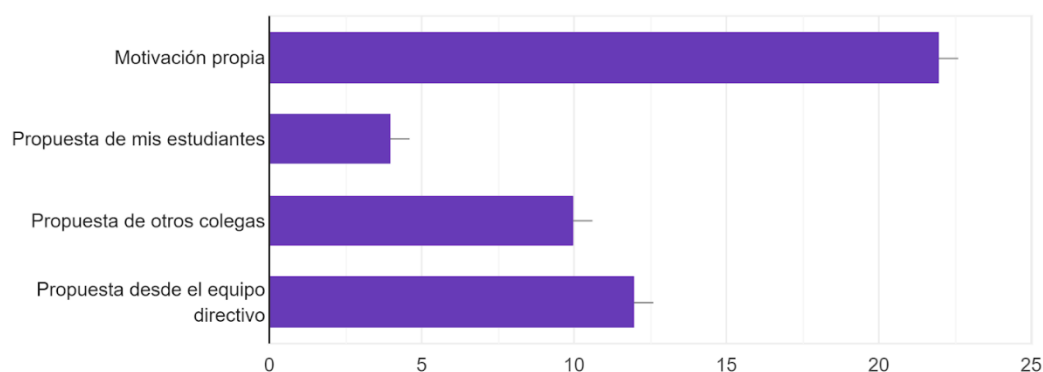


Gráfico N°40 - Motivación de las terminologías nuevas

Para los docentes el trabajo necesario para lograr la comprensión resultó mucho más complejo e intenso que el requerido en la presencialidad. En un lapso muy breve debieron ajustar sus planificaciones y estrategias de comunicación y de enseñanza al trabajo en entornos virtuales. Esto significó un cambio significativo en sus condiciones de trabajo sumadas a las alteraciones de la cotidianeidad generadas por el ASPO. Si bien muchos docentes habían participado de formaciones relativas al uso de las tecnologías digitales en la enseñanza, el desafío consistió en movilizar esos conocimientos en función de las tecnologías disponibles en sus hogares y en los

hogares de los estudiantes. En consecuencia, las prácticas educativas en el período estuvieron fuertemente condicionadas por la disponibilidad de esas tecnologías en los hogares y por las representaciones respecto de sus potencialidades por parte de docentes, estudiantes y familias.

Lograr una visión integral de la situación educativa actual, requiere investigar qué tan a gusto se encuentran los docentes con los elementos, plataformas y prácticas adoptadas para esta situación. En lo que respecta al nivel de conformidad sobre las plataformas utilizadas para interactuar con sus estudiantes, un poco más de la mitad de los encuestados el 51,4% admite encontrarse conforme con el mismo, mientras que el 24,3% un porcentaje considerable de análisis reconoce estar poco conforme con las plataformas utilizadas, el 13,5 expresa estar muy conforme y el 10,8% expresa su descontento al estar nada conforme con las plataformas utilizadas. Vale destacar que los estudiantes presentan un mayor porcentaje de conformidad con respecto a las plataformas utilizadas para interactuar. En su población el 72,3 % presenta está de acuerdo con las plataformas utilizadas. El agregado de las horas de trabajo y la dedicación para el vínculo por parte de los docentes influyen en la baja de los porcentajes de agrado.

En esta misma línea, y siendo específico en las condiciones en que se realiza ese vínculo mediante plataformas, Mamianetti, una de las docentes entrevistadas expresa lo siguiente: “*el intercambio al ser por plataformas digitales demanda más tiempo y esfuerzo ya que la comunicación debe ser personal con los alumnos.*” (Mamianetti, J.D. Comunicación telefónica. 25 de septiembre de 2020)

¿Cuál es su nivel de conformidad con respecto a las plataformas que utiliza para interactuar con sus estudiantes durante la pandemia Covid-19?

37 respuestas

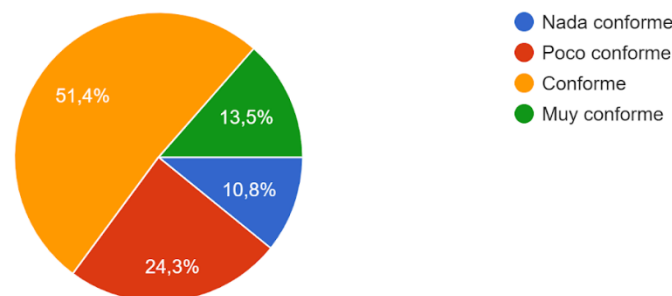


Gráfico N°41 - Nivel de conformidad con respecto a las plataformas utilizadas

Dentro del área de análisis, y midiendo la conformidad con respecto a la frecuencia de interacción que tienen con sus estudiantes, el siguiente gráfico muestra una polarización en la opinión de los docentes entre la conformidad y quienes se encuentran poco conformes. Los datos arrojados muestran las siguientes cifras: 51,4% está conforme con la frecuencia de interacción y el 40,5% está poco conforme. En un segundo plano con un 5,4% quienes están nada conformes y el 2,7% quien está muy conforme. En la contraposición con los valores otorgados por las encuestas de los estudiantes, la valor que más sobresale es el de “poca conformidad” con respecto a la frecuencia de interacción, es que en docentes esa variable asciende a más del 40% de los encuestados, cifra a considerar y opinión que merece revisión por parte del sistema educativo actual.

Hay contextos y espacios físicos y de poder que se magnifican y que *“dada la pandemia los profesores consideran que se agiganto la dificultad para hacerse entender con sus alumnos. Esto provoca indefectiblemente que los alumnos presenten tareas precarias o bien no lleguen a finalizarla.”* expresa Mamianetti, expone incluso que al armar un zoom, de los 35 estudiantes solo 7 se conectan. A los otros 30 les tenes que pasar los videos por whatsapp para que puedan escuchar las clases. (Mamianetti, J.D. Comunicación telefónica. 25 de septiembre de 2020)

¿Cuál es su nivel de conformidad con respecto a la frecuencia de interacción que tiene con sus estudiantes durante la pandemia?
37 respuestas

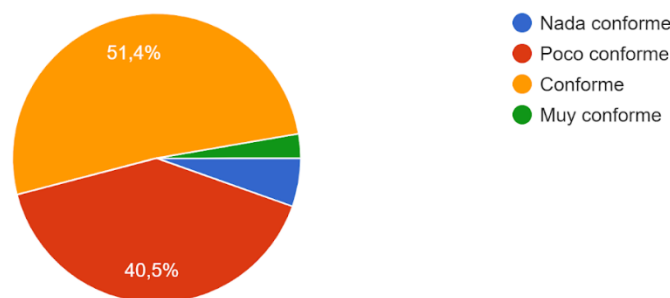


Gráfico N°42 - Nivel de conformidad con respecto a la frecuencia de interacción

Con el fin de profundizar el análisis en lo que se refiere a la conformidad de la situación comunicacional actual. Nos enfocaremos ahora en el léxico utilizado por sus estudiantes, al momento de vincularse. En este ámbito surgen observaciones de los docentes, Altamirano, entrevistada para esta investigación expone lo siguiente: *“trabajamos con WhatsApp, el diálogo que se produce es más complicado, la modalidad de explicación, la forma en relacionarnos, se nota que falta el feedback. Inclusive muchos de los alumnos no comprende que está en ámbito académico cuando se comunica con nosotros y nos mandan emoticones, sticker, no interiorizan esta nueva modalidad”* (Altamirano A., Comunicación telefónica, 29 de septiembre de 2020). Casi el 60% de los encuestados remite estar conforme con el lenguaje utilizado, por su parte el 32,4% se encuentra poco conforme con el mismo y un 8,1% está muy conforme. Es este punto y estableciendo un paralelismo de análisis con los datos arrojados por los estudiantes, las consideraciones presentan un mayor nivel de conformidad con respecto al lenguaje utilizado por el actor al que se dirigen. Casi un 60% de los docentes demuestra conformidad respecto al lenguaje utilizado por sus estudiantes, mientras que el 38,4% de los estudiantes reconoce conformidad por el léxico que presentan sus docentes. Un porcentaje menor que deja al descubierto un desfase de intereses y vínculos.

¿Cuál es su nivel de conformidad de acuerdo al léxico utilizado por sus estudiantes, para interactuar con usted en época de pandemia?

37 respuestas

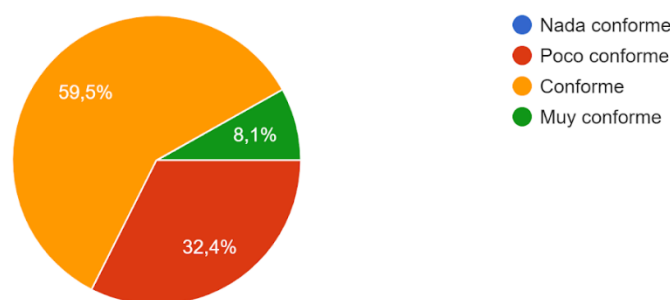


Gráfico N°43 - Nivel de conformidad con el léxico utilizado por sus estudiantes

Teniendo en cuenta la situación de crisis vivida durante la pandemia en el ambiente educativo nos resultó interesante indagar en uno de sus actores principales si encontraban aspectos negativos que subyacen de la misma. Un 89,2% reconoce que los hay. Valor similar al mostrado

por los estudiantes. Hace aparición un elemento trascendental en toda la investigación: las fallas en el sistema de educación virtual reconocidas por sus actores principales.

Profundizando esta opinión con la pregunta de cuáles eran esas falencias, la imposibilidad de acceso a los dispositivos es la opción que más reúne con 55,9% del total de los encuestados, luego en un segundo plano se encuentran las demoras en las respuestas con 38,2%, demoras en el envío de material con 35,3%, dificultad en el acceso a los materiales con 32,4% y dificultades técnicas con 23,8%.

Ana Pereyra clarifica algunos datos, cuando en su artículo “*Viejas y nuevas desigualdades educativas. Desafíos emergentes a la formación docente*”, de “*Pensar la educación*” defiende la idea que ni el colectivo docente ni su formación pueden resolver las desigualdades de conectividad ni de acceso a las tecnologías digitales. Sin embargo, las investigaciones acumuladas coinciden en señalar que la formación docente constituye un componente clave del sistema educativo precisamente por la capacidad de este colectivo de trabajo de hacer posible una educación inclusiva. Las nuevas desigualdades ponen en primer plano la necesidad de formar a los docentes en el aprovechamiento pedagógico de las tecnologías digitales, de las plataformas, de los programas y los recursos digitales más pertinentes para la apropiación de los NAP. Si atendemos a las viejas desigualdades sobre las que se andamian las nuevas, podemos identificar que uno de los desafíos perseverantes para la formación consiste en que los docentes hagan lo necesario para que estudiantes diversos puedan apropiarse de los conocimientos que se socializan, vale decir, lo necesario para que saberes enseñados (no cualquier saber y no enseñado de cualquier manera, aunque sí movilizándolo acompañadamente las nuevas y las viejas tecnologías) se constituyan en conocimientos aprendidos y para que el modo de compartir esos saberes colabore en sentar las bases para una vida en común que tenga en la figura de la ciudadanía su protagonista (Pereyra 2020).



¿Usted reconoce falencias en la interacción comunicativa con sus estudiantes durante la pandemia?

37 respuestas

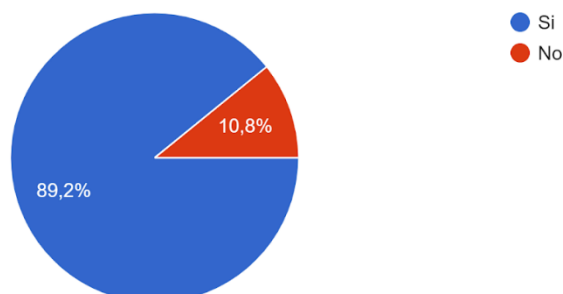


Gráfico N°44 - Falencias en la interacción comunicativa

Si su respuesta fue SI, ¿Qué tipos de falencias reconoce? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

34 respuestas

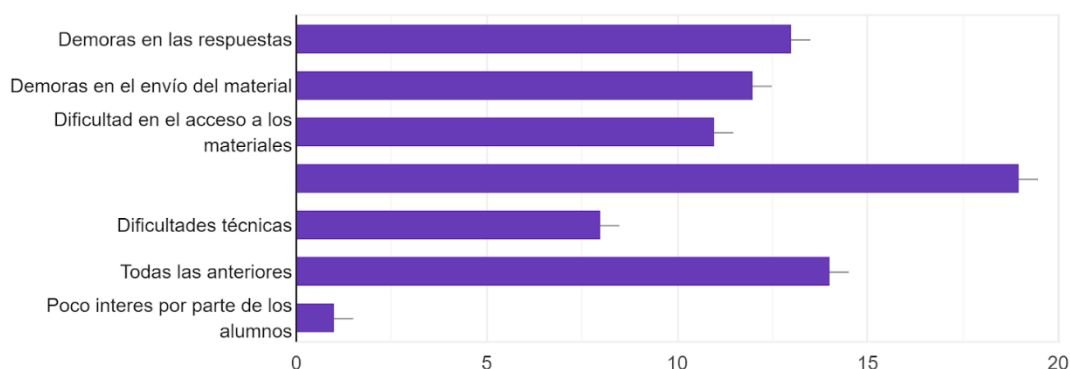


Gráfico N°45 - Tipología de falencias

Con miras a futuro y en pos de destacar ambos aspectos en el análisis, el cuestionario también contenía la consulta de las potencialidades en la interacción digital con sus estudiantes en el contexto de pandemia. El 83,8% demuestra la existencia de posibilidades de desarrollo. En relación al apartado de dificultades en el contexto de pandemia las proporciones son similares hay un alto porcentaje de actores que aprecian potencialidades en la interacción digital, lo que posibilita un futuro con aspiraciones de crecimiento.

Y en las opciones expuestas aparecen diversas elecciones, un 58,1% entiende a los nuevos modos de participación como una potencialidad concreta, el 38,7 reconoce como aspecto positivo a la interactividad, el 32,3 a la innovación en las relaciones mientras un 29% del total de encuestados percibe en los nuevos proyectos realizados durante esta situación son un elemento a potenciar. La variable que más aceptación de potencialidad recibió en ambas encuestas son los “nuevos modos de participación”, han surgido en la virtualidad otros espacios y contextos que sentaron las bases para la aparición de nuevos roles en los actores, nuevas formas de interacción, desarrollo de otras capacidades e influencia positiva en la participación de estudiantes que eran retraídos en el ámbito educativo presencial.

Un fragmento defiende esta perspectiva superadora, está en “*Oficios terrestres, o del sostenimiento de la escolaridad entre virtualidad y territorio*”, texto de Myriam Southwell el cual entiende que “esto supone repensar –nuevamente– la temporalidad, flexibilizar su organización, desconectar contenidos y espacios curriculares a años fijos para que permitan progresiones de trabajo acordes a este contexto. Asimismo, se ha venido orientando el estímulo de trabajos integrados que tomen conocimientos explorados por distintas dimensiones disciplinares y posibiliten integrar asignaturas, ya que la complejidad de este tiempo no ofrece las mejores condiciones para llevar adelante en paralelo ocho, diez o doce espacios curriculares diferentes. Este énfasis por la integración de saberes y perspectivas dejará, sin lugar a dudas, mejores condiciones para el regreso a la presencialidad.” (Southwell, p.170. 2020). En otros de los fragmentos expone la incorporación de nuevos modos de comprensión afirmando que “no se trata solamente de la incorporación de nuevos lenguajes y soportes, sino de una revisión muy significativa de sus modos de uso, de los nuevos caminos intelectuales que se proponen, de la potencialidad de esos nuevos lenguajes, la relación con el conocimiento que generan y las prácticas sociales que se habilitan con ellos. Para transformar la brecha instalada desde sus orígenes entre la escuela y lo contemporáneo, es necesaria una actualización en la renovación pedagógica para un diálogo más fluido con los saberes que se producen y circulan tanto dentro como fuera de la escuela. Se trata de poner en juego la posibilidad de la multialfabetización como aquello que más compartimos las ciudadanas y ciudadanos de hoy. En esa multiperspectividad y complejización de saberes, la escuela deberá fortalecer su lugar.”(Southwell, p.172. 2020).



¿ Usted reconoce potencialidades en la interacción digital con sus estudiantes en el contexto pandemia?

37 respuestas

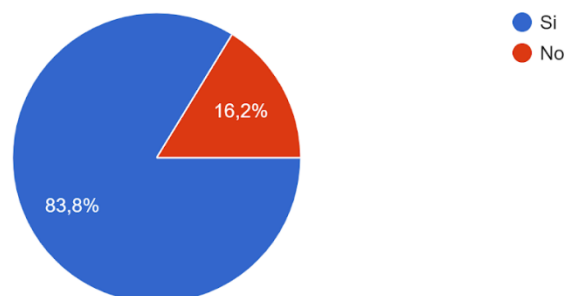


Gráfico N°46 - Potencialidades en la interacción digital

Si su respuesta fue SÍ, ¿Qué potencialidades percibe? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

31 respuestas

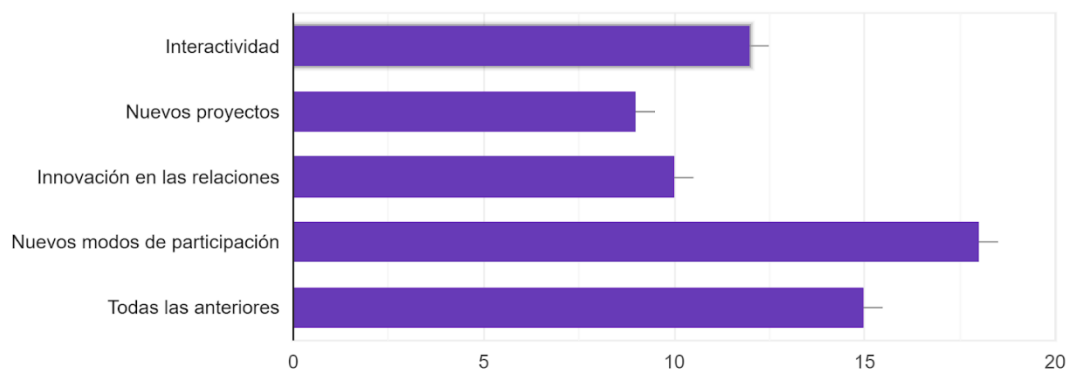


Gráfico N°47 - Tipo de potencialidades

6- NIVEL DE COMPETENCIA DIGITAL:

En esta dimensión procuraremos investigar sobre el nivel de conocimiento que tienen los docentes al momento de desarrollar sus actividades a través de las plataformas digitales en tiempos de pandemia. Teniendo en cuenta esta intención, decidimos indagar a docentes del colegio IPEM N°122 Diego Gómez Casco en busca de revelar de qué manera se encuentran preparados para desarrollar con efectividad las actividades correspondientes.

Antes de comenzar, resulta imprescindible destacar el contexto en el que se fueron desarrollando las actividades para los docentes durante la pandemia.

Ana Pereyra (2020), ante el uso exclusivo de las plataformas digitales de aprendizaje, considera que:

“Para los docentes el trabajo necesario para lograrlo resultó mucho más complejo e intenso que el requerido en la presencialidad. En un lapso muy breve debieron ajustar sus planificaciones y estrategias de comunicación y de enseñanza al trabajo en entornos virtuales. Esto significó un cambio significativo en sus condiciones de trabajo sumadas a las alteraciones de la cotidianeidad generadas por el ASPO. Si bien muchos docentes habían participado de formaciones relativas al uso de las tecnologías digitales en la enseñanza, el desafío consistió en movilizar esos conocimientos en función de las tecnologías disponibles en sus hogares y en los hogares de los estudiantes. En consecuencia, las prácticas educativas en el período estuvieron fuertemente condicionadas por la disponibilidad de esas tecnologías en los hogares y por las representaciones respecto de sus potencialidades por parte de docentes, estudiantes y familias”.
(P.133)

Ante esta conceptualización, consideramos pertinente para indagar sobre las competencias digitales de los docentes en tiempos de Covid-19, recurrir al Plan Aprender Conectados que se instaló en nuestro país en el año 2018 y que tiene como precedente al Plan Conectar Igualdad, desarrollado desde el año 2010. “Se presenta como una propuesta educativa que busca integrar las dimensiones culturales de la sociedad digital en las prácticas de enseñanza y de aprendizaje,



y no como un plan de distribución de equipamiento tecnológico. La innovación, en este contexto, tiene que ver con la posibilidad de recuperar prácticas y saberes previos e integrarlos con otros emergentes, que responden a diferentes lógicas o valores, pero que forman parte fundamental de una sociedad que se reconfigura permanentemente”. (Orientaciones Pedagógicas de Educación Digital, 2017, p.8)

En ese sentido, siguiendo a las capacidades digitales propuestas por el Plan Aprender Conectados (2018), presentaremos un análisis sobre el nivel de conocimiento actual de docentes del Colegio Ipem N°122 Diego Gómez Casco. Siguiendo los datos de la encuesta realizada, de los 37 docentes, el 43% considera que posee un nivel “intermedio” con respecto a su nivel de competencia actual, mientras que el 40% estima que su nivel se establece como “básico”. A diferencia de los estudiantes (48% considera un conocimiento “nulo”), estos datos dejan en evidencia un mayor conocimiento por parte de los docentes a la hora de resolver las actividades propuestas.

¿Qué nivel de conocimiento tiene sobre las competencias digitales para la comunicación en entornos digitales propuesta por el plan Aprender Conectados?

37 respuestas

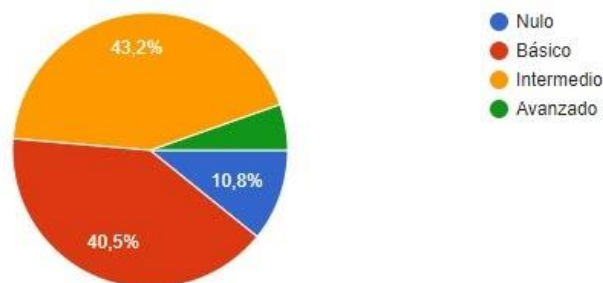


Gráfico N°48: Nivel de conocimiento de las competencias digitales propuestas por el Plan Aprender Conectados

Consideramos que estos resultados son entendibles teniendo en cuenta lo repentino que se establecieron las bases y condiciones para el desarrollo de las actividades, promoviendo un uso exclusivo de las plataformas digitales. La pandemia Covid-19 surgió inesperadamente, provocando indefectiblemente un aprendizaje sobre la marcha tanto de docentes y estudiantes.

Sin ir más lejos, Alejandra Cardini y Vanesa D’Alessandre afirman: “Ningún integrante de la comunidad educativa estaba preparado para enseñar y aprender en forma remota. La escuela,

sin embargo, no dejó de funcionar. Las acciones impulsadas por el gobierno nacional y los gobiernos provinciales, así como la respuesta de los docentes, directivos, supervisores, estudiantes y las familias, dan cuenta de los enormes esfuerzos que se están haciendo para educar sin presencialidad”. (Cardini y D’Alessandre, 2020, P.113)

A su vez, Gladis Villar, docente del Ipem N°122 Diego Gómez Casco, estima que “los estudiantes y docentes no están lo suficientemente capacitados para llevar a cabo las actividades digitales. Si los docentes nos hemos capacitado ha sido voluntariamente y con eso no digo que no existan cursos” (Villar, comunicación personal, 25 de Septiembre de 2020). Además, otra docente (Altamirano) del colegio seleccionado, agregó: “Los profesores no están lo suficientemente capacitados para desarrollar las clases virtuales, a pesar de que venían utilizando las aulas virtuales en años anteriores. Esto se debe a que muchos profesores por ejemplo no saben que es una videoconferencia, implementar imágenes digitales en los trabajos, enviar trabajos vía WhatsApp.” (Altamirano, comunicación personal, 29 de Septiembre de 2020)

Estas respuestas van en consonancia con los resultados de las encuestas, teniendo en cuenta que tan solo 2 docentes de los 37 encuestados consideran que poseen un nivel “avanzado”, mientras que un 84% estima que su nivel se dirime entre básico e intermedio.

En este contexto, en busca de profundizar aún más sobre el nivel de conocimiento digital por parte de los actores, decidimos indagar sobre las competencias digitales propuestas por el Plan Aprender Conectados (2018).

En primera instancia, recurrimos a investigar si los docentes, al comunicarse con sus estudiantes, promueven un ejercicio crítico en la búsqueda y organización de información digital de diversas fuentes y medios. Los resultados indican que más de la mitad de los encuestados (54%) utilizaron “poco/ a veces” las plataformas digitales para este fin, mientras que un 30% estiman que “mucho/siempre” fue la frecuencia en que usaron las plataformas para las búsqueda y organización de información.



Cuando se comunica con sus estudiantes, ¿ejecuta y promueve en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc) un ejercicio crítico en la búsqueda y organización de información digital de diversas fuentes y medios?

37 respuestas

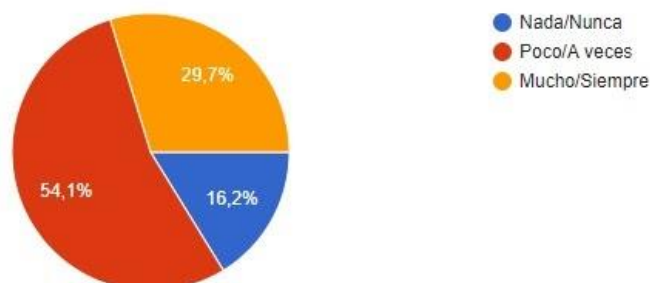


Gráfico N°49 - Búsqueda de información en plataformas digitales

Los docentes en el ámbito educativo promueven un intercambio comunicativo en busca de que sus estudiantes desarrollen sus actividades de la manera más propicia posible. Para que estos mismos efectúen sus actividades, uno de los puntos más importantes es la búsqueda y organización de información ya que le permitirán resolver las dudas e inquietudes.

En ese sentido, el libro digital “*Competencias de Educación Digital*”(2017) estimula el uso de las plataformas digitales para la búsqueda y organización de información ya que te permite:

- Explorar el ciberespacio y otros entornos digitales, promoviendo la improvisación y el descubrimiento.
- Ubicar, organizar, analizar, evaluar, sintetizar, usar y reelaborar de modo crítico información de diversas fuentes y medios, entendiendo las características y la retórica de lo digital.
- Desarrollar la capacidad para interactuar de manera significativa con recursos digitales que expanden las facultades mentales.

Consideramos que el 70% que se divide entre un nivel “básico” y “nulo” se debe al poco desarrollo que tuvieron los docentes de las plataformas digitales, previo a la pandemia. Teniendo en cuenta las consecuencias de la misma, la utilización exclusiva de las plataformas

mencionadas conlleva a una desorientación por parte de los docentes, estimando un desarrollo precario de las mismas.

A su vez, ante el poco desarrollo de la búsqueda de información, Ana Pereyra (2020), observa: *“Si bien muchos docentes habían participado de formaciones relativas al uso de las tecnologías digitales en la enseñanza, el desafío consistió en movilizar esos conocimientos en función de las tecnologías disponibles en sus hogares y en los hogares de los estudiantes. En consecuencia, las prácticas educativas en el período estuvieron fuertemente condicionadas por la disponibilidad de esas tecnologías en los hogares y por las representaciones respecto de sus potencialidades por parte de docentes, estudiantes y familias”*. (Ana Pereyra, 2020, p.133)

Por otro lado, nos pareció pertinente indagar si, al momento de utilizar las plataformas digitales en el ámbito educativo durante la pandemia, los docentes promueven la producción creativa, innovadora y original de contenido. De los 37 encuestados, más de la mitad (54%) consideró que utilizaron estos medios “Poco/ a veces” demostrando que recursos como la imaginación, creatividad y fantasía no fueron prioridad a la hora de desarrollar las actividades. Sin embargo, a diferencia de lo que pudimos recolectar con los estudiantes, donde solo el 8% consideró haber utilizado “mucho/ siempre” estos recursos, el 30% de los docentes estimó que la producción creativa, innovadora y original de contenido estuvieron presente constantemente en el desarrollo de las actividades propuestas.



Gráfico N°50 - Producción creativa, innovadora y original de contenido

Teniendo en consideración los resultados provistos, siguiendo a la segunda colección del marco pedagógico del Plan Aprender Conectados (2017), se estima que el 30% de los docentes se encuentran en condiciones de identificar e integrar prácticas culturales emergentes que enriquecen los modos habituales de producción para generar nuevas ideas, procesos o proyectos.

Al respecto, Ana Pereyra (2020) en su apartado “Desafíos emergentes a la formación docente” (2020) considera que “en general se valoran positivamente los trabajos por proyectos o en la modalidad taller, ya que consideran que este tipo de situaciones de enseñanza favorece los aprendizajes y permite sostener la motivación de los estudiantes en estas condiciones”. (Ana Pereyra, 2020, p.130)

Continuando con las condiciones provistas por parte de los docentes al momento de desarrollar sus actividades durante la pandemia Covid-19, consideramos pertinente verificar el nivel de conocimiento que poseen los actores al momento de resolver problemas mediante las plataformas digitales propuestas. De los 37 docentes encuestados, más de la mitad (51%) considera tener un conocimiento “básico”, mientras que gran parte de los restantes (40%) estima un conocimiento “intermedio”. Es necesario destacar que existen similitudes con respecto a las apreciaciones de los estudiantes con respecto a su nivel de conocimiento al resolver problemas, ya que el 46% considera tener un nivel “básico” y un 45% un nivel “intermedio”.



Gráfico N°51 - Nivel de conocimiento al resolver problemas

De este modo, resulta necesario entender el contexto en el cual se encontraron inmersos los docentes para desarrollar sus actividades, en busca de comprender porque más de la mitad de los mismos considera poseer un nivel “básico” al momento de resolver problemas.

La segunda colección del Plan Aprender Conectados (2017) considera que estar capacitados para resolver problemas implica: entender cómo funcionan las TIC, incluyendo diversos sistemas, aplicaciones, redes y medios digitales y seleccionar y usar herramientas adecuadas, según las tareas y los formatos en que se desee trabajar. (Competencias de Educación Digital, 2017) En relación a esto, Mamianetti, docente del Ipem N°122 Gómez Casco, considera: “Los docentes no nos encontramos capacitados para realizar exclusivamente mediante plataformas virtuales. Hay plataformas que contienen infinidad de información, pero los docentes cuentan con poco equipamiento. La capacitación que hemos realizado ha sido sobre la marcha” (Mamianetti, comunicación telefónica, 25 de Septiembre de 2020).

A su vez, resulta pertinente destacar que el estudiante para resolver sus problemas en cuanto a las actividades propuestas, se ha encontrado con situaciones inéditas como la falta de conectividad e imposibilidad de acceso a los materiales. En relación a esta problemática, Ana Pereyra considera que un aspecto negativo para los docentes, a la hora de resolver problemas, es el de “no poder estar al lado de los estudiantes, haciendo intervenciones apropiadas para favorecer el aprendizaje. El hecho de no contar con la posibilidad de observar que les permita saber si los estudiantes están aprendiendo o no es, para ellos, como trabajar a ciegas. De ahí que prioricen el sostenimiento del vínculo y decidan postergar para el retorno a clases presenciales la enseñanza de aspectos más complejos del programa”. (Ana Pereyra, 2020, p.131)

Por último, consideramos necesario investigar si el docente, al comunicarse con sus estudiantes, ejecuta la construcción de saberes e ideas en forma colectiva, compartiendo y produciendo colaboración con otros. El 57% de los docentes considera que genera este recurso “poco/a veces”, mientras que el 14% estima que lo utiliza “nada/ nunca”. Es necesario destacar que en el caso de los estudiantes, un 20% más considera que utilizan “mucho/siempre”, dejando en claro que en el caso del Colegio Ipem N°122 Diego Gómez Casco, la construcción de saberes en forma compartida entre los estudiantes durante la pandemia, es un recurso pendiente a desarrollar.



Cuando se comunica con sus estudiantes, ¿ejecuta y promueve en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc.) la construcción de saberes e ideas en forma colectiva, compartiendo y produciendo en colaboración con otros?

37 respuestas

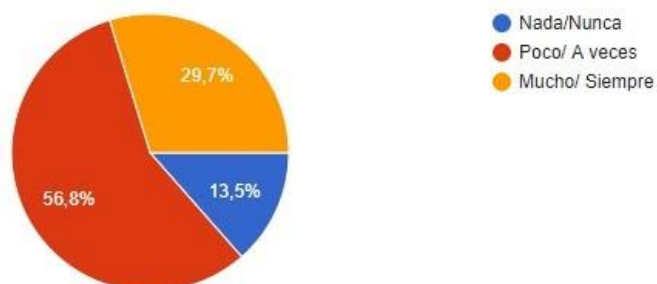


Gráfico N°52 - Construcción de saberes e ideas en forma colectiva

A la vista de los resultados recién mencionados, Ana Pereyra (2020) considera que:

“La carencia de conexiones a internet en los hogares de los estudiantes y la necesidad de disponer de datos en los dispositivos dificultan la participación de los estudiantes en encuentros simultáneos. De ahí que el WhatsApp resulte la aplicación más usada para el intercambio con los estudiantes y con las familias. Es por este medio que los docentes comparten mensajes y recursos como videos y audios y ensayan estrategias de envío que minimizan el uso de datos de los celulares a los efectos de cuidar la economía familiar particularmente de aquellas familias con varios hijos en edad escolar. Los docentes hacen referencia a estudiantes cuyos datos celulares solo les alcanzan para conectarse un día a la semana, de manera tal que ese día suben las tareas de todas las materias y bajan las consignas de las nuevas”. (P.131)

En ese sentido, es imprescindible entender el contexto en el que se encuentran tanto estudiantes como docentes, otorgando muchas veces la imposibilidad de trabajar en conjunto. Al no entablar ideas colectivas entre los estudiantes, el libro digital *“Competencias de Educación Digital”* (2017) considera que estos mismos no se encuentran capacitados para:

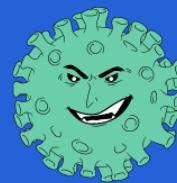
- Entender el ciberespacio como ámbito de socialización, y de construcción y circulación de saberes; conocen sobre su funcionamiento y posibilidades, logrando interactuar con responsabilidad, creatividad y respeto a la diversidad.

- Valorar y participar de la construcción de saberes en forma colectiva: comparten y producen, en colaboración con otros, conocimientos, ideas y creaciones de diversa índole.

Es necesario destacar que “la preocupación de los docentes por la continuidad pedagógica de los estudiantes con menores posibilidades de conexión es constante y existe una especial valoración por aquellos que aun en condiciones adversas buscan de modo responsable realizar las actividades propuestas. Los docentes evalúan de manera cualitativa el proceso de aprendizaje realizado por los estudiantes en este período y en las entrevistas no hacen referencia al uso de calificaciones numéricas”. (Ana Pereyra, 2020, p.130). Esto pone en evidencia, de algún modo, que tanto docentes como estudiantes tuvieron inconvenientes al momento de utilizar las plataformas digitales, siendo la imposibilidad de conectarse uno de los aspectos más considerables para que esto suceda.



CONCLUSIONES



LA INTERACCIÓN DIGITAL
ENTRE ESTUDIANTES Y
DOCENTES EN TIEMPOS
DE COVID-19

El dinamismo que interfiere en toda la temática elegida necesita de un proceso de investigación constante. Somos conscientes de que nuestra investigación está dando sus primeros pasos, aunque creemos coherente y productivo realizar una evaluación de la información recolectada, por lo tanto efectuamos un balance que da cuenta de cómo los resultados obtenidos hasta el momento se comparan con nuestras expectativas al inicio del trabajo.

La pandemia de Covid-19 surgió de manera inesperada, y las políticas públicas determinaron que lo más aconsejable era que los ciudadanos cumplieran el aislamiento social preventivo y obligatorio. En ese contexto, la escuela sin embargo no detuvo sus actividades. Las bases y condiciones para el desarrollo de las actividades fueron configuradas sobre la marcha, y la interacción entre docentes y estudiantes dejaba el papel y la lapicera de lado por primera vez, para instalarse en un mundo completamente distinto, donde las plataformas digitales iban a ser las únicas capaces de mantener el diálogo entre los actores, dejando en claro, que el trabajo iba a ser, cuanto menos, complejo.

Consideramos que la pandemia hizo aflorar algunas falencias, en cuanto a la comunicación digital, que ya existían previamente en la institución pero que se encontraban parcialmente ocultas, o por lo menos, se configuraban en menor dimensión, debido a que el núcleo fuerte de interacción entre docentes era la escuela y los vínculos ocurrían de manera presencial mientras no existía el Covid-19. El hecho de que, a partir de 2020, las interacciones entre estudiantes y docentes pasaran a ser exclusivamente digitales, generó una gran aceleración de las necesidades de acceso, disponibilidad y conocimiento de plataformas digitales para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, esta aceleración que mencionamos, no impactó en todos los actores de la misma manera.

Entendimos a partir del análisis de los datos obtenidos que no existe entre nuestros sujetos de investigación una igualdad de condiciones sociales, culturales y económicas que pueda hacerlos partir desde una misma situación inicial para lograr el desarrollo de una interacción comunicativa acorde a las necesidades que plantea la sociedad de la información. El factor socioeconómico que engloba el contexto de la institución, es decir, los barrios en los que habitan los estudiantes encuestados, la cantidad de hijos que se encuentran en edad escolar en cada familia, y la cantidad de sujetos que dependen de un mismo dispositivo para seguir conectado con las actividades escolares, influye en las posibilidades de acceder libremente a aparatos tecnológicos, y en la disponibilidad y calidad del internet utilizado para la interacción digital.

Se hicieron visibles algunas falencias relativas a la disponibilidad de wifi y datos móviles, a la posibilidad de disponer de conexión a internet todos los días de la semana, a la necesidad de tener que compartir un mismo dispositivo electrónico para actividades escolares, y también lo relativo a la ausencia generalizada de otros dispositivos de tecnología digital aparte de los smartphones.

Esta situación genera un punto de partida ciertamente complicado. Muchos de nuestros estudiantes encuestados que padecen de esas falencias, se encuentran en desventaja respecto a otros estudiantes y también encuentran una gran diferencia con sus docentes, respecto a las posibilidades de establecer una interacción comunicativa eficiente y que pueda cumplir con los objetivos comunicativos incluidos en la propuesta pedagógica de la institución.

Ante estas circunstancias que venimos presentando la pregunta que surge instantáneamente es: ¿docentes y estudiantes se encontraban realmente preparados y/o capacitados para llevar a cabo el aprendizaje mediante un uso exclusivo de plataformas digitales?

En el contexto de pandemia de Covid-19, además de los propios docentes y estudiantes (y sus familias), también las modalidades pedagógicas, las propuestas de contenido y el proceso completo de enseñanza-aprendizaje tuvieron que adaptarse repentinamente a esta situación y se ha resuelto de manera más bien precaria.

Nuestros sujetos de investigación debieron afrontar la contingencia sanitaria con lo que tenían a su alcance. Esto quiere decir que debieron utilizar los dispositivos tecnológicos que tenían y con los que sabían interactuar, como así también las plataformas en las que sabían desenvolverse de manera más o menos fluida y adaptarlas con gran celeridad a un proceso de enseñanza-aprendizaje que les resultó absolutamente novedoso. La plataforma más utilizada por los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje fue WhatsApp, teniendo en cuenta que es una plataforma manejada por todos ellos desde antes de la pandemia y que es aquella con la que mayor familiarización existía por fuera del proceso educativo.

Por otra parte, la mayoría de los estudiantes que formaron parte de nuestra investigación utilizaron el teléfono celular como único medio de conexión en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Así se observó que muchos de los sujetos analizados utilizaron un único dispositivo tecnológico para realizar todas las actividades escolares, incluyendo la comunicación con sus pares, la comunicación con sus docentes para resolver dudas o inquietudes, la recepción del



contenido de clase y el envío de las tareas resueltas. Este hecho genera cierta saturación por parte de los dispositivos utilizados, ya que en ocasiones eran hasta tres o más personas las que debían realizar todas estas actividades a través de un único dispositivo electrónico.

La multiplicidad de tareas realizadas desde un único dispositivo (el teléfono celular), teniendo en cuenta que además existen teléfonos con especificaciones técnicas insuficientes para realizarlas, sumadas a las dificultades de conectividad a internet y a la necesidad de compartir un dispositivo con otras personas, representa serias dificultades a la hora de que la construcción del conocimiento pueda darse de manera eficaz. Estas limitaciones, que observamos principalmente entre los estudiantes, generan entonces una brecha entre la propuesta pedagógica deseada por los docentes y aquella que efectivamente puede llevarse a la práctica con los estudiantes.

Las entrevistas y encuestas dejaron entrever que trabajar mediante plataformas digitales resulta más dificultoso y laberíntico que hacerlo en presencialidad. En un lapso muy breve, los docentes debieron ajustar diferentes estrategias que le permitan interactuar con sus estudiantes por un medio que, no era nada habitual. Si bien algunos profesores manifestaron realizar algunos cursos de capacitación, el desafío consistía en trasladar esos conocimientos mediante las plataformas digitales, lo cual, indefectiblemente, dependía del acceso de la conectividad de cada uno de los estudiantes.

Resulta imprescindible entonces reconocer que el nivel de conocimiento por parte de los actores está, en parte, condicionado por las posibilidades de acceso a los materiales. Casi la mitad de los estudiantes trabajaban en papel, hacían las tareas en carpeta y mandaban las fotos, condicionando de manera inevitable el estado de las actividades propuestas. Estos resultados reflejan un escaso conocimiento de las propuestas digitales promovidas por el Plan Aprender Conectados, dejando de lado aspectos relevantes como la innovación, creatividad y fantasía al desarrollar las actividades, el trabajo en conjunto entre estudiantes y manifestando serias dificultades al resolver problemas mediante las plataformas digitales.

Debido a las situaciones de falencias recién mencionadas, consideramos que existe una propuesta pedagógica limitada. Esto implica que no se aprovecha, por parte de los docentes, todo el contenido que ellos tenían planificado para el armado de sus clases, debido a que, en primer lugar, no habían sido éstas concebidas para la virtualidad que rigió en 2020. En segundo



lugar, porque la preferencia de los docentes se inclina hacia herramientas con más variadas posibilidades de interacción como Drive o Classroom, pero éstas no pueden ser utilizadas debido a las falencias de conocimiento y conectividad que muestran sus alumnos. De esta manera, como consecuencia del uso que estudiantes y docentes hacen de los teléfonos celulares, y de plataformas de mensajería instantánea como WhatsApp es que no se evidencia la generación de espacios comunes de discusión, debates, o un diálogo colectivo que permita la construcción colectiva de conocimiento.

El hecho de que los docentes tengan preferencia por la utilización de plataformas que ofrecen herramientas más variadas y multimediales como Drive o Classroom a la hora de crear contenido de clase, y que los estudiantes tengan predilección por plataformas de mensajería instantánea como Whatsapp, genera desencuentros entre los modos de comunicación preferidos por los actores. Desde este punto de vista, queremos marcar que la falencia no se trata del dispositivo o la plataforma en sí misma, sino del uso que unos y otros actores pueden hacer de ellos a la hora de interactuar con los demás. De esta manera, los docentes deben adaptar la propuesta pedagógica a la utilización de esas plataformas, aunque no sean las que tenían planeadas originalmente, y en ocasiones se generan dificultades y frustraciones propias de no poder aplicar al desarrollo de una clase, todo aquel material didáctico que ya estaba planificado.

Queremos destacar que no consideramos que esta situación sea responsabilidad de los docentes específicamente, debido a que ellos también se vieron inmersos de manera repentina en una pandemia y tal vez no han sabido acomodar sus contenidos a una propuesta pedagógica absolutamente digital, y particularmente a las plataformas que los estudiantes prefieren utilizar. Al iniciar la pandemia los profesores no se encontraban en condiciones para hacer un uso exclusivo de plataformas digitales, y debían aprender sobre la marcha debido a que no tuvieron una preparación previa para soslayar las actividades de esta manera. Incluso algunos de los profesores manifestaron que los medios de aprendizaje propuestos contenían infinidad de información y no tenían el tiempo necesario para aprenderlo y trasladarlo a sus estudiantes.

Por este motivo, es que la propuesta pedagógica seleccionada limita, en general, el uso de las plataformas escogidas al intercambio de mensajes para el envío y recepción de tareas y contenidos entre un estudiante y un docente. Sin dudas generaría una gran frustración, desgaste y pérdida de tiempo en los docentes la producción de clases con contenido audiovisual de calidad HD o 4K a través de Youtube, Prezi, o transmisiones en vivo a través de Twitch, si en



realidad sus estudiantes deben utilizar junto a sus tres hermanos, un mismo teléfono celular para realizar todas las tareas enviadas por sus docentes, teniendo en cuenta además la posibilidad de quedarse sin datos móviles de manera repentina, lo cual dejaría incomunicados a todos los estudiantes que dependan de ese dispositivo. Tampoco sería eficiente que los docentes propongan la utilización de modos de comunicación más ricos e interactivos, como videollamadas grupales mientras se utilizan otras plataformas simultáneamente como Classroom, si sus estudiantes no tienen en su teléfono celular la memoria RAM o el almacenamiento suficiente como para poder descargarse una App para tal fin, o si sus estudiantes no tuvieran algún dispositivo que les permita utilizar, por un lado, el teléfono para la ejecución de la videollamada y por otro, un dispositivo para ejecutar una segunda plataforma simultáneamente.

En ese sentido, analizar el nivel de conocimiento de los actores, y enfatizar las limitaciones que presenta la propuesta pedagógica, dejando de lado la posibilidad de acceso a los dispositivos y las plataformas, conlleva indefectiblemente omitir una gran parte del análisis.

Como consecuencia de lo mencionado hasta aquí, se entiende entonces que la mayoría de los intercambios comunicativos digitales entre estudiantes y docentes sean a través de WhatsApp, y en formato de uno a uno, es decir sin participación ni retroalimentación colectiva ni grupal, sino entre un estudiante y un docente. Las posibilidades de una retroalimentación de buena calidad, que incluya a todos los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje, y que realmente implique una experiencia comunicativa digital dinámica, interactiva, social, emotiva y rica está aún muy distante en el tiempo. El uso que se hace de los instrumentos y plataformas señalados por estudiantes y docentes para comunicarse de manera digital, sin dudas dificultan la interacción entre los miembros del grupo para discutir dudas y resolverlas de forma cooperativa, realizar tareas de forma conjunta, mejorar la adquisición individual y colectiva de contenidos, desarrollar habilidades intelectuales, establecer relaciones sociales y cohesionar el grupo.

Algo que resulta muy interesante y que rescatamos de nuestra investigación, es que los propios docentes y estudiantes reconocen el estado de situación actual de los intercambios comunicativos, y creemos que son conscientes de las falencias que hemos mencionado hasta aquí. A lo largo de nuestro estudio recabamos información sobre la conformidad de los actores con respecto a las plataformas y dispositivos utilizados, la frecuencia de interacción y el léxico utilizado. De esta manera pudimos empaparnos de la percepción que tienen los propios actores



del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo cual es un dato alentador pensando en propuestas para generar una comunicación digital que permita una verdadera construcción de conocimiento.

Así, partiendo no solo desde nuestras concepciones sino teniendo en cuenta las valoraciones de los actores mismos del proceso de interacción, creemos que este estudio les otorgará la importancia que necesitan todos los encuestados y entrevistados a la hora de hacerse escuchar y presentar las falencias y potencialidades que reconocen en el ejercicio comunicativo.

Nuestra tesis reflejó algunas situaciones críticas y permitió la expresión de los actores protagonistas en el vínculo comunicacional respecto de esto. Tanto docentes como estudiantes expusieron falencias en los parámetros analizados, tanto en la frecuencia y duración de la interacción como también en las terminologías utilizadas, en el envío y recepción de los materiales didácticos y también en las posibilidades de retroalimentación. Además, y fundamentalmente, las falencias reconocidas están basadas en las dificultades técnicas evidenciadas en los procesos de interacción, y las dificultades para acceder a los dispositivos que les permitan comunicarse digitalmente.

Sin embargo también, a pesar de las dificultades que les ha deparado una pandemia para desarrollar su proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto estudiantes como docentes reconocen aspectos a mejorar y perspectivas productivas en el vínculo comunicativo y la utilización de las plataformas digitales. El principal reconocimiento que hacen los actores respecto de las bondades que les ofrecen los dispositivos de comunicación digital, radica en la posibilidad de establecer nuevos modos de participación, lo cual se entiende específicamente en este contexto escolar, donde la comunicación digital no era un pilar fundamental a la hora del proceso de construcción de conocimiento.

Lo cierto es que realizar un exhaustivo análisis de las consideraciones de docentes y estudiantes en su vínculo con las plataformas digitales nos resultó muy positivo, ya que permitió encontrar un anclaje para el estudio posterior. Este análisis nos permite sentar las condiciones necesarias que permitan la continuidad del estudio de investigación y las diversas aristas que el mismo cubre.

Es nuestra intención a futuro seguir trabajando en el tema, ya que tenemos la motivación de incentivar con este trabajo de investigación a que se siga profundizando el análisis y el estudio por parte de otros compañeros. El objeto de estudio que elegimos presenta las características de



contemporaneidad, reinención y desarrollo constante, por ende y más que nunca se necesita un estudio exhaustivo y de carácter dinámico. En la constante búsqueda de cuestiones de fondo, en la investigación reflexiva de las problemáticas y la conceptualización adecuada de los datos recabados está lo fundamental para comprender los procesos que nos interpelan.

Debemos entender que la gestión del conocimiento mediado tecnológicamente, implica no sólo poner foco en la posibilidad de interactuar digitalmente, sino también en la utilización reflexiva y adecuada de los diversos instrumentos.

Como ya mencionamos, la presencia de los tres elementos del triángulo interactivo tradicional (profesor/alumno/contenido) debe necesariamente incorporar otros, que puedan reflejar realmente la complejidad que reviste el proceso de enseñanza-aprendizaje en la sociedad de la información. Que los estudiantes puedan acceder a un teléfono y a una cuenta de Whatsapp para recibir tareas de sus docentes y luego reenviárselas resueltas, no alcanza. Lo que se pierde en el medio es de suma importancia, debido a que el proceso de enseñanza-aprendizaje es un proceso complejo, variado en formatos y lenguajes, interactivo, dinámico, colectivo y que incluye posibilidades de retroalimentación permanente entre los diferentes actores que lo componen.

La elaboración de estas conclusiones da lugar a la generación de nuevos interrogantes, que fueron surgiendo durante toda la investigación. Algunos se fueron dilucidando y otros requieren mayor trabajo y la incorporación de áreas de análisis diversas. Sin embargo, teniendo en cuenta una visión a futuro en esta institución, y luego de haber analizado las dificultades para aplicar una propuesta pedagógica enriquecedora y que supere las limitaciones ya mencionadas, ¿cómo podrían los estudiantes y docentes aprovechar las plataformas utilizadas para sacarles su máximo potencial posible?

Partiendo de la necesidad que concluimos de generar mejores condiciones de base para todos los actores del proceso digital de construcción de conocimiento, y teniendo en cuenta la profundidad de algunas de estas problemáticas socioeconómicas, realmente ¿están dadas las condiciones para promover el uso intensivo de dispositivos y plataformas de manera universal para todos los actores?



Por último, nos interesa saber ¿Se podrán establecer bajadas institucionales que vinculen el proceso de interacción digital que involucra a docentes, estudiantes y tecnologías digitales, al concepto de *sociedad de la información*?

El trabajo realizado durante estos meses, y el conocimiento adquirido en el área en el que se desenvuelve nuestra investigación nos impulsa a realizar algunas sugerencias.

En ese contexto, consideramos que tanto estudiantes como docentes se encuentran en la necesidad inmediata de crear estrategias de acercamiento y de encuentro con una sociedad que es distinta de la que les dio origen. Es necesario que dada la situación sanitaria de público conocimiento, se establezcan políticas institucionales que en primer lugar equilibren el acceso a dispositivos electrónicos y plataformas digitales para docentes y estudiantes, para luego enfocarse en el nivel de conocimiento de las plataformas digitales propuestas, que le permitan entender de qué manera se aprende en la *sociedad de la información*.

Nuestra propuesta se basa, primeramente, en generar una igualdad (o al menos una semejanza) de recursos desde la base. Dotar a los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje digital de dispositivos electrónicos de características similares en lo relativo a almacenamiento, memoria y conectividad va a permitir la disminución de las brechas que existen actualmente. Así se podrán generar condiciones iniciales semejantes entre estudiantes y docentes, para que éstos últimos puedan utilizar las propuestas pedagógicas que realmente desean y lograr el desarrollo de una interacción comunicativa digital con verdaderas características sociales, colectivas, grupales, interactivas y ricas en variedad de lenguajes y formatos.

Una acción, que proponemos se lleve a cabo, es que el IPEM N°122 Diego Gómez Casco pueda lanzar una campaña de recepción y recuperación de instrumentos tecnológicos de años anteriores, como las netbooks otorgadas por el plan Conectar igualdad, para dotar a sus estudiantes y docentes de dispositivos de comunicación digital y equiparar, al menos en lo posible, la situación inicial de los actores que lo necesiten, para que puedan tener la posibilidad de lograr una interacción comunicativa digital eficiente con los demás actores. En este sentido, resulta necesario barajar la posibilidad de seguir desarrollando el Plan Conectar Igualdad que permita acortar la brecha entre los estudiantes, para luego encaminarse a efectuar la propuesta del Plan Aprender Conectados que tiene como objetivo principal alcanzar la alfabetización digital por parte de los actores.



Al mismo tiempo, el Ipem N°122 Diego Gómez Casco debe dar cuenta de la importancia y los beneficios que generan las plataformas digitales, siendo éstas un aspecto fundamental para el futuro del aprendizaje de sus estudiantes. Toda propuesta de enseñanza exige incluir la virtualidad en busca de promover mecanismos que les permitan a los ciudadanos considerar las plataformas digitales, no como una herramienta que permita atravesar contingencias sanitarias, sino como una herramienta que permite capacitar a los estudiantes dentro de la *sociedad de la información*. Respecto de este punto, nuestra propuesta incluye un análisis exhaustivo y reflexivo de los directivos y docentes de la institución del por qué utilizar determinado dispositivo y determinada plataforma para cada actividad en específico.

El elemento que hay que tener en cuenta a partir de ahora es cómo se da la interacción digital entre estudiantes y docentes. En este punto nos referimos a la aplicación de unas u otras formas de comunicación, un análisis de lo adecuado de las plataformas para cada tarea, un análisis de la funcionalidad y calidad de los dispositivos utilizados y de la calidad de la conexión a internet.

Lo que buscamos con esta propuesta es dejar de utilizar cualquier dispositivo o cualquier plataforma para el desarrollo de cualquier actividad, como ocurrió en la pandemia, que obligó a los actores a utilizar aquello que tenían a mano para resolver las actividades, sino que estos usos sean debidamente analizados y justificados. De esta manera, el uso de WhatsApp podrá justificarse para una determinada actividad, mientras que el uso de Drive, Classroom, Prezi, Youtube o Twitch se justificará en otro caso. Así también en ocasiones será necesario el uso de teléfonos celulares y en otros casos el uso de una netbook.

La posibilidad de tener en claro el porqué de la utilización de cada dispositivo o plataforma, vendrá por supuesto de la mano de capacitaciones que proponemos que sean brindadas tanto para estudiantes como docentes y directivos de la institución. Es fundamental aquí el hecho de que el ciclo de especialización en esta escuela, a partir de cuarto año, sea en informática, y por tal motivo los estudiantes de esta institución deberían estar especialmente capacitados en lo respectivo al manejo de dispositivos y plataformas digitales como también en lo que respecta a la importancia de la construcción colectiva del conocimiento en el siglo XXI.

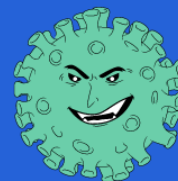
Entendemos que la aplicación de esta propuesta evitará saturaciones en los dispositivos, y permitirá el aprovechamiento total de las posibilidades que ofrece cada plataforma, siempre teniendo como faro la búsqueda de una interacción comunicativa digital eficiente entre



estudiantes y docentes en el desarrollo de un proceso de enseñanza-aprendizaje con perspectiva constructivista.



BIBLIOGRAFÍA



LA INTERACCIÓN DIGITAL
ENTRE ESTUDIANTES Y
DOCENTES EN TIEMPOS
DE COVID-19

Ainora, N., Bampi, J., Guzzo, M., Hernández, M. C., (2014). *Algunas consideraciones teóricas en torno al acceso y las prácticas tecnológicas juveniles: Debates en torno al concepto de brecha digital*. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, Argentina.

Arraya, Y. (2015), *La importancia en los modos, formas y construcciones comunicativas entre el tutor y los estudiantes en el proceso de aprendizaje*, Centro de Estudios Avanzados (CEA) Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

Banco Interamericano de Desarrollo, Cardini, A., Bergamaschi, A., D'alessandre, V., Torre, E., & Ollivier, A. (2020, julio). *Educación en pandemia: Entre el aislamiento y la distancia social*.

Barrantes, R., (2005), *Análisis de la demanda por TICs: ¿Qué es y cómo medir la pobreza digital?*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú.

Barrera Rea V. F., Guapi Mullo A., (2018): *La importancia del uso de las plataformas virtuales en la educación superior*, Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo

Becker, H. (1993) *Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. Traducción de I. Cortazzo; Julieta Waiselfisz de Métodos de Pesquisa em Ciências Sociais. Ed. Hucitec. São Paulo, Brasil.

Birgin, A., (2020) *Emergencia y pedagogía: la cuarentena en los institutos de formación docente*, en Dussel, I., Ferrante, P., & Pulfer, D. *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera* (Colección Políticas Educativas ed.), (pp. 189-200), UNIPE. Buenos Aires, Argentina

Cardini, A., D'Alessandre, V. y Torre, E. (mayo de 2020). *Educación en tiempos de pandemia. Respuestas provinciales al Covid-19 en Argentina*. CIPPEC, Buenos Aires, Argentina.

Castells, M. (1996), *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 1 México.

Cecek-Kecmanovic, D. y Webb, C., (2000) *Towards a communicative model of collaborative web-mediated learning*. Australian Journal of Educational Technology, vol. 16, nº 1, pp. 73-85.

Cepal - Unesco (2020), *La educación en tiempos de la pandemia de Covid-19*. Informe Covid-19 CEPAL-UNESCO. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la



Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OREALC/UNESCO Santiago).

Cuestas, P., & Welschinger, N. (2020, abril). *APUNTES DE POLÍTICA UNIVERSITARIA Coronavirus: La educación (digital) interpelada*. La Plata, Argentina.

De La Torre Espejo, A., *Nuevos perfiles en el alumnado: la creatividad en nativos digitales competentes y expertos rutinarios* RUSC. Universities and Knowledge Society Journal, vol. 6, núm. 1, marzo, 2009 Universitat Oberta de Catalunya Barcelona, España

Díez-Palomar, J; Flecha García, R., (abril 2010), *Comunidades de Aprendizaje: un proyecto de transformación social y educativa*, Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 24, núm. 1, pp. 19-30, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España.

Dirección Nacional de Innovación Educativa, Secretaría de Innovación y Calidad Educativa. (2017). *Orientaciones Pedagógicas de Educación Digital* [Libro electrónico]. Colección Marcos Pedagógicos Aprender Conectados, Buenos Aires, Argentina.

Dirección Nacional de Innovación Educativa, Secretaría de Innovación y Calidad Educativa. (2017). *Competencias de Educación Digital* [Libro electrónico]. Colección Marcos Pedagógicos Aprender Conectados, Buenos Aires, Argentina.

Dussel, I; Ferrante, P., y Pulfer, D., (2020), *La educación de pasado mañana. Notas sobre la marcha*, en Fundación Carolina, Serie Formación virtual.

Dussel, I. (2004) *Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas*, documento preparado para el Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires, Flacso Sede Argentina. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/flacso/dussel.pdf>

García, A., González, V. Ramos, (julio 2010) *MODELOS DE INTERACCIÓN EN ENTORNOS VIRTUALES DE APRENDIZAJE* - Num. 19 - REVISTA ELECTRÓNICA DE ESTUDIOS FILOLÓGICOS <https://www.um.es/tonosdigital/znum19/secciones/estudios-11-entornosvirtuales.htm>



García Fernández, N. (2002, octubre), *SISTEMAS DE TRABAJO CON LAS TICs EN EL SISTEMA EDUCATIVO Y EN LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES: LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE*, Oviedo, España.

García Lucero, D. (2010). *Herramientas teórico-metodológicas para el estudio de los medios masivos: el análisis de contenido*, Estudios, N°, Especial, (pp. 183-198).

Gonzalez, M. (24 de abril de 2018). *La era digital un gran desafío de la escuela*. Blog Tiching - El blog de educación y tic <http://blog.tiching.com/la-digital-gran-desafio-la-escuela/>

Heredia Soberanis, N. G., (2018). *Las experiencias en el aula. Una alternativa para aprender de la práctica docente*. En C. M. Salazar, Peña Vargas, C. S., & Medina Valencia, R.T. (Ed.), *Estrategias de enseñanza y aprendizaje para la docencia universitaria. Experiencias desde el aula* (pp. 7-21). Universidad de Colima, Colima, México.

Hernandez, R.M. (2017). *Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. Propósitos y Representaciones*, 5(1), 325 - 347, Lima, Perú.

Infante Moro, A., Aguaded Gomez, J.I, (2012). *LAS REDES SOCIALES COMO HERRAMIENTAS EDUCATIVAS*, En *LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN EN CONTEXTOS EDUCATIVOS: NUEVOS ESCENARIOS DE APRENDIZAJE* (pp. 163-176). Universidad de Huelva, Huelva, España

Kaplún, M., CIESPAL, CESAP, RADIO NEDERLAND. (1985). *El comunicador popular* (Primera edición). Cespal, Quito, Ecuador

Kaplún, M., Editorial Caminos. (2002). *Pedagogía de la comunicación* (el comunicador popular). La Habana, Cuba.

Klein, H. K., Huynh, M. Q. (1999) *The potential of the language action perspective in ethnographic analysis*. New York: School of Management, SUNY Binghamton, New York, EEUU.

Kunzi, S., (2020, 23 abril). *¿Cómo sostener el vínculo docente- alumno- familia- en tiempos de virtualidad?* Télam - Agencia Nacional de Noticias, Buenos Aires, Argentina.



Lago Martínez, S., Marotias, A., Marotias, L. y Movia, G., (2006). *Internet y lucha política. Los movimientos sociales en la red*. Capital Intelectual, Buenos Aires, Argentina.

Laraque Espinosa, C. L. (2010, septiembre). *TIC Y EDUCACIÓN ¿Sociedad de la información o sociedad del conocimiento?*, Buenos Aires, Argentina.

López Gil, M. M.; Bernal Bravo, C., *La cultura digital en la escuela pública* Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 30, núm. 1, abril, 2016, pp. 103-110 Asociación Universitaria de Formación del Profesorado Zaragoza, España

Maggio, M. (2012). *ENRIQUECER LA ENSEÑANZA. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*, Primera edición, Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Martín-Laborda, R. & Fundación AUNA. (2005). *Las nuevas tecnologías en la educación*. FUNDACIÓN AUNA, Madrid, España.

Merlo Caballero, J. N., Méndez Rojas, M., *Sociedad y educación. Teoría sistémica, roles y prácticas educativas, Parte II*. Revista internacional de investigación en ciencias sociales. vol 4, N°. 2 2008. Universidad Autónoma de Asunción. Asunción, Paraguay.

Núñez, P. (2020) *Un tiempo escolar fuera de lo común: los jóvenes y sus sentidos sobre la escuela secundaria* en Dussel, I., Ferrante, p., & Pulfer, D., *Pensar la educación en tiempos de pandemia : entre la emergencia, el compromiso y la espera* (Colección Políticas Educativas ed.). UNIPE. Buenos Aires, Argentina

Observatorio Argentinos por la Educación, Narodowski, M., Volman, V., & Braga, F. (2020, agosto). *Dispositivos y medios de comunicación para mantener el vínculo pedagógico en cuarentena*. (Segundo Informe).

Pelgrum, W. & Law, N. (2003). *ICT in education around the world: Trends, problems and prospects*. UNESCO: International Institute for Educational Planning.

Pereyra, A. (2020), *Viejas y nuevas desigualdades educativas. Desafíos emergentes a la formación docente* en Dussel, I., Ferrante, P., & Pulfer, D. *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera* (Colección Políticas Educativas ed.). UNIPE. Buenos Aires, Argentina.



Plan Aprender Conectados (2017) “*Orientaciones Pedagógicas de Educación Digital* “
<https://www.educ.ar/recursos/fullscreen/show/22153>

Plan Aprender Conectados (2017) “*Competencias de Educación Digital* “
<https://www.educ.ar/recursos/fullscreen/show/22129>

Riera Romaní, J., Prats Fernández, M. À. (2008) *Un enfoque socioconstructivista y sistémico de los modelos de apoyo y actualización docente para la innovación educativa de base TIC*. Proyecto EDUTICOM. EDUCAR <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=342130830003>

Schettini, P., Cortazzo I., (2015), *Análisis de datos cualitativos en la investigación social: procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*, 1a ed., Universidad Nacional de La Plata, E-Book., La Plata, Argentina.

Southwell, M. (2020) *Oficios terrestres, o del sostenimiento de la escolaridad entre virtualidad y territorio* en Dussel, I., Ferrante, P., & Pulfer, D, *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera* (Colección Políticas Educativas ed.). UNIPE. Buenos Aires, Argentina

Steinberg, C. (2020, 1 junio). *Los derechos de los chicos en cuarentena*. La Capital. Rosario, Argentina

Steinberg, C. (2020, mayo 15). *La educación y los derechos de los más chicos en cuarentena*. Télam - Agencia Nacional de Noticias.

Suárez Rodríguez, J. M.; Almerich, G; Gargallo López, B; Aliaga, F. M., *LAS COMPETENCIAS DEL PROFESORADO EN TIC: ESTRUCTURA BÁSICA* Educación XX1, vol. 16, núm. 1, 2013, pp. 39-61 Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid, España

Torres, M. (2019) ¿Innovan las innovaciones? Un análisis de Conectar Igualdad y Aprender Conectados. Revista Hipertextos12 (7), pp.120-138.DOI: <https://doi.org/10.24215/23143924e006>

Trejo Delarbre, R. (2006). *Viviendo en el Aleph. La sociedad de la información y sus laberintos*. (Primera edición). Gedisa, Barcelona, España



Unidad de Educación Digital - Córdoba. *Diagnóstico situacional sobre la Integración de las Tecnologías de la Información y Comunicación en el Sistema Educativo de Córdoba (2017)*
<https://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC->

CBA/PolCurriculares/UnidEducDig/UnidadEducDigital.php#gsc.tab=0

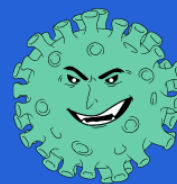
Quiroz, M. T., (1997) *Propuestas para la educación y la comunicación* Comunicar, núm. 8, marzo, Grupo Comunicar, Huelva, España.

Viñals Blanco, A., & Cuenca Amigo, J. (2016). *El rol del docente en la era digital*, Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 30, núm. 2, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España.

Vygotsky, L.S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona, España.



ANEXOS



LA INTERACCIÓN DIGITAL
ENTRE ESTUDIANTES Y
DOCENTES EN TIEMPOS
DE COVID-19

ENCUESTAS:

- **Encuesta a estudiantes**

(<https://docs.google.com/forms/d/1cPEtHBhbzdTmdp3Adbky2nFbTmASkPQrSOCnzSLWd-M/edit>)

Sección 1 de 3

ENCUESTA ESTUDIANTES

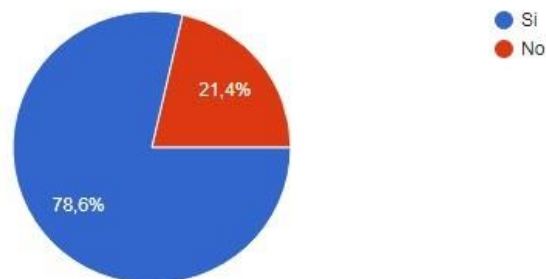
La pandemia de Covid-19 ha acarreado a profesores y estudiantes a comunicarse exclusivamente mediante plataformas digitales. A raíz de esto, consideramos necesario investigar qué tan capacitados están estudiantes y docentes para establecer una comunicación que le permita alcanzar los objetivos de enseñanza-aprendizaje según lo que la institución tenga establecido.

Con esta encuesta buscaremos recabar información sobre:

- Las posibilidades de acceso a plataformas digitales de estudiantes y profesores.
- El estado actual de las dinámicas comunicacionales entre docentes y estudiantes (Objetivos, Frecuencia, duración, terminología, plataformas, falencias y potencialidades).
- Las competencias digitales, según el Plan Aprender Conectados.
- El nivel de conformidad de los actores respecto al estado actual de las dinámicas comunicativas entre estudiantes y docentes.

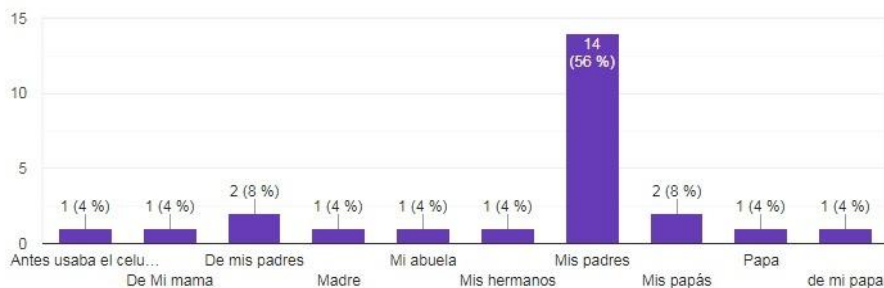
¿Cuenta con algún dispositivo electrónico propio para comunicarse con sus docentes?

112 respuestas



Si su respuesta fue NO, ¿De quien es?

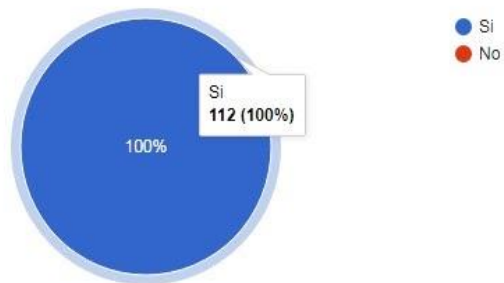
25 respuestas



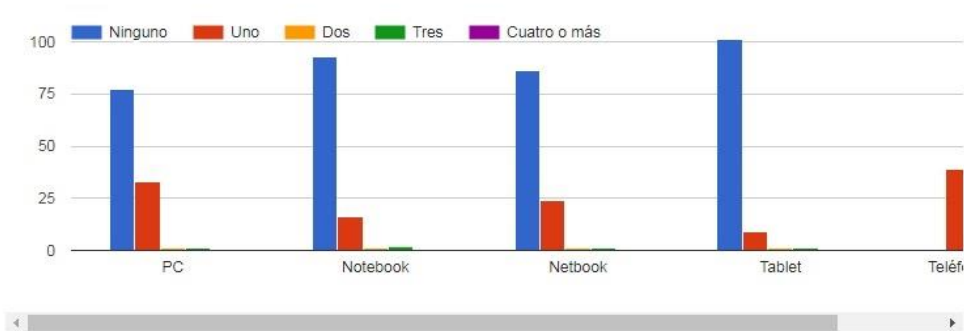
¿Usted cuenta con dispositivos electrónicos (Pc, Notebook, Netbook, Tablet, Teléfono celular) en su familia para comunicarse con sus docentes?



112 respuestas

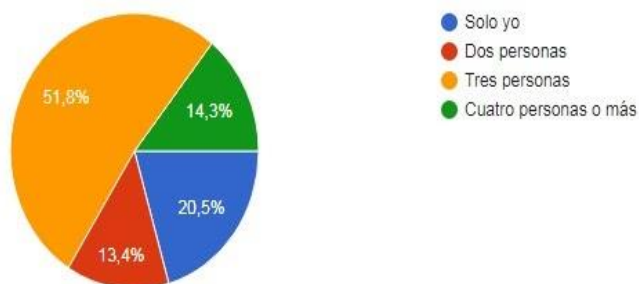


Si tu respuesta fue SÍ, ¿De qué dispositivo/s se trata y en qué cantidad? (Marque las respuestas correctas)



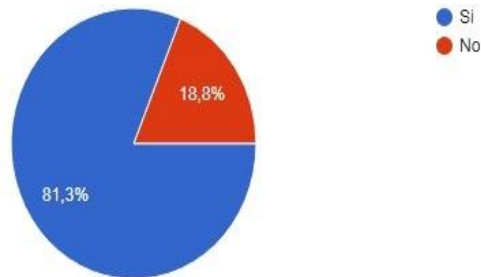
¿Cuántos integrantes de su familia dependen actualmente de ese/esos dispositivos para acceder a clases virtuales/material escolar?

112 respuestas



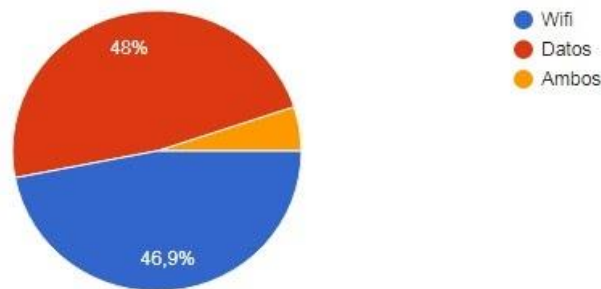
¿Posee acceso a internet todos los días de la semana?

112 respuestas



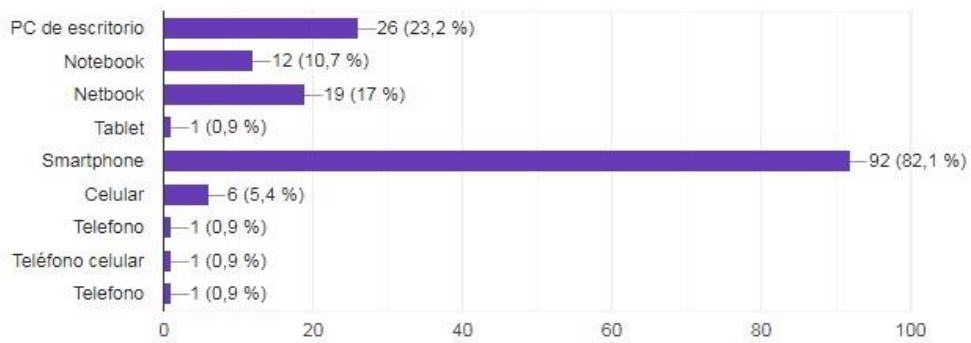
¿Si su respuesta fue Sí, ¿Qué clase de conectividad a internet posee?

98 respuestas



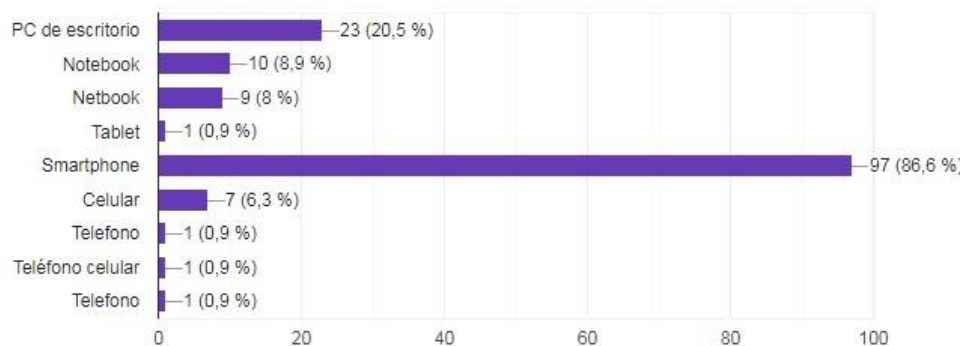
¿Qué instrumento usa para contactarse con sus docentes para recibir/enviar el contenido/clases? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

112 respuestas



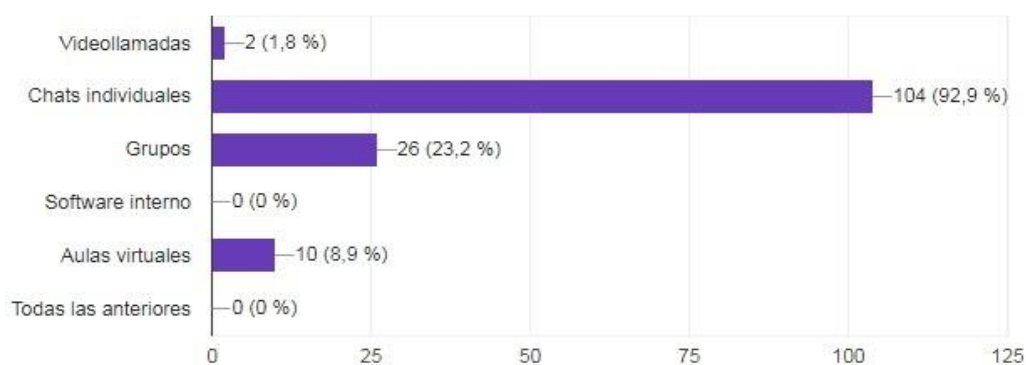
¿Qué instrumento usa para contactarse con sus docentes por dudas/consultas/inquietudes?
(MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

112 respuestas



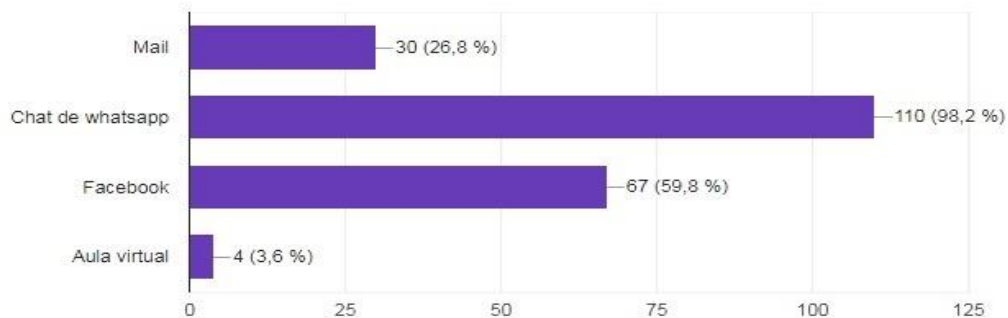
¿Qué modos de intercambio utiliza para contactarse con sus docentes por dudas/consultas/inquietudes? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

112 respuestas



¿Qué modos de intercambio utiliza para interactuar con sus docentes en las clases virtuales? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

112 respuestas



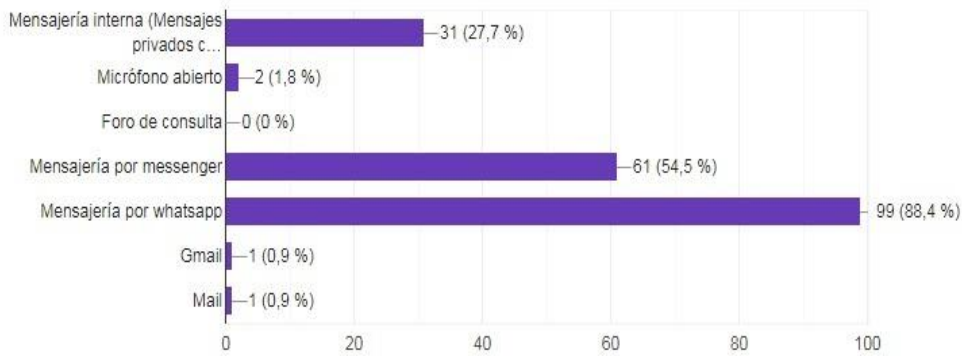
¿En el dictado de clases virtuales/presentación de contenidos durante la pandemia de covid-19, tiene la posibilidad de interactuar con sus docentes?

112 respuestas



Si su respuesta fue Sí, ¿De qué modo? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

112 respuestas



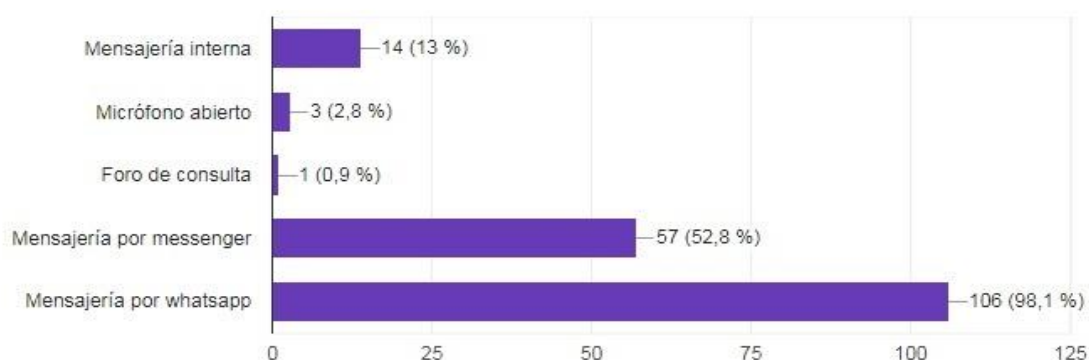
¿En el dictado de clases virtuales/presentación de contenidos durante la pandemia de covid-19, tiene la posibilidad de interactuar con otros compañeros?

112 respuestas



Si su respuesta fue Sí, ¿De qué modo? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

108 respuestas



Sección 2 de 3

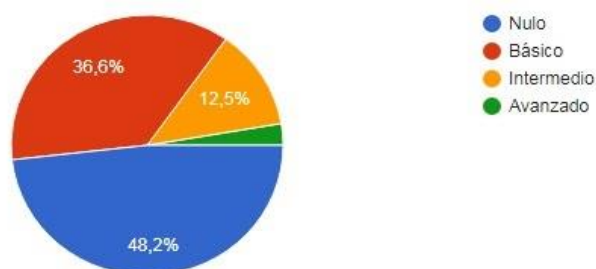
Plan "Aprender conectados"

A continuación, le proponemos una serie de preguntas para poder medir el nivel de sus competencias digitales. Estas competencias son propuestas por el plan "Aprender conectados" presentado por la Secretaría de Innovación y Calidad Educativa del Ministerio de Educación de la Nación, a través de la Dirección Nacional de Innovación Educativa, con el objetivo de acompañar el debate y la construcción compartida de la escuela del siglo XXI.

El plan Aprender Conectados desarrolla una propuesta de competencias que son absolutamente relevantes para la inserción de los estudiantes y docentes en la sociedad digital, y particularmente en este contexto de pandemia, donde el uso y manejo de herramientas digitales se constituye como el único medio de comunicación entre estudiantes y profesores.

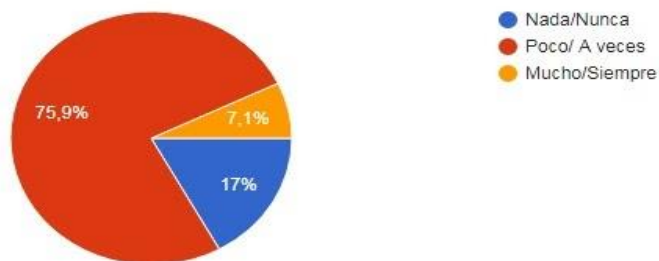
¿Qué nivel de conocimiento tiene sobre las competencias digitales para la comunicación en entornos digitales propuesta por el plan Aprender Conectados?

112 respuestas



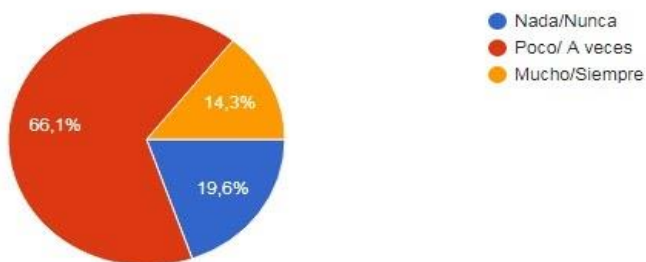
Quando se comunica con sus docentes, ¿practica en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc) un ejercicio crítico en la búsqueda y organización de información digital de diversas fuentes y medios?

112 respuestas



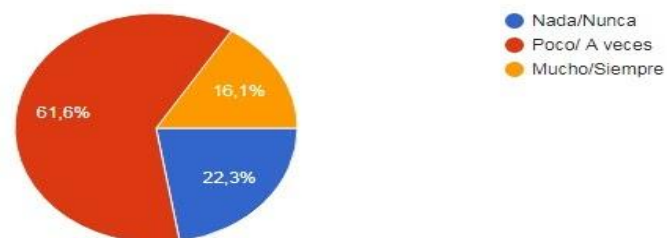
Quando se comunica con sus docentes, ¿practica en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc) un ejercicio crítico en el análisis, evaluación y síntesis de información de diversas fuentes y medios?

112 respuestas



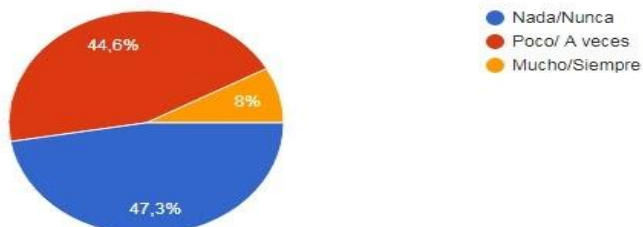
Quando se comunica con sus docentes, ¿practica en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc) un ejercicio crítico en el uso y reelaboración posterior de información digital de diversas fuentes y medios?

112 respuestas



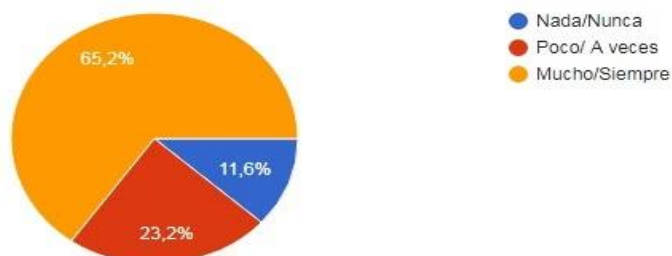
Cuando se comunica con sus docentes, ¿practica en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc.) la producción creativa, innovadora y original de contenido como construcción de espacios de imaginación y fantasía?

112 respuestas



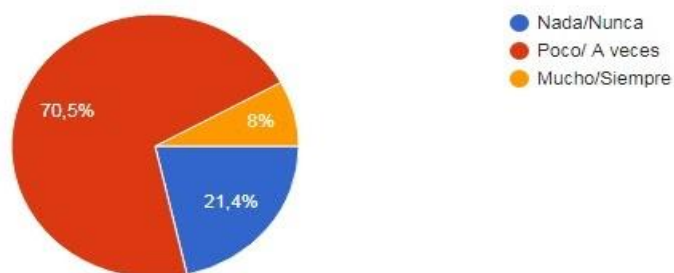
¿Promueve el uso de las plataformas digitales (Zoom, Google Meet, Google Drive, Google Classroom, etc) para investigar?

112 respuestas



¿Utiliza las plataformas digitales (Zoom, Google Meet, Google Drive, Google Classroom, etc) para desarrollar proyectos innovadores (Propuestas creativas y transformadoras)?

112 respuestas



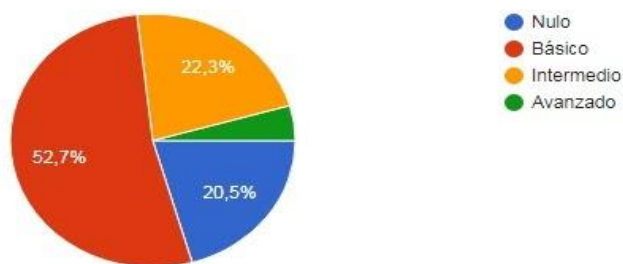
Al momento de resolver problemas (utilizando aplicaciones y recursos digitales) en plataformas digitales (Zoom, Google Meet, Google Drive, Google Classroom, etc), ¿Qué nivel de conocimiento tienes?

112 respuestas



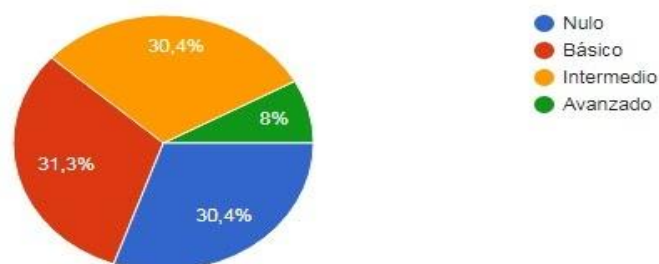
Al momento de tomar decisiones de modo crítico/reflexivo (utilizando aplicaciones y recursos digitales) en plataformas digitales (Zoom, Google Meet, Google Drive, Google Classroom, etc) ¿Qué nivel de conocimiento tienes?

112 respuestas



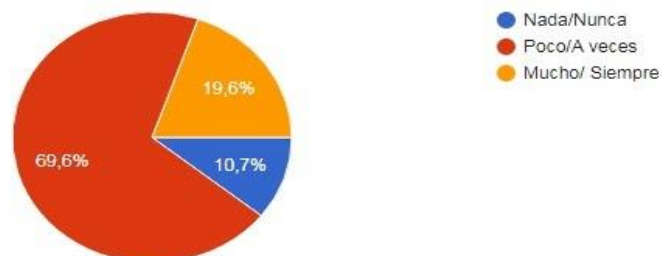
¿Qué nivel de conocimiento tiene sobre métodos de protección de sus datos personales y de la información que comparte en las plataformas virtuales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Drive, Google Classroom, etc)?

112 respuestas



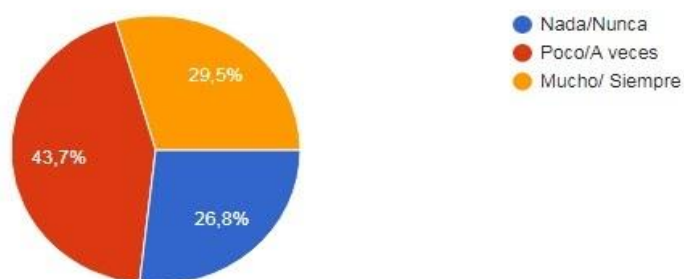
Cuando se comunica con sus docentes, ¿practica en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc.) la construcción de saberes e ideas en forma colectiva, compartiendo y produciendo en colaboración con otros?

112 respuestas



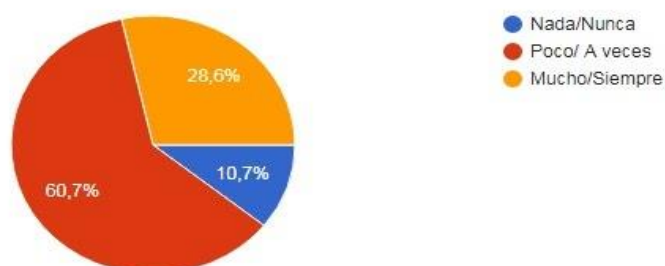
Cuando se comunica con sus docentes, ¿practica en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc.) la convivencia y el respeto en el ciberespacio, valorando la diversidad, como ámbito de socialización y aprendizaje?

112 respuestas



Cuando se comunica con sus docentes, ¿practica en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc.) un uso responsable y solidario de la información?

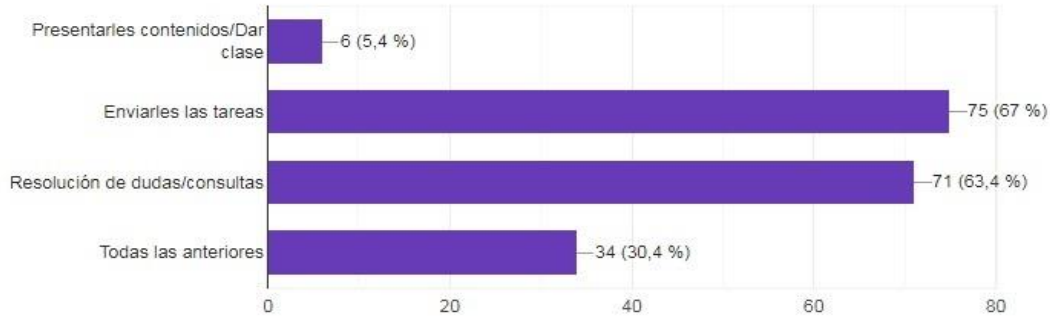
112 respuestas



Interacción con sus docentes durante la pandemia covid-19

¿Generalmente para qué se comunica con sus docentes durante la pandemia de Covid-19?
(MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

112 respuestas



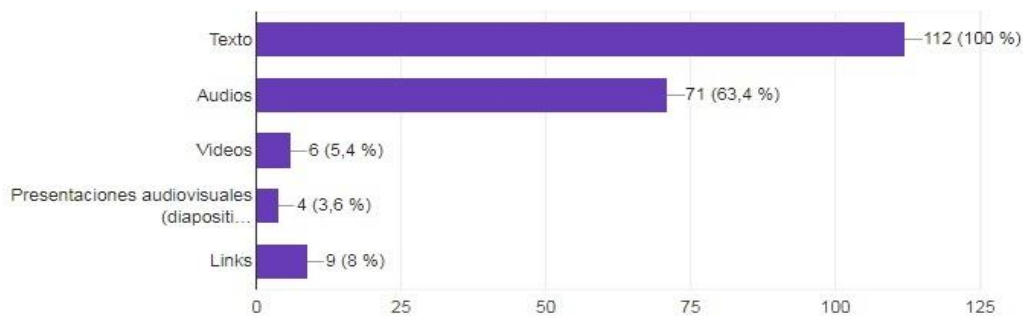
¿Con qué frecuencia interactúa con sus docentes en el contexto de la pandemia de Covid-19?

112 respuestas



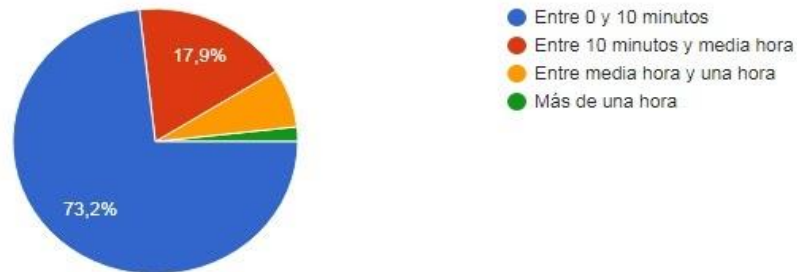
¿Qué tipos de mensajes son los que intercambia más frecuentemente con sus docentes en el contexto de pandemia de covid-19? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

112 respuestas



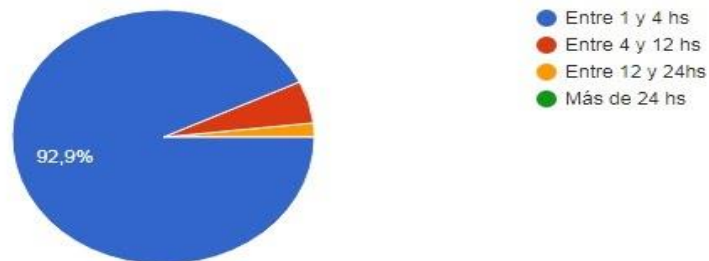
En el contexto de pandemia de covid-19 ¿Cuál es la duración promedio del intercambio de mensajes con sus docentes cuando se comunica para resolver dudas/inquietudes?

112 respuestas



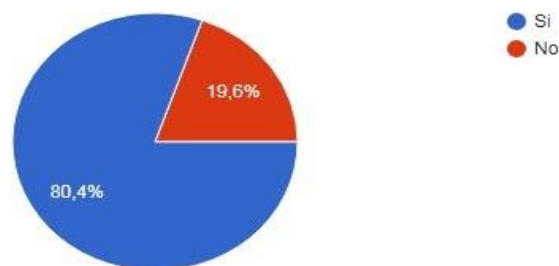
¿Cuánto tiempo (promedio) por semana dedica al intercambio de mensajes con sus docentes en el contexto de pandemia de Covid-19?

112 respuestas



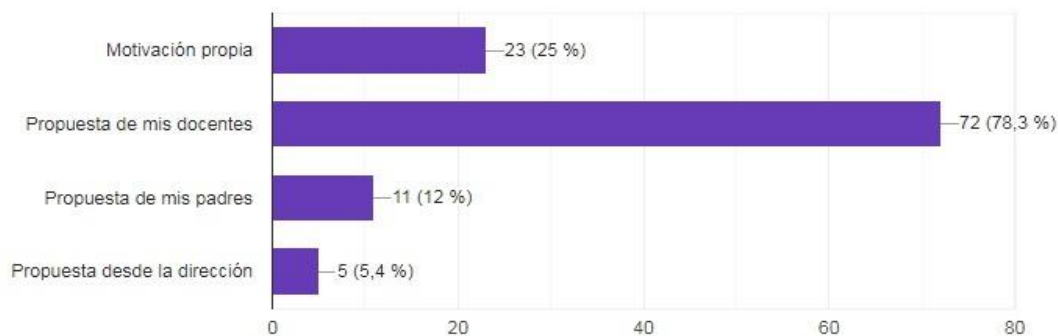
¿Incorporó lenguaje o terminologías nuevas para el dictado de clases virtuales en el contexto de pandemia de covid-19?

112 respuestas



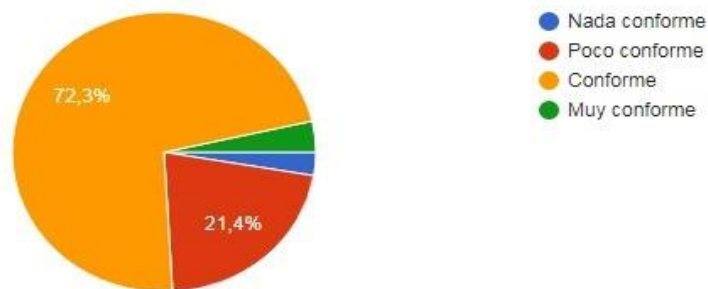
Si su respuesta fue SI, fue por: (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

92 respuestas



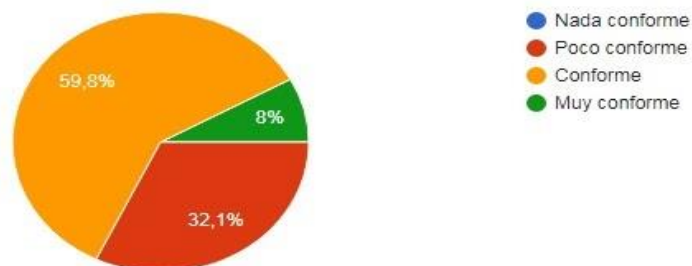
¿Cuál es su nivel de conformidad con respecto a las plataformas digitales utilizadas para interactuar con sus docentes?

112 respuestas



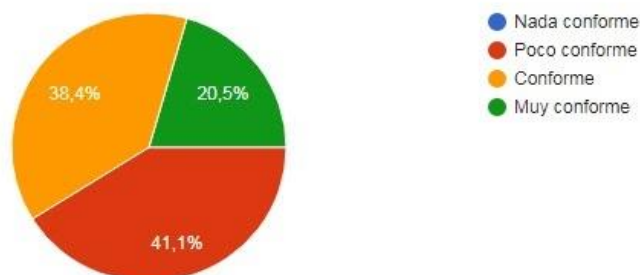
¿Cuál es su nivel de conformidad con respecto a la frecuencia de interacción que tienes con sus docentes?

112 respuestas



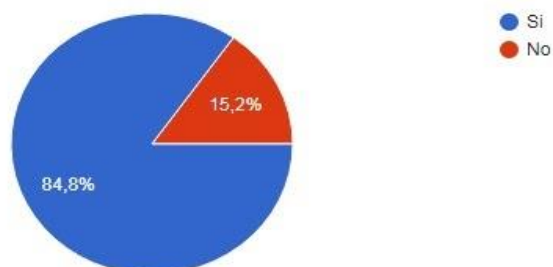
¿Cuál es el nivel de conformidad de acuerdo al lenguaje utilizado por sus docentes para interactuar con usted?

112 respuestas



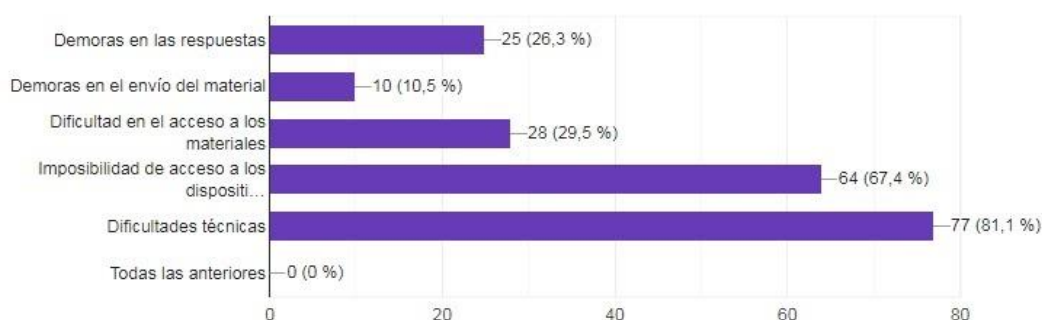
¿Usted reconoce falencias/dificultades en la interacción digital con sus docentes durante la pandemia?

112 respuestas



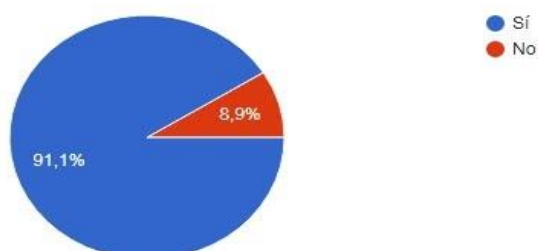
Si su respuesta fue SI, ¿Qué tipos de falencias reconoce? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

95 respuestas



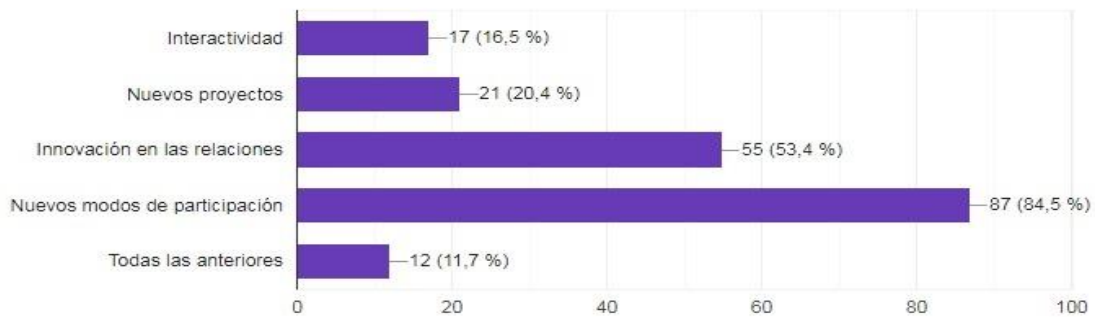
¿Usted reconoce aspectos positivos en la interacción digital con sus docentes en el contexto de pandemia?

112 respuestas



Si su respuesta fue SI, ¿Qué potencialidades percibe? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

103 respuestas



- **Encuesta a docentes**

(https://docs.google.com/forms/d/1docha-pDUwuNR_di7GSwHRsIgKMqGcAzTLmc7B_T3wU/edit)

Sección 1 de 3

ENCUESTA DOCENTES

La pandemia de Covid-19 ha acarreado a profesores y estudiantes a comunicarse exclusivamente mediante plataformas digitales. A raíz de esto, consideramos necesario investigar qué tan capacitados están estudiantes y docentes para establecer una comunicación que le permita alcanzar los objetivos de enseñanza-aprendizaje según lo que la institución tenga establecido.

Con esta encuesta buscaremos recabar información sobre:

- Las posibilidades de acceso a plataformas digitales de estudiantes y profesores.
- El estado actual de las dinámicas comunicacionales entre docentes y estudiantes (Objetivos, Frecuencia, duración, terminología, plataformas, falencias y potencialidades).
- Las competencias digitales, según el Plan Aprender Conectados.
- El nivel de conformidad de los actores respecto al estado actual de las dinámicas comunicativas entre estudiantes y docentes.

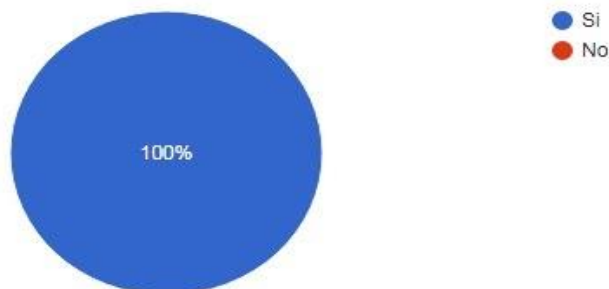
¿Cuenta con algún dispositivo electrónico propio para comunicarse con sus estudiantes?

37 respuestas

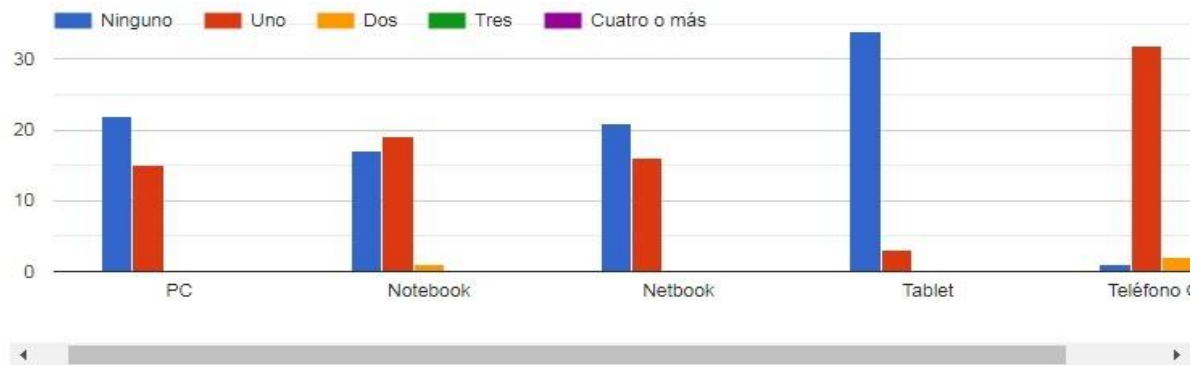


¿Usted cuenta con dispositivos electrónicos (Pc, Notebook, Netbook, Tablet, Teléfono celular) en su familia para comunicarse con sus estudiantes?

37 respuestas

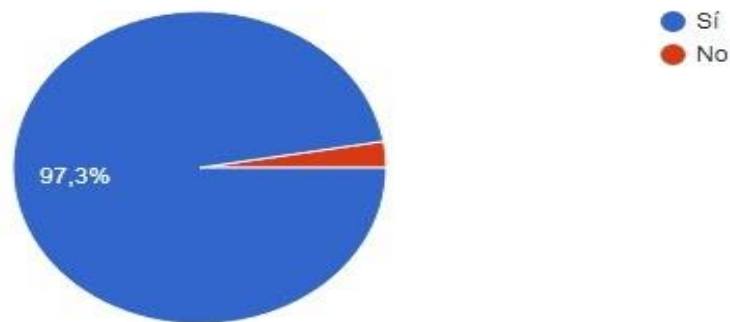


Si su respuesta fue Sí, ¿De qué dispositivo/s se trata y en qué cantidad? (Marque según corresponda)



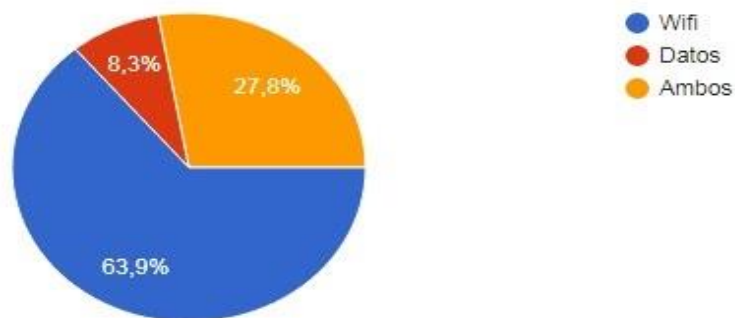
¿Posee acceso a internet todos los días de la semana?

37 respuestas



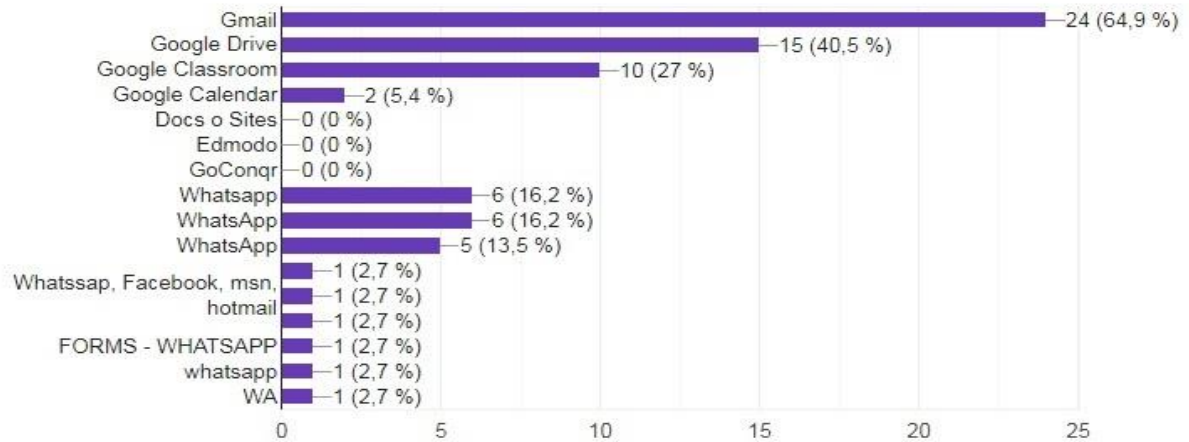
¿Si su respuesta fue Sí: ¿Qué clase de conectividad a internet posee?

36 respuestas



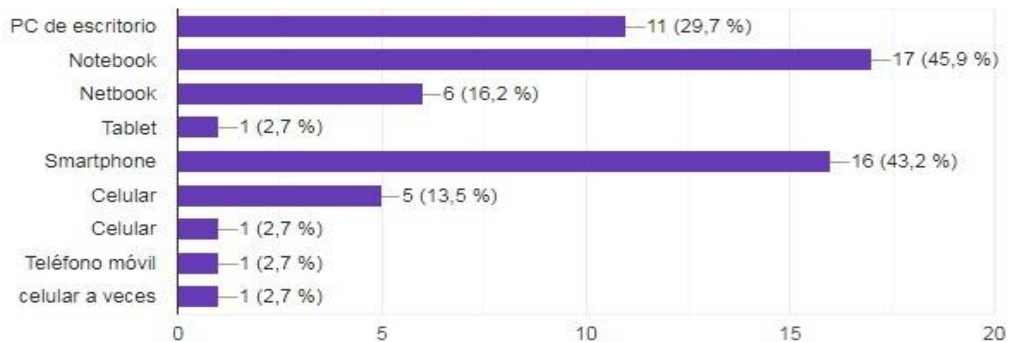
¿Qué plataforma digital utiliza para desarrollar sus clases durante época de pandemia?
(MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas



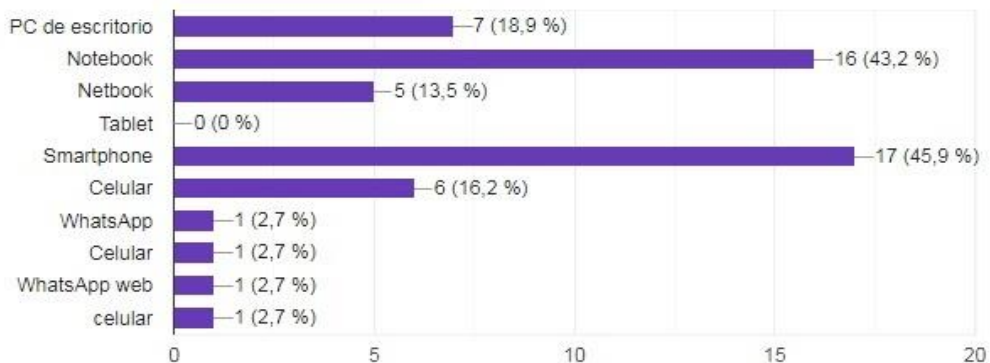
¿Qué instrumento utiliza para contactarse con sus estudiantes para recibir/enviar el contenido de las clases? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas



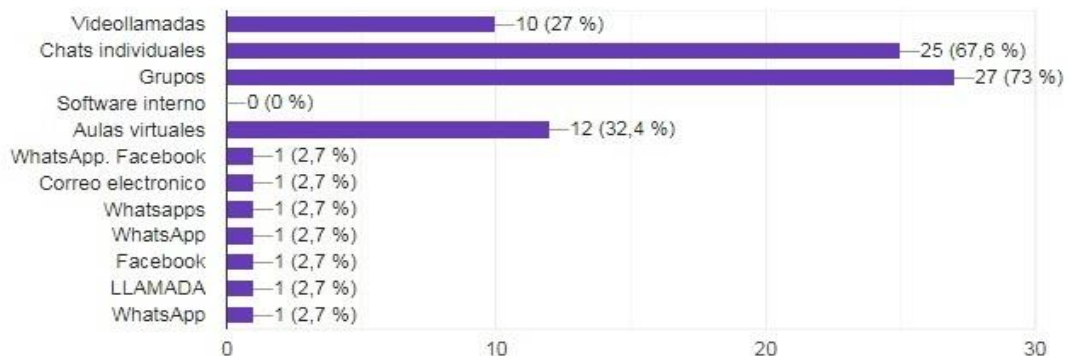
¿Qué instrumento usa para contactarse con sus estudiantes por dudas/consultas/inquietudes? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas



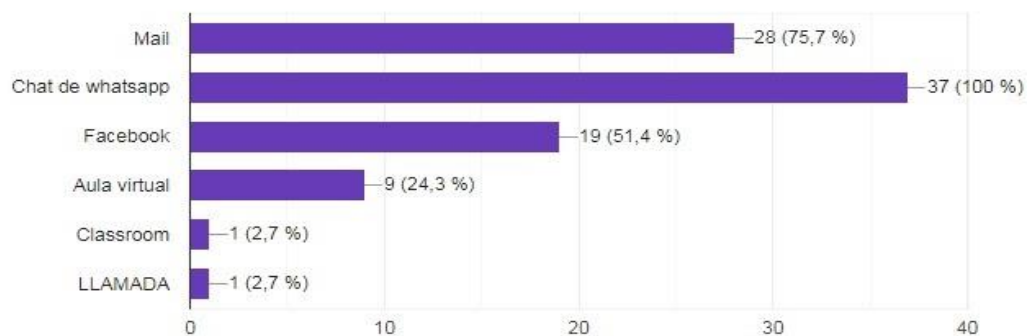
¿Qué modos de intercambio utiliza para interactuar con sus estudiantes en la propuesta de contenidos? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas



¿Qué modos de intercambio (plataformas digitales) utiliza con sus estudiantes para resolver consultas/dudas/inquietudes? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas



¿En el dictado de clases/presentación de contenidos durante la pandemia de covid-19, le da a sus estudiantes la posibilidad de interactuar con usted?

37 respuestas

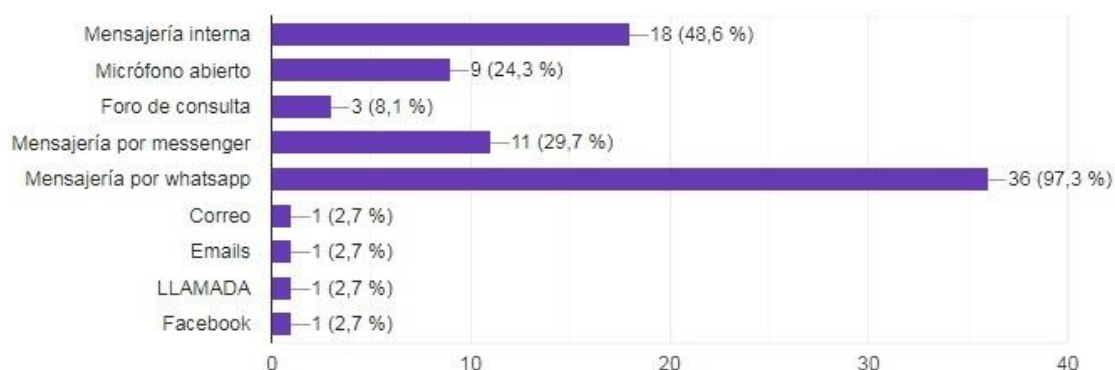


- Sí, les brindo la posibilidad de interactuar conmigo.
- No, sólo me comunico unidireccionalmente sin posibilidad de retroalimentación.



Si su respuesta fue SÍ, ¿De qué modo? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas



Sección 2 de 3

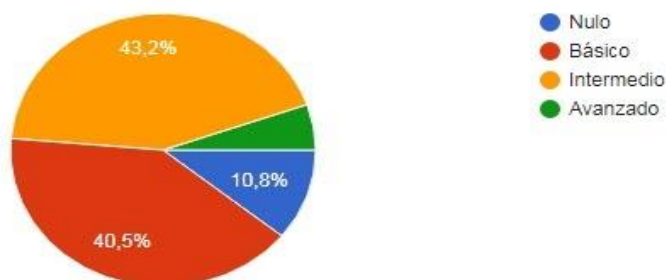
Plan "Aprender conectados"

A continuación, le proponemos una serie de preguntas para poder medir el nivel de sus competencias digitales. Estas competencias son propuestas por el plan "Aprender conectados" presentado por la Secretaría de Innovación y Calidad Educativa del Ministerio de Educación de la Nación, a través de la Dirección Nacional de Innovación Educativa, con el objetivo de acompañar el debate y la construcción compartida de la escuela del siglo XXI.

El plan Aprender Conectados desarrolla una propuesta de competencias que son absolutamente relevantes para la inserción de los estudiantes y docentes en la sociedad digital, y particularmente en este contexto de pandemia, donde el uso y manejo de herramientas digitales se constituye como el único medio de comunicación entre estudiantes y profesores.

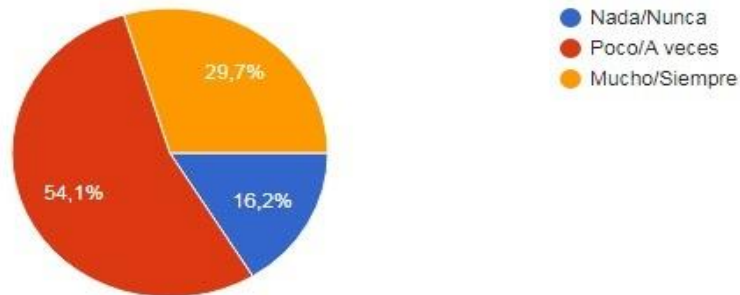
¿Qué nivel de conocimiento tiene sobre las competencias digitales para la comunicación en entornos digitales propuesta por el plan Aprender Conectados?

37 respuestas



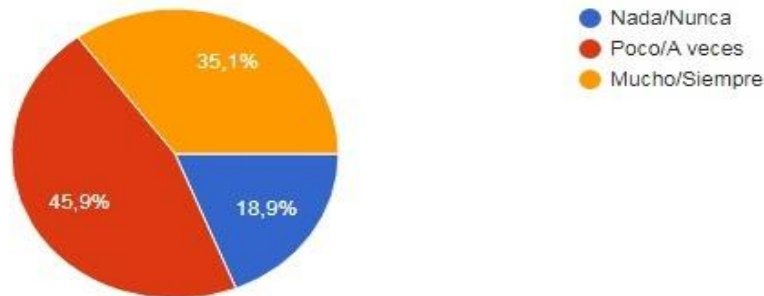
Quando se comunica con sus estudiantes, ¿ejecuta y promueve en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc) un ejercicio crítico en la búsqueda y organización de información digital de diversas fuentes y medios?

37 respuestas



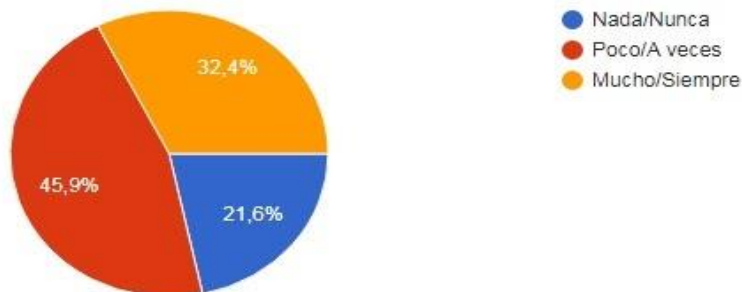
Quando se comunica con sus estudiantes, ¿ejecuta y promueve en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc) un ejercicio crítico en la búsqueda y organización de información digital de diversas fuentes y medios?

37 respuestas



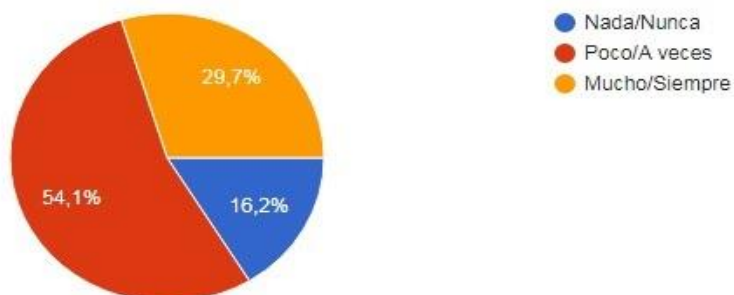
Quando se comunica con sus estudiantes, ¿ejecuta y promueve en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc) un ejercicio crítico en el uso y reelaboración posterior de información de diversas fuentes y medios?

37 respuestas



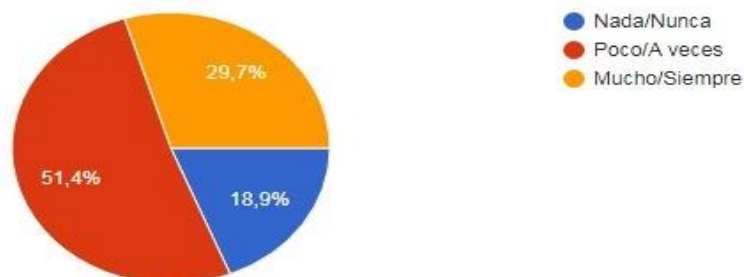
Cuando se comunica con sus estudiantes, ¿ejecuta y promueve en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc.) la producción creativa, innovadora y original de contenido como construcción de espacios de imaginación y fantasía?

37 respuestas



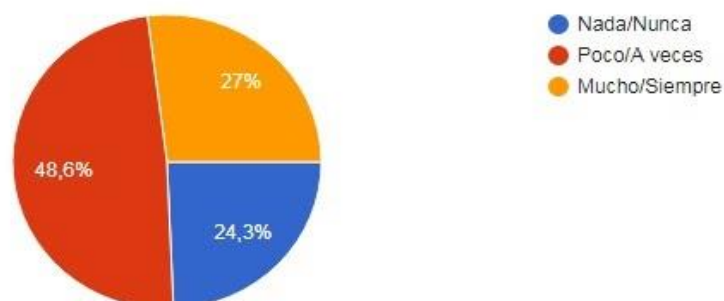
Cuando se comunica con sus estudiantes, ¿ejecuta y promueve en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc.) la identificación e integración de prácticas culturales emergentes para generar nuevas ideas, procesos o proyectos?

37 respuestas



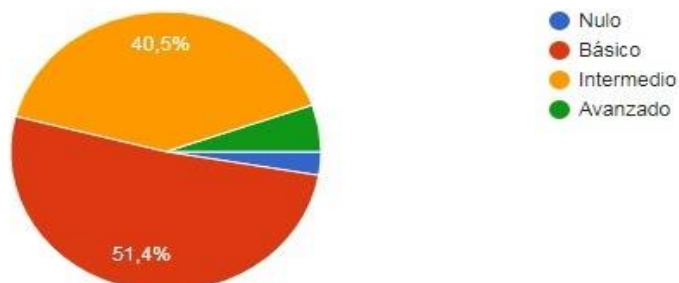
¿Utiliza las plataformas digitales (Zoom, Google Meet, Google Drive, Google Classroom, etc) para desarrollar proyectos innovadores (Propuestas creativas y transformadoras)?

37 respuestas



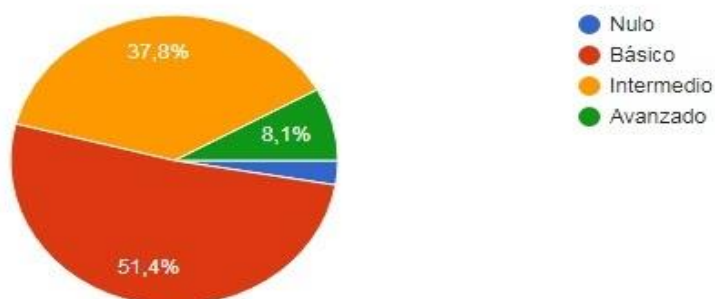
Al momento de resolver problemas (utilizando aplicaciones y recursos digitales) en plataformas digitales (Zoom, Google Meet, Google Drive, Google Classroom, etc), ¿Qué nivel de conocimiento tienes?

37 respuestas



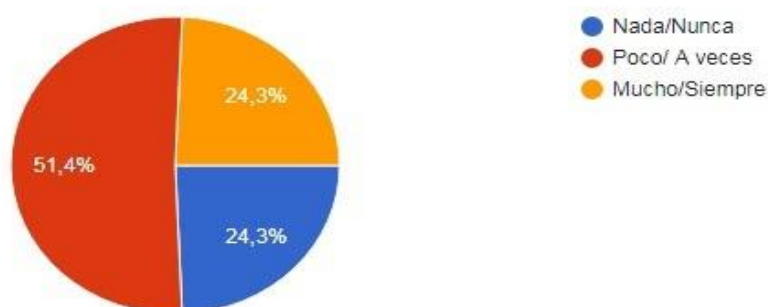
Al momento de tomar decisiones de modo crítico/reflexivo (utilizando aplicaciones y recursos digitales) en plataformas digitales (Zoom, Google Meet, Google Drive, Google Classroom, etc) ¿Qué nivel de conocimiento tienes?

37 respuestas



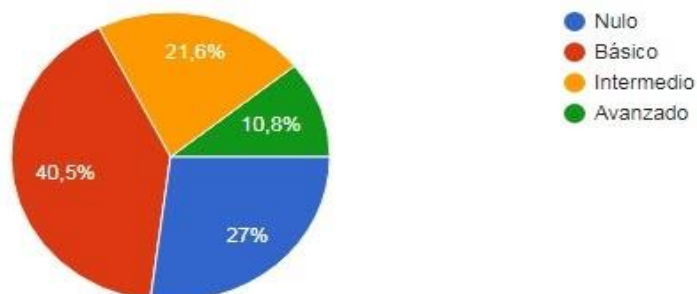
¿Permite que sus estudiantes participen en las plataformas virtuales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Drive, Google Classroom, etc) a través de sus propios relatos y de la interacción con otros, en la creación de una visión crítica y constructiva del mundo?

37 respuestas



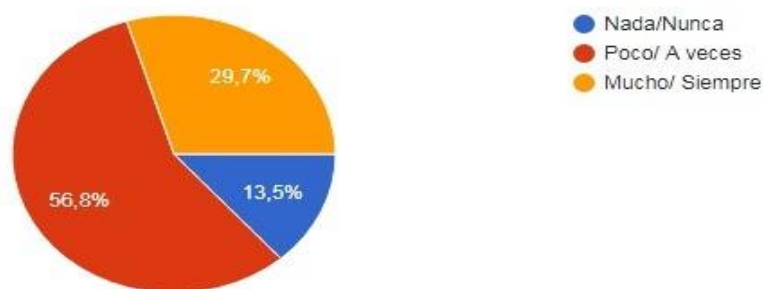
¿Qué nivel de conocimiento tiene sobre métodos de protección de sus datos personales y de la información que comparte en las plataformas virtuales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Drive, Google Classroom, etc)?

37 respuestas



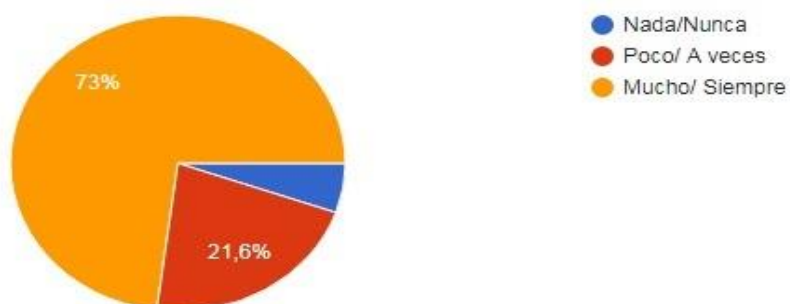
Cuando se comunica con sus estudiantes, ¿ejecuta y promueve en plataformas digitales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Classroom, Google Drive, etc.) la construcción de saberes e ideas en forma colectiva, compartiendo y produciendo en colaboración con otros?

37 respuestas



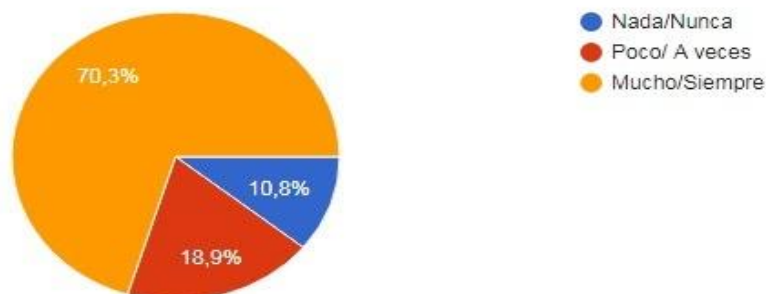
Cuando se comunica con sus estudiantes, ¿incentiva la convivencia y el respeto en el ciberespacio, valorando la diversidad, como ámbito de socialización y aprendizaje?

37 respuestas



Quando se comunica con sus estudiantes, ¿Practica un uso responsable y solidario de la información a través de las plataformas virtuales de aprendizaje (Zoom, Google Meet, Google Drive, Google Classroom, etc) ?

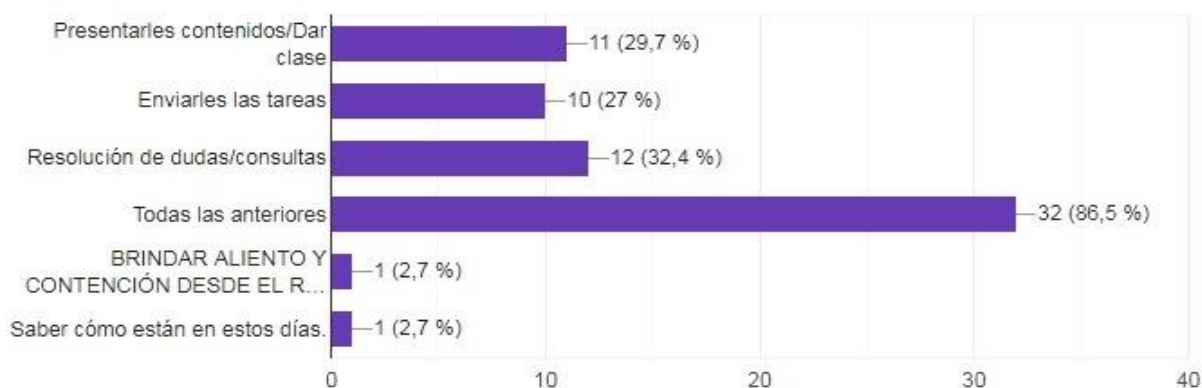
37 respuestas



Interacción con sus estudiantes durante la pandemia covid-19

¿Generalmente para qué se comunica con sus estudiantes durante la pandemia de covid-19? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas



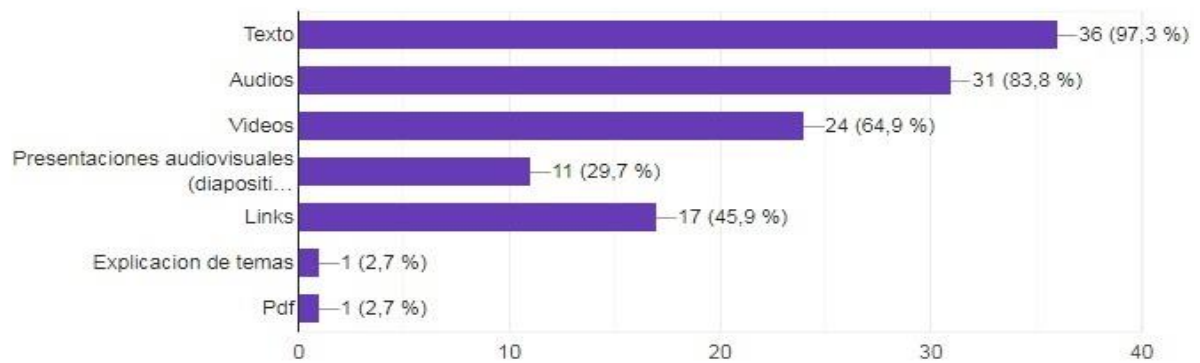
¿Con qué frecuencia interactúa con sus estudiantes en el contexto de pandemia de covid-19?

37 respuestas



¿Qué tipos de mensajes son los que intercambia más frecuentemente con sus estudiantes en el contexto de pandemia de covid-19? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

37 respuestas



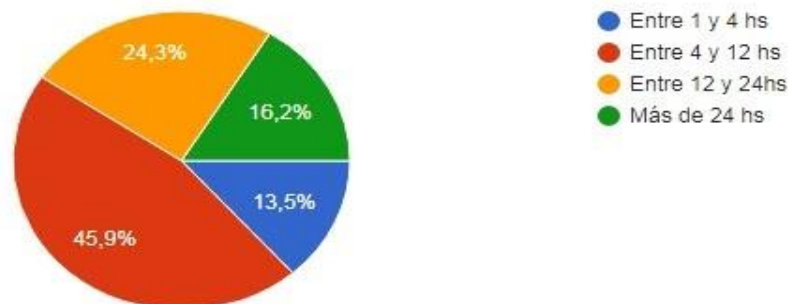
En el contexto de pandemia de covid-19 ¿Cuál es la duración promedio del intercambio de mensajes con sus estudiantes cuando se comunica para resolver dudas/inquietudes?

37 respuestas



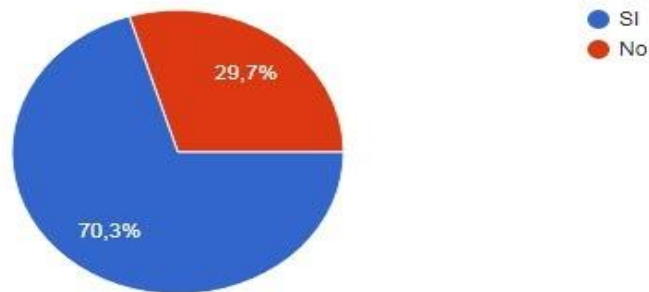
¿Cuánto tiempo (promedio) por semana dedica al intercambio de mensajes con sus estudiantes en el contexto de pandemia de covid-19?

37 respuestas



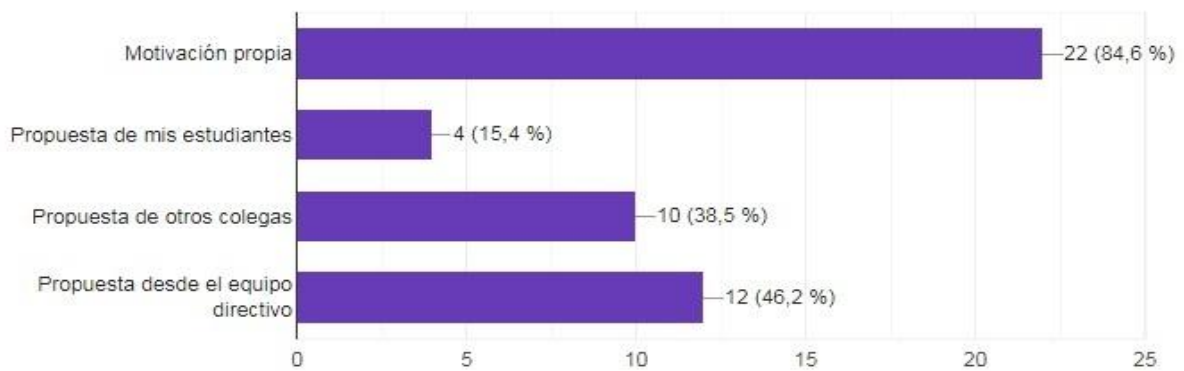
¿Incorporó terminologías nuevas para el dictado de clases virtuales en el contexto de pandemia de covid-19?

37 respuestas



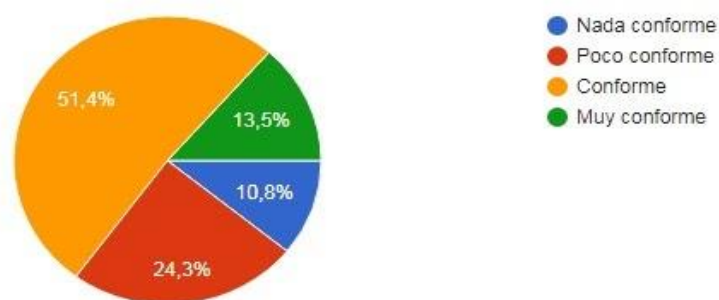
Si tu respuesta fue SI, fue por: (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

26 respuestas



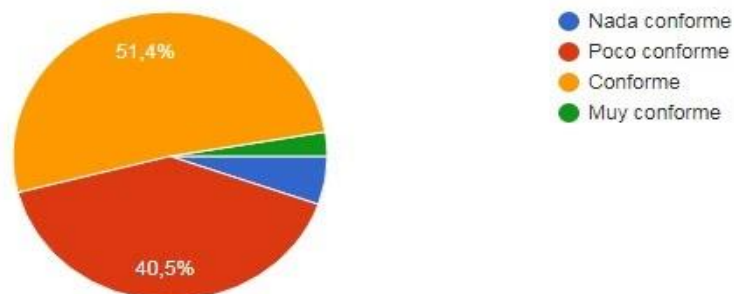
¿Cuál es su nivel de conformidad con respecto a las plataformas que utiliza para interactuar con sus estudiantes durante la pandemia Covid-19?

37 respuestas



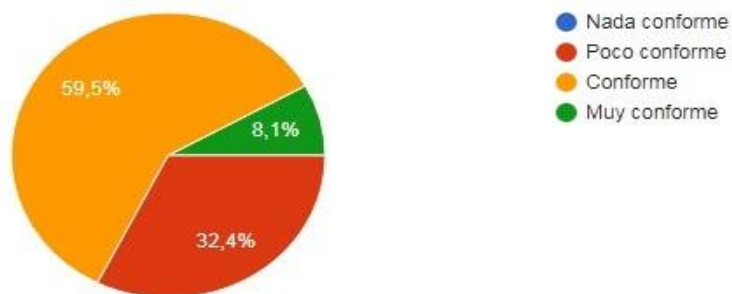
¿Cuál es su nivel de conformidad con respecto a la frecuencia de interacción que tiene con sus estudiantes durante la pandemia?

37 respuestas



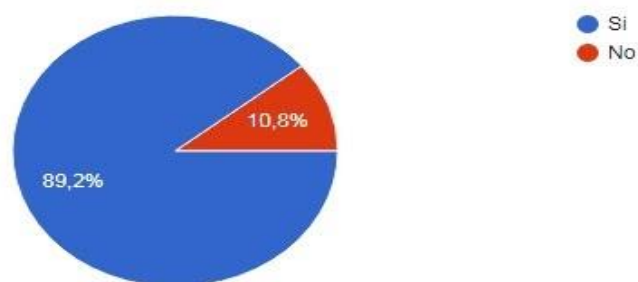
¿Cuál es su nivel de conformidad de acuerdo al léxico utilizado por sus estudiantes, para interactuar con usted en época de pandemia?

37 respuestas



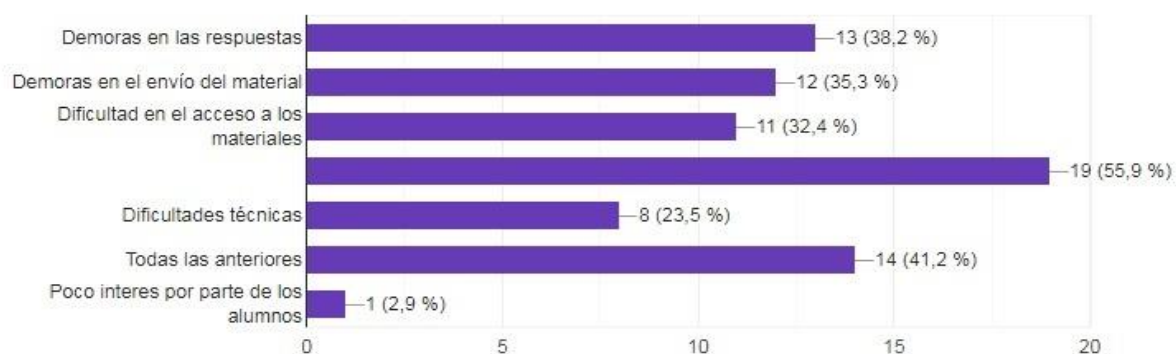
¿Usted reconoce falencias en la interacción comunicativa con sus estudiantes durante la pandemia?

37 respuestas



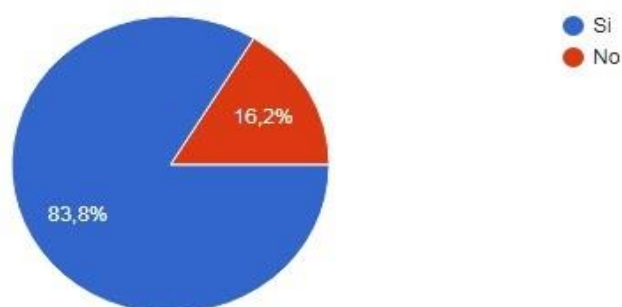
Si su respuesta fue SI, ¿Qué tipos de falencias reconoce? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

34 respuestas



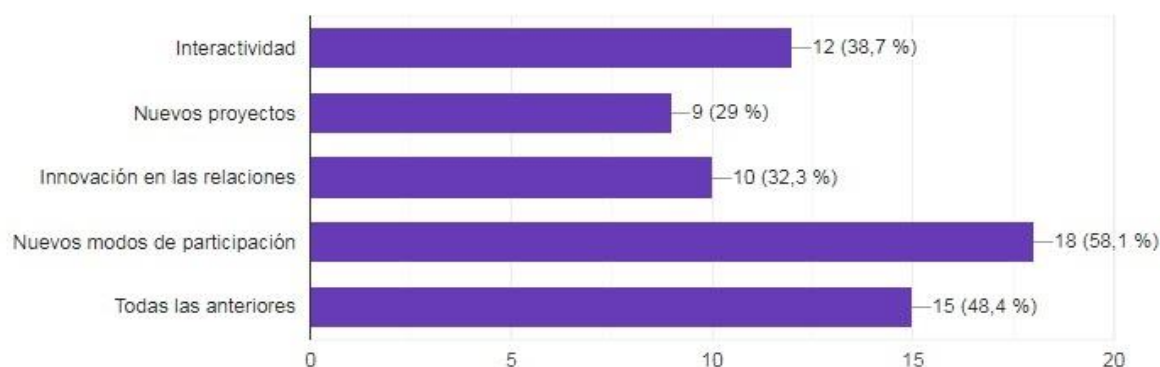
¿ Usted reconoce potencialidades en la interacción digital con sus estudiantes en el contexto pandemia?

37 respuestas



Si su respuesta fue SÍ, ¿Qué potencialidades percibe? (MARCAR MÁS DE UNA SI CORRESPONDE)

31 respuestas



ENTREVISTAS A DOCENTES:

E: Entrevistador

SP: Silvia Podwiski

Silvia Podwisky – 55 años – Docente de Comunicación audiovisual, Producción audiovisual, y Formación para la vida y el trabajo. (Entrevista 9/9/20)

E: Te comento un poco como fue nuestra modalidad de trabajo. Nosotros iniciamos este trabajo a principio de año antes de la pandemia. En lo que nos queríamos enfocar era en la interacción comunicativa de docentes y estudiantes pero de forma presencial. Surgió toda esta situación y nos vimos obligados por fuerza mayor a tener que cambiar completamente el enfoque y tomarlas a las plataformas digitales como un elemento protagonista y sustancial. Nosotros lo que planteamos ahora es realizar un diagnóstico en el colegio que estamos investigando y buscar caracterizar cómo es ese intercambio comunicativo entre docentes y estudiantes.

E:-¿Qué cambios notas en el intercambio de mensajes con sus estudiantes al hacerlo exclusivamente por plataformas digitales?

SP: Primero lo despersonalizado en algún aspecto. Nos situamos en la clase virtual que estamos teniendo nosotros por WhatsApp en donde ahí, el intercambio es como que en algunos momentos en algunos cursos hablas de un solo lado y del otro lado responden poco y nada. Y por otro lado, está el intercambio que haces con el chico directamente. Por eso tiene dos aspectos. Lo que nosotros comunicamos con los chicos de manera personal tiene contacto, se pueden aclarar las dudas. Pero cuando vas al tema de la clase por WhatsApp lo ves totalmente distinto. En donde saludan y no te dicen más nada, es más, lo ven cuando ellos tienen ganas, en esa parte se pierde lo sincrónico de la clase. El vínculo es más fluido cuando es personal. Vale destacar que te mandan mensajes a cualquier hora y cuando llega el momento de las clases es muy difícil entablar ese vínculo. Por más que vos prepares la clase, tenes 10 chicos que te dan el presente y crear el vínculo con dos.

SP: En 3er año tenes 10 o 15 conectados, en los 4tos que también son grupos de 40 tenes 15 o 18 conectados que te dicen “hola profe” y generar el vínculo es otro tema, más complicado. O sea generar el vínculo con 4 o 5 de la clase y a medida que van subiendo los años tenes menos



conexión. En 5to año son 30 tenes unos 10 a 12 conectados y siguen la clase 2 o 3 estudiantes y lo peor es sexto año. El sexto año es desesperante, es frustrante. El 6to de la tarde generas el vínculo con 4 o 5 y decaen con el pasar de las semanas. Y en el turno mañana es peor. De los 22 o 23 estudiantes que son, tenes 3 chicos que saludan y no generas el vínculo con ninguno, por que llegas al final y no queda ninguno.

E: -¿Crees que la incorporación de plataformas digitales es un progreso en la comunicación con los estudiantes respecto a periodos anteriores?

SP: Si es un progreso, a los profes les cuesta mucho agregar las plataformas digitales. Esto ha servido para que se incorporen las plataformas y creo que son útiles además son cosas que aunque estuviéramos en presencialidad hoy son importantes, es favorable para la educación. La fusión de la presencialidad con la virtualidad es viable pero cuesta tiempo de adaptación, esto nos va a apurar a que llegemos a esa incorporación. Facilita algunas cuestiones de tiempo aun estando en plena presencialidad.

E: -¿Crees que el contexto actual permite lograr definitivamente un sistema de actividades virtual o hay que lograr una plataforma más sólida?

SP: Hay algunas cosas en contra. La masividad de la conectividad de alumnos que no hay, incluso de algunos docentes que se están manejando con sus datos. El problema pasa por la conectividad de los alumnos que solo tienen WhatsApp que te brinda el celular y no es suficiente. Influye el contexto socioeconómico de nuestros alumnos en esa realidad. Una adolescente me mandaba trabajos anoche por Messenger que era lo único que se le conectaba a esa hora.

E: -¿Qué opina acerca del modelo de interacción que propuso el colegio, entendiendo la situación crítica?

SP: Lo que hicimos desde el colegio fue lo mejor que pudimos hacer, desde los grupos de WhatsApp, y creo que es lo mejor que pudimos manejar. No nos daba para más. Yo intente con 5to año el aula virtual a través del Classroom. Pero la decepción fue grande, solo 5 estudiantes crearon el usuario. En nuestra escuela la comunicación por WhatsApp yo creo que es la mejor decisión que hemos tomado dentro de las posibilidades.

E: -¿Crees que los estudiantes y docentes están lo suficientemente capacitados para llevar a cabo su tarea a través de plataformas digitales?



SP: La mayoría de los alumnos si, ellos aprenden en dos minutos, hay muchos docentes que les falta capacitación de lo virtual. Hay gente que se cierra, que pide ayuda. Yo soy de la parte de informática y hay gente que le falta, hay quienes necesitan más capacitación, aunque ha sido muy repentino. Hay cursos, ofertas de cursos. Los tiempos nos apremian. Se ven muy abrumados, pero hay buenas capacitaciones. Yo hice un curso para potenciar las aulas virtuales que lo daba la Universidad de Río Cuarto tanto de Google Meet y Google Classroom.

E: -¿Con esto que decías que te llegan consultas de alumnos a cualquier hora, la comunicación con tus estudiantes te lleva más tiempo, más esfuerzo?

SP: El problema es que no tienes tiempo, yo cuando iba al colegio tenía un horario preestablecido. Ahora no tienes los tiempos marcados, en cualquier momento te llega un mensaje y la labor del docente te lleva a atender un mensaje a las 11 de la noche. Algunos estudiantes te explican sus problemas como que a esa hora “enganchan” el wifi del vecino. Ahora le dedico mucho más tiempo que antes.

E: -¿Considera que incorporar las plataformas digitales a las clases genera motivación o incentiva a la creatividad?

SP: Cuando estamos en clase tradicional sí. Hoy en este momento los chicos están cansados de todo. Es lo mismo para ellos. Hay un hartazgo sobre todo en los más grandes o en los sextos que han visto frustrado su año. Incluso ahora con el incentivo de las notas y que van a poder aprobar pensamos que se iban a alegrar pero no. O sea los trabajos los van mandando y siguen personas desconectados

E: -¿Y de parte de la institución hay alguna vía de escape para intentar sostener a los jóvenes o se trabaja en el día a día?

SP: Desde el colegio siempre incluso ahora la directora está viendo que hacemos cuántos presentan sus trabajos para comunicarse con los faltantes. El colegio siempre está presente. Incluso ahora estamos viendo lo del trabajo final. Ellos tienen que realizar un trabajo final con nota para aprobar la materia. La escuela siempre está viendo la estrategia para mejorar la situación. Es un trabajo con preceptoras y coordinadoras que los llaman uno por uno a los padres para informarles la situación y que los chicos no arranquen.



E: Entrevistador

AA: Alicia Altamirano

Alicia Altamirano – 53 años – Docente de Filosofía (Entrevista 9/9/20)

E: Buenas tardes profe. Nuestro proyecto de investigación sufrió varios cambios, para ir rompiendo el hielo. Nosotros iniciamos este trabajo a principio de año antes de la pandemia. En lo que nos queríamos enfocar era en la interacción comunicativa de docentes y estudiantes pero de forma presencial. Surgió toda esta situación y nos vimos obligados por fuerza mayor a tener que cambiar completamente el enfoque y tomarlas a las plataformas digitales como un elemento protagonista y sustancial.

AA: -Hay un cambio que ya se instaló. Que venía de antes pero no estaba tan penetrado en las aulas. Y ahora me parece que los tiques son una herramienta indispensable que no vamos a poder trabajar como se venía haciendo antes. Desde mi perspectiva ha profundizado la brecha entre aquellos estudiantes que tienen posibilidades de acceder a las plataformas digitales y aquellos que no. Pero no por eso no se tiene que luchar para que sea algo que se pueda lograr en serio. No solo el discurso. Porque nosotros lo vemos. Los números que están dando no son ciertos. Mis chicos no pueden hacer esto que estamos haciendo nosotros (videollamada).

E: ¿Qué cambios notas en el intercambio de mensajes con sus estudiantes al hacerlo exclusivamente a través de plataformas digitales?

AA: -Nosotros trabajamos con WhatsApp, el diálogo allí es complicado, la modalidad de explicación, la forma en relacionarnos se nota que falta el feedback. Los chicos están acostumbrados al diálogo, a lo oral que está escrito, eso impacta a la hora de recibir respuestas o que participen.

E: ¿Cree que la incorporación de plataformas digitales es un progreso en el vínculo con los estudiantes respecto a periodos anteriores?

AA: -Considero que sí, pero que no se suple el momento presencial, es una excelente herramienta, es una herramienta que si uno la enseña cómo se tiene que usar, es decir incorporar



el juicio crítico. Todo lo que circula en internet no es cierto en su totalidad y se necesita un juicio crítico. No supe lo presencial, falta el vínculo afectivo, el gesto.

E: ¿Hay posibilidad de fusionar estas plataformas en un espacio coordinado?

AA: -Yo creo que sí, que es difícil de implementar por la estructura de nuestro sistema educativo no es tan simple creo que va a ser difícil de implementar, ya que los docentes tenemos ciertas horas cátedra y bueno hay que plantear el tiempo que se hace de manera virtual. Respetar el tiempo que uno tendría que estar trabajando. Por esta forma de trabajo que uno se agiornó por la pandemia. En una supuesta normalidad hay que reformar la estructura.

E: ¿Crees que el contexto educativo actual va a permitir definitivamente un sistema de actividades de manera virtual?

AA: -Igual que como esta situación de ahora no. Si no hay un cambio real y no sólo discursivo. Va a haber mayor brecha entre quienes acceden y no a las tecnologías. Nosotros tenemos una población de 30 chicos por curso que se te conectan 8 a 10 chicos por curso. Se necesita igualdad de oportunidad para que la educación sea de la misma calidad. No es solo problema de la pandemia. Influyen otras variables.

E: ¿Al inicio de esta pandemia se inició un estudio socioeconómico para comprender el espacio?

AA: -Primero cuando se planteó lo de la pandemia nadie pensó que iba a ser tan prolongada. Los dos primeros meses la comunicación fue mediante correo. Les enviamos trabajos y ellos responden. Nadie creyó que íbamos a estar un año entero sin clases presenciales. Que los chicos no se conecten es multifactorial. Después se incorporó lo de WhatsApp, es ensayo error, e ir dando opciones a los estudiantes para que cumplan con el envío de trabajos.

E: ¿Desde el ministerio hay una estructuración global?

AA: -Es una decisión que toma cada escuela, de forma autónoma respetando los criterios que ellos bajan para una cuestión formativa. Una cosa es el discurso que ellos dan y otra es la realidad para que los alumnos estén conectados. Hacemos “magia” en la escuela.



E: ¿Cuál es su opinión acerca del modelo de vínculo que propuso el colegio para esta situación de pandemia?

AA: -Tenemos un equipo directivo muy democrático. Con departamentos, yo soy jefa de departamentos y es ahí donde se plantean los problemas, posibilidades, se consensua, se prueba, se evalúa con retroalimentación. No es que se instala algo y se queda inmóvil, uno se va acomodando, estamos expectantes sobre los que va pasar, se está trabajando con proyectos vinculados y teniendo en cuenta lo que va a pasar.

E: ¿Cree que estudiantes y docentes están capacitados para llevar a cabo las tareas en plataformas digitales?

AA: -No para nada. Si los docentes nos hemos capacitado voluntariamente, no digo que no nos hayamos capacitado porque oportunidades hay. Desde las plataformas mismas inclusive. Cada perfil del docente se suma. No es que se ha organizado capacitación desde el Ministerio, lo hacemos como podemos y cada profesor por su parte, ni hablar de los estudiantes, que tienen pocos recursos. Hemos hecho reuniones con participación de 6 o 7 chicos.

E: ¿Se tiene en consideración el chico que por tal motivo no se puede conectar?

AA: -Se contempla por supuesto igual que cuando se está en una clase presencial. Ahora es más difícil comunicarse y saber cuál es la situación del chico, en muchos casos uno tiene un seguimiento y sabe cuál es la historia que ellos atraviesan y uno contempla. Y después pasa lo que en la presencialidad, el docente comprometido se compromete ahora y el docente que no se comprometía ahora menos. En el caso del estudiante pasa lo mismo. Nosotros tenemos chicos que no tienen un respaldo, ellos salen a trabajar. No es necesario el clientelismo, sino asistencialismo. Asistencia del estado. Difícilmente puedan tener la educación de calidad de los que sí tienen. Y para con mis compañeros es igual. Estos trabajos (tesis) muestran un diagnóstico. Y con eso surge la posibilidad de hacer un cambio. No tiene que ser discursivo, ni demagógico.

E: ¿La comunicación con sus estudiantes exclusivamente con plataformas digitales te demanda más tiempo?



AA: -Es nuevo el tener que planificar de otra forma pero en mi caso personal te lleva más tiempo, porque nosotros nos estamos preparando. Por ej: tengo que buscar un video corto por la conectividad, por la población que yo atiendo. Investigar por internet es grandioso, tenes unas páginas que son espectaculares pero no para nosotros, tiene que ser un material situado y contextualizado. Es ser docente multifunción. Por WhatsApp tengo que preparar material para explicar las metodologías, eso si vos queres una educación de calidad, sino es mucho más fácil decirle al chico que lea y mire cualquier video y se la arregle. Tiene que haber un aprendizaje productivo. Ya que si te mande un trabajo no significa que lo aprendió. No hay aprendizaje incorporado en todos los casos.

E: ¿Considera que introducir las plataformas digitales en las clases incentiva la creatividad?

AA: -El chico que de antemano fue creativo interesado si lo tiene. El otro no. Sigue con cierta apatía, que no tiene que ver con la pandemia sino con factores que atacan a los jóvenes. Se trabaja ni siquiera con audio, solo escritura. Se comunican en el grupo de pares. Vos no te podes comunicar de cualquier forma, utilizar sticker, como si estuvieras charlando. Al que le cuesta expresarse. Es una situación compleja que requiere mucho análisis y trayectoria.

E: Profesora, esas serían las inquietudes que queremos responder hasta el momento. Muchas gracias por la predisposición y el tiempo brindado.



E: Entrevistador

SQ: Silvana Quadro

Silvana Quadro – 44 años- Docente de Historia, Formación para la Vida y el Trabajo, y Ciudadanía y Política (Entrevista 29/09/20)

E: ¿Hace cuanto tiempo que sos profe en este colegio?

SQ: Hace cinco años

E: ¿Siempre diste las mismas materias?

SQ: Empecé siendo preceptora, y después tomé historia y las demás materias que siempre fueron las mismas.

E: ¿Qué cambios notas en el intercambio de mensajes, en la comunicación con tus alumnos, al hacerlo exclusivamente digital?

SQ: Y... que es muy escasa básicamente. Depende de los cursos, obviamente... con sexto es casi nula, con cuarto y uno de los terceros se comunican, preguntan, participan en clase, y por Whatsapp cuando tienen alguna duda básicamente. Una diferencia es que trato de hacer la comunicación más relajada. Al no poderlos ver, por lo general uno rema mucho, porque por lo general en la clase virtual es más lo que les das a ellos, que lo que te responden. Hay algunos cursos que participan más y otros menos, pero en la virtualidad ellos dan el presente y después no participan más. Vos les preguntas, lo vas haciendo más personalizado y algunos nunca te responden

E: ¿Crees que la incorporación de plataformas digitales es un progreso en la comunicación con tus estudiantes, respecto de periodos anteriores?

SQ: Para mí es una ventaja, hay cosas que yo virtualmente puedo hacer porque tengo la tecnología en mi casa y a lo mejor en el aula estaba más limitada. Está bien que el contexto de los chicos limita mucho pero sí para mí es una ventaja para aprovechar y hacer las cosas de otra forma. Es algo que me parece que se tenía que hacer y la pandemia obligó a hacerlo sí o sí.



E: ¿Crees que el contexto educativo actual va a permitir implementar definitivamente un sistema de actividades virtuales?

SQ: Y... eso va a depender básicamente de si se les brindan a los estudiantes las herramientas. Nosotros hoy estamos muy limitado, estamos dando clases por WhatsApp, porque no podemos aprovechar Classroom y otras plataformas virtuales, más por los chicos que por otra cosa. A veces tienen internet, a veces no tienen, depende del día. Entonces si vos haces una clase supongamos, pensando en la búsqueda de información por internet y llegaste al colegio y no había internet, y bueno... tenes que hacer otra cosa. Entonces ahí se limita. Si el estado pusiera recursos por lo menos en las escuelas, si dijera que las escuelas tengan sí i sí internet, que se pueda usar y no esté lento, y se pudiera preparar las clases que estamos dando ahora, y que sean interactivas, podría ser más rico.

E: ¿Qué opinas del modelo de interacción con los estudiantes que propuso la institución para esta pandemia? ¿Qué observaciones realizarías?

SQ: En cuanto al Whatsapp es complicado pro el tema de los dispositivos. Te colapsa la memoria, tenés que estar borrando permanentemente cosas. Lo uso mucho con la compu pero bueno... Teniendo en cuenta el contexto de los chicos, es lo único que había para hacer. Por ahí sé que hay otras escuelas que han implementado Classroom. Hay algunos que se comunican y otros que no pero es la forma que más o menos permite el mayor acceso de los chicos. Yo hubiera usado Classroom para las clases virtuales. Tal vez no tan seguido, cosa de que los chicos no se agoten, no se estresen, pero por lo menos para la entrega de trabajos. Creo que el trabajo docente se hubiera facilitado más. Y, honestamente, no hubiera dado mi celular a los chicos. Por ahí no toman conciencia de que uno necesita descansar en algún momento. He recibido a las dos de la mañana con alguna duda, o sábados o domingos, pero bueno... es muy estresante la demanda.

E: ¿Crees que los estudiantes y docentes están lo suficientemente capacitados para llevar a cabo sus tareas a través de plataformas digitales?

SQ: Los docentes no. Los chicos yo creo que se adaptan mucho mejor a las tecnologías que nosotros. Cero que falta capacitación para dar virtualmente. Está bien que nosotros lo hacemos, y lo hemos estado haciendo. La escuela nos ha brindado mucho apoyo en eso, pero no es lo mismo manejar esas herramientas antes de la pandemia, que tener que ir haciéndolo a medida



que vas haciendo las cosas. Falta capacitación a veces en alguna herramienta. Por ejemplo Drive es una herramienta muy útil para hacer planificaciones o mantener contactos que tenes que hacer si o si, pero por ahí cuesta porque hay resistencia de algunos docentes en querer aprenderlo, y a veces los cambios en la misma plataforma también influyen. Más que nada en eso. Porque utilizar internet lo sabemos. Más que nada es eso, intentar utilizarlo como una herramienta más, que nuestra práctica cotidiana lo impedía.

E: ¿Crees que falta capacitación porque se les vino la pandemia encima y no fue una situación prevista, o porque los profesores son reacios a la implementación de la tecnología?

SQ: Es un poco una mezcla. Yo antes de esto hice varios cursos, siempre para buscar darles cosas nuevas a los chicos, sobre todo porque en historia sino se aburren... eso de ponerlos frente a un libro... Por eso siempre tratando de hacer nuevas cosas, hice muchas capacitaciones, pero me veo limitada justamente porque a lo mejor en la escuela internet no funciona, entonces yo voy con una clase súper preparada y la tengo que dejar ahí y volver al libro, cuando era otra cosa lo que yo quería hacer, pero hay de todo. Por ahí los tiempos también. Cada vez la labor docente demanda más tiempo en tu casa, de actividades o tener que ir a reuniones de departamento, que te dejan poco tiempo para una capacitación. Pero también hay profes que son reacios, tiene que ver también que ya están próximos a jubilarse y ya no tienen ganas.

E: ¿La comunicación con tus estudiantes de manera digital, te demanda más tiempo y esfuerzo que antes?

SQ: Sí porque tengo que estar conectada al celular, a la compu, porque algunos se contactan por Facebook, otros por el celu, otros por email, mientras que antes en la presencialidad vos ibas, estabas las horas de clase, las tres horas semanales y esa comunicación se cortaba. Esto demanda mucho más tiempo sin lugar a dudas.

E: ¿Consideras que integrar las plataformas digitales a las clases genera motivación incentivando la creatividad de los chicos?

SQ: No. Por lo general los chicos han sido más reacios a usar las plataformas digitales que nosotros en la pandemia. Sobre todo en la parte de la orientación, que somos los que estamos habilitados a trabajar con Classroom, no querían saber nada.

E: ¿A que crees que se debe?



SQ: Yo creo que jugaron en contra las declaraciones de los ministros de que nadie se iba a quedar de año, entonces es como ‘para qué me voy a molestar si total lo mismo paso’. Si bien la estamos remando, diciéndoles que no es así, que van a tener que acreditar el conocimiento y demás, ha hecho que no participen mucho.

E: ¿Los profesores participaron en el armado del modelo comunicativo para la pandemia?

SQ: No. Fue desde dirección que se tiró la línea. Empezamos con Facebook y luego las clases virtuales se hicieron con Whatsapp. Si participamos en reuniones pero en realidad ya estaba cocinado. Yo me acuerdo que cuando dijeron de dar clases por el celular, yo no quería que mis alumnos tuvieran mi número, porque aparte de ser abogada, también utilizo el celular para otras cosas entonces se me complica. Pero bueno... insistieron y terminamos haciéndolo así.

E: ¿Cuáles son las potencialidades y dificultades que encontraste en la comunicación digital con tus estudiantes?

SQ: Las potencialidades, el hecho de poder dar una clase totalmente distinta a la que daba habitualmente en la presencialidad, el hecho de que ellos puedan buscar la información, me parece que es más enriquecedor, y en base a lo que ellos encontraban, partir y dialogar y dar la clase. Mientras que por otro lado, la principal dificultad es el acceso. No todos tienen internet, o celular, es más, tenemos más o menos la mitad de los cursos respecto de lo que fue la primera mitad de año, que se está conectando. La otra mitad quedó afuera. La principal dificultad es técnica. Es el acceso a internet, a computadoras, celulares y dispositivos para que ellos puedan conectarse.



E: Entrevistador

GV: Gladis Villar

Villar, Gladis - 59 años - Docente de Aplicaciones Informáticas (Entrevista 26/09/20)

E: Buenos días, Profe. Le comento que estamos llevando a cabo una Tesis que tiene que ver con la interacción entre docentes y alumnos del Colegio Ipem N°122. Buscamos con las entrevistas reforzar las encuestas que realizamos en busca de saber cómo se resolvieron las actividades mediante las plataformas digitales durante la pandemia.

GV: Mira, en primer lugar te comento que muchos de los chicos con los que trabajamos tienen escasos recursos. En general, el 100% de los alumnos se conectan por Whatsapp. Tengo por ejemplo un grupo en Classroom pero de los 34 que son, tengo 14 nada más y les cuesta mucho porque trabajar desde el Classroom mediante el celular implica muchos gastos de datos. También como Whatsapp es gratis, en este caso, sería el recurso optimizado y donde tenemos varios grupos. No todos tienen la posibilidad de tener Wifi, incluso hay alumnos que no pueden formar parte de la clase que damos por Whatsapp. Usan los celulares de los padres entonces ellos se comunican a la noche cuando su papá le preste el celular. En muchas familias hay un solo celular y son 3 o 4 los que lo necesitan. Las videoconferencias las venimos utilizando para comunicarnos entre docentes porque los chicos en la videoconferencia, no.

E: Por lo que usted está diciendo, ¿Al momento de utilizar las plataformas existe una diferencia entre los que tienen conectividad y quienes no? ¿Entre los que pueden acceder a Classroom y quienes no?

GV: Si, por ejemplo, la gente que está trabajando en Classroom, hay algunos que trabajan muy bien, que manejan muy bien el Drive, mandan directamente los trabajos desde su propio Drive, pero sin embargo es un grupo muy reducido. En el colegio Gómez Casco, que está en Alta Córdoba, es gente de muy escasos recursos. Un 40% que trabaja en papel, te hace las cosas en la carpeta y te mandan las fotos.

E: ¿Cuáles son los cambios que usted notó en el intercambio con sus estudiantes al hacerlo exclusivamente a través de las plataformas digitales?

GV: El cambio es la dificultad de hacerse entender. O sea vos por ahí redactas una consigna y crees que todas las explicaciones son suficientes para que las entienda, y no es así. Por ahí no



entendió una palabra, por ahí no término de entender el mensaje completo. Entonces no te hizo la tarea porque no entendió o te hizo una tarea precaria porque no entendió todo el mensaje. Se nota que muchos de los alumnos estaban muy acostumbrados a la presencialidad, entienden que falta un docente para sacarle todas las dudas y al no tener a quien recurrir, con el Whatsapp, con el mail, termina siendo asincrónico, fuera de tiempo. Si el chico tiene una duda y vos no estás ahí, se pierde el interés, mando el trabajo práctico como pudo o lo dejo pendiente. Ese es el mayor obstáculo que hay.

E: Por lo que usted dice el cambio fue profundo, ¿No tuvieron una preparación previa para trabajar mediante plataformas digitales?

GV: Vos lo has dicho, no tuvieron una preparación previa. Nosotros tenemos un sexto año donde la carencia fue notoria. En ese colegio tenemos dos o tres chicos que incluso son analfabetos, chicos que lo único que saben manejar es el Whatsapp. No tienen idea de cómo manejar un mail y bueno vamos de a poco, mandando tutoriales. Tengo un 4to año que funciona perfecto por mail porque ellos ya lo tenían incorporado y no costó mucho.

E: ¿Cree que en un futuro, o actualmente, la incorporación de las plataformas digitales pueden ser un progreso en la comunicación con sus estudiantes?

GV: Sí, yo soy optimista y creo que sí. Ya los chicos la vienen trabajando y creo que no para reemplazar totalmente (presencialidad) pero sí como un soporte. Es una herramienta importante para aquellos que por los motivos que sea no pueden acceder a la presencialidad, por distancia, por enfermedad o por otras cuestiones, es bueno. Si armas un Aula Virtual tenes a todos los chicos en un solo soporte, la elección de los contenidos, de los materiales, es cuestión de organizarse.

E: ¿Considera a las plataformas más como un soporte que para utilizarlo exclusivamente? ¿Es decir que no creen que los alumnos estén preparados para dejar de lado la presencialidad?

GV: A nivel méritos, creo que todavía no, todavía falta. Hacen faltas las clases presenciales por lo menos una vez por semana, cada 15 días harían falta. A nivel terciario y universitario considero que podría ser más factible, están más capacitados ya que el mismo mercado te obliga de algún modo a aprender estos medios.

E: ¿Considera que el contexto educativo actual va a permitir implementar definitivamente un sistema educativo de manera virtual?



GV: Yo creo que sí. Están diciendo que el año que viene tampoco la pandemia permita una presencialidad total. Entonces creo que es una viabilidad de hacer algunos presenciales y seguir online. Pero tiene que ser un online más aceitado, donde la comunicación se dé realmente porque hay muchos chicos que están quedando afuera. Debe haber una buena discusión a nivel políticas educativas, comunicaciones claras que vean los problemas de educación que hemos tenido. La culpa la tiene el Gobierno de Córdoba porque no dejó en claro cómo se trabajaba. Deben ser más claros, concisos y concretos. Si vos le decís al chico, esto va a ser así y le marcas las cosas, no hay ningún drama. Especialmente cuando trabajas con una población donde hay muchas carencias.

E: ¿Qué opinión tiene sobre el modelo que propuso el Colegio para trabajar durante la pandemia?

GV: El Colegio se organiza bastante bien, dejó las cosas bastante claras. Tiene un equipo directivo que se preocupa, que se interioriza mucho, es muy abierto. Incluso dejó mucho espacio para que nosotros pudiéramos auto determinar cómo se hacían las cosas y nos fue bien. Cuando el colegio no baja una línea clara, se hace complicado. Hace falta una organización.

E: ¿Considera que los profesores están capacitados para trabajar de forma online?

GV: No todos. El colegio Gómez Casco tiene una orientación en informática, entonces lo que trabajamos en esta área comprendemos de que se trata. Veníamos usando algunas aulas virtuales desde antes. En ese sentido, algunos estábamos medianamente preparados para esto. Para mí trabajar mediante Whatsapp no fue fácil, me llevo un tiempo de adaptación. Pero hay otros docentes que no sabían que era una videoconferencia, no sabían que el Power Point se podía transformar en imágenes, pequeñas cosas que no lo sabían utilizar. No estamos todos capacitados.

E: ¿Mejóro el aprendizaje con el correr de los meses?

GV: Bastante. De distintos lugares empezaron a “bajar” mucha información. Cómo se organizó el gobierno pasó información de algunas plataformas pero no sé porque después no se pudieron utilizar. Si un alumno tiene una plataforma que le permita entrar y sacar el material y los trabajos se hacen más fácil. Si bien yo sabía utilizar las videoconferencias el tema de compartir una pantalla y todo eso lo fui aprendiendo durante la pandemia, si quiero dar matemáticas



financieras no puedo estar sacando fotos y mandando los ejercicios. Tuve que armar un zoom y grabarlo para que quede para los chicos porque de los 35 estudiantes, solo aparecían 5.

E: ¿Fue complicado durante estos meses?

GV: Si, se tuvo que aprender mucho.

E: Al dictar las clases a sus estudiantes ¿Los nota motivados? ¿Cree que están capacitados?

GV: Con el tema de la capacitación, encontré chicos “discapacitados” que no sabían lo que era un mail. Capacitados puedes sacar 10 o 12 de cada curso, que trabajan bien, entienden perfectamente pero hasta ahí nomás. En cuanto a la motivación, yo tengo 7 cursos de los cuales 4 son de 6to año y están terriblemente deprimidos porque era su último año, en el sexto año esto impactó muchísimo. El tema de la remera de la promoción por ejemplo y no se la podían poner, le propusimos hacerlo virtual y no quisieron. Trabajaron bien el primer y el segundo mes pero después hubo muy poca respuesta y estamos “peleando” para que se pongan al día. La atención por Whatsapp es escasa, se distraen mucho. Solo a unos pocos le gusta comunicarse por este medio con nosotros, te entiende y te sigue.

E: ¿Tomaron algunas medidas?

GV: En este colegio se está poniendo como obligatoria la asistencia. Tenemos una preceptora que arenga, que ayuda. Del lado nuestro lo manifestamos en las devoluciones para una participación activa en las clases. A los que entregan los trabajos les decimos: “Mira que las clases son obligatorias” y ellos me contestan que están trabajando.

E: La comunicación al ser exclusivamente mediante plataformas digitales, ¿Les demanda más tiempo?

GV: Si. Yo tengo dos cursos nada más y ni me quiero imaginar aquellos docentes que tienen 4. Para poder diferenciar un colegio del otro utilizó dos casillas y tuve que abrir una tercera casilla lo que me lleva a vigilar todo el tiempo. Faltó información desde el Gobierno o no se pudo brindar la información porque la pandemia nos tomó por sorpresa. Yo pensé que esto era por 15 o 20 días y terminó siendo más. Entonces yo empecé con mi casilla personal y lleva a tener muchos grupos de Whatsapp, en el Gómez Casco tengo 4 grupos, es complicado. Incluso hay chicos que se manejan por mensaje privado. Por mail no pueden porque no tienen conectividad y tienen que mandar las fotos entonces se comunican por mensaje privado. Los chicos son



improlijos, no sabemos quién es, no crean su perfil, tenes que ver a qué curso pertenece, se hace complicado.

E: ¿Considera que las plataformas digitales generan motivación e incentiva la creatividad de los estudiantes?

GV: Debería porque es bastante ágil y es lo que se viene. Si vos estudias en cualquier terciario es lo que se va a venir. A los alumnos de sexto año los “obligamos” a trabajar con plataformas virtuales porque sabemos que cualquier carrera que el chico atine a elegir va a tener un Aula Virtual o para inscribirse va a tener que utilizar una plataforma. Entonces necesita saber cómo se maneja pero no les gusta. Creo que va a ser una tarea mejorar eso y quizás sería conveniente arrancar desde antes, desde 4to año. Esto de la pandemia fue muy repentino y muchos no estaban preparados.

E: Bueno profe considero que pudimos resolver las inquietudes. Le agradezco por su tiempo y predisposición.



E: Entrevistador

JDM: José Daniel Mamianetti

Mamianetti, José Daniel - 55 años - Docente de Ciencias Químicas (Entrevista 26/09/20)

E: Buenos días, Profe. Nosotros somos alumnos de la Facultad de Ciencias de la Comunicación y estamos llevando a cabo una Tesis que hace hincapié en la comunicación entre docentes y estudiantes a través de las plataformas digitales. Elegimos el Colegio Ipem N°122 y lo que buscamos con las entrevistas es reforzar las encuestas que realizamos en busca de saber cómo se llevaron a cabo las actividades mediante las plataformas digitales durante la pandemia.

E: ¿Cómo le está resultando la educación durante la pandemia?

JDM: Es un poco complejo. Yo soy Profesor de Ciencias Químicas y algunas veces se complica transmitir hacia los estudiantes y nosotros estamos dando clases mediante Whatsapp y las formas que teníamos en el aula hay que cambiarlas un poco al estar del otro lado de la pantalla.

E: Usted está diciendo que el único medio por el que intercambian es mediante Whatsapp, ¿Esto complica de algún modo la comunicación con sus estudiantes?

JDM: Nosotros empezamos mandando trabajos prácticos con la idea que los chicos nos devolvieran las actividades resueltas y en base a eso hacíamos una devolución. Después empezamos con las clases vía Whatsapp que nos pareció en general lo más accesible para todos los chicos porque es un medio al cual la mayoría está acostumbrado. Si bien se pueden dar clases vía Facebook o plataformas como Google Meet, Whatsapp es lo más práctico porque ellos ya lo tienen instalado en sus teléfonos y lo sabemos usar todos y también se dificulta con el tema de los datos. En un momento organizamos grupos por Whatsapp ya que instalar Google Meet o Zoom implica tener más datos, tener un teléfono con una mayor capacidad que por ahí ellos no lo tienen. En cambio el Whatsapp en cuanto eso soluciona varios problemas. De todas maneras no todos los chicos se están conectando pero creo que ese es un problema que va más allá de tener datos en el teléfono o tener Wifi.

E: ¿Qué cambios notó de las clases virtuales con respecto a las clases presenciales sobre todo en cuanto al intercambio entre docentes y estudiantes?



JDM: Lo que pasa que la comunicación “normal” (presencialidad) hace las cosas un poco más fáciles. Uno en el aula mediante un gesto se puede dar cuenta que no está entendiendo o que está distraído. En cambio a través de la virtualidad es muy difícil detectarlo, esa es la mayor cuestión. Tenemos pocos chicos contactados y se han ido adaptando con el tiempo. Sin embargo, no deja de ser complicado porque muchos de los chicos no tienen capacidad en su teléfono. Algo que podría mejorar la comunicación sería un audio pero muchos de ellos no pueden descargarlo porque no tienen capacidad en el teléfono. Escribir ya es una complicación y por ahí no se ha comprendido algo. Si bien la tecnología permite emplear videos, fotografías y demás que por ahí en el aula no es tan sencillo pero sigue habiendo este problema de que los chicos no tienen capacidad en sus teléfonos o buena señal y ahí se complica un poco.

E: ¿Considera que las plataformas digitales generan un progreso en la comunicación con sus estudiantes?

JDM: Sí, yo creo que sí. En el Ipem N°122 estamos hablando de chicos de clase media-baja en muchos casos y se les dificulta el acceso a redes y no tienen plata para cargar datos en sus teléfonos. Si bien las plataformas son muy buenas y permiten una serie de cosas que en la realidad no son posibles, el uso se complica más por no contar con los teléfonos adecuados.

E: ¿Considera que es un problema provincial o depende de cada Colegio?

JDM: Es una situación general que se profundiza en algunos colegios.

E: Con lo que usted me dice, ¿Sería imposible determinar un sistema exclusivo de actividad virtual?

JDM: No es imposible. Pero el Estado debería garantizar el derecho a la educación, en este caso a la virtualidad. Esa es una obligación del Estado. Sin embargo la clase en el aula es irremplazable porque se dan otras series de situaciones en cuanto a los vínculos personales que en la virtualidad no.

E: ¿Qué opinión tiene acerca del modelo de interacción que propuso el Colegio?

JDM: Creo que está aprobado que es el mejor. Incluso yo intente hacer clases por Zoom que a mí me parece fantástico pero no pudo ser. Tuve 3 intentos y no se podían conectar los chicos. Así que considero que es lo mejor.



E: Con respecto a la situación actual ¿Cree que los estudiantes se encuentran capacitados para realizar las clases virtuales?

JDM: Yo creo que no. Yo se usar el Zoom, no es difícil aprenderlo y para lo que yo quería dar en clase considero que era suficiente. Lo que pasa es que también los docentes tienen poco equipamiento, tienen un celular nada más y se manejan con eso y se complica mucho. En cuanto a la capacidad es para esto es la que nosotros tuvimos como autoridad y no mucho más que eso.

E: ¿Esa capacitación fue previa a la pandemia? ¿Sus estudiantes se encuentran capacitados?

JDM: No, la mayoría lo hemos aprendido sobre la marcha. En cuanto a los estudiantes, con el Whatsapp no hay inconvenientes ya que es algo que ellos usan mucho. Pero en cuanto al Zoom tuve tan pocos chicos que no te puedo decir si les cuesta o no. Pareciera que no ya que es un Colegio con orientación en Informática y no debería ser problema. Pero el problema es el tema de la conexión. El gran problema pasa por ahí, si vos tenes un grupo que no tiene buena conexión que por ahí tiene un Wifi prestado se dificulta. El resto considero que se podría aprender sin problemas.

E: Al ser exclusivamente la comunicación con sus estudiantes a través de plataformas digitales, ¿Les demanda más tiempo y esfuerzo?

JDM: Yo personalmente creo que no me demanda más tiempo. Creo que es al revés, a mí se me facilita por Zoom. Insisto, el problema es que del otro lado no tenes a chicos con una buena conexión. Por Zoom puedes hacer infinitas cosas que por Whatsapp no. Yo creo que para que ellos me entiendan algún tema tendría que grabar un video, de hecho lo hice y cargarlo en el Whatsapp. Pero a veces terminan siendo videos muy pesados y los chicos dicen que no lo pueden descargar. Volvemos otra vez al tema de la conexión.

E: ¿Integrar las plataformas digitales genera motivación en los estudiantes?

JDM: Considero que siempre y cuando esto esté mezclado con la “normalidad” yo creo que puede entusiasmar a los chicos pero hoy todos tenemos el problema de la depresión que genera el encierro. Las cuestiones tecnológicas “alienta” mucho a los chicos a estudiar, para uno es más fácil explicar algunos temas que a veces se complica un poco, es necesario. En estos



momentos muchos de los conocimientos entran a través de la imagen, del sonido por lo que es importante. Como te dije, el mayor problema es la conexión.

E: Bueno profe creo que estaríamos con la entrevista. Muchas gracias por su tiempo y predisposición.

